

85
CE

XII pág - 2 hojas - 326 páginas - 1 mapa plegado -

R.C

MEMORIA

SOBRE

EL VIAJE MILITAR Á ORIENTE

MEMORIA

SOBRE

EL VIAJE MILITAR Á ORIENTE

PRESENTADA AL GOBIERNO DE S. M.

por el Excmo. Sr. General

DON JUAN PRIM, CONDE DE REUS,

GEFE DE LA COMISION

DE SEÑORES OFICIALES DEL EJÉRCITO ESPAÑOL,

NOMBRADA EN 1853 PARA SEGUIR Y ESTUDIAR LAS OPERACIONES DE LA GUERRA
ENTRE RUSIA Y TURQUÍA.

PUBLICADA CON LA DEBIDA AUTORIZACION.

MADRID: 1855.

IMPRESA DE TEJADO.

SAN BARTOLOMÉ, 14.

Reg. 7620



PRÓLOGO.

En la Primavera de 1853, siendo Ministro de la Guerra el Teniente General D. Francisco Lersundi, dispuso el Gobierno de S. M. la Reina Doña Isabel II (Q. D. G.) fuese á Turquía una Comision militar para estudiar las operaciones y seguir el giro de la guerra que se anunciaba entre la Sublime Puerta Otomana y el Imperio de Rusia. Al efecto fué nombrado el Excmo. Sr. Mariscal de Campo D. Juan Prim, Conde de Reus, y para que lo acompañasen y auxiliaran, el Coronel graduado Comandante de E. M. D. Federico Fernandez San Roman, y en calidad de ayudantes de campo, los Señores D. Carlos Detenre, Coronel graduado segundo Comandante de infantería, y D. Agustin Pita del Corro, Teniente Coronel graduado de la misma clase y arma.

Habiendo tomado la guerra grandes proporciones en 1854, y siendo Ministro de la Guerra el Excmo. Sr. Teniente General D. Anselmo Blaser, se aumentó el personal de la Co-

mision con dos oficiales mas , facultativos , que lo fueron el Coronel graduado Capitan de Ingenieros D. Salustiano Sanz, y el Teniente Coronel graduado Capitan de Artillería D. Joaquin María Enrile. Se concedió además un escribiente de la clase de tropa , y una escolta de un sargento y doce individuos voluntarios de las rondas volantes extraordinarias de Cataluña.

Entre el gran número de gefes y oficiales del ejército que solicitaron permiso para ir á Oriente por su cuenta, haciendo inmensos sacrificios por asistir á tan notable acontecimiento militar, obtuvieron real licencia únicamente los Sres. Comandantes de infantería D. Luis Escario y D. Miguel de Trillo y Figueroa , el Capitan de Ingenieros D. Ramon Mendez de Vigo, y los tenientes de infantería D. Enrique de Trillo y Figueroa, y D. Fernando Useleti de Ponte. Estos señores, sin carácter oficial y árbitros de elegir su sistema de viaje en uso de la Real autorizacion, se hallaban en Constantinopla á la llegada del General Prim, y se incorporaron espontáneamente á la Comision , sujetándose á todo su servicio rigoroso. De ella formaron parte constantemente hasta el regreso á París , los Sres. Escario y Mendez de Vigo, habiéndose separado en Chumla para volver á España los Señores hermanos Trillo y Useleti de Ponte.

Agregáronse tambien al cuartel general español, durante las dos épocas, el Comandante de E. M. piamontés Mr. Joseph Govone, y el Capitan inglés del ejército de las Indias Mr. Godfroid Rhodes, ambos con licencia de sus Gobiernos para viajar por Turquía. El primero se unia á la Comision cuando la encontraba en sus correrías; pero el segundo fué miembro de ella en los dos años, y desde Constantinopla.

En la campaña de 1853 nombró el Gobierno turco al Co-

mandante de E. M. de aquel ejército Savfet-Efendi, para intérprete y auxiliar de la Comisión, con una escolta de lanceros. Al año siguiente fué relevado por el Teniente Coronel del mismo cuerpo Rechad-Efendi.

Una gran parte del segundo viaje perteneció también á nuestro cuartel general el Comandante polaco Mr. Edmundo Choieski, al servicio de Egipto, y el doctor francés Mr. Pelltan, jefe de Sanidad Militar del ejército de Rumania.

Las condiciones de aquel país exigen un gran número de criados y caballerías para el servicio y transporte del bagaje; y la Comisión española, provista de las tiendas y cantinas indispensables para su personal, se componía en el segundo viaje, al salir de Constantinopla para Chumla, de 13 oficiales, 37 criados, 46 caballos y un furgon; con la circunstancia de que cada oficial llevaba solamente un caballo, un criado y su reducido equipaje en una pequeña maleta. Todo era poco, y tuvieron que renovarse con suma frecuencia los medios de conducción para conservar y valerse de un tren de campaña consiguiente á tan crecido número de personas en aquel territorio.

Diéronse las competentes instrucciones al General Prim para el desempeño de su cometido, y se le previno que al terminar el viaje entregase al Gobierno una Memoria general del resultado de la expedición.

Este es el libro que presenta al Gobierno el Conde de Reus, Jefe de la Comisión militar española, á cuya formación han contribuido todos los oficiales que la compusieron con sus conocimientos especiales, asíduas tareas, investigaciones, estudios y datos adquiridos sobre el terreno. De regreso en España, á petición del General Prim, fueron nombrados de Real orden en Octubre del año próximo pasado, para auxi-

liar los trabajos de la Memoria, los Coroneles Fernandez San Roman y Sanz.

Con el manuscrito de estas páginas se ha entregado al Gobierno una colección de planos é itinerarios de todo el terreno recorrido por la Comision, y de las principales plazas y campos atrincherados en la region del Danubio, levantados casi todos por los mismos oficiales españoles, y algunos otros adquiridos en el país; pero atendido el mucho tiempo que se invertiria en el grabado de las láminas, se ha omitido por ahora la publicacion del atlas.

En la Memoria se ha procurado presentar, sin escederse de los estrechos límites que determinan escritos de esta índole, lo que se ha juzgado que pudiera ser de provechosa utilidad para nuestro ejército, ciñéndonos en la parte de la guerra á la mera narracion de los hechos á que hemos asistido, y de los demás que han ocurrido en las dos épocas, apoyados en datos oficiales y muchos de referencia, pero fidedignos, proporcionados por testigos presenciales.

Se ha dividido la obra en dos partes y cada una de estas en cinco capítulos. En la primera, que podremos considerar como espositiva, ha presidido la idea de dar á conocer al lector, de una manera concreta y resumida, el país de que se va á tratar, presentándole en cuadro general su fisonomía bajo los aspectos mas esenciales, y la série de acontecimientos que precedieron á la guerra, á cuyo rompimiento se llega por el orden de capítulos. En la segunda parte, que puede llamarse de operaciones, se tratan las dos campañas desde las primeras disposiciones y composicion de los ejércitos beligerantes, siguiéndolas en sus diversas fases por el orden con que se han sucedido, y terminando en los dias de irse á embarcar para Crimea el ejército aliado; en cuya fecha la Comision re-

gresó á España. El índice de materias da á conocer mejor que otra esplicacion el método que se ha seguido.

Los principales autores de que nos hemos servido con frecuencia para la composicion de este escrito son: Rudtorffer, *geografía militar europea*; Ubcini, *cartas sobre la Turquía*; Moltke, *campañas de los rusos del 28 y 29*; Hammer, Jouannin y Van-Gaver, *historia y geografía de Turquía*; Correard, *guía estratégica y marítima del mar Negro*; Montecuculi, *memorias*; Mendoza, *espedicion sobre Turquía*; Lamartine y Chateaubriand, *viajes á Oriente*; Brochero y Garcés, *estudios del ejército ruso*; Sandoval y Madera, *memorias de Argelia*; Conde de Marsegli, *estado militar del Imperio Otomano*, y Girardin, *solucion de la cuestion de Oriente*.

Debemos tambien á la deferencia y simpatías de varios extranjeros luminosos é interesantes datos, y es de nuestra parte un deber de atencion consignar aquí, en testimonio de buen afecto, el recuerdo de sus personas estampando sus nombres.

Merece el primer lugar, con notoria justicia, Mr. Govone, antes citado, que ha cooperado á muchos de nuestros trabajos topográficos, y á quien debemos aun en el dia un gran número de importantes y curiosos documentos. Mr. Chalais, cónsul francés en Erzerum, Mr. Maxwel, capitán de artillería del ejército inglés de las Indias, su compatriota Mr. Rhodes, el Teniente Coronel turco Rechad-Efendi y el Comandante polaco Mr. Choieski, merecen tambien con sobrados títulos nuestra memoria, por la eficacia con que en repetidas ocasiones se han prestado á complacernos y á suministrarnos noticias.

Al E. M. de la segunda division francesa, (General Bosquet) le somos deudores de notables trabajos de itinerarios,

y así lo espresan las copias que hemos presentado al Gobierno.

Los ejércitos nos han servido de provechoso estudio: todos los Generales ú oficiales á quienes nos hemos acercado nos han satisfecho cumplidamente; y el uniforme español ha sido acogido, en donde quiera que se ha presentado, con las mas delicadas muestras de distincion. Para todos nuestros compañeros de la guerra de Oriente tenemos, y consignamos en estas líneas, mucho reconocimiento é indeleble y cariñoso recuerdo.

Concluiremos este prólogo con algunas de las palabras que en el suyo pone el Sr. Marqués de Santa Cruz en sus magníficas reflexiones militares.

«Dispensarás sin repugnancia los defectos de mi estilo, si consideras á mi pluma no afilada por sutil cuchillo de tranquilo estudio, sino rasgada por el desaseado corte de militar espada.»

ÍNDICE.

PARTE PRIMERA.

	Págs.
CAPÍTULO PRIMERO.—APARICION DEL ISLAMISMO.—RESEÑA CRO- NOLÓGICA DE LOS SULTANES, DESDE LA FUNDACION DEL IMPERIO HASTA EL DIA.—REINADO DE MAHAMUD.—REFORMAS IMPORTAN- TES EN EL REINADO DE ABDUL-MEDJID.—TANZIMAT DE GULKHANÉ Ó NUEVA ORGANIZACION POLÍTICO-ADMINISTRATIVA	1
CAP. II.—NOCIONES GEOGRÁFICAS DE TURQUÍA.—OROGRAFÍA.—HI- DROGRAFÍA.—CLIMA Y PRODUCCIONES	29
CAP. III.—GOBIERNO DE TURQUÍA.—ORÍGEN Y CARÁCTER DEL PODER POLÍTICO.—POBLACION CLASIFICADA POR RAZAS Y RELIGIONES. . .	47
CAP. IV.—ESTADÍSTICA MILITAR DE TURQUÍA.—PRIMITIVAS MILICIAS. EJÉRCITO PERMANENTE.—CUERPOS ESPECIALES.—RESERVA.— RECLUTAMIENTO.—ESTABLECIMIENTOS MILITARES.—CONTINGEN- TES AUXILIARES.—RESÚMEN DEL EJÉRCITO DE TIERRA Y MAR. . .	60
CAP. V.—CONFIGURACION ESTRATÉGICA DE LA TURQUÍA DE EUROPA. IMPORTANCIA MILITAR DEL DANUBIO Y DEL BALKAN.—SUS PASOS	

PRINCIPALES.—CAMINOS MILITARES.—ESTUDIOS SOBRE UN SISTEMA OFENSIVO Y DEFENSIVO	107
--	-----

PARTE SEGUNDA.

CAPÍTULO PRIMERO.—SITUACION DE LA TURQUÍA ANTES DE LA EMBAJADA DEL PRÍNCIPE MENSCHIKOFF.—ORÍGEN DE LA EMBAJADA. CONSECUENCIAS DEL MODO DE DESEMPEÑARLA.—RESÚMEN DE LOS TRÁMITES DIPLOMÁTICOS HASTA EL PASO DEL PRUTH.	147
CAP. II.—PRIMERAS OPERACIONES.—REUNION DE LAS ESCUADRAS ALIADAS.—ACTITUD DE FRANCIA É INGLATERRA.—NEGOCIACIONES DIPLOMÁTICAS.—PASO DEL PRUTH, Y OCUPACION DE LOS PRINCIPADOS POR LOS RUSOS.—PREPARATIVOS DE LA TURQUÍA.—ULTIMATUM.—DECLARACION DE GUERRA	159
CAP. III.—PRIMERA CAMPAÑA.—EJÉRCITO DE ROMELIA.—OMER-BAJÁ CHUMLA.—SITUACION Y FUERZA DE LOS EJÉRCITOS BELIGERANTES. COMBINACION DE OPERACIONES.—TOMA DE KALAFAT.—SU CAMPO ATRINCHERADO.—OJEADA SOBRE EL EJÉRCITO DE ASIA.—SUCEOS DESFAVORABLES DE LA FRONTERA DEL CAUCASO.	174
CAP. IV.—MARCHA OMER-BAJÁ Á TOTORKAN.—LLEGADA Á TOTORKAN.—ESTABLECIMIENTO EN LA ORILLA IZQUIERDA DEL DANUBIO. ATRINCHERAMIENTO DE LA CUARENTENA.—ACCION DE OLTENITZA. EXÁMEN DEL PARTE DADO POR LOS RUSOS.—CONSIDERACIONES SOBRE LA ACCION.—DETENCION DE LOS TURCOS EN LA MÁRGEN DERECHA DEL DANUBIO.—RETIRADA Á CUARTELES DE INVIERNO.—DESASTRE DE SINOPE.	196
CAP. V.—FUERZAS RUSAS EN LOS PRINCIPADOS.—ATAQUE Á KALAFAT.—ACCION DE CITATÉ.—OPERACIONES EN LA PEQUEÑA VALAQUIA.—SITUACION DE GRECIA.—DECLARACION DE GUERRA DE FRANCIA É INGLATERRA.—LOS RUSOS EN LA DOBRUTSCHA.—BOMBARDEO DE ODESSA.—ORGANIZACION DEL EJÉRCITO ALIADO Y SU LLEGADA Á ORIENTE.—SITIO DE SILISTRIA.—SITUACION DEL AUSTRIA.—ACCION DE LA ISLA DE RUSTCHUK.—RETIRADA DE LOS RUSOS AL PRUTH.—OCUPACION DE LOS PRINCIPADOS POR LOS TURCOS.—PROYECTO DE ESPEDICION Á CRIMEA.	245

FE DE ERRATAS.

PÁGINAS.	LÍNEAS.	DICE:	DEBE DECIR.
34.....	8.....	3,600 á 3,700 millas...	600 á 3,700 metros.
40.....	21.....	180 kilómetros.....	580 kilómetros.
94.....	21.....	Zulei.....	Soli.
130.....	27.....	yendo del lago.....	gen del lago.
135.....	21.....	internára.....	empeñára.
173.....	4.....	60,000.....	100,000.
179.....	27.....	reseñadas.....	resumidas.
181.....	4.....	de los Sattas.....	de los Lattas.
185.....	18.....	1.000,000 de.....	100,000.
186.....	24.....	calzadas.....	cañadas.
258.....	18.....	insurreccion.....	insurreccion , y.

PARTE PRIMERA.

CAPÍTULO PRIMERO.

APARICION DEL ISLAMISMO.—BOSQUEJOS HISTÓRICOS.—RESEÑA CRONOLÓGICA DE LOS SULTANES DESDE LA FUNDACION DEL IMPERIO HASTA EL DIA.—REINADO DE MAHAMUD.—REFORMAS IMPORTANTES EN EL REINADO DE ABDUL-MEDJID.—TANZIMAT DE GULKHANÉ Ó NUEVA ORGANIZACION POLÍTICO-ADMINISTRATIVA.

La religion de Mahomet (*vulgo* Mahoma) ha dado origen al Imperio otomano; y pues de Turquía vamos á tratar, no será fuera de propósito echar una ojeada sobre todo lo que tiene relacion con aquel pais, si bien solo trataremos de señalar sus orígenes, siguiéndolo rápidamente en su acrecentamiento y decadencia, para detenernos luego en examinar lo que existe, que se hará mejor conociendo lo que ha sido.

En el siglo VI se hallaba la Arabia en un caos respecto á creencias, imperando la idolatría bajo todas las formas conocidas. El resto del mundo se encontraba tambien en confusion. El Imperio Bizantino, degenerado en manos de Heraclio: los persas debilitados y casi estinguidos: la Iglesia

cristiana, agitada por cismas, que no lograba extirpar ni aun la grande autoridad de San Gregorio: la España católica en decadencia bajo el poder de Flavio Recaredo: la Francia destrozada por los hijos de Clotario: el Occidente, en fin, y el Oriente turbulentos y cruzándose de uno en otro sus emigraciones respectivas.

Entonces fué cuando Mahomet, de edad de cuarenta años, se presentó como enviado de Dios; y desde la Meca, lugar de su nacimiento, anunció su religion, estendiéndola, primero con su perseverancia, y despues á sangre y fuego. Este hombre eminente supo apreciar con oportunidad las causas del desquiciamiento general de que estaba amenazado el orbe entero; y con la fé que dá la sabiduría, con la fecundidad que lleva en sí toda idea nueva, y con la esperanza del poder omnimodo que alienta á todo el que pretende dar unidad á fuerzas diseminadas, arrojó al mundo su doctrina, y reclutó sus ejércitos entre inmensas muchedumbres de ilusos y de aventureros. Conocedor y admirador sin duda del Evangelio, así como instruido en los medios humanos con que la santa y verdadera doctrina de Jesucristo se propagó por el mundo, quiso remedar algunos de ellos, y al efecto escogió tambien apóstoles, sirviéndole para el caso individuos de su misma familia, primeros á quienes sorprendió con sus relatos de falsas apariciones, y á quienes fanatizó con la novedad de sus intentos, reteniéndoles despues, por la participacion que les daba en el poder, agente mas lisongero y elocuente que la doctrina que sostenian, y acerca de la cual no se cuidaban de racionar. Fueron sus primeros discípulos Abu-beker, Omer, Osman y Alí, los cuales reunieron partidarios; y cuando se creyeron ya en suficiente número, enarbolaron la bandera del Islamismo el 16 de Julio del año 622

de la era cristiana, huyendo de la Meca, y refugiándose en Jatrib, que tomó desde aquel día el nombre de Medina (Medinat-al-Naby, residencia del Profeta). Hizo muchos prosélitos, y logró reunir fuerza bastante para combatir y vencer, alcanzando en cada victoria nuevos títulos para propagar los artículos del Koram, que, mas que por la mansedumbre de su doctrina y la humildad de sus sacerdotes, se estendieron por el ministerio de la ira y con el sello del esterminio. Ninguna doctrina ha sido enseñada con mas horrores y sangre por sus discípulos, ni sostenida con mayor suma de crueldades. Muerto Mahomet en 632, se sublevaron muchos de los pueblos que habian sido conquistados, pero no convertidos; y gracias á Abu-beker, suegro del Profeta y su primer sucesor; á la resignacion de Alí que, segun opinion de muchos, era el legítimo heredero, y sobre todo, á la formidable espada de Kaled, el Islamismo fué propagado con las armas, desde el Asia central, en dos direcciones distintas hácia Persia y la Siria. Desde el mar Caspio al Jordan, y desde Damasco á Esmirna, todo cede, en 100 años de combates no interrumpidos, á los sectarios de Mahomet, conquistando mas tierra esta cruzada en aquel período, que los romanos en 10 siglos.

Sucedieron á Mahomet, por su orden, los cuatro discípulos predilectos antes citados, empezando el año 632 Abu-beker, y terminando con el asesinato de Alí en 661, los cuales tomaron el titulo de Kalifas (vicarios de Dios); con cuyo nombre se señala esta época en el mundo.

Vinieron luego los Omniades ó Kalifas de Damasco, descendientes de Abu-Sofian, antagonista terrible del Profeta durante su vida. Ya en este tiempo, el Koram estaba lo bastante arraigado en Oriente para constituir ley y religion. Domina-

ron los Omniades hasta el año 752, durante cuyo mando sucedió la conquista de España, en 712, empezada con la batalla del Guadalete.

A los Kalifas de Damasco sucedieron los Kalifas de Bagdad ó Abasidas, descendientes de Abbas, tío del Profeta; los cuales duraron hasta 1258, en que se verificó la invasión de los mogoles y tártaros. Desde esta fecha viene la raza turca, y queda herida de muerte la dignidad de Kalifa, si bien no se estingue del todo sino tres siglos despues.

Comienza aquí la verdadera cuna del actual Imperio otomano. Sus principales resortes son: el fanatismo, los genizaros, la incorporacion de los vencidos á su secta, y el régimen municipal establecido en los países conquistados. Seguiremos rápidamente el planteamiento y suceso de su constitucion hasta la toma de Constantinopla, aprovechándonos tan solo de los rasgos principales que caracterizaron la instalacion del Imperio.

La relacion que media entre los tiempos del Profeta y los de los genizaros, está escrita en el color de sus banderas. Los guerreros que partieron de la Meca á Medina, adoptaron para sus estandartes el color de los campos, verde. Los Omniades el del dia, blanco; los Abasidas el de la noche, negro; y los descendientes de Osman el de la sangre, rojo. Míranse, pues, retratadas en los pendones las diferentes épocas del Mahometismo, como queriendo decir que la idea cultivada con la ayuda de Dios, brotó de la tierra como la espiga; que lució como el dia con el sol de la victoria; se oscureció como la noche con las sombras de la duda; y se rehabilitó teñida de sangre con la crueldad de los sacrificios.

Cinco son los períodos que clasifican el Imperio de los Osmanlies: su advenimiento, su constitucion definitiva en

Constantinopla, su engrandecimiento, su decadencia y su reforma. Trataremos de reseñarlos.

Entre las gentes que se disputaron el poder en el Turkestan, se cuenta *Oghouz Khan*, que tuvo seis hijos, cada uno de los cuales tuvo otros cuatro, que son los 24 patriarcas fundamentales que reconocen los turcos. Andaban por entonces divididos en tribus, combatiendo en el Asia, y no aceptaron el Mahometismo sino 350 años después de su aparición. Iban ganando tierras, y ya en 1047 se constituyeron en dos Reinos, uno de Occidente y otro de Oriente. Ocupados en aumentar sus dominios y en auxiliar guerras vecinas, llegaron á ser formidables á mediados del siglo XI bajo el mando de Mulek Schah, que reunió en su poder todas las tribus turcas, y conquistó en 1076 á Jerusalen, y en 1092 toda el Asia menor y la Siria. Rompióse, empero, esta unidad á la muerte de Mulek Schah; y el Imperio se dividió entonces entre Bagdad, Mosul, Kerman, Rum, Alepo y Damasco. Poco después, en 1095, á la voz de Urbano II y de Pedro el Ermitaño, se lanzó la cristiandad sobre Oriente, y en cien años de combates, sostenidos por ocho cruzadas, no pudo la santa enseña de Jesucristo, enarbolada por Godofredo, Ricardo y San Luis, arrancar de Oriente la media luna, defendida por Saladino y Malek-Adel; concluyendo en 1292 con declararse vencidos los cristianos, abandonando la Tierra Santa, y perdiendo á Trípoli y á San Juan de Acre.

Era el Asia en extremo codiciada por las diferentes hordas que penetraban de Persia y sus confines, y vieron sus moradores sucederse tiranos y gobernantes con tanta frecuencia, como incesante era la repetición de sus imperecederos ódios. Hacia fines de la última cruzada, dominaban en el Asia Occidental los Mogoles, raza emprendedora y guerrera, proce-

dente del N. O. de la China, pero en 1281 Osman, hijo de Ertogrul, gefe de una tribu enemiga de aquellos dominadores, conquistó tierras en bastante porcion para hacerse respetar. Mas venturoso que sus rivales, desbarató su poderío, y sobre las ruinas de los Seldjucidas fundó su imperio, el año 1,300 en Karahisar (Asia menor, antigua Frigia). Es el primero que cambia el título de Khan, de origen tartaro, y que significa alto y poderoso Señor, por el de Sultan, que vale tanto como decir Príncipe, y que indica una existencia soberana de origen Real.

Tuvo el Sultan Osman I grande fortuna en sus empresas: guerreó con los Griegos por mar y tierra y se fué apoderando del Archipiélago. Por entonces tambien un puñado de españoles iba allanando el camino á los turcos, con los daños que causaban á los ingratos y degradados griegos bajo el cetro de Andronico Paléologo. Osman afirmó su trono mandando asesinar á su tio, que le motejaba por su insaciable sed de conquistas; con lo cual dejó por herencia á su raza los cimientos del imperio Otomano; y un crimen como natural medio de conservarlo. Fieles imitadores tuvo en sus descendientes, porque los Sultanes generalmente se levantaban sobre los cadáveres de sus padres, hermanos ó individuos allegados á su familia, asesinados por el usurpador. La impetuosidad de carácter de un emperador, no reconocia amigos ni servidores fieles, sacrificándolos á la tenacidad ó capricho de una conquista ó de un hecho de armas cualquiera.

Muerto Osman, quedaron sus dos hijos Ala-Eddin y Orkhan, de los cuales este último empuñó el cetro, porque su hermano se lo cedió, habiendo conocido en él instintos belicosos; mientras que el primogénito, de condicion templada, se consideraba mas apto para la meditacion y el estudio que

para el estruendo de las armas. Admitió Orkhan I el título de Sultan, pero agradecido á su hermano y queriendo que ambos compartiesen la gloria de reinar, creó para él y le confirió el título de gran visir, que significa coadjutor del Imperio, ó delegado del Sultan. Este fué el origen de esa elevada dignidad, mucho tiempo peligrosa, pero siempre de gran importancia. Diéronse tan buena traza los dos hermanos, que conquistaron toda el Asia menor y llegaron á Europa, fijando en Galipoli su residencia. El gran visir perfeccionó las ruedas del imperio; hizo leyes sobre muchas materias de Gobierno y creó el primer ejército permanente de Turquía, al principio con tropas mercenarias, y por último, con la organizacion de los genízaros como infantería, de cuyas tropas trataremos á su debido tiempo, y los Spahis como caballería. Mucho tuvieron que agradecer sus sucesores á los hijos de Osman, porque dejaron los principales elementos para engrandecer la Monarquía.

Sucedió á Orkhan en 1360, Amurat I, el cual continuó ganando tierras por la Turquía de Europa, y se detuvo en Andrinópolis que fué luego residencia de los Sultanes durante mucho tiempo. En 1380 las lunas Otomanas ocuparon la Macedonia, Monastir, Sofia, Bulgaria y la Servia, y el Sultan pereció en la conquista de la Bosnia en una sangrienta batalla, en 1389.

Su hijo Bayaceto I, conocido en la historia por *Ilderin*, que quiere decir *rayo*, acabó de apoderarse en el Asia de lo poco que ya quedaba á los Griegos. Tanto hizo este guerrero que bien merece el dictado con que la Historia le señala. Infatigable, cruel, y mas bien envanecido con la tiranía que con las victorias, extendió sus dominios mas allá del Danubio, tomando la Valaquia, y derrotando en Nicópolis, en una de-

sastrosa batalla, al rey de Hungría que contaba por auxiliares muchas legiones de franceses, bábaros y sirios. Vencido el rey de Hungría y arrinconados los Griegos en su capital, como último recinto de su antigua y colosal fortaleza, recorre Bayaceto poderoso sus estandartes, desde el Helesponto al Danubió y el Save, y habria seguido á Constantinopla si no se lo hubiera impedido la irrupcion de Timur-Leng, vulgo Tamerlan de Persia, que, á la cabeza de un formidable ejército de mogoles, entró en el Asia á disputar el poder á los Osmanlies. Corre Bayaceto á su encuentro en Angora, pero menos venturoso esta vez, pierde la batalla y es hecho prisionero en 1402, muriendo en su cautiverio al año siguiente.

Aquí se detiene el vuelo del poder Otomano, y durante once años se debilita en las guerras intestinas, producidas por los cuatro hijos de Bayaceto, que se disputaban el trono. Uno de ellos por fin, Mahomet I, triunfó de sus hermanos, y volvió á reunir el Imperio fraccionado. Descanso necesitaba aquel ensangrentado suelo, y un breve intervalo para contener el ímpetu de aquellas gentes, en tal manera triunfantes y conquistadoras, que apenas la mente puede seguir el raudo acrecentamiento de sus conquistas y victorias. Además de serles próspera la fortuna, ponian en juego grandes resortes. A medida que ganaban territorios, introducian en los pueblos conquistados colonias otomanas. El premio de los combatientes era el reparto de tierras conquistadas. Si el Senado romano decretaba coronas cívicas á los vencedores, los Sultanes distribuian provincias. Si los francos por sus méritos llegaban al poder, los Sultanes elevaban á sus esclavos á las primeras dignidades. El laurel era la recompensa de los Césares; el botin el premio de los mercenarios turcos: la gloria era el móvil y la esperanza de las centurias; la avaricia y los te-

soros el agente principal de los sectarios del Profeta. Grandes fueron ambos pueblos, y ambos tambien fueron despues pequeños, con la diferencia de que los romanos dejaron en pos de sí monumentos, y los turcos ruinas. Pero mucho nos hemos apartado del objeto que vamos prosiguiendo.

Continuó Mahomet I las guerras empezadas en tiempo de su padre, y logró apoderarse de Salónica, de toda la Bosnia y de la Servia. Con menos fortuna en los mares, fué derrotado por los Venecianos y perdió su importancia en los Dardanelos. En su tiempo manifestose ya el espíritu rebelde de la ambiciosa corporacion de los Derviches, pues abusando de su grande influjo, y del fanatismo que ejercen en nombre de la ley, de la que se llaman intérpretes, se sublevaron uniéndose á los cristianos, y proclamando los principios de igualdad y libertad, quisieron reformar el Koram. Esta revuelta la sofocó Amurates, ó Murad, de 12 años, hijo del Sultan, cerca de Esmirna.

En 1421 murió Mahomet I y le lloraron los suyos largamente como á quien era en verdad príncipe muy valeroso y de altos pensamientos. Su hijo Amurates II entró á reinar combatiendo á su tio que de acuerdo con los Paleologos de Grecia intentaba dividir el Imperio. Puso sitio á Constantinopla; pero tuvo que abandonarlo para sofocar nuevas rebeliones en el Asia, producidas por los agentes griegos. Un revés de fortuna le hizo perder la Servia, la Herzegovina y la Valaquia, y fué el primero que firmó un tratado de paz con los cristianos el año 1443. Abdica luego en su hijo; pero pronto vuelve á encargarse del mando para deshacer á los cristianos en los campos de Varna, guiados por Ladislao, rey de Polonia. Con este señalado triunfo vuelven á rehabilitarse los otomanos. Obró Amurates II con grande acuerdo en lo relativo al ejér-

cito, introduciendo notables mejoras en su organizacion, y perfeccionando sábiamente el sistema de campamentos.

Le sucedió su hijo el gran Mahomet II *el Fatyh*, conquistador, tomando las riendas del gobierno el año 1451. Celoso de su propia valía y avaro de sus proyectos, se propuso, al llegar al trono, aniquilar cuanto pudiera oponerse á sus pensamientos y á su omnímoda dictadura. Era hijo de una esclava, y temiendo que su hermano menor, habido en matrimonio legítimo, le pusiera estorbos algun dia, lo mandó asesinar, haciendo despues lo mismo con el propio asesino para dejar oculto con el crimen el instrumento. Comprendió desde luego la necesidad de poseer á Constantinopla, y esta fué la primera empresa que puso por obra. Dirigióse al Bósforo, y construyó en la costa de Europa una fortaleza, para la cual escogió como planta de edificacion los trazos que forman la escritura turca del nombre de Mahomet, sacrificando todas las reglas y conveniencias del arte á tan singular y caprichosa consagracion del Profeta. Había en la costa de Asia otro fuerte semejante, construido por Bayaceto I, de manera que entre los dos impedian el paso por el canal. Estos fuertes se llaman, el de Europa, *Boghaz-Kécim* (barrera del estrecho) y el del lado opuesto *Guzet-Hyssar*. Para hacer estas obras no tuvo en cuenta la oposicion del emperador griego Constantino, antes bien la despreció, contestando á sus embajadas, que, dueño de la Costa de Asia por ser terreno de su pertenencia, lo era tambien de la de Europa porque los griegos no sabian defenderla. Trajo de Andrinópolis grandes preparativos y muchas tropas, y vinieron al estrecho 120 buques, entre grandes y chicos; cuya flota fué vencida en los primeros dias de sitio por la escuadra griega, compuesta de cinco navíos solamente. Tan vergonzosa derrota la castigó el Sultan ha-

ciendo apalearse en público á su almirante, dejándole con vida para mayor afrenta y mas duro escarmiento. La escuadra turca no podia establecerse delante de los muros de Constantinopla, porque cerraba la entrada del puerto una cadena; pero Mahomet mandó una noche poner en tierra los barcos, y sobre unas maderas engrasadas los hizo resbalar en una distancia de dos leguas, de manera que á la madrugada siguiente vieron con asombro los griegos que tenian delante la flota otomana. Pensamiento que revela la confianza que aquel guerrero tenia en su voluntad de hierro.

Para este sitio memorable, se construyeron piezas de artillería de dimensiones exageradas, una sobre todas que arrojaba á distancia de una milla proyectiles de piedra de doce palmos de circunferencia y que pesaban doce quintales. Eran necesarios 700 hombres para servir la pieza, se tardaba dos horas en cargarla, no podian hacerse mas que ocho disparos al dia, exigia cincuenta pares de bueyes para ser arrastrada, y aun así se tardaron dos meses para recorrer con ella un territorio de treinta y dos leguas. Esta pesada máquina no produjo el efecto que esperaba su inventor, el cual murió á consecuencia de la detonacion del primer disparo.

Sitieron á Constantinopla 250,000 turcos, no llegando á 10,000 el número de sus defensores: duró cincuenta dias el sitio, y se tomó por asalto el 29 de Mayo de 1453 despues de un ataque simultáneo por mar y tierra. Mahomet habia prometido á sus soldados el botin completo, y así lo cumplió: el último emperador griego, Constantino Paleologo, habia jurado con los suyos defenderse hasta morir y tampoco faltó á su palabra, pues su cadáver fué encontrado en la brecha. Cayó Constantinopla en poder de los turcos á los once siglos de su reconstruccion por Constantino el grande; y por la puer-

ta llamada de San Roman entró el venturoso conquistador para consolidar el trono de uno de los primeros imperios del mundo.

Despues de haber tomado á Constantinopla, Mahomet impuso la ley del vencedor á todo cuanto le oponia resistencia. Se hizo dueño de la Grecia, recuperó la Herzegovina y añadió á sus dominios la Albania y la Crimea en 1474. Perseguidos los venecianos, y temerosos del poder otomano, se rinden y pagan un tributo de 10,000 ducados. Impaciente Mahomet con sus planes de engrandecimiento, envió 100,000 hombres para tomar la isla de Rodas en 1480, pero murió sin ver cumplido su deseo. Descendió al sepulcro agoviado bajo el peso de su renombre y poderío. Afirmó su trono con veinte reinos y doscientas ciudades conquistadas, y legó á sus descendientes mas tierras y poder que necesitaban.

En 1481 entró á reinar Bayaceto II, dedicándose á perseguir á su hermano que le disputaba el trono, y á destruir la liga que el rey de Francia hizo inútilmente con los venecianos contra la Turquía. Viose obligado á dar muerte á dos de sus cinco hijos para mantener la tranquilidad en sus estados; y no parece sino que, en la descendencia de Osman estaban vinculados la ferocidad y la ausencia de todo amor de familia, pues que el mismo Sultan murió envenenado por su hijo Selim, el cual, para estar mas libre de allegados y pretendientes, dió muerte á sus dos hermanos. De este modo desapareció la familia de Bayaceto, sin que tales crímenes fuesen obstáculo á que el nuevo dictador gobernase el Imperio; antes al contrario sus instintos feroces le abrieron camino para grandes empresas; porque desgraciadamente son poderosas la sinrazon y la crueldad, cuando la ejercen dominadores de pueblos tan abyectos é ignorantes como eran los turcos.

Fué Selim I Sultan de tanta resolucion en sus actos benéficos como en los sanguinarios. Tenia precision de entrar en guerra contra los Persas, que lo provocaban en el Asia, y para abrir la campaña hizo degollar en sus dominios á todos los individuos de 9 á 60 años de la secta de los Persas, que son mahometanos cismáticos, y cuyas dos creencias se han profesado un ódio irreconciliable desde muy antiguo. Duró su reinado nueve años solamente, pero los dejó señalados por los rastros de sangre que trazaron sus víctimas y sus triunfos. Por su mandato perecieron, su padre, sus dos hermanos, sus sobrinos, siete visires y gran número de altos funcionarios y dignidades; y con su energía y bravura venció á los Persas, destruyó á los Mamelucos, conquistó la Siria, la Mesopotamia, la Armenia y el Egipto, en donde hizo prisionero al último Kalifa abasida Mahomet XII en 1517, y se apoderó del estandarte y espada del Profeta y de las llaves de su sepulcro en la Meca.

Despues de Selim viene Soliman I, llamado el *grande* y el *legislador*. Subió al trono el año 1520 de la era cristiana, fecha de memorables sucesos en el mundo, consumados por los Reyes y Emperadores de aquella época. El siglo XVI fué escogido al parecer por la Providencia, para mostrar sin duda á los hombres que hay grandeza para todos; pero que no hay otro poder que absorva á los demas, sino el que por misteriosos designios lo reparte. En Francia Francisco I, en Inglaterra Enrique VIII, en la silla de San Pedro Leon X, en España Carlos V, en Polonia Segismundo I, en Persia Ismail I, y en Turquía Soliman el grande, rivalizaron en lustre y arrogancia; y cada uno, luz de gloria entre los suyos, soñó tal vez con el dominio del universo.

Durante los 48 años que Soliman reinó, la Turquía subió

al mas alto grado de esplendor y de poderío. Dirigió en persona trece campañas, conquistó á Belgrado, la Georgia, la isla de Rodas y parte de la Hungría; fué dueño del Mediterráneo, y hasta muy adentro del mar de las Indias; encendió y sostuvo con ventaja las asoladoras guerras con Persia, que se prolongaron luego dos siglos, y llegó hasta los muros de Viena en 1529, en donde el Imperio otomano recibió el primer descalabro, como anuncio de que no lo podia todo, y de que empezaba á detenerse y á retroceder desde entonces. Florecieron sus ejércitos; su marina llegó á ser imponente, y dió á su patria un Código sábio, que se observó por espacio de mucho tiempo despues. Riquezas, lujo, artes, letras, armas, leyes y cuantos elementos contribuyen á engrandecer un Imperio, todo llegó á su apogeo y límite, terminando el afortunado Soliman el gran edificio comenzado por Osman I, y consumado sucesivamente durante tres siglos por diez Sultanes.

Insaciables parecian los guerreros otomanos, buscando la pelea en todas partes, y añadiendo posesiones á su estendido Imperio. Alcanzaron cuanto se podia; el estruendo de sus armas conmovió á la Europa; sus feroces legiones y el filo de los alfanjes amedrentaron á los pueblos; la opulencia de sus tesoros humilló á sus rivales; pero fatigados de tanta empresa, y sin fresca el laurel de la victoria, se detuvieron allí donde no habia mas que desear. Murió Soliman á la edad de 74 años, en medio de su ejército, sitiando en Hungria á Szigeth, en 1566.

Durante algun tiempo se sostuvo, sin menoscabo visible, la preponderancia de la Turquía; pero diez años despues de la muerte de Soliman, las mismas causas de aquel engrandecimiento lo fueron de su decadencia; que los vicios de las

cosas suelen conocerse cuando se amengua el brillo de las ventajas que los oscurecía.

Selim II, *el Beodo*, subió al trono en 1571; y entonces fué cuando el héroe Juan de Austria en el golfo de Lepanto destruyó la armada otomana, que perdió allí 200 navíos y 600 cañones.

Los Sultanes que sucedieron, traían al solio imperial la aureola de gloria con que la fortuna rodeara á sus antecesores; pero no las virtudes y heroísmo con que la habían conquistado. Alejados de sus pueblos y de sus ejércitos, se curaban poco del modo y forma de gobernar, dejando la dirección de los negocios públicos en manos de los magnates y favoritos que elegía la desordenada y omnipotente milicia de los genízaros. Con estos nombramientos de advenedizos y gente sin méritos, andaba torpemente dirigida la gobernación del Estado; y era lo peor que, no hallando medio de evitar la desautoridad y decaimiento por la impericia de los gobernadores, de la confusión nacían rencores y ódios personales, que solo producían daños para el comun de las gentes, y heridas enconadas que iban apresurando la ruina de sociedad tan floreciente.

Muchos ambicionaban los primeros puestos con buena intención, para enmendar errores; los mas para vengar agravios particulares; todos para tiranizar, y ninguno para salvar el Imperio.

Los primeros descalabros hieren mas profundamente á las naciones venturosas, porque lastiman su orgullo. Cuando en su constitucion hay robustez, pueden repararse los daños; pero cuando las condiciones de su existencia son viciosas, el primer golpe recibido produce desaliento, y es origen de su ruina.

La derrota de Lepanto hizo ver á los turcos que no eran invencibles; y desconcertados desde entonces, fueron perdiendo tierras y poderío, y lo que es peor, la iniciativa en los combates.

Terminóse el siglo XVI con el reinado de los tres Sultanes Selim II, Amurates III y Mahomet III, señalados en la historia por sus defectos, por sus crímenes y por sus descalabros. Selim *el Beodo* fué vencido por las escuadras combinadas de venecianos y españoles: Amurates asesino de sus cinco hermanos, perdió la Valaquia, la Servia y la Transilvania, é inauguró con desventaja la guerra con Rusia; y Mahomet, después de hacer matar á sus diez y nueve hermanos, pierde la Hungría y es derrotado en Persia.

Al comenzar el siglo XVII, estaba ya el Imperio en una fatal pendiente, por la que fué resbalando con rapidez, empujado por las intrigas del Serrallo, la liga entre genízaros y Ulemas, y la venalidad de los Ministros y autoridades.

Ahmet I comenzó el siglo en 1603, y se redujo á sofocar las rebeliones de su ejército, que, andando los tiempos, fueron ocasion de la casi total ruína del pueblo otomano.

Sucedióle su hermano Mustafá I, relegado, al poco tiempo de empezar su reinado, al harem por su ineptitud.

Osman II, chispa no mas del fuego que enardeció á Mahomet y á Soliman, intentó hacer algo bueno, corrigiendo abusos y reformando la milicia; pero tuvo que firmar la paz con Polonia, después de ser vencido en Choczim, concluyendo con ser degollado por los genízaros.

Es restablecido en el trono el imbécil Mustafá, y vive solo para ver desmanes, á que no puede poner coto, de la turbulenta milicia, que á su capricho dirige el Estado.

Amurates IV, á la edad de 12 años, es proclamado. La na-

cion es invadida por un formidable ejército de Tártaros, procedentes de la Crimea, y amenazada por imponentes victorias de los Persas en Asia. El Sultan comprendió que su primero y mas terrible enemigo era la impunidad de su vandálico ejército; y si bien por medio del terror procuró sofocar aquel germen de disturbios, no consiguió sino acrecentar los males que venian causando. Hizo muchos escarmientos; mató á dos de sus hermanos; y fué inexorable y cruel con sus enemigos. Murió por el exceso de bebida.

Su tercer hermano, Ibrahim I, libertado por su madre, entró á reinar; pero no salió del Harem, donde fué asesinado, una vez que pensó en ser Monarca.

Mahomet IV tuvo la desgracia de presenciar la inevitable caida del Imperio. Su ejército fué batido en San Gothard por Montecuculi en 1664. los Rusos alcanzaron su primera victoria sobre los Musulmanes en 1681; el Rey de Polonia, Juan Sobieski, destruye á las puertas de Viena la flor de la milicia turca en 1683; y en la batalla de Mohaez (Hungria) en 1687, perecen 20,000 otomanos. El pueblo, para vengar su afrenta, asesinó al gran Visir, y depuso al Emperador.

Su hermano, Soliman II, abandonando el gobierno á su lugar-teniente Mustafá-Kupruli, nada propuso ni obró para impedir la ruina ya forzosa del Imperio.

Ahmet II, que le sucedió en 1691, muere á los tres años de su reinado, habiendo presenciado la derrota del ya tan castigado ejército, en Salankemen, en la que perecieron 25,000 hombres peleando contra los Austriacos.

Sube al trono Mustafá II en 1695. Rival animoso de Pedro el Grande de Rusia, pretende restaurar el Imperio. Al principio consiguió reponerse de las pérdidas anteriores, reforzando la marina, y resistiendo al Austriaco. Envalentonado,



empero , con estos flacos respiros , quiso arriesgarse á mayores tentativas , y sintió el peso de la mano férrea del destino que venia oprimiendo á su desconcertado pueblo. En la batalla de Zenta , en 1697 , el Príncipe Eugenio de Saboya venció á Mustafá , causándole una pérdida de 30,000 hombres , y le obligó á firmar en Carlowitz la paz con los imperiales. En 1703 una insurreccion destronó á Mustafá , y fué reemplazado por su hermano Ahmet III.

El siglo XVII dejó en la pendiente al Imperio otomano , y el siguiente acabó de precipitarle en el abismo.

Cárlos XII de Suecia y Pedro I de Rusia ocupaban la atencion de las naciones con sus brillantes guerras , sostenidas con igual intrepidez por ambos rivales , en las que no se sabe qué mas admirar , si la ruina de Suecia con tanta gloria de su caudillo , ó el engrandecimiento de la Rusia en medio de su aprendizaje y descalabros. El Sultan Ahmet III amparó á Cárlos XII despues de su derrota de Pultawa , y le ayudó á volverse á sus dominios. Irritados los venecianos por haberles los turcos ocupado la Morea , atizaron de nuevo la guerra entre los austriacos y la Puerta , y no pensaron mal , porque de los imperiales fueron vengados. El Príncipe Eugenio , en 1716 , con 80,000 hombres , derrotó en Peterwardin á 150,000 turcos , mandados por el gran Visir Damad-Ali. Al año siguiente sufrieron igual mala suerte en Belgrado , y Eugenio de Saboya por fin obligó al Sultan á firmar un nuevo tratado de paz , por el cual perdió la Turquía , Belgrado , Temeswar , gran parte de la Valaquia , y casi toda la Servia. En Asia experimenta reveses de consideracion , y los musulmanes , indignados con su impotencia y humillacion , buscan en los motines el alivio á sus desastres. La guerra les es funesta , y acusando al Sultan de los errores que el pueblo entero co-



mete, lo destituyen en 1739, y proclaman á Mahamud I.

Un ligero intervalo detiene la decadencia pronunciada del Imperio; sin embargo, los Persas alcanzan ventajosas victorias, y se pierde la Georgia y la Armenia.

Mahamud pudo reponerse de los desastres que le causaron los imperiales, si hubiera aprovechado la guerra de sucesion que estalló en Austria en 1740, pero arrastrado por la mala estrella que presidia á los suyos, dejó pasar tan buena ocasion, y sin resultados de importancia, murió tranquilamente en 1754, dejando el tronó á su hermano Osman III.

Entretenida la Europa con sus interesantes guerras, respiró algun tiempo la Turquía, y Osman pasó oscurecido en los tres años que duró su reinado.

Mustafá III, su sucesor, hizo esfuerzos recomendables para levantar la Monarquía de la postracion en que la encontró. Rival de la Emperatriz Catalina II de Rusia, sostuvo con valentía, y á veces con fortuna, las guerras de entonces. Pero ya era tarde para que la Turquía sanara de la enfermedad que la consumia. El Sultan restableció por algun tiempo su dignidad, dirigiendo en persona los ejércitos, y cuidando con esmero del arreglo y administracion del Estado. La declinacion de los otomanos era manifiesta. En la izquierda del Danubio 200,000 turcos fueron batidos por Rumanoff en 1771, dejando en el campo 50,000 cadáveres. La Rusia se apoderó de la Crimea y de Azof; y oprimiendo á la Polonia, se presentó amenazadora ante la Sublime Puerta, anunciando con sus victorias la influencia que mas tarde habia de ejercer sobre la Europa, y particularmente sobre sus vecinos. En 1774 murió Mustafá III, y le sucedió su hermano Abdul-Hamid.

En su reinado no fué menos desventurado el pueblo otomano. La guerra con Rusia sigue debilitándolo, y nada pue-

de la superioridad del número de soldados, pues que un ejército de 400,000 hombres, reunidos en el Danubio, no sirven mas que para firmar un tratado de paz en Kut-chuk-Kainardjé (Bulgaria), por el cual facilitan á Catalina el camino á Constantinopla, con haber concedido la libre navegacion por los mares de Turquía. Repetidos desastres ponen de manifiesto la mala suerte de los musulmanes, y el Sultan sucumbe en 1789.

Aquí podemos considerar como el principio de la época contemporánea.

Entró á reinar Selim III, Príncipe animoso y muy interesado en la prosperidad y bienestar de su pueblo. Las circunstancias que le rodearon á su advenimiento, pudieron haberle favorecido en sus buenos intentos; pero ya era tarde para levantar la Turquía de su postracion.

Era en 1789 cuando la Europa se vió agitada por la tempestad que estalló en Francia, de la que no supo ó no pudo aprovecharse Selim.

Desgraciado en sus empresas, y vencido por los rusos en el Danubio, en las plazas de Ismail y Matchin, firmó la paz de Jassi en 1792. No le faltó por eso el ánimo para atender al régimen del Imperio, y se dedicó á introducir mejoras en el ejército, organizando algunas tropas con el nombre de Nizam-Djedid (Nueva Ordenanza), bajo la direccion de oficiales franceses. Esta innovacion fué causa de celos para los Genízaros, y con esto hallaron razon para muchos disturbios y sangrientos desórdenes. Con pretesto de oponerse á la reforma, se sublevó el Bajá de Vidin, proclamándose independiente; resolucion que mas tarde adoptaron los de Janina y Egipto. Selim se puso del lado de Bonaparte despues de las batallas de las Pirámides y de Abukir, prestándole buenos servicios,

y entre ellos el de resistir á los ingleses en la defensa de Constantinopla en 1806 , y de rechazarlos del Egipto. La Rusia , con fortuna siempre , batía en los Dardanelos á los turcos , y ocupaba los principados Moldavo-Valacos. Para completar los sinsabores y alternativas por que iba pasando el Sultan , los Genizaros se levantaron contra la nueva milicia , de la que degollaron las guarniciones y destacamentos que se hallaban en Constantinopla , y manifestaron abiertamente su resistencia á toda reforma , cortando la cabeza á catorce dignidades , y destituyendo al Sultan , al que redujeron á prision despues de caido. Hecho muy en armonía con el espíritu salvaje de aquellas tropas , que solo tenian las armas para turbar la tranquilidad y humillar al vencido. Esto sucedió el año 1807 , y reemplazaron á Selim , el de generoso y fuerte ánimo , con su primo Mustafá IV.

La guerra con Rusia ofrecia al turco grande ocasion para vengarse del moscovita ; pero , en combustion el pais , y con gefes , buenos únicamente para motines é insurrecciones militares , y con un Emperador débil y frívolo , siguió el pueblo bajo el yugo vergonzoso de los motores de la rebelion , empeñados con ahinco en extinguir todo gérmen de adelanto y civilizacion , mas que de hacerse respetar de sus enemigos. Mustafá , producto de la revolucion , no respondió á las esperanzas de sus adictos. Los fieles servidores del Sultan Selim se volvieron contra los sublevados , y al querer restablecer en el trono á su señor , el cruel y cobarde Mustafá les entregó el cadáver del tan ilustre prisionero como Príncipe querido. El Bajá de Rustchuk , Bairactar-Mustafá , derribó del trono al pusilánime Mustafá IV , y colocó en él á Mahamud II , predilecto discípulo de su primo Selim III , en 1808.

Mahamud II es el regenerador de la Turquía , y á sus brios y

energía se debe la existencia del Imperio, y tal vez su salvación. Subió al poder para vengar la muerte de su maestro y señor, y ayudado de su libertador, el Gran Visir Bairactar-Mustafá, hizo reformas y ejemplares castigos, entre otros el de presentar al pueblo treinta y tres cabezas de los principales agentes de la anterior revuelta. Se propuso llevar á cabo las reformas necesarias que empezó Selim; pero el espíritu rebelde, disfrazado con el fanatismo de los Ulemas y Genízaros, se opuso otra vez á aquellas medidas, y una nueva insurrección le detuvo en su camino, y costó la vida á su favorito el Gran Visir, quien después de arrojar por un balcón el cadáver del destronado Mustafá á los amotinados, prendió fuego á un depósito de pólvora que había en la torre del Serrallo, á donde se refugió, pereciendo por sus propias manos antes de entregarse á la turba de sediciosos que con tanta insistencia había combatido. La revoltosa milicia hizo ser cauto al Sultán; pero lastimado por las pérdidas de su primo y valido, indignado por el ascendiente de aquella horda de foragidos, y convencido de la indispensable reforma europea, juró el exterminio de los Genízaros, y para realizarlo mejor, ocultó su pensamiento con tal habilidad, que nadie lo pudo traslucir en los diez y ocho años que tardó en ponerlo por obra.

Se dedicó á restablecer el orden alterado después de la última sedición, y continuó la guerra con Rusia, al principio bajo buenos auspicios, pero luego con desgracia, terminando en 1812 con la paz firmada en Bukarest, después de ser derrotados los otomanos repetidas veces en el Danubio por el general Kutusoff. Por entonces en Egipto el gobernador Mehemet-Alí destruyó la milicia de los mamelucos, medida que aprobó Mahamud como que le servía de prelude á sus proyectos para la extinción de los Genízaros.

La paz de Bukarest hizo dueños á los rusos de la Besarabia, de una parte de la Moldavia, y de las bocas del Danubio. Pero no satisfecho el Sultan de las condiciones de este tratado, depuso al Gran Visir y demas plenipotenciarios que intervinieron en él. La guerra de Napoleon con Rusia dejó libre algun tiempo á la Puerta para el arreglo de su gobierno interior, y con mas desembarazo todavía despues de la abdicacion de Bonaparte y de la paz general de 1814. Poco á poco fué preparando los elementos para llevar á efecto su propósito, y empezó por introducir pelotones de tropas instruidas á la europea entre las hordas de los Genízaros. Destruyó las autoridades que no le inspiraban suficiente confianza, y comenzó á levantar á sus elegidos. No descansaban los inquietos perturbadores, y en 1819 un nuevo motin exigió un cambio de Ministerio y la abolicion de ciertas leyes de policia: y Mahamud, creyendo mas político ceder, consintió esta vez en lo que se pedia. Poco tiempo despues, Alí-bajá, Gobernador de Janina, se sublevó, proclamándose independiente, y su alzamiento tuvo en agitacion al pais porque fué secundado por los griegos, servios y valacos á quienes llamó en su auxilio ofreciéndoles grandes ventajas. El Austria favorece la rebelion: los Persas amenazan el Asia, y la Rusia interviene en favor de sus correligionarios; pero Mahamud insiste con energía en estingnir el fuego revolucionario, y en 1812 se apodera de Alí-bajá; y cortándole la cabeza, reduce á la obediencia las provincias turcas rebeldes. Vuelve contra los griegos, y despues de cuatro campañas en las que iba perdiendo muchos soldados é importancia, logra batirlos, y se apodera de Misolongi, en 1826. Aprovechando este triunfo, se apresura á dar cima á su proyecto y destruye á los Genízaros, ametrallándolos y quemándolos en su mismo cuartel de Constantinopla el 1.º de Julio de 1826.

Mas de 6000 perecieron, ó quemados, ó por el fuego del cañon, y pasan de 15,000 los que fueron desterrados al Asia. Sus órdenes se ejecutaron en todo el Imperio, y la temida é insolente milicia que contaba cerca de 500 años de existencia, quedó destruida para siempre. A esta medida siguió la estincion de la Orden monástica de los Derviches y de los Spahis, y el ejército recibió desde esta fecha una completa organizacion europea, bajo la direccion de oficiales extranjeros, siendo en su mayor número franceses. Planteó un sistema completo de educacion militar, creando escuelas para todos los institutos del ejército, y se dedicó con particular esmero y asiduidad al perfeccionamiento de las mejoras que tanto tiempo tuvo proyectadas; reflejando los primeros beneficios de ellas en la clase militar.

La victoria de Misolongi fué la señal de la independenciam Helénica, protegida por la Europa en las aguas de Navarino, en las que la flota ruso-anglo-francesa destruyó la turco-egipcia en 1828, quedando al siguiente año la Grecia constituida definitivamente en monarquía independiente y bajo el protectorado de aquellas tres Potencias victoriosas. Por los mismos años, la Rusia quitaba fuerzas y prestigio á la Turquía ya en la derecha del Danubio y los Balkanes, ya en Asia, viéndose por último obligado Mahamud á firmar la paz de Andrinópolis, en 1829, por cuyo tratado la Servia, la Moldavia y la Valaquia, quedaron independientes, pagando la Puerta los gastos de la guerra, y encerrándose en los límites que hoy tiene.

En 1830 los franceses se hacen dueños de la Argelia. En Constantinopla cunde el desaliento general con tanto desastre, y los reaccionarios intentan, con un horroroso incendio, concluir con el Sultan y los reformistas. Pero el Emperador

impasible y con la firmeza de carácter de que tantas pruebas venia dando, sofoca la rebelion y da un paso mas en su sistema de asimilacion con Europa, creando la condecoracion del *Nicham-Iftikhar* (distincion de honor.) Aunque castigado por la suerte en sus empresas, estudia, sin embargo, en cada infortunio una nueva leccion para llevar adelante su plan regenerador.

En 1831 el Virey de Egipto, Mehemet Alí, secundado por su hijo Ibrahim-Bajá, se levantó en rebeldía contra el Sultan, y apoderándose de San Juan de Acre, llegó á intimidar á los ejércitos leales del Emperador, batidos en diferentes batallas. Dueño de la Siria, y avanzando por el Asia menor hasta Esmirna, amenazó de tal modo al trono, que Mahamud pidió auxilio á la Rusia su aliada, y gracias á su intervencion y á la de Francia, concluyó aquella guerra peligrosa, en 1833, con declarar á Mehemet Alí, gobernador de la Siria, concediéndole ademas la antigua dignidad de Emir-ül-Hadji (Príncipe de los peregrinos.) El mismo año el Sultan firmó con Rusia un tratado de alianza ofensiva y defensiva por espacio de ocho años, durante el cual los Dardanelos quedaban cerrados para la marina de guerra de todas las potencias. El Egipto, siempre turbulento, mantenía en continua escitacion á Mahamud, y repetidas escisiones entre el poder francés en la Argelia y el Imperio Otomano, entretuvieron la política hasta el 4.º de Julio de 1839, en que murió Mahamud.

Este Sultan memorable abrió las puertas á la civilizacion en el Imperio Otomano. Luchó, no solo con los obstáculos de una revolucion constante, sino con los de su mala fortuna en en las guerras. Subió al poder en medio del asesinato, y cuando las provincias sublevadas se hallaban erigidas en una especie de repúblicas federativas, con sus Gobernadores á la ca-

beza. La guerra con Rusia, al principio, y mas tarde la insolencia del bajá de Rustchuk, el levantamiento de la Grecia, la derrota de Navarino, las pérdidas del Egipto y de la Argelia, y su dependencia, en fin, de las Potencias europeas, trazan el escabroso camino, por el cual tuvo que andar el desventurado y enérgico Sultan. Dotado de una clara inteligencia y una firmeza de carácter especial, llevó á cabo las principales reformas que habian de poner á la Turquía al nivel de la Europa; pero, combatido por las Córtes de las mismas naciones á que se queria asimilar, le entorpecieron continuamente; y por mas que descontentadizos escritores le juzguen con severidad y le tachen de ignorante, merece Mahamud un puesto muy señalado en la historia de la civilizacion moderna. Con todos los elementos en contra y sin proteccion de nadie, solo con su ardiente deseo de regenerar el Imperio, estirpó los vicios de su Constitucion, y sentó los fundamentos para levantar su pueblo á la altura de las exigencias de la época inteligente, razonadora y adelantada en que se movia. Fué su principal atencion el ejército, y su mas significativa é importante medida la estincion de los Genizaros y la pronta reorganizacion de tropas regulares. Abrió las puertas á todos los maestros y directores extranjeros para levantar casi de planta aquel viejo y ruinoso edificio, que desde Soliman venia desmoronándose, y que él recibió de las turbulentas masas. Se puso en comunicacion oficial y estrecha con las Potencias europeas, y se presentó en fin al mundo civilizado como uno de los Príncipes mas tolerantes y políticos, si bien no de los mas aventajados. La Europa reconoce su mérito, la Turquía le venera, y el ejército Otomano le bendice en sus oraciones y admira su retrato en los cuarteles. Uno de los títulos que mas brillan en su tumba, es el de *reformador militar*.

Subió al trono el 1.º de Julio de 1839, el hijo de Mahamud Adul-Medjid, actual emperador; que contaba entonces 16 años. Sus primeras frases al encargarse del mando, fueron de dulzura y de templanza. Inmediatamente hizo que se suspendieran las hostilidades en Egipto: pero el almirante turco, con toda la escuadra, se adhirió á la causa de Mehemet Alí; y un nuevo conflicto amenazó al trono: no obstante, el jóven Sultan publicando el *Hkatti-Cherif* (decreto imperial) en la vasta llanura de *Gulkhané* (literalmente, casa de las rosas) situada en el interior del Palacio Top-Kapú, se atrajo el apoyo de las Potencias extranjeras. Consecuencia de este manifiesto fué el tratado de 1840 por el que la Rusia, la Prusia, el Austria y la Inglaterra acordaron mantener la integridad del imperio Otomano, y obligaron á Mehemet Alí á que desistiera de su propósito de usurpacion, concediéndole el gobierno de Egipto hereditario en su familia. Reconquistó la Puerta su flota, la Siria, Beyrut y San Juan de Acre.

El decreto imperial, *Hkatti-Cherif* de Gul-Khané, contiene las tres bases generales siguientes: 1.ª, garantías suficientes dando confianza á todos los súbditos de Turquía, de una completa seguridad de sus vidas, honras y hacienda: 2.ª, regularizacion de los impuestos: 3.ª sistema de reclutamiento y duracion del servicio. Este político y regenerador pensamiento, anunciado en los primeros dias del reinado de Abdul-Medjid, fué desarrollado poco despues en el importante documento llamado *Tanzimat*, ó sea nueva organizacion de Turquía, que abraza cuatro partes principales, á saber: 1.ª Gobierno del Imperio. 2.ª Administracion financiera. 3.ª Idem de justicia. Y 4.ª Organizacion militar.

La exacta aplicacion de esta legislacion reformadora ha ido acercando cada dia mas la Turquía al Occidente. Asimilados

los poderes y funciones públicas al mecanismo europeo, se rigen hoy los Otomanos en su parte oficial como nuestras naciones adelantadas. Las ventajas de la innovacion se tocan todos los dias; las contras iran desapareciendo con la regularizacion de esas mismas leyes, hoy en vía de ensayo; y la verdadera revolucion de ideas, única que ha de nivelar aquel pueblo con la civilizacion moderna, es obra del tiempo, y mas aun de las circunstancias. Quizá está muy próxima, pero acaso tambien no pueda realizarse.

La religion de Mahomet en el Siglo VI dió origen al Imperio Otomano; con sus principios se desarrolló, á su sombra vive, y por su exclusivismo puede sucumbir. El resultado de la lucha colosal que hoy se agita en Oriente, dirá á las generaciones venideras, si los descendientes del Profeta pueden colocar su rojo pendon en el sitio que hoy tienen en la geografia conocida, ó si, nuevos israelitas, se han de diseminar por el mundo.

CAPÍTULO II.

NOCIONES GEOGRÁFICAS DE TURQUÍA. — OROGRAFÍA. — HIDROGRAFÍA. —
CLIMA Y PRODUCCIONES.

El Imperio Otomano se halla comprendido entre los 48° 20' latitud N. y 13° 46' longitud E. Ocupa una superficie de 30,000 millas geográficas cuadradas, y cuenta 1,200 leguas de costas sobre los seis mares: Adriático, Mediterráneo, de Mármara, Negro, Rojo y Golfo Pérsico. Aunque desmembrado, es todavía uno de los Estados mas grandes del globo, y abraza las regiones mas memorables del mundo. Se divide en Turquía de Europa ó *Romelia*, Turquía de Asia ó *Anatolia*, y África Otomana ó *Gharb*.

Sus límites son: al N. la Rusia y el mar Negro, al O. el Austria y el Adriático, al S. el Mediterráneo, la Arabia y el Istmo de Suez, y al E. la Persia. Los Principados de Servia, Valaquia y Moldavia son tributarios del Gobierno Otomano, pero forman parte de la consideracion geográfica.

El Imperio se divide en *Eyalets*, gobiernos : estos en *Livas* ó *Sandjaks*, provincias ; y finalmente , en *Cazsas*, distritos. Siendo tratar de la Turquía de Europa nuestro objeto principal, de ella nos ocuparemos con preferencia.

La Turquía de Europa, comprendida entre los 39° 48' latitud N. y 44° 37' longitud E., ocupa una superficie de 16,128 leguas cuadradas. Está limitada al N. por la margen izquierda del Danubio, al E. por el mar Negro y el Bósforo, al S. por el mar de Mármara, el Archipiélago y la Grecia ; y al O. por el mar Jonio, el Adriático, los confines militares del Austria y el rio Save. La mayor longitud de O. á E. es de 310 leguas, y su latitud de S. á N. de 270.

Su territorio encierra los antiguos y célebres países de Tracia, Macedonia, Iliria, Epiro y Tesalia. La division administrativa es en 15 *Eyalets* ó gobiernos, 43 *Livas* ó provincias, y 376 *Cazsas* ó distritos, incluidos los Principados tributarios.

El carácter general del país es montañoso, siendo el origen la parte N. O. de la frontera. Del gran sistema Slavo Helénico se desprenden los Alpes dináricos, y atravesando los confines militares del Austria, llegan á la Bosnia, de donde arrancan y se reparten las diferentes cordilleras que surcan la Península oriental. La cadena principal, cortando la Croacia y la Bosnia bajo los nombres de Vellebith, Ivan y Arnauta, llega hasta el nacimiento del rio Ibar, en donde se encuentra con los montes Tchardagh.

Desde este nudo la cadena principal cambia de direccion, y tomando la del S., separa la Albania de la Romelia, y termina en el Golfo del Arta en el mar Jonio. Estos son los Montes Helénicos, frontera de la Grecia, en la cual entran con el nombre de Pindo, y acaban con el de Olimpo en el Golfo

de Salónica. Parten igualmente del mismo nudo dos grandes ramificaciones, una hácia el O. y otra al E. La primera con distintos nombres se estiende hasta la desembocadura del Drino cerca de Alesio, y la segunda sirve de division á los afluentes del Danubio y á los del Archipiélago, constituyendo, digámoslo así, el eslabon entre los montes Tchardagh y los Balkanes. La parte central de esta cadena oriental desde el Tchardagh hasta el nacimiento del Maritza, es decir, entre la Servia y la Macedonia, se conoce por Monte Orbelo y Montes Dupindja, y no merecen la calificacion de cadena principal, porque no se distinguen ni por sus dimensiones horizontales ni verticales. Su mayor elevacion es de 4,000 pies, y puede atravesarse en un solo dia por la parte de su mayor latitud.

La masa occidental, ó verdadero Tchardagh, es probablemente la region mas áspera y elevada de la Turquía de Europa, y en las inmediaciones de Kesanlik, donde tiene una altura de 8,000 pies, la cresta general se presenta en forma de cumbres cónicas salpicadas de nieve constantemente.

La ramificacion oriental es la cordillera conocida por el Balkan, antiguo monte Hemus. Separa la Bulgaria de la Rómelia, se une hácia el nacimiento del rio Maritza con los montes Dupindja, y formando una muralla continua, se prolonga desde Sofía hasta el Mar Negro. Su mayor altura es de 3,000 pies, y su importancia consiste sobre todo en la espesura de sus bosques y falta de comunicaciones en su interior.

De la cadena central, á partir del núcleo en la Bosnia, se desprende hácia el S. E., entre los rios Maritza y Carasú (Strymon), otra cordillera llamada Rhodope ó Despoto-Dagh, que en su origen toma el nombre de Rillo. De esta masa prin-

cipal se derivan varias ramificaciones, algunas de ellas altas, de 7,000 pies, que en la provincia de Ghiustendil, alta Macedonia, forman valles profundos y gargantas estrechas. Uno de estos estribos separa las aguas del Strymon de las del Vardar, y atravesando la baja Macedonia, se detiene en el Archipiélago en tres Cabos, que constituyen los Golfos de Casandra, Monte-Santo y de Orfano.

El Monte Hemus, Balkan, forma en su vertiente meridional los valles de los rios Maritza, Tundja y Erkené, y vá deprimiéndose hasta que se pierde en los llanos de Andrinópolis. Antes deja una derivacion al N. E. de Selimno, conocida por los Montes Strandja, cadena de segundo orden cubierta de espesos bosques, y que corre al S. E. hasta el Bósforo, donde se detiene en pendientes escarpadas. Al N. del mismo Selimno se separa del gran Balkan, el pequeño Balkan, que atravesando la Bulgaria, envuelve á Chumla, separa los afluentes del Danubio de los del Pravadi; y aproximándose á Varna, cambia al N., internándose en la Dobrutscha, desapareciendo en Babadagh junto á las márgenes del Danubio.

Entre el rio Timok, línea divisoria de la Servia y la Bulgaria, y el Yantra, que nace de las vertientes septentrionales del centro del Hemus, se desprenden del alto Balkan varias ramificaciones que descienden en terraplenes por un lado en la Bulgaria, y por otro en márgenes mas ó menos escarpadas sobre el Danubio.

Al O. del Timok se levantan las montañas Servo-Bosniacas, desgajadas en multitud de descendencias de rudo aspecto, particularmente en la Bosnia meridional, en que aparecen de forma salvaje y de mas de 6,000 pies de altura. De esta masa parten estribos al N., que acercándose por el N. E. á los montes de Transilvania, forman el angosto desfiladero

del Danubio, conocido por la *Puerta de Hierro*.

De las montañas de la Bosnia, origen, como se ha dicho, de todas las cordilleras que cruzan la Península, se desprenden los Montes Prologh, que separan la Hercegovina de la Dalmacia austriaca, y de estos se deriva al S. E. la cadena de Pesseori, que, subdividida en dos transversales, cruza la region agreste del Montenegro, enclavada entre la Hercegovina y la Albania. Sus vertientes enriquecen al E. al rio Moraka, y al O. concluyen en el Golfo de Cattaro en el Adriático.

La Turquía de Europa, como antes se ha dicho, tiene sus costas en el Mar Negro, en el Bósforo, en el Mar de Mármara, en los Dardanelos, en el Archipiélago, en el Mar Jonio y en el Adriático.

El mar Negro llamado en la antigüedad Ponto Euxino, (*mar hospitalario*) es mas bien un golfo del Mediterráneo; y muchos geógrafos creen, que ha debido confundirse con el mar de Azof, el mar Caspio y el lago de Aral, y cubrir por consiguiente todo el terreno que hoy forman las comarcas separadas por estas masas de aguas.

Segun la tradicion y datos históricos, la Crimea era una isla en el Ponto Euxino, y la cadena del Cáucaso con toda la Circasia, una península considerable. Los Balkanes han debido ser la barrera de aquel mar, hasta el cataclismo señalado en la historia griega por el diluvio de Deucalion, que separó aquellas regiones y abrió el canal del Bósforo.

El mar Negro tiene 331 millas en su mayor latitud, desde el cabo Fanaraki en el Bósforo hasta la desembocadura del Dnieper, y 632 millas en su mayor longitud desde Burgas en la Romelia, hasta Poti en el Cáucaso. Se comunica con el Mediterráneo por el canal de Constantinopla ó Bósforo de Tracia, y con el mar de Azof por el estrecho de Enikale ó de

Kertch. Recoge los mas grandes rios de Europa , y la fuerza de sus corrientes en sentido circular y la violencia de los vientos encontrados que reinan en aquella region , hacen que sea uno de los mares mas peligrosos.

El Bósforo separa la Europa de Asia , y sirve como se ha dicho , de comunicacion entre el mar Negro y el Mediterráneo. Su longitud es de 30 kilómetros y su latitud varia de 3600 á 3700 millas. Sus costas ofrecen numerosas bahías y escelentes fondeaderos , y están guarnecidas para defensa del Canal , de 11 castillos antiguos y recompuestos y de 19 baterías , la mayor parte á barbata , componiendo un total de 633 piezas y 51 morteros ; habiendo emplazamiento para 1,051 bocas de fuego. Los fuertes mas notables son los dos de Fanaraki en opuestas orillas á la entrada del mar Negro : los de Karibtché en Europa y Poiras en Asia , construidos por el Baron Toff ; los de Romelia-Kavat y Anatolia-Kavat ; y finalmente los de Bogaz-Kecen ó Romelia-Hissar , y Guzel-Hissar ó Anatolia Hissar , del tiempo de Mahomet el Conquistador , situados en la angostura del Bósforo donde Darío estableció un puente de barcas , para el paso de su ejército persa contra los scitas ; y punto tambien donde se embarcaron los cruzados para conquistar la Tierra Santa. Las fuertes corrientes del mar Negro hacia Constantinopla , van con poca alteracion muy próximas á la costa de Europa , y la navegacion remontando se hace difícil , sobre todo , cuando hay tambien que luchar con vientos contrarios. Las pequeñas embarcaciones remontan una gran parte á la sirga.

Dos faros , uno en cada punta de la entrada en el mar Negro , guian á las embarcaciones del Norte , y otro en la garganta de Constantinopla , conocido por torre de Leandro , señala el puerto á las del Mediodia.—El paso á viva fuerza del Bós-

foro por una flota procedente del mar Negro, seria difícil y peligroso siempre que los fuertes y baterías esten armados convenientemente, y servidos por buenos artilleros, y mas aun si se aglomeran obstáculos para cerrar la garganta que defienden los fuertes de Anatolia y Romelia-Kavat: pero faltan mucho á las obras existentes de defensa para impedir completamente el paso.

El mar de Mármara, *Propontide* de los antiguos, debe su nombre á las cuatro islas abundantes en mármoles que se elevan á su entrada por la parte occidental. Viene á ser un desahogo de las aguas que trae el Bósforo hácia el Mediterráneo, para enviarlas por otro canal, los Dardanelos, al mar Egeo ó entrada del Archipiélago. Su mayor latitud es de 85 kilómetros, y su longitud de 260. El nombre de Propontide es debido á hallarse antes del Pónto-Euxino. Su costa N. limita la Turquía Europea, y la del S. E. el Asia. La impetuosidad de las corrientes y las pequeñas dimensiones de este mar, hacen que sea en extremo agitado en los recios temporales. En su reunion con el Bósforo envia un brazo hácia el O. que envuelve á Constantinopla, conocido por el Cuerno de Oro, uno de los mejores y mas seguros puertos del mundo, largo de 6,000 metros y ancho de 600 á 1,000, que puede contener 1,200 buques de alto porte. El Cuerno de Oro está cruzado por dos puentes de barcas, y á su estremidad N. O. recibe las aguas dulces de Alí-Bei-Kieu, y otras vertientes de las últimas descendencias del revés meridional de los montes Strandja.

Los Dardanelos, ó *Helesponto* de los antiguos, llamado así por el naufragio de Hellé, hija de Athamas, rey de Tebas, es un canal de 67 kilómetros de longitud, y su latitud varia de 1,272 á 7,600 metros. Las célebres ciudades de la anti-

güedad Sestos y Abidos, colocadas una enfrente de otra á la entrada del estrecho, conocidas ahora por los Dardanelos, han dado nombre á este Canal de suma importancia, por ser la puerta, digámoslo así, de comunicacion entre Oriente y Occidente, y notable por sus recuerdos desde el paso del ejército de Xerxes, guerras del Peloponeso, entrada de la escuadra inglesa en 1809, capítulo importante de negociaciones diplomáticas, y punto de partida de la guerra que hoy se sostiene.

La defensa de los Dardanelos está repartida en exterior central é interior. Para la primera sirven los fuertes de *Sed-Bar-Kalessi* y *Paleocastro* en Europa, y de *Kum-Kalessi* (nueva poblacion de los Dardanelos) en Asia. Estas obras son cerradas y acasamatadas, precedidas de algunas otras accesorias de tierra, reuniendo entre todas 168 piezas y 28 morteros. La defensa central está encomendada á los fuertes construidos en los antiguos Dardanelos, de *Kilid-Bahr* en Europa y *Sultani-Hissar* en Asia, con mas tres baterías en cada una de las costas, con un total de 299 piezas y 16 morteros. Estos fuertes defienden el paso mas estrecho del Canal; pero de forma irregular y poco á propósito para el objeto, nunca serán eficaces sus fuegos sino se adhieren obras mejor entendidas y mas firmes. Las baterías colocadas mas al centro cruzan sus fuegos, y las sinuosidades y corrientes dificultarán la marcha al enemigo, pues que se hallará espuesto á un fuego rasante y permanente en una distancia de 13 kilómetros.

A la defensa central se une inmediatamente la del interior, que se compone de las obras de *Bohalie* con 122 cañones en Europa, y de *Nagara* con 33 cañones y 4 morteros en Asia. Estas obras mas modernas, construidas en 1807, cumplen con mas condiciones del arte que las precedentes, y ha-

cen mas eficaz la defensa en el interior, sobre todo atendido el efecto que, al llegar á este punto, han de haber producido las anteriores.

Aunque la situacion de estas baterías es en un parage que tiene una latitud de 2,174 metros, los bajos, peligrosos en aquel sitio, limitan la navegacion á $\frac{1}{3}$ de la latitud, y por lo tanto se aprovechan los fuegos de ambas costas.

A pesar de estos medios, no muy perfectos, de defensa, será siempre necesario un cuerpo de tropas para oponerse á un desembarco en cualquiera punto, que puede verificarse sin gran dificultad, para no esponerse á que las obras abiertas todas por la gola, fuesen tomadas antes de que pudieran utilizarse.

El Archipiélago es el antiguo y célebre mar *Egeo* de los griegos, llamado así á causa de Egeo, Rey de Atenas, ó de Egea, Reina de las Amazonas. Es la parte Oriental del Mediterráneo, y está cubierto de numerosas islas, entre las que citaremos el grupo de las Cíclades, las Sporades, y del Negroponto. La interrumpida superficie de este mar se vé surcada por la poblacion griega, y las corrientes de sus canales abundantes en escollos, y los vientos encontrados que agitan sus aguas, son causa de frecuentes pérdidas de la marina mercante.

El mar Jonio es una continuacion del Adriático, y ambos pertenecientes al Mediterráneo completan la region hidrográfica de la Turquía de Europa.

El mar Jonio ha recibido su nombre del establecimiento en sus islas de los Jonios, una de las cuatro grandes divisiones de la antigua familia Helénica. Estas islas bajo el protectorado de Inglaterra desde 1815, en número de 7, forman tres grupos distintos, que son: el Septentrional ó de Corfú, que comprende Corfú Paxo y los islotes Antipaxo y Fono; el grupo central

ó de Cefalonia, al que pertenecen las islas de Santa Maura, Itálica, Cefalonia y Zante, y el Meridional ó de Cérigo y Cerigoto, con algunos otros islotes muy pequeños.

De todos los rios que bañan la península oriental, el Danubio es el mayor y mas importante. Escepto el Maritza, que en opuesta direccion riega una grande estension del país, todos los otros cursos de agua de esta basta region tienen un cauce muy reducido.

El Danubio nace en las montañas de la Selva negra no lejos del Rhin, y despues de atravesar el territorio austriaco entra en el otomano á la desembocadura del Save; separa la Servia de la Croacia y de la pequeña Valaquia, y en seguida la Bulgaria de la Valaquia y la Besarabia, y por esta última el Imperio turco del Imperio ruso, entrando despues de mas de 700 leguas de curso en el mar Negro.

Por su longitud y la configuracion del valle por donde corre, forma, bajo el punto de vista estratégico, una zona muy importante. Sus aguas siguen una direccion tortuosa hácia el E. hasta Orsova, en donde cambia el N. hasta Galatz, y desde allí vuelve rápidamente en sentido casi perpendicular al E. y en su curso se encuentran multitud de grandes islas. De Belgrado, á *Szaszka* la margen derecha (territorio turco) domina la izquierda, por donde se estiende en llano hasta la confluencia del *Karach*, cubierto de pantános y lagunas.

Pasado Orsova á donde empieza ese inmenso arco de círculo que circunscribe toda la Valaquia, y que concluye en Braila y Galatz, la orilla izquierda domina á su vez la derecha hasta cerca de *Persa-Palanka*, y el espacio comprendido entre *Negotin* y la embocadura del *Timok* está espuesto á inundaciones. Desde Vidin la derecha vuelve y sigue dominando constantemente.

Después de precipitarse como un torrente impetuoso é irresistible, atraviesa la brecha abierta en las masas peñascosas de la Puerta de Trajano, y encontrando un lecho mas estenso y no tan escabroso, recobra un curso apacible y tranquilo, y comienza de nuevo á formar brazos é islas cubiertas de espesos bosques y cañaverales. Poco después el fondo del valle ensancha, teniendo en la confluencia del Timok, en donde se une al llano de Kaina, una latitud considerable; en particular, debajo de Vidin en que, dividido en multitud de brazos, apenas se puede distinguir la márgen opuesta. La orilla derecha está costeadá á mas ó menos distancia por el revés, á menudo escarpado, de la meseta de la Bulgaria, formando el entrante del arco de que ya hemos hablado; la izquierda por el contrario, se estiende en una anchura considerable de tierras bajas, pantanosas, y erizadas de juncos y cañaverales, cortadas por multitud de brazos secundarios y de grandes balsas y lagunas de aguas estancadas.

En Rassoza el Danubio toma la direccion del N. y después de la desembocadura del *Serett*, encima de Galatz, toma la del E. y se reúne casi en un solo lecho desde *Isatdcha* hasta *Tuldja*. En este punto, á 189 kilómetros de la desembocadura del *Pruth* y á 303 kilómetros del mar Negro en línea recta, comienza el verdadero *Delta del Danubio*, entrando en el mar por tres brazos principales, que son: el del N. *Kilia*; el del centro *Sulina*, y el del S. *San Jorge*. En el ángulo superior de la isla de *Tchatal* se divide en dos grandes brazos: el primero *Kilia*, que corre al N. E. hácia *Ismail*, de donde toma su direccion al E. hasta el mar: el segundo brazo, *Sulina*, se separa de *Tuldja* hácia el S. E. á alguna distancia de esta ciudad. Una parte de las aguas del *Sulina* forman el brazo llamado de *San Jorge*, que tiene una estension de 137 kilóme-

tros, y dá origen al pequeño desagüe de *Dunavetze*; este corre al S., y cruza ó rodea el Delta del Danubio.

La parte de litoral, que ocupan las bocas del Danubio, abraza, desde el borde meridional del grande lago *Raselm* hasta la desembocadura mas septentrional, una estension de 138 kilómetros, (cerca de 35 leguas). El Delta se compone de tres grandes porciones principales; las islas *Tchatal* y *Leti*, entre el Kilia y el Sulina; la isla de San Jorge, entre el Sulina y el San Jorge, y la isla *Portilze*, entre el San Jorge y el Dunavetze.

El Delta danubiano pertenece en su mayor parte á Rusia, que posee la Besarabia: una parte solamente de la mitad meridional del Delta, entre el San Jorge y el Dunavetze, ha quedado terreno neutral ó sometido á Turquía. La superficie de las islas *Tchatal*, *Leti* y *San Jorge*, es proximamente 2,274 kilómetros cuadrados; están cubiertas de prados, bosques, malezas y una multitud de lagos; y todo su territorio se encuentra generalmente inundado.

Se ha abandonado el proyecto de restablecer el antiguo canal de Trajano, hoy cubierto de arena, entre *Rassova* y *Kustendje* para evitar el Sulina, ocupado por los rusos, abreviando 180 kilómetros (135 leguas) la navegacion del mar Negro; pero se tiene la intencion de construir un camino de hierro desde *Tchernavoda* ó *Rassova* á *Kustendje*.

El ancho del Danubio es de 750 á 825 metros, cerca de la confluencia del Save; de 1,155 metros, cerca de las ruinas del puente de Trajano, de 750 en *Rustchuk Totorkan* ó *Tortokai* y en Silistria. El ancho del brazo principal en Braila es de 487 metros: en la confluencia del Serett van las aguas del Danubio reunidas en un solo lecho que tiene 900 metros de ancho. Su profundidad es de 6 á 7 metros por debajo de Belgrado. Mas arriba de la puerta de hierro las aguas

tienen una velocidad de 8 kilómetros por hora , no obstante la suavidad de su pendiente ; cuya velocidad es debida á la presion del enorme volúmen de agua que resbala por su lecho. Los afluentes del Danubio pasan de 50 , que llegan enriquecidos con multitud de tributarios bastante consiberables. Los principales en la Turquía de Europa son el *Save*, *Morava*, *Timok*, *Isker*, *Yantra* y *Lom*.

El Danubio es navegable en toda la estension del territorio turco , y surcan sus aguas, ademas de las embarcaciones otomanas , los vapores austriacos que hacen el viage entre Viena y Costantinopla en 40 dias.

El rio Maritza, segundo en importancia en la Turquía de Europa , nace al O. de *Kostendil* de la vertiente meridional del alto Balkan cerca de *Kostanitz* sobre el camino de Sofía ; corre al principio en direccion del S. E. hasta *Tatar-Bazardjik* encajonado entre rocas , y despues por un ancho valle muy fértil hasta Andrinópolis , pasando antes por Filipópolis. En Andrinópolis recibe el *Arda* y *Tundja*, y dirigiéndose al S. resbala entre orillas altas y montuosas , desembocando en el Archipiélago por el golfo de *Enos*, despues de 60 leguas de curso. Presta sus aguas para los arrozales de su vega , pero conservando la cantidad suficiente para ser navegable desde Filipópolis. Enriquece su caudal con seis tributarios principales y crecido número de arroyos.

El rio Save nace de un pequeño lago al pie de *Wurzemberg* , y atraviesa los confines militares del Austria , sirviendo en aquella parte de límite á la Turquía de Europa y desemboca en el Danubio en Belgrado. Este rio perteneciente al Imperio Austriaco , es importante respecto al Otomano , considerado como línea de operaciones contra las plazas del Danubio en su límite con la Servia.

La parte occidental del territorio turco erizada de montes, es tambien la mas surcada de valles y rios, sino de primer órden, dignos de atencion por su caracter torrencioso y su propension á súbitos desbordamientos en la estacion lluviosa. Citaremos los cursos de agua mas notables de aquella region.

El *Drin* septentrional nace de las vertientes del N. de los montes Ivan, y atravesando parte de la Bosnia, sirve luego de límite á dicha provincia y á la Servia. Su mayor latitud alcanza á 400 metros, y desde Zvornik es navegable hasta su desembocadura en el Save.

El *Drin* meridional que sirvió de separacion á los dos Imperios de Occidente y Oriente, está formado por la reunion del *Drin* blanco y el negro. El primero nace en el monte Argentino, y el segundo sale del lago Okrida. Una vez reunidos, el valle es ancho y fértil. Desemboca en el Adriático cerca de Alesio, dando nombre al golfo en donde desagua.

El *Morava*, (*Margus*) se forma de los dos brazos *Moraba* de Servia y *Moraba* de Bulgaria, que nacen al pié del Orbelo y de los montes Tchardagh. Corre de S. á N. echándose en el Danubio por *Kullitza* cerca de *Semendria*. Vá encajonado al principio entre márgenes montuosas y elevadas, y despues se estiende por una fértil vega, sujeta á inundaciones en primavera y otoño. Cerca de su embocadura tiene 400 metros de ancho.

El *Vardar*, uno de los grandes rios de la antigua Macedonia, tiene su origen al fin de la vertiente oriental de los montes *Perserin*, cadena de *Sebar*, en el distrito de *Uskup*, cuya capital baña, pasando luego por *Koprili*, *Gradiska* y *Avretchisar*, desembocando en el golfo de Salónica por *Kolakia*, des-

pues de 80 leguas de curso. Corre por un ancho y fértil valle al principio, estrechándose despues, hasta que, cerca de su desembocadura, á cuya region pertenece el lago al O. de *Yenidje*, se estiende en pantanos debidos á las inundaciones frecuentes en el invierno.

El *Struma-Karasu*, (*Strymon*) nace de las vertientes meridionales del Orbelo, aumentando su cauce desde el principio con los torrentes que vienen de Kostendil y montes Dupindja. Corre al principio estrechado por rocas hasta Petrich, donde ensancha el valle cerrándose luego para atravesar por por una estrecha garganta la cordillera de Tchenguél-Dagh, saliendo de estos montes para bañar á Serés é inundar las llanuras de sus inmediaciones. Atraviesa el E. de la Macedonia y desemboca en el Archipiélago por el golfo de Orfano, formando antes el lago de *Takinos*.

El pequeño *Karasú* (*Nestus*) nace en los montes Rillo, y resbalando por terreno áspero y montuoso, llega al Archipiélago, en el que vierte sus aguas frente á la isla del Taso.

Los turcos usan con frecuencia el nombre de *Karasú* que significa agua negra, aplicando la denominacion á todos los rios profundos, y que por consiguiente, carecen de transparencia. Por el contrario llaman *Aksú*, agua blanca, á toda corriente de poca profundidad y cristalina.

El *Isker* nace al S. de Samakov, donde el Balkan se separa del Tchardagh. Pasa por Sofía y lleva su cauce recogido hasta poco antes de su desembocadura, en que se dilata por los llanos de Bulgaria. Afluye en el Danubio al O. de Nicópoli, despues de mas de 60 leguas de curso tortuoso y paralelo al *Vid* y al *Osma*, que nacen á su misma altura sobre la derecha, y terminan en el Danubio en Nicópoli y sus inmediaciones.

El *Timok* sirve de límite á la Servia y Bulgaria. Debe su origen á dos manantiales, uno en Zverlik y otro en Timok, en las vertientes de los montes *Haiduchki* y *Herlania*. Corre con rapidez por un valle estrecho y áspero hasta Bregova, en donde ensancha algun tanto para echarse en el Danubio por el pueblecillo de Rakovitza. En la estacion de lluvias experimenta grandes y súbitas crecidas, pero desaparecen con la misma prontitud. La profundidad no pasa de un metro, y su latitud de 45. Es vadeable en *Gorguchevatz* donde lo corta el camino de Orsova á Vidin.

Otro sin número de corrientes dejamos de citar por estar exentas de importancia absoluta en el territorio general de la Turquía europea.

El lago mas notable es el de Raselm en el bajo Danubio; luego siguen en importancia los de la Albania, que son, el de Scútari ó Zenta, el de Okrida y el de Yanina. Los de la Macedonia son mas pequeños, tales como el Takinos, el Betchik, el Langara, el Yenidje y el Karlas. En la costa del mar de Mármara y sobre el camino de Constantinopla á Andrinopolis, se encuentran los dos lagos de Buyuk-chek-medjek y Kuchuk-cheh-medjek.

De tantas islas como han pertenecido á la Turquía, solo es dueña en la actualidad de las siguientes: en el archipiélago, Tenedos, Metelin, Quio, Sira, Taso, Semendraki, Monte Santo é Imbros: en el Mármara las islas del mismo nombre y las de los Príncipes; y en el Mediterráneo las Sporades orientales, Rodas, Chipre y la gran isla de Candia.

Todas estas islas se elevan á una altura considerable sobre el nivel del mar, y son montuosas y fértiles generalmente, y ofrecen buenos fondeaderos y puntos fortificados.

El clima de Turquía es en general templado, excepto en las regiones del N. de las montañas, donde el frío en invierno es muy riguroso, y mayor aun que en las mismas provincias septentrionales, estando los valles cubiertos de nieve, y viéndose en la primavera y otoño inundados por los desbordamientos de los torrentes en que abunda, haciendo impracticables los caminos. Durante el estío la zona del Danubio es muy mal sana, produciendo su desigual temperatura peligrosas fiebres. La Servia y la Bosnia son castigadas por frecuentes huracanes de estremada violencia.

En la parte meridional del Balkan la temperatura es mas igual y suave; pero cuando por desgracia aflige al país una epidemia cualquiera, que suele ser con frecuencia, los estragos son terribles á causa del lamentable abandono y desaseo de sus habitantes.

El Imperio otomano es uno de los países mas fértiles de Europa y el mas ricamente dotado de las producciones mas diversas, pero tampoco en ninguna otra parte está mas descuidada la agricultura. La tierra generalmente no se cultiva sino en las cercanías de las poblaciones, ofreciendo los campos intermedios el aspecto desconsolador de un desierto; pero, apesar de esta negligencia, la Turquía es tan rica, que produce bastantes cereales para su consumo, y un sobrante muy crecido para la esportacion. Las vegas del Maritza, Vardar y llanos de Salónica, abundan en granos de toda especie, y la Rometia se distingue por su numeroso ganado. Las islas, y toda la parte meridional, producen todos los frutos del Mediodia y exquisitos vinos.

Desarrollada convenientemente la agricultura, seria esta parte del Oriente un manantial inagotable de riqueza. A este cuidado seria inherente el facilitar los medios de transporte por

canales y vías de comunicación, de todo lo cual carece el país, limitándose los enlaces de un punto con otro á caminos naturales, casi siempre dificultosos, y una gran parte del año intransitables, y por lo tanto inútiles. Mas adelante nos ocuparemos de este ramo con la detención conveniente.

En la parte meridional del Balkan la temperatura es mas igual y suave; pero cuando por desgracia alige al país una epidemia cualquiera, que suele ser con frecuencia, los estragos son terribles á causa del temerario abandono y desaseo de sus habitantes.

El Imperio otomano es uno de los países mas fértiles de Europa y el mas ricamente dotado de las producciones mas diversas, pero tampoco en ninguna otra parte está mas descuidada la agricultura. La tierra generalmente no se cultiva sino en las cercanías de las poblaciones, ofreciendo los campos inmediatos el aspecto desconsolador de un desierto; pero, apesar de esta negligencia, la Turquía es tan rica, que produce bastantes cereales para su consumo, y un sobrante muy crecido para la exportación. Las vegas del Mariza, Vardar y llanos de Salónica, abundan en granos de toda especie, y la Romania se distingue por su numeroso ganado. Las islas, y toda la parte meridional, producen todos los frutos del Mediodia y casi todos los vides.

Desarrollada convenientemente la agricultura, seria esta parte del Oriente un manantial inagotable de riqueza. A este estado seria favorable el facilitar los medios de transporte por

CAPÍTULO III.

Gobierno de Turquía.—Orígen y carácter del poder político.—Poblacion clasificada por razas y religiones.

Reconócese en el mundo el gobierno de Turquía por una monarquía absoluta, siendo el jefe omnímodo el Sultan, y acaso no haya poder mas limitado que el de los Emperadores de Oriente. Hasta la estincion de los Genizaros, el país, sin borrar de su tradicion la autoridad absoluta del jefe del Estado, era regido arbitrariamente por los poderes tiránicos, y no siempre acordes, de la turbulenta milicia y del fanático cuerpo de Ulemas. Esto no obstante, el Sultan era objeto de las ceremonias exteriores mas humildes, como si en efecto fuera venerado por sus súbditos.

Desde que Mahamud inauguró la reforma del Imperio, la autoridad del Monarca, aunque absoluta siempre, se halla modificada por la observancia de las instituciones, y sobre

todo por las inveteradas costumbres que en Turquía, mas que en ninguna parte, tienen verdadera fuerza de ley. Aceptando sin consideraciones de ninguna especie la organizacion del Gobierno Otomano, tal como á la Europa se presenta, se ve la Monarquía absoluta, templada é ilustrada por un Consejo privado permanente, llamado Divan, Sublime Puerta, ó Puerta simplemente, y ejerciendo la doble autoridad legislativa y ejecutiva por medio de dos agentes principales, que son, el Gran Visir y el Mufti ó *Cheikh-ul-islam*, jefe ó decano del Islam.

Esta clase de poder radica en el Sultan, jefe superior del Imperio, desde la aparicion del falso Profeta, pues que todos sus sucesores, sea cualquiera el nombre con que han dirigido al pueblo Musulman, conservaron las facultades absolutas de Rey y de Pontífice que recibieron del jefe de su religion.

Mahomet antes de morir dejó á la nacion el derecho de elegir sucesor, y lo fué Ebu-bekir, padre del Profeta, que tomó el nombre de Kalifa, el cual designó á su muerte para reemplazarle á Omer, cuyo nombramiento no aprobó el pueblo, porque lo miró como una infraccion de su derecho electivo.

La dignidad de Kalifa, despues de Alí, último elegido, se hizo hereditaria en las dos familias usurpadoras de los Omniadas y Abasidas, pasando luego con las mismas condiciones á los Sultanes que gobernaron el Imperio Otomano desde Osman; pero atendido el origen de este mando supremo, en ningun Emperador reconoce el Musulman ni soberanía absoluta de poder divino, ni de poder espiritual. El poder político se asienta sobre las bases generales de la igualdad de derechos para todos los miembros del Estado, y obe-

diencia voluntaria y condicional de la Nación al Soberano que ella misma elige y nombra. Lejos de monopolizar el jefe del Imperio las facultades omnímodas, que á tales Gobiernos parecen inherentes, el dogma le marca y limita las atribuciones y derechos de su poder, en preceptos que en todos casos el pueblo puede obligarle á respetar. De aquí ha nacido esa perpétua lucha entre los Sultanes y los vasallos, alentada por los Derviches, Ulemas y Genízaros, que, con el pretesto de llamarse depositarios y fieles observadores de la Ley, concitaban los ánimos en favor de sus intentos. Por esta razón también, la reforma costó tanto en Turquía, y ha de costar aun llevarla á su debido término. El Sultan no tiene derecho para alterar la Ley que legó el Profeta á su pueblo, y como en ella hay barreras insuperables que alejan al Oriente del Occidente, se necesita mucha energía y grande habilidad para interpretar aquel Código universal para todos los ramos de la Gobernacion del Estado, y conseguir de esta manera la reforma completa.

En Turquía rige la ley Sálica promulgada por el Profeta en estas sus palabras. «*No hay felicidad para un pueblo gobernado por una mujer.*» Así, la sucesion al Trono está vinculada en los varones, pasando de padre á hijo y hermano, yendo al último pariente de la familia reinante; y finalmente, en defecto de varones en la casa Imperial, el Sultan debe elegirse en la familia de los últimos Kans de Crimea, que son del mismo origen que la raza de Osman.

Allado de esta dependencia legislativa, resalta la omnipotencia del mando en las armas, aplicacion de la justicia, percepcion de los impuestos, y absorcion de todas las prerogativas del mas vasto poder ejecutivo. Pero en cambio de esta libertad de poderes, la persona del Monarca no es inviolable, por-



que, si bien por ningun Código ni ley se le puede imponer pena ni castigo judicialmente, pueden ser destituidos y perder la vida bajo las formas mas legales y religiosas, con solo atribuirles la violacion de cualquier precepto del Koram. Ejemplos de esta responsabilidad ofrece la Historia en las numerosas víctimas imperiales que en todas épocas nos refiere.

De los dos agentes principales de la autoridad suprema inmediatamente dependientes del Sultan, el Gran Visir es el jefe del poder ejecutivo, pero ejercido siempre como delegado del Monarca. La institucion de esta dignidad, segun hemos señalado en el *resúmen histórico*, data del siglo XIV, en el reinado de Orkan, y desde entonces vienen siendo las mismas las atribuciones de este funcionario público. El Gran Visir es, asimilándolo á nuestro Gobierno, el presidente del Gabinete, con facultades mas latas en la intervencion de cada uno de los Ministerios. Preside el Consejo privado, nombra la mayor parte de los empleados, manda los ejércitos en persona ó por sus delegados, y firma y dá autoridad á toda disposicion legislativa, en cuyo nombre se manifiesta al público.

El *Cheikh-ul-islam*, ó Muftí, es el intérprete de la Ley, autoridad de suma importancia en aquel país en que la Ley es todo. Se rozan mucho sus facultades y atribuciones con las de todo supremo poder eclesiástico, por su intervencion directa en los negocios religiosos, siendo jefe del cuerpo de Ulemas, que es el encargado de la Magistratura y de la observancia del Koram: no siendo condicion precisa que el Muftí sea legislador ni ministro de la Religion. En el mismo paralelo que su colega el Gran Visir, se necesita indispensablemente su firma, llamada por escelencia *fetva*, en toda disposicion gubernativa, ú ordenanza para el Estado; sin cuyo requisito no tiene fuerza de Ley ninguna providencia.



El Divan lo forman , además de los ministros , algunos altos funcionarios , revestidos todos de la dignidad de *Muchir* , que quiere decir Consejero imperial. Los miembros que lo componen son :

El Gran Visir.

El Cheikh-ul-islam.

El Sesasquier , Ministro de la Guerra.

El Capitan Bajá , Ministro de Marina.

El Director general de artillería, gefe de todas las fortalezas del Imperio.

El Ministro de Negocios extranjeros.

El Ministro de Hacienda.

El Ministro de Comercio y Obras públicas.

El Ministro del Interior.

El Ministro de policía.

El presidente del Consejo de Estado.

El Intendente general Director de la casa de Moneda.

El Intendente de los bienes religiosos.

El Divan se reúne ordinariamente dos veces á la semana para deliberar con el Gran Visir , su gefe nato, sobre las medidas de interés general , principalmente las que conciernen á la política exterior. Cuando la urgencia de los negocios lo requiere y la gravedad de las circunstancias lo exige , entonces el Visir se reúne con los principales Ministros en sesion secreta , para acelerar la resolucion de los asuntos y reconcentrar la accion del poder.

Además de este Supremo Consejo privado , hay tambien Consejos permanentes especiales en cada uno de los Ministerios , para el mejor acierto en los diferentes ramos de la gobernacion del Imperio , y son :

Consejo de Estado y de Justicia.

Idem de Instrucción pública.

Idem de la Guerra.

Idem de Artillería.

Idem del Almirantazgo.

Tribunal de Cuentas.

Consejo de trabajos de utilidad pública.

Idem de minas.

Idem de policía.

Idem de Fábricas militares.

Ademas hay una Cancillería de estado con atribuciones análogas á las de igual clase en Europa , de cuya escuela política han salido muchos de los hombres eminentes que hoy figuran en Turquía.

Este mecanismo gubernamental, y este esclarecimiento é intervencion en la administracion del Estado , son una prueba mas de lo modificado que está el poder absoluto de los Monarcas de Turquía. El espíritu de racionalismo y legalidad se encuentra tan arraigado allí , que para resolver un asunto de interés vital para el país , se somete la deliberacion á Consejos extraordinarios compuestos de gran número de miembros , que lo son todos aquellos individuos á quienes se les supone, ó realmente tienen alguna importancia en la administracion pública. Por otra parte, la nacion mahometana nacida del principio democrático mas libre , no está sujeta á la presion de esa privilegiada clase noble y hereditaria aristocracia, que en los gobiernos absolutos forman el resorte mas duro de la tiranía. En el Imperio Otomano no hay mas poder que el de la ley , ni otros elementos que los gobernantes, siendo responsables de todos sus actos desde el Sultan hasta el último de los vasallos.

La sociedad musulmana no conoce mas categorías que la

inherente al destino en vida del individuo, ni mas vínculos que los de la familia en que se agitan, hasta el punto de no tener apellidos, perdiéndose por consiguiente la memoria de los progenitores á la 2.^a generacion. La suerte coloca al musulman en buena ó mala posicion, no siendo siempre debida su fortuna á su mérito, sino las mas veces al capricho de un magnate, de cuyos caprichos han salido muchas altas dignidades y favoritos de los Sultanes.

Todo creyente puede aspirar á ser Gran Visir; solo son hereditario, el Trono y la igualdad, para todo musulman.

Las dos grandes divisiones que se distinguen en Turquía, son la clase de propietarios y de artesanos, estando estos últimos perfectamente organizados por oficios, con su respectivo inspector á la cabeza de cada gremio. Los propietarios forman la clase media acomodada del país, y es la que sostiene la agricultura.

Las categorías del Imperio están todas asimiladas á las gerarquías militares, correspondiendo á cada empleo las calificaciones siguientes; y guardando el orden de gerarquía que se espresa á continuacion:

EN EL ÓRDEN MILITAR.

<i>Muchir</i> (Capitan General del Ejército).	} Con el título de <i>Bajá</i> despues del nombre propio.
<i>Ferik</i> (Teniente General).	
<i>Liva</i> (General de brigada).	
<i>Mir-alay</i> (Coronel).	} Con el título de <i>Bey</i> despues del nombre propio.
<i>Kaimacan</i> (Teniente Coronel).	
<i>Bim-bachi</i> (Comandante)	} Con el título ordinario de <i>Efendi</i> , equivalente al <i>Don</i> ó <i>Señor</i> español, y al <i>Monsieur</i> francés.
<i>Kolasse</i> (Mayor)	
<i>Isiz-bachi</i> (Capitan).	

EN EL ÓRDEN CIVIL, ADMINISTRATIVO Y DE PALACIO.

Categoría y título de <i>Muchir</i> .	El Gran Visir, el Muftí, los Ministros y miembros del Divan; los dos Presidentes de las Cámaras del Tribunal Supremo; el Intendente de Palacio, funcionarios superiores de la Burocracia.
Categoría y título de <i>Ferik</i> .	Grandes Jueces de primera clase de Constantinopla, con el título de <i>Mol-la: Mirimiram</i> , ó Emir de los Emires. Funcionarios del primer rango en la Burocracia. El Gran Chambelan.
Idem, idem de <i>Liva</i> .	Grandes Jueces de segunda clase de los Santos Lugares, también <i>Mol-las</i> . Funcionarios de segundo orden de la Administración Civil. El Caballerizo Mayor.
Idem, idem de <i>Bey</i> .	Jueces de tercera y cuarta clase, <i>Mol-las</i> . Funcionarios Civiles de tercero y cuarto orden. Chambelanes.

En la distincion de Efendi entran los jueces ordinarios con el título de *Kadí*, y todos los empleados subalternos del Gobierno, advirtiéndose que Efendi es título también especial y distinguido en la magistratura y en la diplomacia.

Las ruedas de la Administración general, están en completa armonía con el orden establecido en las provincias, en

cada una de las cuales hay un gobernador que llaman *Vali*, jefe supremo de ella, y que de acuerdo con un Consejo, también permanente, dirige los intereses y la política de sus gobernados. Lo mismo sucede en menor escala en los distritos, en los que el jefe superior se llama *Kaimacan*. De este modo van eslabonándose las diferentes subdivisiones de la autoridad, hasta llegar al poder supremo.

Concretándonos á la Turquía de Europa, como venimos haciéndolo en el curso de este escrito, la division administrativa, segun hemos dicho al principio del resumen geográfico, es en 15 *Eyalets* (gobiernos), 43 *Livas* ó *Sandjaks* (Provincias) y 376 *Caczas* (distritos), incluso los principados tributarios de Servia, Valaquia y Moldavia, distribuidos de la manera siguiente:

GOBIERNOS ó <i>Eyalets</i> .	PROVINCIAS ó <i>Livas</i> ó <i>Sandjaks</i> .
1.º Thirmen (Tracia). Constantinopla aunque comprendida en este <i>eyalet</i> geográficamente, forma gobierno aparte.	{ Edirné (Andrinópolis) Tekfurdaghi. Galípoli. Filipópolis.
2.º Silistria.	{ Rustchuk. Tirnova. Varna.
3.º Moldavia.	»
4.º Valaquia.	»
5.º Vidin.	{ Vidin. Islimié.
6.º Nissa. Silistria, Vidin y Nissa están formados del antiguo reino de Bulgaria.	{ Nissa-Nich. Sofía. Samakov. Kustendil.

- 7.º Uskup, que comprende parte de la Albania. { Uskup.
Prezaina.
Prichtina.
- 8.º Servia. »
- 9.º Belgrado. »
- 10.º Bosnia. { Bosna-Serai.
Compuesto de la Bosnia y Hersek.
parte de la Croacia y Herzegovina. { Zvornik.
Kilis.
- 11.º Romelia. { Monastir.
Comprende el resto de la Albania. { Scutari.
Okri.
Kesné.
Nardá.
- 12.º Yanina. { Yanina.
Berat.
Delvino.
- 13.º Salónica. { Salónica.
Este y el anterior comprenden el Epiro y la Macedonia. { Tirhala.
Serrés.
Drama.
- 14.º Djizair (Islas) { Rodas.
Tenedos.
Lemnos.
Metelin.
Chio.
Samos.
Cos.
Chipre.
- Kryt (Creta). { La Canea.
Retimo.
Candia.

POBLACION.

La poblacion total del Imperio, que los geógrafos han variado de 7 á 22 millones, es de 35.350,000 habitantes, repartidos de la manera siguiente :

En la Turquía de Europa.	Tracia.	1.800,000	} 15.500,000
	Romelia y Thessalia.	2.700,000	
	Bulgaria.	3.000,000	
	Bosnia y Herzegovina.	4.100,000	
	Valaquia.	2.600,000	
	Moldavia.	1.400,000	
	Servia.	1.000,000	
	Islas.	700,000	
	Albania.	1.200,000	
En Turquía de Asia. . . .	Asia Menor.	10.700,000	} 16.050,000
	Siria, Mesopotamia, Kusdistan.	4.450,000	
	Arabia, (Meca, Medina, Etiopia).	900,000	
En Turquía de Africa.	Egipto.	2.000,000	} 3.800,000
	Trípoli y Ferzan.	600,000	
	Tunez.	1.200,000	
TOTAL.		35.350,000	

En esta enumeracion están comprendidas las provincias tributarias de Europa (Moldavo-Valaca y Servia) y la mayor parte de las posesiones africanas (Egipto y Tunez) presentando un total de 8.200,000 habitantes, y reducido á 27.150,000 el número de subditos al gran Señor.

RAZAS Y RELIGIONES.

La poblacion de Turquía se divide en 14 razas distintas y 5 religiones diferentes, clasificadas del modo siguiente :

RAZAS.	En Europa.	En Asia.	En Africa.	Total.
Otomanos..	2.100,000	10.700,000	»	12.800,000
Griegos. . .	1.000,000	1.000,000	»	2.000,000
Armenios..	400,000	2.000,000	»	2.400,000
Judíos. . . .	70,000	80,000	»	150,000
Slavos. . . .	6.200,000	»	»	6.200,000
Romanos. . .	4.000,000	»	»	4.000,000
Albaneses..	1.500,000	»	»	1.500,000
Tártaros.. .	16,000	20,000	»	36,000
Arabes. . . .	»	900,000	3.800,000	4.700,000
Sirios. . . .	»	235,000	»	235,000
Drusos. . . .	»	30,000	»	30,000
Kurdos. . . .	»	1.000,000	»	1.000,000
Turkomanos.	»	85,000	»	85,000
Tsinganés (Gitanos)..	214,000	»	»	214,000
RE SÚMEN				
TOTAL. .	15.500,000	16.050,000	3.800,000	35.350,000

RELIGIONES.

Musulmanes.	4.550,000	12.650,000	3.800,000	21.000,000
Griegos. . . .	10.000,000	3.000,000	»	13.000,000
Católicos. . .	640.000	260,000	»	900,000
Judíos. . . .	70,000	80,000	»	150,000
Diversas . . .	»	»	»	300,000
				35.350,000

La religion musulmana es la que observan los otomanos, la mayor parte de los albaneses, los bosniacos, los kurdos, turkomanos y árabes.

En la Iglesia griega se comprenden los armenios.

Bajo el nombre de católicas se comprenden todas las Iglesias orientales que reconocen la autoridad de la Santa Silla, cualquiera que sea por otra parte el rito á que pertenezcan.

Además de las tres grandes clasificaciones de religion que abraza el Imperio, que son musulmanes, cristianos y judíos, existen varias sectas idólatras, no pasando la cifra de 70,000 súbditos.

Basta detenerse un momento en la diversidad de creencias que se hallan repartidas en el territorio otomano, para conocer las dificultades con que tendrá que luchar incesantemente el Sultan y su Gobierno. No diremos una cosa aventurada, si aseguramos que uno de los mayores entorpecimientos para el adelanto del país, particularmente en el gobierno interior, son las exigencias de la poblacion *franca*, y la tolerancia ejemplar, hasta un grado inapreciable ó increíble, de los mulsulmanes.

CAPÍTULO IV.

ESTADÍSTICA MILITAR DE TURQUÍA.

**PRIMITIVAS MILICIAS.—EJÉRCITO PERMANENTE.—CUERPOS ESPECIALES.—
RESERVA.—RECLUTAMIENTO.—ESTABLECIMIENTOS MILITARES.—CONTIN-
GENTES AUXILIARES.—RESÚMEN DE EJÉRCITO DE TIERRA Y MAR.**

El principal elemento de vida de todas las naciones, es el ejército: su mas glorioso recuerdo las guerras; y el orgullo de las generaciones los triunfos de sus antepasados. La Turquía de hoy vive de lo que fué, y prolonga su existencia reproduciendo lo que perdió. El Imperio otomano lleva en su constitucion el elemento guerrero; el Trono de los Sultanes se levantó sobre laureles; la sociedad musulmana nació de los campamentos, y su importancia se la dieron sus victorias. Y fueron victoriosos por que eran muchos y buenos soldados; y tuvieron necesidad de ser así, porque tan vasto Imperio, las condiciones de la época en que guerrearon, la calidad de sus

enemigos, y su empeño en conquistar y guardar lo conquistado, exigía grandes y valerosos ejércitos. De esta necesidad que todos los creyentes juntos, y cada uno en particular reconocían, resultó la organización militar del Imperio que comprendía á todas las clases, excepto á los ministros de la religión. El Emperador era el primer capitán, y los funcionarios del Gobierno y autoridades de provincia se hallaban investidos de las primeras categorías militares. Si algún peligro amenazaba al Imperio, todo musulmán estaba obligado por su religión á tomar las armas, y merced á este sistema, á los soberanos de Turquía jamás les cogía desprevenidos una guerra, presentando instantáneamente en campaña ejércitos que nunca bajaban de 200,000 combatientes.

La base de tan robusta organización militar, fué la creación de los Genízaros y de los Spahis como ejército permanente, en el siglo XIV. Hasta esta época, el contingente para la guerra se reunía con grandes dificultades y lentitud, pues que era convocado á fuerza de tiempo y concesiones, consistiendo la principal fuerza en tropas ligeras de caballería, asalariadas únicamente mientras duraba la campaña. Para obviar esta viciosa é ineficaz organización, se instituyeron cuerpos de infantería con un sueldo fijo exorbitante, y divididos en secciones de 10, 100 y 1000 hombres; pero bien pronto tuvo que extinguirse esta milicia, por las pretensiones y exigencias que manifestaba por considerarse necesaria. A esta siguió la organización de la formidable milicia de los Genízaros, y la de los Spahis, como tropas regulares; valiéndose también en la guerra de contingentes auxiliares levantados en las fronteras y á sueldo durante las operaciones.

Desde entonces las armas otomanas fueron ganando en importancia, y el arte militar desarrollándose en tan gran-

des proporciones, que llegó á servir de modelo á la Europa en los siglos XVI y XVII.

De los ejércitos turcos aprendió Montecúculi á vencerlos; y su ardimiento en el ataque, su resistencia en las defensas, y su perfeccion en los campamentos, son citados en la buena escuela militar como recomendables capítulos de estudio. Mientras los ejércitos fueron aguerridos y vencedores, la Turquía floreció y el Imperio se robustecía; pero desde que Eugenio de Saboya en 1669 les hizo firmar la paz de Carlowitz, los musulmanes perdiendo tierras y vigor, vieron quebrantarse su disciplina, y vinieron tan á menos, que derrotados casi siempre y muchas veces en peligro, se salvaron solo por su firmeza en la defensa, porque fueron siendo inferiores á los adelantos y perfecciones introducidas en la táctica y arte militar en el Occidente.

Empezó la decadencia del Imperio por las derrotas del ejército, y fué en lamentable descenso porque se descuidó la atención y manera de conservar aquellas tropas antes tan aguerridas. Cuando el peligro fué grande se buscó el remedio, y se encontró en la organizacion europea. En 1756 el Sultan Selim III fué el primero que introdujo la reforma en el ejército asimilándolo á los europeos, pero esta innovacion no pudo afirmarse por la oposicion de la rebelde milicia de los Genízaros. Mas tarde el mismo Sultan ayudado del embajador de la república francesa Mr. Aubert du Bayet, que llegó á Constantinopla con una compañía de soldados franceses, y varias piezas de artillería, volvió á insistir en la reforma. Se organizó un batallon de 400 hombres, la mayor parte renegados extranjeros, que poco tiempo despues pasó á San Juan de Acre, y la parte gloriosa que tomó en la defensa de esta plaza cambió algun tanto la opinion en su favor. Alentado Se-

lim con la buena disposicion de los ánimos para la modificacion , creó en 1804 un cuerpo de infantería y otro de caballería organizados á la europea completamente, con el nombre de *Nizan-el-jedid* (nueva ordenanza), que llegó á constar de 12 regimientos con una batería anexa á cada uno de ellos. La insurreccion de 1807 destruyó á Selim y destruyó el ejército modelo. Cuando Mahamud II subió al poder, quiso volver á reconstruir la milicia reformada, pero otra revolucion se lo impidió, y tuvo que renunciar por entonces. Sin embargo, Mahamud era llamado á verificar la saludable transformacion del Imperio , y el destino le condujo á la terminacion de su obra. En 1826 quedaron estinguidos los Genízaros, ya hemos dicho como en el resúmen histórico, y desde ese dia comenzó la Turquía á caminar por la via de las naciones civilizadas y sus ejércitos á figurar entre los de la moderna Europa. En la guerra de 1828 contra la Rusia, combatieron ya los soldados bisoños del nuevo sistema. Como no habia elementos de resistencia, se fué mejorando de dia en dia el nuevo ejército, y cuando el actual sultan Abdul-Medjid entró á reinar, dió mas estabilidad y perfeccion á lo que existía, con su Decreto imperial de *Gul-Kané*. Por último, en 1843 se dió la definitiva constitucion militar que hoy rige, siendo ministro de la Guerra el mismo que lo es actualmente, Rizza-Bajá. Bueno será conocer la primitiva organizacion militar de la Turquía, y para ello haremos una reseña de las principales fuerzas.

La infantería turca se subdividía en su origen, en infantería permanente, de la frontera y de las milicias. La infantería permanente la formaban los Genizaros.

Esta célebre milicia creada en 1328 en el reinado del segundo sultan Orkhan, por su hermano el gran visir Alá-Edjin, se formó al principio de los jóvenes cristianos prisioneros de

guerra, ó tributo de las conquistas, que eran educados por cuenta del Sultan é instruidos en la religion del Profeta. Llamóse este cuerpo *Yenitcheri* (milicia nueva) nombre que, adulterándose luego, ha quedado en *Janissaire*, Genízaros.—El primer cuidado de Orkhan fué el de consolidar su nueva tropa sobre un principio altamente político, imprimiéndola un sello religioso que la condujera al fanatismo. Con este objeto hizo que Hadji-Bektach, venerable anciano y fundador de la órden de *Derviches-bektachis*, de su nombre, bendijera en la cuna aquella institucion. Rodeado el nuevo ejército de toda la ceremonia religiosa musulmana y de toda la pompa del Imperio otomano, el dervich estendiendo el brazo y dejando caer su manga sobre las cabezas de los principales gefes, dijo con acento inspirado al Sultan. «La milicia que acabas de crear se llamará *Yeni-tcheri*; vencerá en todos los combates; su rostro será blanco, (1) su brazo formidable, su espada tajante y su flecha acerada.»

A cada soldado se le asignó por dia 3 aspres y una racion compuesta de pan, carne, arroz y manteca. Los grados de los gefes y oficiales se designaron por los nombres que llevan los empleos de cocina, y esta rareza, que tanto se presta al ridículo, tenia sin embargo un origen respetable. En efecto, siendo el Sultan considerado como padre de una gran familia, los destinados á velar por el sostenimiento de aquella numerosa prole debian tener las clasificaciones culinarias. Y tal era la semejanza con aquella profesion, que la *marmita* (*kazan*) que servia para la distribucion del rancho, en cuyo alimento diario veian los cuidados del Soberano, era para

(1) Metáfora que emplean los musulmanes para espresar el ardimiento y bravura, en contraposicion de *rostro negro*, espresion de ódio y desprecio.

los Genízaros un objeto de veneracion mayor aun, que el de sus banderas lo es para cualquiera ejército. Al rededor de la marmita se reunian los cuerpos para celebrar sus consejos de guerra; la pérdida de aquel precioso receptáculo era la mayor humillacion que pudiera pesar sobre la compañía encargada de su custodia, y semejante acontecimiento era un motivo de supersticion bastante para creer que les habia de sobrevener un gran desastre ó un borron indeleble.

Esta milicia constaba en tiempo de su completa organizacion de cuatro divisiones, formada cada una de cierto número de cohortes llamadas *Ortas*, las cuales componian un total de 229, de las que 77 estaban de guarnicion en la capital, y las otras repartidas en las provincias.

La primera division (*oljemaat*) que era la mas fuerte, estaba destinada al servicio activo, y compuesta de infantes, se dividia en 101 ortas quedando luego reducida á 100, por que una fué disuelta por Mourad IV á causa del atentado cometido por un soldado de esta compañía, que en la revolucion de 1623 se atrevió á levantar la mano contra el sultan Osman.

La segunda (*benluk*) tenia 64 ortas; estaba encargada en tiempo de guerra de la custodia del Sultan y de la del estandarte.

La tercera *segbans* ó *seimens*, constaba de 34 ortas; y ejercia en tiempo de paz cerca del Gran Señor funciones semejantes á las de los guardias de Corps.

El jefe de este cuerpo reemplazaba en Constantinopla al general gefe principal de los Genízaros (Agá), cuando este y el segundo estaban en el campo.

Y finalmente, la cuarta division compuesta de los *adjemioghlans* (reclutas) tenia igualmente 74 ortas, formadas es-

clusivamente de reclutas que hacian en ella su aprendizaje antes de pasar á otras divisiones.

Cada orta tenia además sus veteranos (*eski*), sus retirados (*oturak*), sus aspirantes (*eitam*) y sus ayudantes ó prevostes (*tchauch*). Los Genízaros no dependian mas que de su Agá ó general, y de un Divan particular formado de los principales oficiales del cuerpo. Consideraban como compañero de armas al Sultan, que estaba inscrito á la cabeza de la primera orta como soldado, con su nombre propio, yendo á recibir la paga á su respectiva compañía al mismo cuartel.

El número total de Genízaros ascendia en 1776 á 113,400 hombres, cuyo entretenimiento anual costaba al Estado 12,000 bolsas, 204 millones de francos.

Los Genízaros se reclutaban segun la antigua costumbre de su institucion, como ya se ha dicho, con jóvenes que las tribus de las provincias habitadas por los infieles, estaban obligadas á suministrar (1). Despues de ser revisados é inspeccionados por la Sublime Puerta, eran repartidos en los diferentes establecimientos destinados al efecto. La educación, en los principios del Islamismo, exigia 4 á 5 años, despues de los cuales eran destinados á diferentes cuerpos; cada 7 años se procedia al reemplazo de los que habian muerto. Les estaba prohibido el matrimonio, y todos tenian que habitar en sus *ortas* (cuadras) respectivas. Si alguno daba pruebas de cobardía se le arrojaba del cuerpo y desde aquel momento no podia usar mas el título de genízaro. No se concedia el retiro á individuo alguno sino despues de ser considerado inútil para el servicio activo.

(1) Esta circunstancia esplica como los turcos al fin del siglo pasado tenian 400,000 hombres en pié de guerra, mientras que hoy, que la poblacion musulmana llena sola el reclutamiento, su ejército apenas llega á las tres cuartas partes de este número.

Tal fué la organizacion primera de esta notable milicia, y el porvenir justificó aquellas palabras proféticas del Dervich Hadji-Bektach, siendo por mucho tiempo los Genízaros el mas firme apoyo del trono de los Sultanes, y el temor de la Europa, hasta que su insolencia y su indisciplina aumentados con sus reveses, repitieron los excesos de las antiguas cohortes pretorianas y sembraron de sediciones y disturbios el Imperio, del cual tanto habian ensanchado ellos mismos las fronteras.

Otra parte de la infantería turca era llamada *Serratculi* para distinguirla de la *Capiculi*, nombre genérico con que se distinguia á los Genízaros. La infantería *Serratculi* puede compararse á las milicias provinciales. No siendo bastantes los Genízaros para las guarniciones de las plazas y fronteras del Imperio, se instituyeron como auxiliares aquellos cuerpos, reclutados y pagados en cada provincia, cuyo gobernador era el gefe nato y administrador de la fuerza. Esta milicia no se pagaba sino el tiempo que estaba empleada en activo servicio, y sus gefes eran nombrados por el Bajá respectico, recayendo los empleos en sus favoritos ó en el que mas los pagaba.

Se dividia en 5 partes, la 1.^a, destinada á reforzar el servicio de las guarniciones, era la mas numerosa y cada soldado servia en el país en que habia nacido.

La 2.^a era destinada al servicio de las fronteras con aplicacion especial á la artillería.

La 3.^a era el cuerpo mas despreciable, compuesto de voluntarios de todos los paises y todas las religiones; su servicio se concretaba á los departamentos é inmediaciones, para guardar los campos y las aldeas.

La 4.^a era un cuerpo especial de minadores, en el que te-

nia entrada todo el que entendiera la profesion, fuera cual fuese su procedencia y religion.

Y finalmente, la 5.^a parte consistia en un cuerpo tambien especial, que podriamos llamar de pontoneros, destinados á la vanguardia de los ejércitos para recomponer los caminos y puentes. Este cuerpo era muy atendido y disfrutaba de envidiables privilegios en cada provincia. Las funciones de esta subdivision eran exactamente las de los zapadores modernos.

La caballería de Turquía puede decirse que debe su origen á los Scitas, que tuvieron siempre una fuerte pasion por hacer la guerra á caballo, pasion que fué trasmitida á los turcos. Cuando se creó el ejército permanente, se organizó la caballería otomana, cuya principal fuerza consistia en los *Spahis*; privilegiado cuerpo destinado á la custodia del gran Señor, y destinado en campaña para los grandes peligros y decision de una batalla.

El total de la caballería constaba de *Spahis* á sueldo fijo por el Gobierno, de la caballería de provincia ó feudal, de la caballería de la frontera, y de la caballería tributaria. Los primeros como ya se ha dicho, componian la fuerza principal y especialmente atendida por el Gobierno.

La numerosa caballería feudal estaba formada de señores de terrenos mas ó menos considerables, concedidos segun los rasgos de valor en cada guerra. En todas estas diferentes clasificaciones se comprendia la genérica de *Spahis*. Cada *Spahis* estaba obligado á residir en su feudo y marchar á la guerra cuando era avisado, con un número de ginetes armados proporcionado á la importancia de su tierra, á razon de un ginete por 3,000 aspres de renta (cada aspre valía próximamente 6 maravedises). Esta numerosa caballería se formaba de poseedores de feudos, mas ó menos estensos, que se clasifica-

ban en *Zaims* y *Timariotes*. Un *Zaim* tenía obligación de presentar armados de 4 á 20 ginetes, y un *Timariote* de 1 á 6. Los feudos no podían concederse sino á hijos de Spahis, y á cada vacante los pretendientes debían probar su descendencia con el testimonio de dos *Zaims* y diez *Timariotes*. El ascenso de los feudatarios estaba arreglado á los servicios prestados en el campo de batalla; aquel que presentaba la cabeza de un enemigo, recibía un aumento de un 10 por 100 de la renta que le producía su terreno: 10 cabezas de enemigos ó igual número de prisioneros, daban opción á convertir un *Timar* en *Zaim*.

Esta fuerte organización subsistió hasta el tiempo de Soliman en que los feudos daban hasta 200,000 soldados. Desde esta época que puede llamarse el punto culminante del poder otomano, y por lo tanto el principio de su decadencia, este número vino siempre en disminución. Los Spahis se dispensaron de marchar en persona, y reemplazaban la obligación de suministrar su contingente pagando al Tesoro una indemnización de 50 piastras por hombre. Apesar de esto, aun ascendían estos contingentes en tiempo de Selim á 132,000 hombres, según el estado del ejército turco escrito por Eton.

Basta lo espuesto para tener una idea de lo que antes de la reforma era el ejército turco. Sus necesidades en campaña eran enormes. Cuando un ejército de 100,000 hombres entraba en operaciones, iba aumentado con un séquito considerable de esclavos, criados, vendedores, obreros, y un inmenso bagaje de caballerías, camellos y bueyes cargados con los tesoros y municiones de boca y guerra. Este exceso de agregados hacia subir á igual número los combatientes y no combatientes y aumentando el número de necesidades, que había que satisfacer, aumentaban las dificultades para

el aprovisionamiento y entretenimiento del ejército. Así se explica por qué las campañas solo se hacían en la buena estación, y cuando la naturaleza ofrecía mayores medios de subsistencia, entrando por consiguiente hacia el mes de Noviembre en cuarteles de invierno, tanto por los riesgos de un campamento en los rigores de las nieves y heladas, cuanto por haber devastado ya el país.

Pasemos á esponer la organizacion del ejército actual, estado en que se encuentra, y recursos de que dispone.

El servicio comprende dos clases: el activo (*nizam*) y la reserva (*redif*).

SERVICIO ACTIVO.

El ejército turco está dividido en seis cuerpos de ejército llamados *ordus* y mandados cada uno por un *muchir* (capitan general). Cada *ordú* se compone de dos divisiones mandadas por dos *ferik* (tenientes generales). Cada division consta de tres brigadas mandadas por tres *livas* (mariscales de campo). Un cuerpo de ejército completo lo forman 44 regimientos, 6 de infantería, 4 de caballería y 4 de artillería.

INFANTERÍA.

Cada regimiento de infantería se compone de 4 batallones de á 8 compañías. La fuerza reglamentaria de cada batallon es de 816 hombres, á saber:

1. Comandante.	<i>Bin bachi.</i>
1. Ayudante mayor.	<i>Kolassé.</i>
8. Capitanes.	<i>Niz bachi.</i>
16. Tenientes.	<i>Mulazim.</i>
8. Sargentos primeros.	<i>Bach tchaous.</i>
32. Sargentos segundos.	<i>Thaous.</i>

8. Furrieles.	<i>Buluk emini.</i>
64. Cabos.	<i>On bachí.</i>
24. Músicos.	<i>Mehter.</i>
640. Soldados.	<i>Nefer.</i>
8. Aguadores.	<i>Sakkas.</i>
2. Cirujanos.	<i>Djerrah.</i>
1. Boticario.	<i>Edjzadji.</i>
2. Capellanes.	<i>Iman.</i>

TOTAL 815.

Contando al coronel *mir-aiái* (gefe de mil) el teniente coronel *kai-makan* y el mayor *alai-emini*, se tendrá por cada regimiento de 4 batallones el efectivo de 3263 hombres; sin embargo, generalmente su número no pasa de 2800 hombres. Vemos pues, que la clasificacion de los grados es la misma en un regimiento de infantería turca que en uno de infantería francesa. 10 hombres forman un peloton mandados por un cabo *on bachí* (gefe de 10); 2 pelotones, una seccion mandada por un sargento; dos secciones una subdivision, por un teniente; dos subdivisiones una compañía, por un capitán; ocho compañías un batallon, por un comandante; el regimiento lo manda el coronel, y en su falta, el teniente coronel. Entre el comandante de batallon y el ayudante mayor, hay un oficial superior que hace el servicio de mayor del regimiento. El destino de gefe de cuartel lo desempeña un comandante. Las insignias de los grados son; cabo 2.º, un galon corto horizontal en el cuello; idem 1.º, lo mismo y otro de la mitad de longitud encima; sargento 2.º un ángulo de cinta en el cuello; idem 1.º un idem con un cordon negro.

Las de oficales y gefes, hasta hace muy poco tiempo, estaban indicadas por la decoracion (*nizham*) que se llevaba colgada al cuello y por la forma del sable; una y otro variaban

segun los grados desde soldado hasta *muchir*, y el estado regalaba las insignias del nuevo grado y recibia las del anterior.

Ultimamente han adoptado en un todo las insignias francesas hasta coronel; sin embargo, solamente á la guarnicion de Constantinopla hemos visto con ellas; pues el ejército de Romelia no llevaba ningun distintivo, habiendo mandado su general en gefe, provisionalmente, que los comandantes, tenientes coroneles y coroneles, llevasen cartucheras amarillas, moradas y encarnadas, para distinguirse.

CABALLERÍA.

Cada regimiento de caballería consta de 6 escuadrones; el 1.º y el 6.º de cazadores y los otros cuatro de lanceros; su composicion es la siguiente:

- 1. Capitan 1.º
- 1. Idem 2.º
- 4. Teniente 1.º
- 4. Idem 2.º
- 4. Mariscal.
- 6. Sargentos.
- 48. Cabos.
- 42. Trompetas.
- 440. Hombres montados.
- 10. No montados.

TOTAL 153.

Comprendiendo la plana mayor compuesta de un coronel, un teniente coronel y los tiradores, son 934 hombres, que vienen á quedar reducidos á 736, ó sea, 120 por escuadron.

ARTILLERÍA.

La fuerza y composicion de este instituto se encuentran en los estados siguientes:

ESTADO que demuestra la composición de un regimiento de artillería, ó sean cinco batallones, de los cuales cuatro son de artillería rodada y uno de ligera. Además una batería de artificieros, que equivalen á doce baterías con piezas y pertrechos.

OFICIALES SUPERIORES.	PLANA MAYOR DEL REGIMIENTO.	PLANA MAYOR DE UN BATALLON.	BATERÍA DE ARTIFICIEROS.	BATERÍAS.				
				Batallon ligero con tres baterías iguales por cada una		5. ^a rodada.	Batallones de á dos baterías cada uno	
				1. ^a y 2. ^a	3. ^a	2. ^o y 3. ^o	4. ^o	5. ^o
Mariscal de Campo. 1			Capitan. 1	Capitan. 1	1	1	1	1
Coronel. 1	Médico en jefe. 1	Gefe 1	Tenientes. 3	Tenientes. 3	3	3	3	3
Teniente Coronel. 1	Cirujano mayor. 1	Capitan Ayudante Mayor. 1	Artificieros (1). 30	Sargento 1. ^o 1	1	1	1	1
Gefe de escuadron de reserva. 1	Gefe veterinario. 1	Secretario de batallon. 1	Sargento 1. ^o 1	Furriel. 1	1	1	1	1
Capitan Ayudante Mayor id. 1	Maestro sillero. 1	Capellan. 1	Furriel. 1	Cabos. 30	30	30	30	30
Capellan Mayor. 1	Capitan Ayudante de Campo. 1	Capitan de reserva. 1	Cabos. 30	Trompetas. 2	2	2	2	2
Secretario del Mariscal de Campo. 1	Teniente Ayudante de id. 1	Teniente de idem. 1	Trompetas. 2					
Idem del regimiento. 2	Porta. 1	Cirujano. 1	TOTAL. 68					
	Guarda vestuario. 1	Cabo de trompetas. 1						
	Farmacéutico. 1							
TOTAL. 9	Sargento. 1	TOTAL. 8						
	Cabo de trompetas. 1							
	TOTAL. 11							

RESÚMEN.

Planas Mayores.	64
Batería de Artificieros.	68
1. ^{er} batallon de artillería ligera, que consta de tres baterías.	405
2. ^o y 3. ^{er} batallon de artillería rodada, que constan de dos baterías.	524
4. ^o batallon de artillería rodada, que consta de dos baterías.	310
5. ^o batallon de artillería rodada, que consta de dos baterías.	298

CABALLOS.

De silla.	520
De tiro.	1,020
De carga.	119

TOTAL DE HOMBRES Y CABALLOS.

Hombres.	4,666
Caballos.	4.659

NÚMERO DE PIEZAS QUE TIENE CADA BATALLON.

Batallones.	Piezas.	TOTAL.
1. ^o	Cañones de 1 1/2 ock. 12	74
	Obuses de 5 ock. 6	
2. ^o y 3. ^o	Cañones de á 3 ock. 24	
	Obuses de montaña. 4	
4. ^o	Obuses de 4 ock. 12	
5. ^o	Cañones de á 5 ock. 12	

(1) Llámense en esta bateria simplemente artificieros, á los individuos que solo llevan un año en la práctica de dicha especialidad. Desde los dos años de antigüedad en la bateria, toman el nombre de cabos.

BATERÍAS.	Batallon ligero con tres baterías iguales por cada una		5. ^a rodada.	Batallones de á dos baterías cada uno	
	1. ^a y 2. ^a	3. ^a		2. ^o y 3. ^o	4. ^o
Capitan.	1	1	1	1	1
Tenientes.	3	3	3	3	3
Sargento 1. ^o	1	1	1	1	1
Furriel.	1	1	1	1	1
Sargentos.	8	8	8	8	3
Cabos.	12	18	12	12	12
Sirvientes.	54	60	60	60	60
Conductores.	42	42	42	60	60
Trompetas.	3	3	3	3	3
Oficial de Contabilidad.	1	1	1	1	1
Herrador.	1	1	1	1	1
Sillero.	1	1	1	1	1
Carretero.	1	1	1	1	1
Herrero.	1	1	1	1	1
Conductor de agua.	1	1	1	1	1
TOTALES: por las dos primeras.	131	143	131	155	149
El cuádruplo en el 2. ^o y 3. ^o de la rodada, y el doble en el 4. ^o y 5. ^o			524	310	298

CARRUAGES PARA PIEZAS.

Para cañones de 1 1/2 ock.	12
Para obuses de 5 ock.	26
Para cañones de 3 ock.	24
Para cañones de 5 ock.	12
Para obuses de 9 ock.	12
TOTAL.	86

CARRUAGES DIVERSOS.

Para municiones.	11
Para fraguas.	11
Para ruedas de respeto.	11
Para enfermos.	5
TOTAL.	38

ARTILLERÍA IMPERIAL OTOMANA.

Clase de las piezas.	Calibre en <i>okcos</i> .	Diámetro del ánima. <i>Pulgs.</i>	Diámetro del proyectil. <i>Pulgs.</i>	Viento. <i>Pulgs.</i>	NOTAS (1).
Artillería de campaña.	4 1/2	2.70	2.56	0.14	Usada en las baterías ligeras por los regimientos.
	3	3.25	3.10	0.15	
	5	3.79	3.64	0.15	Usada por las baterías rodadas.
	5	3.79	3.64	0.15	
	5	3.79	3.64	0.15	Obús de campaña de las baterías ligeras.
	9	4.55	4.40	0.15	

(1) La medida turca es el *archine* (zira osmani) tiene 24 pulgadas, esta 10 líneas, y cada línea 10 puntos; por lo que según este cálculo, 3 pulgadas, 1 línea, 7 1/2 puntos—0,1 metros.

Los calibres de las piezas se señalan por la unidad de peso, llamada *ock*, que tiene 400 dracmas, siendo 1 Kil.^{mo} 312 1/3 dracmas.



Clase de las piezas.	Calibre en ocos.	Diámetro del ánima. <i>Pulgs.</i>	Diámetro del proyectil. <i>Pulgs.</i>	Viento. <i>Pulgs.</i>	NOTAS.
Artillería de sitio, plaza y costa.	5	3.79	3.64	0.15	{ Largo, modelo prusiano.
	9	4.55	4.40	0.15	{ Los hay de este calibre largos y cortos, modelo prusiano.
	11	4.98	4.83	0.15	{ Piezas largas.
	14	5.34	5.19	0.15	{ Obús de sitio, plaza y costa.
	5	3.79	3.64	0.15	{ Mortero para el ataque de plaza y costa.
	9	4.55	4.40	0.15	{ Mortero ligero con el mismo objeto.
	14	5.34	5.19	0.15	{ Mortero ligero con el mismo objeto.
	»	6.46	6.30	»	{ Cañon de sitio y plaza.
	22	6.65	6.49	0.16	{ Mortero cuyo peso es igual á 220 k. de proyectil hueco.
	32	8.10 Paixnans.	7.94	0.16	{ Mortero de sitio y posicion.
	22	6.65 Paixhans.	6,49	0.16	{ Cañon de sitio, plaza y costa.
44	9.24	9.12	0.16	{ Cañon de sitio, plaza y costa.	
Plaza y costa.	16	5.78	5.63	0.15	{ Cañon de plaza: no se funden mas.
	18	6.16	6.01	0.15	{ Cañon de plaza.



Clase de las piezas.	Calibre en oclios.	Diámetro del ánima.	Diámetro del proyectil.	Viento.	NOTAS.
		Pulg.	Pulg.	Pulg.	
Morteros pedreros y cañones, obuses para sitio, plaza y costa.	36	8.62	8.46	0.16	{ Mortero de sitio, plaza y costa. { Cañones obuses, calculados sobre el peso del proyectil lleno, pero tirando tambien la granada. { No hay sino cuatro, que se han fundido para esperiencias. { Mortero de sitio. { Morteros que existen en corto número.
	40	7.78	7.62	0.16	
	56	8.64	8.48	0.16	
	65	10.50	10.33	0.17	
	85	11.79	11.61 $\frac{1}{2}$	0.17 $\frac{1}{2}$	

Solo las piezas de campaña tienen grano. Todas las piezas son de bronce, y la liga general á 10 por 100. De hierro solo las usa la marina, y las compra en Inglaterra; porque el hierro de la fundicion del mar de Mármara, aunque muy bueno para forjar, es malo para este uso.

Aunque la artillería otomana goza de una existencia muy antigua, segun la nueva reorganizacion, se puede calcular, que de aquí á algunos años será enteramente á la prusiana, pues si los acontecimientos que ocupan al Gobierno ahora, no hubieran venido á paralizar la marcha de reforma de la artillería, es probable que ahora se encontrase libre de un exceso de calibres que posee, para reducirlos á los puramente necesarios. Las piezas de todos los nuevos calibres son idénticos á los que usa el ejército prusiano, con la diferencia, de

que los calibres se han adaptado á los antiguos calibres rusos que les corresponden.

CUERPOS DE EJÉRCITO.

El efectivo de cada cuerpo es:

Infantería	6 regimientos á	2800 hombres.	16,800
Caballería	4 id.	á 720 id.	2,880
Artillería	4 id.	á 1300 id.	4,300
TOTAL.				20,980

El 1.º, llamado guardia imperial, tiene su cuartel general en tiempo de paz en Scutari y Smirna.

El 2.º, llamado ejército de la capital, lo manda el Ministro de la Guerra, y tiene su cuartel general en Constantinopla.

El 3.º de Romelia.

El 4.º de Anatolia.

El 5.º de Arabistan.

El 6.º de Irak.

CUERPOS DESTACADOS.

Además de estos ordús, existen tres cuerpos destacados; una brigada en la isla de Creta de 4,000 hombres, mas 3,500 irregulares y 600 artilleros indígenas, total 8,000 hombres; otra brigada en el eyalet de Trípoli compuesta de un regimiento de infantería y otro de caballería, total 4,000 hombres; y otra en Túnez de la misma fuerza, total 16,000 hombres.

ARMAS ESPECIALES.

Las armas especiales, bajo la direccion del Gran Maestro de la artillería, no están comprendidas en los ordús, y las componen:

1.º Un cuerpo central de artillería compuesto de 4 regi-

mientos de plaza, uno de reserva y tres repartidos en las distintas fortalezas del Imperio, en la Servia y la línea del Danubio, Archipiélago y en el litoral del Asia menor y del mar Negro:

Una brigada de ingenieros, compuesta de dos regimientos de 800 hombres cada uno, y cada batallón de dos compañías, siendo su composición la de un regimiento de infantería. Los soldados llevan su útil, y los cabos una hacha pequeña: no hay división ninguna de pontoneros, zapadores, ni minadores, ni tienen tren alguno de puentes; sirviéndose en los casos necesarios, de los recursos del país. Este servicio está confiado indistintamente á la artillería é ingenieros.

Los oficiales salen de la escuela especial y algunos de la clase de tropa, después de sufrir un exámen práctico del servicio en campaña.

	Regimien- tos.	En los Esta- dos. — Hombres.	En total efectivo. — Hombres.
Infantería.	36	417,360	100,800
Caballería.	24	22,416	17,280
Artillería.	6	7,800	7,800
Artillería de plaza.	4	5,200	5,200
Ingenieros.	2	4,600	4,600
CUERPOS DESTACADOS.			
En Candía.	4	8,000	8,000
Trípoli.	2	4,000	4,000
Túnez.	2	4,000	4,000
TOTALES	80	470,376	148,680

RESERVA (Redif).

La Ordenanza de 1743 fija la duración del servicio activo en 5 años, cumplidos los cuales los soldados vuelven á sus

casas y son incorporados en el redif, en el que estan obligados á servir 7 años mas.

El redif es un segundo ejército organizado, presentando en las diferentes armas un número de regimientos igual al del ejército activo. Estos regimientos están divididos con respecto á las localidades, en batallones ó escuadrones y compañías, teniendo siempre completo el cuadro de oficiales y sargentos, los cuales reciben del Estado un sueldo y están obligados á vivir en las ciudades y pueblos de los soldados licenciados, y á tener instruccion un dia á la semana. Todos los años, por el tiempo de un mes, los redif se reúnen al cuerpo de ejército á que pertenecen para asistir á las grandes maniobras que tienen lugar. Durante aquella época, lo mismo que en la marcha de ida y vuelta al punto de reunion, los licenciados reciben el sueldo de servicio activo y su racion de víveres.

Cada ordú tiene un redif mandado por un Liva (General de brigada) que reside en el cuartel general del ordú. El redif de los cuatro ordús primeros, consta de once regimientos organizados lo mismo que los del ejército activo; 6 regimientos de infantería, 4 de caballería, 1 de artillería, teniendo cada uno sus respectivos acantonamientos.

En cada uno de estos existe su correspondiente depósito de armas para entregárselas en tiempo de maniobras, y en caso de necesidad, poderlos armar inmediatamente. Con esta organizacion el Gobierno tiene en toda la estension del Imperio, una fuerza militar disponible, igual á la del ejército activo, y susceptible de ser llevada en el término de algunas semanas ya á la línea de los Balkanes, ya á otro cualquier punto.

ADMINISTRACION.—RECLUTAMIENTO.

La administracion general del ejército está bajo la direc-

cion del Consejo superior de la Guerra. Este Consejo colocado en el *Seraskierato* está presidido por un *muchir* (capitan general) asistido por un molla, (auditor) encargado de aplicar la ley en los asuntos criminales llevados al Consejo, y pudiendo oponerse á este en todas las resoluciones que no estén en armonía con el espíritu de la justicia turca. El Consejo se compone de ocho oficiales generales, cuatro feriks, (general de division) y 4 libas (de brigada) y de cuatro funcionarios civiles de las primeras categorías. Sus atribuciones son revisar y aprobar las sentencias dadas por los Consejos de los ordús, y atender á todas las necesidades del servicio en las diferentes armas, esceptuadas la artillería é ingenieros que están bajo la direccion de un comité especial dependiente del director de artillería. El armamento, equipo y vestuario son de su competencia; examina los gastos, aprueba las cuentas, decide de los movimientos de las tropas, discute los proyectos de organizacion y somete á la aprobacion del Sultan el cuadro de ascensos para oficiales generales y superiores, hasta el grado de ayudante mayor.

Cada cuerpo tiene su administracion distinta, su intendente militar y su consejo militar, que reside en el cuartel general, y que está formado de un general de division; del gefe de E. M.; del general de brigada mas antiguo; de los dos coroneles mas antiguos; de un intendente militar y de su auditor, que hace las funciones de secretario con la categoría de mayor. Estos consejos reciben todas las peticiones de los de administracion de los regimientos, y los dirigen al Consejo superior con su informe. Revisan las cuentas del cuerpo de ejército, vigilan los hospitales y nombran todos los grados hasta ayudante mayor, con aprobacion despues del Ministro. Por último, hay en cada regimiento otro

consejo de administracion, compuesto del mayor, del oficial de vestuario, y de un oficial de cada grado, bajo la presidencia del coronel, cuyo consejo propone al de oficiales generales todas las vacantes de sargentos y cabos; examina tambien todos los delitos militares, pero no dicta sentencia; estando solo reservada la aplicacion de la ley al Consejo supremo. Oye los testigos, dá su opinion sobre el grado de culpabilidad del acusado y remite su informe al cuartel general, haciendo así las veces de un jurado, mas que de un tribunal. El castigo ordinario es la prision. Las penas corporales son muy raras y aplicadas solamente en casos muy graves.

PAGAS , ALIMENTOS Y VESTUARIO.

El presupuesto de la Guerra asciende á 69 millones de francos. Estos 69 millones son solo para el ejército ; los gastos del material de guerra forman un presupuesto aparte. Como en Turquía el Estado provee directamente á todas las necesidades del soldado , este recibe , además de su haber y vestuario , su racion de víveres , compuesta de pan, carne, manteca , legumbres , y una cantidad suficiente de jabon , aceite y velas.

Los sargentos y oficiales, hasta el grado de teniente inclusive , tienen igualmente una racion. Los capitanes dos, los comandantes cuatro , subiendo así hasta el Capitan general, que tiene ciento veintiocho raciones. A los oficiales se les dá la racion en metálico , segun el precio que tienen los artículos en la plaza , que suelen ser dos piastras por racion. Hasta el grado de mayor reciben igualmente toda clase de vestuario.

Las pagas son las siguientes. La diferencia entre la caballería y la infantería es la misma que en Francia.

GRADOS.	Piastras por mes.	Francos por año.
Soldado.	20	»
Cabo.	40	»
Furriel.	50	»
Sargento 2.º	60	»
Sargento 1.º	80	»
Subteniente.	180	»
Teniente.	250	»
Capitan.	500	1,380
Ayudante mayor.	700	1,932
Mayor.	1,200	3,312
Comandante.	1,500	4,140
Teniente Coronel.	2,000	5,520
Coronel.	3,000	8,280
General de brigada.	10,000	27,600
Idem de division, mandando division.	25,000	63,500
Idem mandando ejército.	50,000	138,000
Muchir.	100,000	276,000

Sin la racion.

El vestuario de las tropas turcas es ordinario, formando parte de él el *fetz*, gorro encarnado con una placa de cobre, muy incómodo. El uniforme es azul oscuro con vivos encarnados para toda la infantería. El de la caballería y artillería varía según los ordús. El pantalon es el mismo para todo el ejército.

Vemos, pues, que el Gobierno atiende á todas las necesidades del soldado. No es así con los oficiales de grados inferiores, cuya paga es escesivamente pequeña, sobre todo si se la compara con la de los oficiales superiores y generales.

RECLUTAMIENTO.

Desde 1844 el reclutamiento se verifica por reenganches voluntarios y por sorteo entre los jóvenes que han cumplido

veinte años. El contingente ordinario anual es de 25,000. En casos extraordinarios se levanta una leva en masa con un *firman* adicionado del *Fetva* del *Cheikh-ul-islam*. La cifra del contingente no está repartida proporcionalmente en todo el Imperio. Los regimientos que componen cada cuerpo de ejército se reclutan separadamente en uno ó muchos distritos, pero siempre en los mismos. Así, el tercer regimiento de caballería de la Guardia se recluta siempre en la provincia de Kara-Hikar, el segundo del cuerpo de Anatolia en la provincia de Sivas. Este sistema facilita mucho la formación y organización de la reserva; la costumbre de sacar su contingente los regimientos en los mismos distritos y provincias donde el soldado pasa el tiempo de su servicio activo, hace por una parte que, cumplido su tiempo, tenga poco que andar para volver á su casa, y por otra, que soldados, sargentos y oficiales de un mismo regimiento queden juntos al pasar del servicio activo á la reserva. Los detalles del reclutamiento son los siguientes:

(1) Llegada la edad de 20 años, cada musulman está sugeto á quintas, y las debe sufrir regularmente durante cinco años consecutivos. Con este objeto, la administracion de cada distrito trasmite al gobernador del *Pachalik* ó de Provincia, un extracto del registro municipal que indica, quienes son los jóvenes que llegan á la edad fijada para el servicio militar. Este extracto es transmitido por el gobernador civil del *Pachalik* al general en jefe de la guarnicion de la provincia, que en el momento que tiene que hacer una leva, sabe cuales son los individuos que deben ser incorporados.

(1) Estos detalles, así como otros no menos curiosos é importantes, los debemos á nuestro amigo Mr. Chalais consul francés de Erzerun, persona muy recomendable y distinguida por su laboriosidad é inteligencia.

Pero estos registros municipales son escesivamente incompletos atendido á que no son revisados mas que una vez cada cinco años, y á que se fundan sobre la simple relacion del gefe de cada pueblo, que ordinariamente tiene diversos motivos para que el registro no sea exacto. De esto resulta, que las edades de los individuos suelen invertirse, y que mientras unos jóvenes estan inscritos con la edad de veinte años, teniendo treinta, otros lo están igualmente, no teniendo en realidad mas que diez. Las mismas irregularidades sobre poco mas ó menos resultan en la edad del padre del quinto, de tal suerte, que el oficial encargado se encuentra frecuentemente en extremo dudoso. En cuanto á las informaciones que se toman, son casi inútiles, atendiendo á que, sea por efecto de la distancia á que se encuentran los pueblos del gefe del lugar donde se hacen las operaciones de reclutamiento, ó sea por razon de la poca veracidad de aquellas, el mismo gefe (muktan) se ve obligado á creer todas las declaraciones, tal cual se las den, ó á someterse á decisiones, arbitrarias las mas veces, pero decisivas.

No es solamente sobre la relacion de edad en la que los registros de los diversos distritos son inexactos, hay además otras circunstancias que pueden influir en la admision del individuo entre los comprendidos en la leva. Tales son: si el individuo inscrito es soltero; si vive con su familia; si sus padres ó abuelos existen; si tiene hermanos; si los tiene, en que condiciones; si ha servido ya ó ha sido precedentemente sujeto á la leva; en ese caso, cuáles han sido los motivos de exencion; si tiene hermano en el servicio y desde que época.

La ausencia de estas observaciones, que son tan útiles al oficial encargado de la leva, y que no pueden encontrarse en el registro, agrava el reclutamiento para la parte de habitantes

que se encuentran desprovistos de protectores, que están en malas relaciones con el gefe del pueblo ó con la municipalidad, ó en fin, que se encuentran sin los medios pecuniarios indispensables para reclamar el favor de las autoridades.

Estando el ejército exclusivamente compuesto de proletarios, la clase acomodada aumenta y prospera, mientras que los pobres se encuentran no solamente cargados de todos el peso de los impuestos, sino tambien obligados á formar ellos solos todo el contingente del ejército.

Sucede algunas veces que, durante el espacio de tiempo que transcurre entre la verificación quinquenal de los registros, la administracion los hace revisar y confrontar.

Esta confrontacion está tambien sujeta á los mismos errores de que ya hemos hablado, atendido á que el secretario encargado no va personalmente á los sitios para rectificar las faltas y hacerlas reparar.

Cuando el Consejo general del ejército juzga á propósito ordenar una quinta para completar las plazas de los diversos batallones, envia á las diferentes divisiones del mismo tantos registros como cabezas de partidos componen la provincia en que ha de hacerse el reclutamiento.

Al mismo tiempo, el Consejo general espide una orden que designa los oficiales que deben encargarse de llevarla á cabo. El personal encargado de la comision de la leva consta de: un coronel, un teniente coronel, un mayor ó ayudante mayor, un médico, y un ulema.

Si el país en que debe hacerse la leva está sugeto á la autoridad, basta la presencia de dos sargentos para apoyar las operaciones de la comision. En el caso contrario, la comision es escoltada por una fuerza respetable.

En seguida se dirige al gefe de cada distrito, y hace pre-

sentar á la comision el registro municipal, formando inmediatamente tantas listas como pueblos comprende el distrito, é indicando en ellas los hombres marcados para el sorteo. A consecuencia de la falta de observaciones y del estado irregular de los registros, sucede muy á menudo que un hombre se encuentra sustituido por otro exento del servicio por privilegios previstos por la ley.

Una vez formadas las listas, la autoridad de la Provincia las envia inmediatamente á los pueblos por medio de los agentes de policia (*zabties*), que están al mismo tiempo encargados de dar la órden á los jóvenes inscritos, así como á los jefes de los pueblos la de trasladarse al lugar principal en un plazo determinado, para proceder á la ejecucion de la leva.

Los reclutas de las cercanías del lugar principal son los primeros que pasan revista en presencia del consejo municipal y de la comision, y á medida que las listas se van agotando, forma aquella una general de los que, por falta de favores ó privilegios, ó por el buen estado de su salud, son reputados *aptos para el servicio militar*.

Por cada 500 hombres inscritos se puede calcular 150 comprendidos en el último caso, y de entre estos se hace la estraccion á la suerte. Las circunstancias necesarias para eximirse de la leva, son las siguientes:

Hijo único de padre de 69 años.

Hijo único de viuda.

Hijo único huérfano, teniendo hermanas.

Estan igualmente esentos:

El casado, hijo único, cuyo padre viva, ó á falta de este, abuelo que tenga 70 años; caso en el que está exento, aun cuando tuviese hermanos:

El casado ó soltero, cuyos padres vivan, y tenga un her-

mano en el servicio. Sin embargo, puede suceder que siendo soltero y sin padres, él y sus hermanos sean llamados simultáneamente.

Si dos hermanos se encuentran llamados por un mismo alistamiento, teniendo padre, este podrá escojer el que quiera conservar de ellos para que le sirva de apoyo, y el otro será enviado al ejército.

Estos privilegios y exenciones tienen por objeto asegurar un apoyo á los padres si son viejos ó enfermos, y dar á la mujer del recluta una proteccion eficaz en la persona de su padre ó de su abuelo.

Al que posea elementos de la lengua árabe y muestre intencion de ser admitido en la corporacion de los Mollas ó en la de los Ulemas, se le somete al exámen del Ulema que forma parte de la comision, y si llena todas las condiciones, es eximido del servicio.

En los casos de esencion por el estado físico se somete el alistado al buen sentido y á la apreciacion del médico de la comision, que indica y decide solo, los motivos por los cuales está incapacitado de servir como soldado.

Para esta apreciacion, el médico, que generalmente es europeo, se funda en las reglas que ha visto practicar en Europa; pero desgraciadamente sucede algunas veces que este exámen se confia á médicos turcos ó que se llaman europeos, que por venalidad ú otras razones de poca conciencia pueblan el ejército de soldados verdaderamente inútiles, favoreciendo así por su ignorancia los ardides y los fraudes de los que se acusan de enfermedades falsas ó imaginarias.

Mientras la visita de los individuos inscritos, que dura ordinariamente cinco ó seis dias para un número de 500, el oficial encargado del reclutamiento consulta amenudo al con-

sejo municipal á fin de verificar las observaciones llevadas en el registro.

Muchas veces los miembros de aquel, aunque perfectamente al corriente de la condicion civil de los inscritos, los interroga y contradice sus aserciones, que ellos corroboran con fórmulas abusivas de juramento, á cual mas ridículas é impías.

Los alistados que se encuentran sin proteccion, los que no pueden hacer valer ningun privilegio de exencion, y los que son juzgados como *buenos para el servicio*, se marcan con un signo especial y se destinan á proveer el contingente reclamado para el ejército.

Una vez terminada esta operacion, se escribe el nombre de cada uno de los declarados buenos para el servicio en una papeleta, que se mete en un saco. En otro se encierra un número igual de tubos de madera, se toman entonces otras papeletas sobre las que se encuentre escrita la palabra *militar* y se introducen en un número de tubos igual al del contingente reclamado: á los restantes se les mete simplemente un pedazo de papel blanco. Véase ahora como se procede á la estraccion.

El secretario de la comision saca del primer saco una papeleta y lee en alta voz el nombre y las observaciones que lleva; entonces el inscrito avanza y estrae del 2.º saco un tubo. Si está ausente, el gefe de su pueblo, saca por él. El oficial encargado de la leva abre el tubo; si contiene el papel blanco, el inscrito es libre, si por el contrario, el papel tiene la palabra *militar*, el nombre del jóven y sus señas se escriben en un registro *ad hoc*.

Terminada la operacion, el nuevo militar no ingresa inmediatamente en el ejército; pues que, si puede dar una

fianza, se le permite ordinariamente continuar viviendo en su pueblo durante un mes, hasta que por una orden del gobernador civil trasladada al jefe del distrito, los oficiales de la reserva, residentes en los de su respectivo destino, reúnen el contingente y lo conducen á la division militar mas próxima.

Cuando un individuo comprendido en el llamamiento no se presenta, ó no envía alguno para responder en su nombre, si habita en la provincia á la cual pertenece y si goza de completa salud, se le inscribe de oficio como militar sin sugetarlo á la operacion de la quinta.

Este caso sin embargo es bastante raro, y á parte de las mentiras y las intrigas empleadas para evadir el voto del oficial encargado del reclutamiento, los inscritos se hacen rara vez esperar.

Como quiera, todo cuanto hemos dicho del objeto de los registros, favorece de una manera particular la parcialidad de los gefes de los lugares, de los miembros de la comision, y de la autoridad misma del distrito.

Por otra parte, los inscritos y aun los miembros de la comision se sirven en general mas de las mentiras relativas á su estado civil, que á el de su salud para encontrar motivos de exencion: y casi nunca se ve pretestar una enfermedad que no existe, como sucede amenudo en Europa.

Las enfermedades que se encuentran mas frecuentes son; padecimientos de la vista y del corazon y entrañas, atribuidas á fiebres intermitentes y mal curadas.

El recluta musulman puede ser reemplazado por otro individuo; en cuyo caso un sustituto suele costar cuatro ó cinco mil piastras.

Las reglas que rigen en estas sustituciones son las mismas que en Europa.

El sistema de reclutamiento por otra parte no es nada complicado.—Todo mozo reconocido útil está obligado á entrar en suerte, no pudiendo haber mas que un hijo de cada familia. Este sistema mucho mas justo y menos costoso para los pueblos que el anteriormente usado, costó sin embargo mucho trabajo llevarlo á cabo, y mas de una vez ha sido preciso acudir á la fuerza para ponerlo en práctica. La insurreccion de *Alepo* fué motivada por esta causa, siendo de lamentar la dura necesidad de derramar sangre y luchar con tantos obstáculos para entrar de una vez en la senda de la reforma.

Otra medida últimamente adoptada por la Puerta suscitó muy graves dificultades al combatir la costumbre establecida de reclutar el ejército solamente entre la poblacion musulmana.

Los *raias*, aunque formaban parte del *daru-l-islam*, estaban exentos del servicio y pagaban en cambio una contribucion llamada el *Kharadj* ó impuesto personal. La continuacion de este sistema escepcional ofrecia al presente graves inconvenientes; por un lado aparecia en él un recuerdo de conquista incompatible con el principio de igualdad entre las razas proclamado por la reforma; y por otra, dejando fuera del servicio la mitad de la poblacion, contribuia á la disminucion gradual de la otra mitad y reducía el contingente ordinario á un número muy inferior á las necesidades del servicio y basta estension del territorio.

En 1847 los marinos Griegos fueron llamados á formar parte de la armada de guerra, y el Consejo de Estado presentó en 1850 su proyecto de ley mandando estender la de quintas á todos los súbditos de la Puerta, cristianos ó turcos, y aboliendo el impuesto de *Kharadj*.

Este proyecto, aprobado en seguida por la Puerta, fué

muy mal recibido por las poblaciones cristianas, ya porque la separacion entre las dos razas fuese muy profunda para poderla borrar de un solo golpe, ya por su disposicion siempre hostil á la Puerta, ó por que estuviesen humillados despues de tan larga servidumbre. En presencia de este mal efecto, la Puerta creyó debia retirar su decreto y suspender las dos medidas, una llamando á todos los subditos del Imperio indistintamente á cubrir la falta del contingente y la otra aboliendo el Kharadj.

Muchos individuos del Diván opinaron que se pusiera en egecucion, sobre todo cuando se supo en Constantinopla que los Maronitas del Líbano, habian enviado uno de sus gefes á París á reclamar el apoyo de Francia contra los agentes de la Puerta encargados del reclutamiento; como si los derechos de la Francia como protectora de los religiosos católicos de Syria, pudieran llegar hasta privar á la Turquía de su derecho como potencia. La influencia personal del Gran Visir triunfó al cabo de algun tiempo de la irritacion y desaliento de sus colegas, y los dos proyectos fueron sometidos al Consejo de la guerra para que arbitrarse los medios de ponerlos en ejecucion.

INTENDENCIA DE ARTILLERÍA DE TOPKHANÉ.

Hemos dicho ya, que la artillería é ingenieros forman un departamento especial que dirige el gran Maestro de artillería. Este alto dignatario, que reside en Topkhané y al que se llama vulgarmente el Muchir de Topkhané, tiene bajo su direccion las fortificaciones, el material de guerra, y establecimientos militares, como arsenales, fábricas de pólvora etc. Dispone de una dotacion de 30 millones de piastras, y es ayudado en sus funciones de una Junta superior compuesta de dos tenientes

generales, uno presidente, un general de brigada, dos coroneles, un teniente coronel y un secretario.

El Departamento de Topkhané abraza doce dependencias además de la dirección de las armas especiales, y son entre otras; fortificaciones, material de guerra, fábricas de pólvora, fundición de cañones, fábrica de armas de *Dolma-Baghtche*, fábrica de *Zeitum-Burnú*, la *Ullera de Eregli*, la fundición de cañones de *Samakovdjyk* y de *Prutchá*, el depósito de remonta de *Enos* y la escuela de artillería é ingenieros.

Los otros establecimientos comprendiendo el servicio del ejército, escuela politécnica, escuelas militares preparatorias, hospitales, fábrica de paños de *Izmid* y la Tenería de Beicos dependen directamente del Ministro.

FORTIFICACIONES.

El estado de las fortificaciones pertenece al gran Maestre de artillería, y un general de división, que es al mismo tiempo presidente del Consejo de Topkhané, es el encargado de inspeccionarlas regularmente. Los tres regimientos de artillería, que no forman parte de los ordús, hacen el servicio de guarnición. El de reserva reside en Topkhané.

Hay además en cada plaza fuerte un cuerpo de artilleros indígenas, mandado por oficiales del arma, que tienen instrucción del tiro al blanco dos veces por semana. El efectivo de estos cuerpos es el de unos 2400 á 2500 hombres.

Las principales fortalezas son las del Bósforo y Dardanelos, formadas de una línea doble de fuertes cuyos fuegos se cruzan, pero que sin embargo, en su estado actual no pueden impedir á una escuadra enemiga bien dirigida forzar su paso. Las plazas del mar Negro y Danubio están en muy mal estado.

Algunas, desmanteladas despues de la guerra del año 28 con la Rusia, no se han reparado, habiéndose construido últimamente fuertes avanzados de campaña, de los cuales sacarán su mayor defensa en caso de ataque.

MATERIAL.

El ejército turco tiene un material considerable, pues que además de sus tiendas, trenes y atalages, tiene en sus almacenes un triple aprovisionamiento de cartuchos, artificios etc. La direccion de esta dependencia está confiada á un general de division, que al mismo tiempo dirige las fábricas de pólvora.

FÁBRICAS DE PÓLVORA.

Se hallan establecidas en San Estéfano y en Azatlé en el mar de Mármara, á una legua de las siete Torres. Estos dos establecimientos, provistos de una máquina de vapor el primero, y el segundo de una hidráulica, fabrican pólvora que puede competir con las mejores de Europa: La cantidad que tienen ordinariamente en reserva es de dos millones de kilogramos.

FUNDICION DE CAÑONES DE TOPKHANÉ.

Este establecimiento, creado en tiempo del gran Zuleiman, está dirigido por un teniente coronel de artillería ayudado de un comandante y seis capitanes ayudantes mayores: tiene dos altos hornos de 12.000 kilogramos cada uno, y fábrica por año 300 piezas. Aunque bastante bien dotado de máquinas, las piezas no son nada buenas, atendida la mala calidad de los metales; se fabrican solo de bronce y las de hierro las compran en el extranjero. Las operaciones de alisar y ho-

radar están hechas con una máquina de vapor de 25 caballos, siendo muy considerable el número de piezas que tienen en reserva, pues asciende á 4,200 de 48. Un camino de hierro comunica la fundicion con el arsenal á la orilla del muelle.

FÁBRICA DE ARMAS DE DOLMA-BAGHTCHÉ.

Está situada en el Bosforo, y fabrica anualmente 30,000 fusiles, sin contar los reparos.

ESTABLECIMIENTO DE ZEITUN BURNÚ.

Está situado en el mar de Mármara, y se fundó hace doce años para la construccion de máquinas de vapor.

ULLERA DE EREGLI.

Este establecimiento ha recibido una gran estension de pocos años acá y está situado en el mar de Mármara á 18 horas de Constantinopla. Un camino de hierro lleva el mineral desde el lugar de su estraccion hasta el punto de embarque. Una máquina de 50 caballos está dispuesta para la ventilacion, estraccion de aguas, aserreo de maderas etc. El Gobierno Turco espera dentro de algunos años, no solamente surtir á Constantinopla completamente, sino hacer competencia con el carbon ingles en las principales escalas.

FUNDICION DE SAMAKOVDJYK Y DE PROTCHA.

El primero de estos establecimientos, situado á 30 leguas de Constantinopla en la costa europea del mar Negro, cerca de la escala de Iniáda (antigua Thynias) tiene 12 altos hornos y dá 12 millones de kilogramos de fundicion para proyectiles y 6 millones de hierro para las herrerías, claverías, etc. La de proyectiles de Rotcha, á 4 leguas de la Cabale en el Archipiélago, da 5 millones de kilogramos.

DEPÓSITOS DE REMONTAS.

Existen tres grandes depositos, uno para la artillería y dos para la caballería. El primero establecido en las cercanías de Enos, cerca de la embocadura de la Maritza, ha recibido últimamente 200 caballos de Mecklemburgo, y 400 árabes que se han sacado de Baghdad con el número suficiente de caballos padres para cruzar y mejorar las razas. Los dos para caballería, están uno en la Anatolia, bajo la direccion del Muchir de la guardia, y el otro en Romelia bajo la direccion del Muchir de esta provincia.

ESCUELA DE ARTILLERÍA É INGENIEROS.

Esta escuela Imperial, situada en Cumbar-Khané entre Galata y las aguas dulces de Europa, está dirigida por un general de division. Tiene en la actualidad 90 alumnos, siendo unos mismos para las dos armas. Al salir son destinados los primeros de la promocion á ingenieros y el resto á la artillería, á no ser que algunos de los primeros solicite servir en artillería, en cuyo caso se le concede. La duracion de los estudios es de cinco años.

ESCUELA IMPERIAL MILITAR.

Fundada en 1830 por el Sultan Mahamud, bajo las bases de la francesa de Saint-Cyr, depende directamente del Seraskierato y tiene por gefe á un general de brigada. Los profesores son en su mayor parte oficiales extranjeros, unos al servicio de la Turquía y otros con autorizacion de sus respectivos Gobiernos en comision como instructores, por peticion de la Puerta. La duracion de los estudios es de cuatro años para la infantería y cinco para la caballería, debiendo ser de 500 el

número de alumnos que contenga el establecimiento, de los cuales salen á oficiales 100 en cada año. A esta escuela vienen de otras preparatorias, y el alumno que pierde un año dos veces es destinado á servir dos de soldado en el ejército.

HOSPITALES MILITARES.

Son muchos y muy buenos. Constantinopla tiene cinco para el Ejército y uno para la Marina. El Hospital de la Guardia Imperial en Scútari tal vez sea el establecimiento mas completo de esta clase en Europa. La mayor parte de los médicos y cirujanos han estudiado en las universidades europeas, y algunos son extranjeros. Verdad es que, á causa del buen régimen higiénico, las enfermedades son muy raras en el ejército Turco. Hasta tal punto es así, que en una ocasion en que 50 hombres de 3,540 estaban en el hospital, pareció tan crecido el número, que se tomaron algunas medidas extraordinarias para precaver el mal. En la reciente campaña del Danubio ha habido dia en que acampados Rusos y Turcos á $\frac{3}{4}$ de legua de distancia, entraban en los hospitales Rusos 300 enfermos y morian 100, mientras no habia un solo caso en el Ejército Turco.

TENERÍA DE BEICÓS.

Este establecimiento, situado en la orilla asiática del Bósforo, suministra todos los cueros y telas enceradas necesarias á los equipos militares. Dos compañías de obreros, cada una de 90 hombres bajo la direccion de sus capitanes, se ocupan en los trabajos de la fábrica.

FÁBRICA IMPERIAL DE PAÑOS DE IZMID.

Se halla bajo la vigilancia del Seraskier y de su dependencia inmediata desde el año de 1849.

Visto ya que el ejército turco regular presenta un efectivo de 150,000 hombres, el cual es doble en la actualidad en que todas las reservas han tomado las armas, nos falta ver las tropas irregulares y los contingentes que las potencias tributarias y algunas localidades, no sometidas aun á la ley de reclutamiento, dan á la Puerta en tiempo de Guerra.

CONTINGENTES AUXILIARES.

Las provincias que los suministran son: la Servia, Bosnia, Herzegovina, la Alta Albania y Egipto. Es difícil fijar exactamente su número, dependiendo este de las circunstancias políticas y del enemigo contra quien tienen que pelear. En la guerra actual contra la Rusia, puede calcularse en 105 á 110,000 hombres, en la proporción siguiente:

Valaquia.	6,000 hombres.
Bosnia y Herzegovina.	40,000
Alta Albania.	20,000
Servia.	30,000
Egipto.	25,000
TOTAL.	121,000

Habiendo sido los Principados Danubianos ocupados por los rusos desde el principio de la guerra, no han podido suministrar los que deben. Sin embargo, se han organizado en la pequeña Valaquia cuerpos francos, que han hecho una guerra encarnizada á los rusos, y cuyo número ha sido de 6 á 8.000 hombres.

La Bosnia, Herzegovina y Alta Albania, habitadas casi exclusivamente por turcos, han dado de 55 á 60,000 hombres. La Servia un cuerpo de 30,000.

El Egipto está obligado por el art. 6.º del Tratado de 15

de Julio de 1840 á poner su ejército y armada á la disposicion del Imperio Otomano, y sus tropas son consideradas como turcas y mantenidas por la Puerta. Deduciendo pues del efectivo de su ejército el número de hombres que necesita para su propia defensa, tendremos, que el contingente que puede dar será de 24 á 25,000 hombres.

TROPAS IRREGULARES.

Las irregulares se componen de los *kavás* (gendarmería de á pié) *seymens* (de á caballo) y *subachis* (soldados de campo) formando un efectivo de 30,000.

Los tártaros de la Dobrutja y del Asia Menor, en número de 5,000.

Voluntarios húngaros y polacos, 2,000.

Voluntarios turcos, 50,000.

RECAPITULACION.

El conjunto de fuerzas militares en la Turquía, es el siguiente:

Ejército activo regular.	448,680
Su reserva.	448,000
Contingentes auxiliares.	121,000
Irregulares.	87,000
TOTAL.	<u>504,680</u>

Inútil es decir, que esta cifra de 500,000 no podrá completarse al principio de una campaña. La distancia de las poblaciones dilatará la reunion de los contingentes y su concentracion en un punto designado, y su armamento y entretenimiento esceden á los recursos actuales del Tesoro. Además, estos contingentes auxiliares están subordinados á las even-



tualidades de la buena fé y disposicion de quien los suministra , de suerte que los 424,000 hombres que hemos calculado, podrán llegar á doble número ó disminuirse en la mitad.

No contando mas que con el ejército activo , y dejando 80,000 hombres de la reserva para dar guarniciones, y el número de gendarmería suficiente para la tranquilidad interior de las poblaciones , tendremos un ejército de 220,000 hombres que podrá entrar desde luego en campaña. Esta fuerza es muy suficiente , si se atiende á las circunstancias particulares de la Turquía , que encerrada en sus límites por los tratados , no debe pensar en atacar , y solo en conservar su integridad, que tambien la Europa está interesada en mantener.

Se ha dicho que en el ejército turco reclutado por fuerza entre pueblos hostiles , sujetos á su pesar en las banderas , é inaccesibles al sentimiento de honor, que tanto contribuye á dar fuerza á los ejércitos europeos , estaba muy generalizada la desercion , y se han citado como prueba las campañas de 1832 y 1839 contra Mehemet-Alí. Mas hay que tener en cuenta, que la actual organizacion es cuatro años posterior á esta época , y que entonces apenas se creia en su posibilidad. Desde entonces, siempre que estas tropas se han encontrado con el enemigo , como en las campañas de la Albania, Bosnia y Kurdistan , aunque este enemigo haya sido musulman , y por lo tanto la causa que defendian escitase menos sus simpatías, han dejado bien puesto su nombre. ¡Cuánto mas no hay que esperar cuando se trata de una guerra nacional como la actual , de una guerra contra un enemigo cuyo nombre no se pronuncia en Turquía sino con una maldicion , y cuando además dos naciones tan poderosas la apoyan y sostienen tan fuertemente !



El ejército turco no es, ni con mucho, lo que era en los años 28 y 29. El soldado está mas aguerrido y mucho mas disciplinado, y su artillería y caballería han variado completamente. El Estado Mayor turco cuenta grandes Oficiales Generales á la cabeza, entre los cuales figura Omer Bajá, y á su lado Ismail-Bajá, Mehemed-Bajá y otros.

La oficialidad turca no tiene tal vez la consideracion é instruccion de los demás ejércitos de Europa, lo cual se remediaría tal vez aumentando los sueldos hasta Comandante de batallon, y estableciendo una ley de ascensos, de tal modo que asegurase el porvenir de todos sus individuos. No es exacto tampoco el decir que en los turcos no hay sentimiento de honor, ni espíritu de cuerpo; pues la ocupacion de los Principados Danubianos por los rusos y turcos los años 48 y 49, nos presenta mas de un ejemplo de que el sentimiento de honor, tal cual nosotros lo comprendemos, existe en el militar turco; además hay entre los turcos ese amor, esa aficion á las banderas, que se encuentra en todos los pueblos guerreros, robustecido con el sentimiento del deber peculiar á las naciones religiosas, entre las cuales la nacionalidad y la fé se confunden.

En resúmen, el ejército turco dista mucho de ser lo que era hace diez años, y cada dia recibe nuevas mejoras, unas teniendo por objeto aumentar y completar los cuadros, y otras perfeccionar la instruccion, disciplina y armamento de las tropas.

MARINA.

PRIMERAS TENTATIVAS DE REFORMA.—HASSAN Y HUSEIN BAJÁ.—TAHIR BAJÁ.—EFECTIVO DE LA MARINA TURCA.—ESTADO MAYOR GENERAL, PERSONAL DE UN BUQUE.—MATERIAL.—ARSENAL DE TERSANÉ.—TALLERES DE CONSTRUCCION.—ESCUELA NAVAL DEL KHALKI.

El estado actual de la marina turca es debido á tres Bajás, que merecen contarse entre los primeros hombres de su época.

El primero fué Hassan, que mandaba el navio Almirante el 7 de Julio de 1770, dia en que se perdió la flota turca en el golfo de Tchesmé. Escapado casi solo del incendio y naufragio de su barco, llegó á Constantinopla, donde fué nombrado por el Sultan Mustafá, *capitan Bajá*. Acto continuo se dedicó á la reorganizacion de la marina; pues hasta entonces las escuadras turcas no salian del puerto de Constantinopla sino en el verano, para ir á rocojer el tributo de las islas, ó para cruzar contra los piratas en el Archipiélago, y se componian de barcos de línea y grandes fragatas que por su masa y forma no podian moverse fácilmente.

Desde esta época se abandonó la construccion de estos barcos, y los buques turcos tomaron una forma análoga á los europeos, continuando, sin embargo, en el mismo estado el armamento, material y la composicion de tripulaciones. Nombrado Hassan, visir, las guerras continuas que tuvo que sostener, lo alejaron por mucho tiempo de Constantinopla, y su obra quedó incompleta. Dos años despues de su muerte fué continuada por *Hussein*, el cual empezó por hacer ir á Constantinopla de Francia y Suecia ingenieros constructores; y en menos de seis años veinte buques salieron de los astilleros turcos de Constantinopla, Sinope y Rodas, iguales á los cons-

truidos en Tolon; adoptándose los nombres empleados en la marina francesa. La escuela de matemáticas fundada por el baron de *Tott* fué reorganizada y admitió doscientos discípulos destinados á dar oficiales é ingenieros á la marina: la marinería y soldados fueron instruidos sin descanso y sometidos á una disciplina inflexible; y por último, se ejecutaron cortas regulares en los soberbios bosques de la cadena meridional del Tauro, y mas de dos mil quintales de cobre se sacaron de las minas de Tokat, para forrar los buques. La muerte de Hussein, seguida poco despues de la destitucion del Sultan Selim, detuvo el movimiento de la marina, y ya iba decayendo otra vez, cuando el Sultan Mahamud llamó al puesto de Gran Almirante á Tahir-Bajá. Las circunstancias eran bien críticas, pues acababa la Rusia de declarar la guerra á la Puerta, víctima aun de la batalla de Navarino.

Las fuerzas navales de la Turquía que ascendian en 1827 á 20 barcos de línea, 15 fragatas y 32 barcos menores, quedaron en aquella batalla reducidas á unos 30 buques medio desarbolados, que Tahir-Pachá, que mandaba la division turca, condujo á Constantinopla. Poco despues la formacion del nuevo reino de Grecia, quitando á la Turquía las islas de Hydra, de Ipsara y de Spezzia, de las que sacaba la mayor parte de su marinería, dió el último golpe á la marina Otomana. ¿Qué iba á ser de ella sin los griegos? ¿Podria llegar á obtener marineros y pilotos de los turcos, que hasta entonces no habian navegado mas que como artilleros? Era menester crearlo todo, construccion, armamento, personal y solamente con un crédito de 40.000,000 de piastras, 9.200,000 de francos. La habilidad y energía de Tahir bastaron, sin embargo: marino consumado, patriota sincero, aunque opuesto á la reforma, apeló á todos los recursos del país, y ayudado por la Francia y mas

aun por la Inglaterra, llegó, durante los diez años que duró su administracion, no solamente á reparar el desastre de Navarino, sino á organizar la flota de tal suerte, que la Turquía tuviera un lugar honroso entre las naciones marítimas de segundo orden.

La escuadra turca entregada á Mehemet-Alí, por traicion de Ahmed-Fevzi-Bajá en 1840, constaba de 22 barcos, entre ellos 18 de línea, y desde este año al de 1850 se aumentó considerablemente el efectivo de ella, y principalmente de la de vapor, ascendiendo el año de 1849 á 74 buques, entre los que tenia 16 de 130 á 74 cañones.

EFFECTIVO DE LA FLOTA.

2 navíos de tres puentes de 130 á 120 cañones.

4 idem de dos puentes de 90 á 74.

10 fragatas de 60 á 40.

6 corbetas de 26 á 22.

14 bergantines de 20 á 12.

16 goletas de 12 á 4.

16 fragatas de vapor de 800 á 450 caballos.

12 buques menores.

TOTAL. 80

PERSONAL.

El departamento de Marina está confiado al capitan Bajá, Grande Almirante, ayudado de la Junta superior del Almirantazgo.

ESTADO MAYOR GENERAL.

El E. M. G. se compone:

De cinco almirantes, tres en servicio activo, y los otros dos miembros del Consejo supremo;

De tres vice-almirantes;

Y de siete contra-almirantes.

Estos cargos están igualados en grado y sueldo á los de generales de division, de brigada y coroneles.

COMPOSICION DE UN NAVIO.

El personal de un buque de línea se compone:
Del comandante, que tiene el grado de teniente coronel,
Del segundo comandante,
De diez y seis oficiales de los grados de capitanes y tenientes de tierra,
De un médico,
De dos cirujanos,
De un capellan,
Y de 800 á 900 marinos.

TRIPULACION DE INFANTERÍA DE MARINA.

Las tripulaciones de los buques están organizadas por compañías, lo mismo que un regimiento de línea: su sueldo y racion son iguales á las señaladas á un ejército de tierra; y el número de compañías varia segun la clase del buque, siendo de ocho para un navío de línea. El total de tripulaciones asciende á 34,000 marineros, empleados los unos en la marinería y otros en la artillería, y además existe un regimiento de infantería de marina de 4,000 hombres, mandado por un general de brigada, y acuartelados en el arsenal cuando no estan embarcados.

Las dotaciones son, pues, suficientes y están muy bien disciplinadas. En cuanto á instruccion, segun las noticias que hemos podido adquirir, están en muy buen estado y cada dia mejora, ejecutando con gran precision las maniobras y tiro al blanco. En cuanto al valor, los turcos de Navarino y Sinope no tienen nada que envidiar á ninguna nacion del mundo.

MATERIAL Y ESTABLECIMIENTOS MARÍTIMOS.

La construccion de los barcos turcos es excelente, segun

hemos oído á oficiales ingleses. Su material escede al mejor de las naciones de Occidente. Las máquinas de sus buques de vapor han sido construidas en Inglaterra por los mejores maquinistas, y la artillería está en muy buen estado, pero no á la moderna.

ARSENAL.

El arsenal de Constantinopla es uno de los mejores del mundo. Rodeado de un muelle magnífico de sillería, al cual pueden llegar los buques de mas alto porte, tiene además dos espaciosos cuarteles para la infantería de marina, cuatro astilleros, dos fraguas, cordelería etc; en una palabra, todo lo que es necesario para poner una flota en el mar. Una nueva fábrica para el laminado del hierro, con una máquina de vapor de 40 caballos, pone en movimiento dos grandes martinets y cinco laminadores. El consumo anual de Tersané se valua en 30,000 quintales, que llevan de Inglaterra de las minas de Samaqov, y antes de Rusia, y 12,000 quintales de cobre de las minas de Tokat.

Las maderas de construccion las llevan del Asia Menor, y las de mástiles de la Bulgaria y Valaquia.

El cáñamo y velámen se llevaban antes de Rusia.

Existen además otros astilleros en Sinope, Eregli, y la Isla de Rodas.

ESCUELA NAVAL DE KHALKI.

Establecida en Khalki, una de las islas de los Príncipes, en el mar de Mármara, está dirigida por un vice-almirante y tiene de 120 á 130 alumnos.

Tal es la estadística militar del Imperio otomano clasificada segun Ubicini, moderno autor con justicia acreditado, y adicionada con nuestras propias observaciones y estudios hechos en el país.

CAPÍTULO V.

CONFIGURACION ESTRATÉGICA DE LA TURQUÍA DE EUROPA.—IMPORTANCIA MILITAR DEL DANUBIO Y DEL BALKAN.—SUS PASOS PRINCIPALES.—CAMINOS MILITARES.—ESTUDIOS SOBRE UN SISTEMA OFENSIVO Ó DEFENSIVO.

Con dificultad habrá un país que tenga mas señalada su zona de operaciones en toda guerra, que la Turquía de Europa, por lo muy precisas y determinadas que son sus condiciones estratégicas.

Puede considerarse dividida la Península en dos grandes porciones, la una occidental, comprendida entre el Adriático y la línea que une Vidin y Sofia con el Golfo de Orfano; y la otra oriental, que es la que se extiende desde dicha línea hasta el mar Negro. La parte occidental no será nunca teatro de guerras exteriores, sino todo lo mas de luchas intestinas, y estas de poca duracion. La parte oriental es el terreno escogido siempre para las guerras de todo género que vienen afligiendo al Imperio turco. Examinemos cada una de estas dos grandes subdivisiones, y vendremos en conocimiento de los motivos militares que determinan y fijan la segunda como lugar del combate.

La Bosnia, la Servia, la Macedonia y la Albania, son las

regiones que constituyen la parte occidental de la Turquía de Europa. Como fronterizas al Austria, solo de allí pueden temerse operaciones militares ofensivas; pero el enemigo que tratára de llevar á cabo una invasion, seguramente no conduciria sus ejércitos á perderse entre los valles profundos y ásperos que separan los rios *Unna*, *Verbitza*, *Bosna* y *Drino*, que son las cuatro principales arterias de aquel territorio. Sin comunicaciones ni medios fáciles de conduccion, y marchando por un país salvaje y casi despoblado, no debe arriesgarse el cruzar la Bosnia, para verse luego detenido en el interior al llegar á *Pristina*, en los desfiladeros y ventajosas posiciones del Tchardagh. Para operar en la zona enunciada, el punto mas importante es *Banialuka*, apoyado en el Verbitza, y centro de las pocas comunicaciones que se reparten en aquel suelo agreste, herizado de montañas y surcado por infinidad de torrentes.

La Servia, situada en la vertiente septentrional de los Alpes orientales, se extiende entre la Bosnia, la Albania, la Macedonia y la Bulgaria, hasta las márgenes del Save y el Danubio. A escepcion de algunos cortos valles, todo el resto del país está cubierto de montañas de primer orden, y de espesos y continuos bosques. Las vertientes á aquellos grandes rios son las que únicamente presentan algun cultivo. La parte central de la gran cadena servo-bosniaca, aunque no de una gran consideracion por sus dimensiones, lo es de sumo interés por los espesos bosques, la falta de cultivo, de poblacion y de caminos, ofreciendo grandes peligros los numerosos precipicios y las grandes masas de peñascos que dificultan la travesía de sus frecuentes desfiladeros, y que con dificultad se consigue hacer en las caballerías del país; aumentándose los riesgos con las tempestades y huracanes, casi contínuos, que

reinan en aquellas comarcas. Las dos únicas comunicaciones que existen, una el camino de *Nissa* á Andrinópolis, y la otra de *Nobibazar* á Pristina, son practicables tan solo en el verano, quedando inhabilitadas el resto del año por las nieves que cierran los pasos, siempre peligrosos, de las ásperas y peñascosas cordilleras.

Las masas de montañas que preceden á la cadena principal, constituyen una barrera todavía mas poderosa contra toda invasion. En su enlace forman una region escalonada de mesetas y cordilleras paralelas, interrumpidas por otras transversales que van á terminar á los valles del Save y Danubio.

Del grupo central se desprenden al N. tres grandes ramificaciones, convirtiéndose de este modo la Servia en el principal nudo de todas las mayores eminencias y escabrosidades que se reparten por la Península, y cuyas derivaciones se estienden naturalmente por las provincias inmediatas; las cuales participan de la misma rudeza y dificultades que dejamos señaladas.

Entre los referidos enlaces de montañas, se hallan algunos valles, pero sujetos la mayor parte á frecuentes inundaciones, y en el dia incultos y despoblados.

La parte mas rica, mas fértil y mas poblada de la Servia es el llano *Kraina*, que se estiende por la izquierda del rio Timok desde *Negotin* á *Bregova*. La gran llanura cerca de Pristina, célebre en otro tiempo por las batallas de que ha sido teatro, habiendo perdido por las continuas guerras su elemento principal de prosperidad, que era la poblacion agrícola, se ha convertido hoy en un suelo estéril y desierto, quebrado por multitud de barrancos. El único acceso á la Servia desde el Danubio, es el valle de Morava, porque tanto el del Bosna, como el del Drino, forman numerosos desfilade-

ros cerrados por ciudades fortificadas, y que además conducen á tropezar con nuevos obstáculos que la naturaleza ha aglomerado en aquellos montes escabrosos é inhabitados.

El interior de la Albania escede en rudeza á la Servia. En su parte alta es inaccesible y tan salvaje como las montañas de la frontera. En las inmediaciones de los principales montes los valles son estériles y cubiertos de espesos bosques; y hácia la costa, aunque menos ingrato el terreno, no satisface casi en el dia á las necesidades de sus habitantes. La parte mas rica de la Albania es la provincia de *Okrida*; y la mas miserable la cuenca de *Scutari*, atravesada por los rios *Boiana* y *Moraka*. Esta region, dice el geógrafo *Rudtorffer* «es la imágen fiel de la primitiva trasformacion física del globo, presentando un aspecto salvaje de montones de erupciones volcánicas, sin mas vertientes para las aguas pluviales, que imponentes cascadas ó vías subterráneas que descienden al *Moraka* ó al *Boiana*. Un inmenso laberinto de escollos que parecen arrancados de las entrañas de la tierra entreabierta, y aglomerados hasta casi las cumbres de las altas sierras, cubre todo el país y forma una superficie elevada y escabrosa.» Además de este rudo aspecto, se agregan los peligrosos terremotos y la peste que afligen casi constantemente y destrozan aquel país.

Las montañas albanesas envian al mar una multitud de cursos de agua, todos con el carácter torrencioso, no ensanchando su cauce sino cerca de la desembocadura, donde rebosando de sus orillas, producen inundaciones y establecen pantanos y lagunas insalubres.

Las partes llanas del litoral aumentan su estension hácia el Sur, pero siempre con inundaciones, y entre estos espacios pantanosos, se encuentra el único terreno propio pa-

ra operaciones militares. Fuera de tan reducida porcion, aquel ingrato suelo es completamente inaccesible á todas las armas, por las continuas é insuperables dificultades que presentan los desfiladeros, los valles inundados, los témpanos de hielo, y las estrechas sendas á través de escarpadas alturas, áridas, llenas de precipicios, é inhabitadas.

Los recursos del país están en relacion directa con el estado del territorio y clase de comunicaciones. Sin riqueza y sin agricultura, sus habitantes se sostienen con el poco ganado que puede mantenerse en el corazon de aquellas sierras.

La Macedonia y la Tracia participan casi de las mismas condiciones que su vecina la Albania, si bien el fondo de los valles se presenta con menos aspereza que las cumbres de sus elevados montes, cubiertas de espesos bosques. Las diferentes cordilleras que cruzan este distrito, encierran multitud de cañadas y pequeños rios que se comunican por estrechas gargantas. Las llanuras abrasadas del *Serés* y de *Filipi*, á pesar de sus pantanos, son en extremo fértiles.

La Tesalia, situada al S. de la Macedonia, está rodeada de altas montañas que no ofrecen paso mas que por el lado del mar. El interior está descubierto, cruzado únicamente de pequeñas descendencias que forman valles de poca consideracion, siendo entre ellos el mas notable el del rio *Salembria*, que desemboca en el golfo de Salónica, y es una de las regiones mas privilegiadas de la Península, tanto por la fertilidad de su suelo, como por la prosperidad de su agricultura, la abundancia de sus ganados, y lo adelantado de su industria y comercio. Todas las montañas que envuelven esta comarca, se derivan del Pindo que limita al O. la Tesalia del Epiro; y el interior, aunque agreste como toda la parte occidental, es menos rudo que las provincias limítrofes, y se halla

cruzado de algunos caminos de herradura, que aunque dificultosos, establecen comunicacion con el E. del Imperio.

Por la descripcion hecha de las provincias occidentales se vendrá en conocimiento de lo arriesgado que será siempre sostener una campaña en aquellas regiones, en las que consumiría sus fuerzas un ejército invasor, con la conquista solo del suelo que materialmente ocupase, sin conseguir salvar los Balkanes ni entrar en la Romelia, que es el territorio de verdadera importancia militar en la Península otomana.

En la parte oriental, segun la clasificacion que hemos hecho al principio, se hallan comprendidas la Bulgaria y la Romelia; verdadera zona militar siempre elegida para guerrear.

Estas dos provincias están separadas por la cordillera de los Balkanes; y como anterior base de todas las operaciones, se extiende el Danubio guarnecido de plazas fuertes y terminado en el mar Negro.

La Bulgaria está cruzada tambien de montañas; pero de ningun modo participa del aspecto y configuracion de la Servia ni la Bosnia. Abunda en grandes bosques espesos, que cubren casi toda la superficie quebrada, comprendida desde las márgenes pantanosas del Danubio hasta el pié del Balkan. A las dificultades del terreno, se agregan la escasez de poblacion y de comunicaciones, y la influencia de su desigual temperatura, que produce una muy sensible alteracion en las producciones, clima, y recursos para una campaña.

Durante la primavera todo se encuentra favorable y abundante; frutos, aguas y caminos: en el verano todo se abrasa, y las jornadas son tan penosas como puedan serlo en las desiertas regiones del África, por la falta absoluta de sombra y de agua, á pesar de la multitud de fuentes que la caridad oto-

mana ha repartido por el país. Así que llega el invierno el suelo se inunda, desaparecen los caminos, y los peligros aumentan con el rigor de la estación. El descenso á los valles es impracticable, porque las vertientes se profundizan y estienden en aquél terreno arcilloso; y en las cañadas sin puentes, ó si los hay, rotos é inútiles, los obstáculos son casi insuperables.

IMPORTANCIA MILITAR DEL DANUBIO Y DEL BALKAN.—SUS PASOS PRINCIPALES.

El teatro de toda guerra de invasión que venga del Norte, se encierra en el gran triángulo formado por el Danubio y muro de Trajano como base, y Constantinopla como vértice; y las primeras operaciones se desenvolverán siempre, en la superficie del inscrito en él, determinado por el Danubio, también como base, y Chumla como vértice. El Danubio, pues, y los Balkanes llamarán siempre hácia sí la atención de los combatientes.

El Danubio, del que ya hemos tratado en el 2.º capítulo, por ser la frontera septentrional del Imperio, y uno de los rios mayores de Europa, será constantemente la primera línea estratégica de Turquía. Sus márgenes están defendidas, aunque no como debieran, por plazas fuertes y obras de campaña, y de ellas parten las principales comunicaciones para el interior, y por consiguiente para los puertos del Balkan.

Las propiedades del Danubio de rápida corriente, considerable latitud y de margen enemiga, pantanosa, favorecen al ejército defensor de la orilla derecha, dominadora de la opuesta desde Vidin hasta la desembocadura; pero su dividido cauce es de indisputable ventaja para establecer puentes, aprovechando sus numerosas islas: su estremada longitud

ofrece graves peligros para guarnecerle, y las plazas de Brai-la, Galatz é Ismail, son fuertes apoyos para cruzarlo. Recordando lo que en el capítulo ya citado se ha dicho, los puntos indicados para el paso de este rio de la orilla izquierda á la derecha son, por *Praova*, encima de Vidin, antes de la confluencia del Timok; por el vado *Arcer-Palanca* debajo de Vidin; por *Islatz* antes de la desembocadura del Aluta encima de Nicópolis; por *Flamonda* despues de Nicópolis; por debajo de Giurgevo; por *Kalarach* debajo de Silistria; por debajo de *Hirsova*; por *Braila*; por *Galatz*; por *Isaktscha* y por *Ismail*.

Navegable como es el Danubio, las operaciones sobre él pueden facilitarse y protegerse con lanchas cañoneras, como ha sucedido siempre en la parte baja. Los puntos principales que manda el curso de tan importante rio, y en que puedan apoyarse movimientos importantes hácia el interior, son Vidin, Nicópolis, Rustchuk, Silistria y Rasova; porque si bien son de interés, y grande, los puntos del bajo Danubio, la esfera de accion que pueda desenvolverse desde cualquiera de ellos, se hallará inscrita en el rincon insalubre, pantanoso y limitado de la Dobrutscha, en donde será mas fácil contener los progresos de una invasion, viéndose precisado todo ejército que efectúe su paso por aquella provincia, á dirigirse á cualquiera de los puntos antes marcados como mas importantes, para emprender, apoyado en ellos operaciones de resultados ventajosos.

La márgen derecha es la zona trazada para la guerra, y el resultado de los primeros combates, debe considerarse como iniciativa de una victoria decisiva, ó como el anuncio de una derrota inevitable.

Como segundo recinto se prolonga la cordillera del monte

Hemus ó Balkan, paralelamente y á una distancia media de tres jornadas del Danubio, con sus vertientes septentrionales cubiertas de matorrales y bosques espesos casi impenetrables, surcado de angostos desfiladeros con escasos y precisos puer-
tos, sin habitantes, y con muy pocas comunicaciones. Estas mismas circunstancias son causa del peligro que se corre si el enemigo se hace dueño de una de las pocas condiciones que afirman su custodia, de cuya posesion, por consiguiente, depende casi el triunfo.

La dificultad de atravesar el Balkan no consiste en su elevacion ni precipicios, ni en la rapidez de sus pendientes, porque su altura no escede generalmente de 3,500 piés, y no abundan las masas de rocas que son origen de las peligrosas simas abiertas en las principales cordilleras, y el talud de sus vertientes tampoco es inaccesible. Los obstáculos consisten especialmente en la espesura y continuidad de los bosques y matorrales; en la série no interrumpida de posiciones defensivas; en el laberinto de sus cañadas; en la falta de caminos y de poblacion, y todo esto aglomerado en una corta distancia de tres á cuatro jornadas; en cuyo espacio no hay medio de afianzarse en un punto para dirigir la marcha de las tropas, ni facilitar la conduccion de transportes. A pesar de tanto inconveniente, en el país se emplean carruajes para atravesar el Balkan por determinados sitios, y á muy poca costa pueden abrirse ó al menos franquearse para la artillería, las comunicaciones que existen.

La defensa mas eficaz del Balkan estriba en todas las ocasiones, no en el establecimiento de plazas fuertes al pié ni en la cumbre de la sierra, sino en obras de campaña convenientemente situadas y protegidas recíprocamente, sin necesidad tampoco de prodigarlas. El terreno es tan favorable

para la defensa, que no se deben borrar las notables condiciones con que la naturaleza le ha favorecido.

En toda la longitud oriental de la cordillera se cuentan cinco pasos principales que son:

1.º *Puerta de Trajano*, en el camino de Belgrado á Constantinopla por Sofía y Filipópolis.

2.º De Tirnova á Filipópolis por Schipka, cuyo paso toma el nombre de este último pueblo, que se halla al pié de la montaña.

3.º De Rustchuk ó Chumla, á Andrinópolis, por Kasan y Selimno, paso llamado *Puerta de hierro* (Demir-kapú).

4.º De Silistria ó Chumla, á Andrinópolis por Tchalikavat y Karnavat, paso llamado del *Bocazze* (desfiladero estrecho).

5.º De Varna y Pravadi á Andrinópolis, por Aidos, desfiladero llamado *Nadir-Dervend*.

Estos cinco puertos limitan la eleccion de vías para un ejército invasor, y favorecen la resistencia del defensor, aumentada con la naturaleza misma del terreno.

La travesía del Balkan por cualquiera de estos puertos, ofrece dificultades muy peligrosas, aun despues de muchas reparaciones en los caminos; por los que apenas podrá transitar la artillería. La ruta de Belgrado á Constantinopla conduce á tres desfiladeros próximos entre sí, en los que á muy poca costa sería siempre fácil detener á todo un ejército. De Dragoman á Sofía es accesible á carruajes, hallándose dominada la derecha de este trozo por el monte Vistocho. De Sofía á Ichleman el camino atraviesa un suelo escabroso y difícil para las caballerías, siendo además no poco atendibles los inconvenientes que acarrear los huracánes y continuas tempestades que reinan en esta comarca. Desde Ichleman se

asciende constantemente, cruzándose multitud de cursos de agua hasta llegar al puerto. Al principiar á subir, el camino se divide, dirigiéndose por la izquierda un sendero abierto en las rocas, que conduce al collado de la puerta de Trajano, salvado el cual, el camino es ya de herradura. Desde el pié de la montaña se desprende hácia la derecha otra ruta de la suficiente latitud para un carruaje de frente, y que atraviesa la cresta por una garganta estrecha, sombría y áspera, rodeada de profundos barrancos, descendiendo luego por una pendiente fuerte en multiplicados ciczas y rápidos giros, hasta encontrar el rio Maritza, sobre cuya derecha se levantan los montes Rilo. Queda aun por vencer el tránsito quizá más importante bajo el punto de vista militar, que es antes de Tatar-Bazardjik, entre *Yabrovitza* y *Kiz-Dervend*, distancia de cuatro horas de marcha, durante cuyo espacio de tiempo se desciende penosamente por la márgen derecha del espresado rio entre rocas de mármol, cruzando sus ásperas quiebras por puentes ruinosos de madera, con inminente riesgo. Tres leguas antes de Tatar-Bazardjik, en *Sarambergh*, se entra en la vega del Maritza, y se reúne el camino de herradura que viene de la puerta de Trajano.

El paso de Chipka es sin duda el mas favorable, á causa del buen estado del camino, que fué reparado convenientemente en 1846 para el viaje que hizo el Sultan al Danubio. Desde Tirnova, punto esencialmente estratégico por su ventajosa posición topográfica y nudo de todas las comunicaciones que parten hácia el O. y el E. del Balkan, comienza un desfiladero remontando el Yántura, que se dirige á la cúspide de la montaña. En la vertiente septentrional, desde Gabrova, hay además del camino de carros otro sendero tortuoso, que por entre breñas, espesos bosques, ma-

torrales y profundos barrancos, conduce al monasterio griego de *Sokol*, situado á media hora de la cumbre, en la meseta pintoresca de uno de los numerosos estribos que se desprenden de la magistral, y que forman las primeras vertientes del rio Yántura. La ruta principal se reúne con la senda indicada, poco antes de llegar al punto culminante, y el descenso se verifica por un camino ancho y despejado, siguiendo la insensible inclinacion de la vertiente meridional, que es mucho mas uniforme, rápida y escabrosa que su opuesta, cortándose al llegar á Chipka en las llanuras de Kesanlik, como un muro artificial, sin degradaciones de colinas y estribos que avancen mas allá del plano casi horizontal del valle, que parece detener todos los movimientos de la majestuosa falda de tan imponente sierra.

El tercer paso de Demir-Kapú, ó sea la Puerta de Hierro, comienza á presentar sus graves dificultades en Kasan, las cuales continúan durante un camino de 8 horas. Saliendo de Kasan, ciudad grande y bien poblada dominada por todas partes, el camino sigue el riachuelo de su nombre entre dos montañas aproximadas y muy elevadas; y un cuarto de hora despues, se desprende hácia la derecha el camino para carros, que pasa muy cerca de un reducto colocado á la entrada del desfiladero formado por los dos altos montes negros cubiertos de bosque, que se distinguen al S. del horizonte de Kasan. El camino de posta escala las pendientes de la derecha, llega á un collado, y continúa luego por la falda de un estribo hasta el pueblecillo de *Bachikieu*, alcanzándose á ver el camino de carruages al otro lado del valle. Abandonado el pueblo, se atraviesan alternativamente varios arroyos y cerrados bosques, llegándose al lugar de *Tetcherna* desde el cual crecen las dificultades, porque el camino se angosta entre masas de

montañas escarpadas y escabrosas, sucediéndose con frecuencia los barrancos y vertientes al río *Deli-Kanche* hasta ganar el puerto. La bajada se verifica siguiendo la pendiente de un tortuoso barranco que lleva sus aguas al *Dervent-Dere*, afluente del río Tundja, en cuyo valle se entra, una vez traspuestas las últimas descendencias de los Balkanes. En este tránsito se hallan varios sitios para descanso de las tropas y agua abundante.

El paso del *Bocazze* es de corta duración, pero el acceso á la cumbre viniendo de Chumla, es en extremo arriesgado por los grandes elementos que en todo su tránsito hay para defenderlo. Desde Smirdiva, lugarcillo distante una jornada larga de Chumla, se entra en un angosto desfiladero limitado por dos cordilleras próximas y de fuerte pendiente, siguiéndose el cauce del río *Kam-Chidere*, y pasando por el pueblo de *Bairam-Dere*, desde el cual hasta el otro lado del Balkan, se invierten 14 horas de marcha en salvar únicamente las dificultades del terreno. Encajonado el camino por elevados montes revestidos de casi impenetrables bosques de hayas y encinas, sigue el curso de un barranco remontando la pendiente septentrional hasta la cumbre, defendida por una batería, y en el mismo instante se comienza á descender, yendo durante una hora por la orilla de un arroyo tributario del río *Deli-Kamché*, en una cañada tortuosa, angosta y cruzada de barrancos, é interrumpida por corpulentos árboles que no permiten distinguir una vara del terreno que se tiene delante. Al encontrar el *Deli-Kamché* (látigo loco) el valle se presenta mas abierto, y aunque rodeado siempre de formidables y ventajosas posiciones defensivas, la marcha es menos embarazosa durante el curso del río y el ascenso á los montes que le envuelven, habiendo aun precisión de ganar,

por una larga pendiente, una segunda cordillera, para descender definitivamente por la falda meridional, en la que, y á un cuarto de hora de la cumbre, está el pueblo de *Dovrale*. La bajada hasta *Kumarova*, *Kurkuja* y *Karnavat*, no presenta dificultades de superior importancia.

El último paso de que hemos hecho mencion, es el que se encuentra cerca de la costa del mar Negro, en las comunicaciones que pertenecen al bajo Danubio hácia el interior, ó siguiendo la costa. Desde *Pravadi* debe tomarse ya en consideracion la importancia de este paso. Dicho pueblo, de 5000 habitantes, está colocado en la márgen del riachuelo de su nombre, á la entrada del *Balkan*, y en un estrecho desfiladero limitado por ásperas rocas de 600 pies de elevacion, pero que es susceptible de ser envuelto por derecha é izquierda aunque con mucha dificultad. Algunas obras de campaña que atravesasen el desfiladero, darán una gran superioridad á la defensa. Despues de *Pravadi* el camino cruza las vertientes del rio que le baña y de su tributario el *Kadi-Dere* que pasa por el pueblecillo de *Kadi-kieu*, cuyas cañadas no se pueden atravesar por puentes, y la del último hay que verificarlo á media legua del pueblo. Éntrase luego en el valle del *Kamché*, paralelo á las corrientes anteriores, encajonado entre escarpadas rocas, dejando un espacio de 50 metros de latitud. La travesía de este rio por *Kipre-kieu*, punto de interseccion con el camino, tiene el nombre de *Kirkgetschid* (los 40 vados) y es sumamente peligrosa, debiendo proponerse cruzarlo por el lugar de *Yeni-kieu* situado dos horas agua arriba, por donde puede hacerse con balsas ó barcas, y aun vadearse fácilmente en verano. Mas adelante, cerca del pueblo de *Tchenguel*, se encuentra el *Deli-kamché* con muchos vados, y despues el camino se eleva siguiendo

la pendiente rápida del Balkan, para salvar la cumbre. Al descender se encuentra un terreno abierto ancho de 1000 metros, y en cuya llanura se unen los caminos de *Kipre-kieu*, y *Yeni-kieu*. Este llano rodeado de profundos barrancos, es susceptible de muy buena defensa, construyendo algunas obras que podían al mismo tiempo proteger el campamento que se estableciera, muy ventajosamente, en el sitio próximo de Bairam. El terreno que se presenta luego hasta Aidos, participa de las mismas condiciones que el indicado en la travesía anterior.

Para seguir la costa desde Varna, el camino atraviesa el Kamché cerca de su desembocadura donde tiene de 50 á 60 metros de ancho, por un puente de barcas junto al pueblo de *Szar-bachi*, cuyo paso puede cerrarse con pocas fuerzas. Dos caminos conducen luego desde *Dervich-Jovan* á Burgás y Missivri y se elevan insensiblemente hácia las cimas orientales del Balkan, cubierto de un bosque espesísimo, y surcadas sus pendientes de numerosos barrancos, siendo ambos caminos unos continuos desfiladeros, sin hallar el mas pequeño espacio donde poder desenvolver las tropas.

Con tan ventajosas posiciones y tan determinados puertos, se comprende fácilmente la importancia militar de esta cordillera paralela al Danubio y principal recinto de protección en la Turquía de Europa.

Después de los Balkanes, queda otra segunda línea paralela, como último atrincheramiento para detener la marcha de un ejército invasor sobre la capital, y es la que determinan las ciudades de Andrinópolis, Kirk-Kilisia, Vissa, y el puerto de Midia en el mar Negro. Sin embargo, el ejército que haya superado el Balkan, pocos obstáculos tendrá que vencer para llegar hasta los muros de Constantinopla.

CAMINOS MILITARES.

En la apreciación estratégica que vamos haciendo, entran como datos muy interesantes las comunicaciones entre la frontera N. y la capital.

Refiriéndonos al gran triángulo, zona de las operaciones en la parte oriental, en el que el Danubio entra como la base, tres son las líneas principales que debemos tomar en consideración, á saber :

1.^a Ruta de Nicópolis y Rustchuk, por Tirnova y Kesanlik, á Filipópolis.

2.^a Idem de Rustchuk, por Chumla y Karnavat á Andrinópolis.

Y 3.^a En el bajo Danubio, desde la Dobrutscha por Pravadí y Aidos, siguiendo la costa, ó á reunirse también en Andrinópolis.

Estas tres comunicaciones son paralelas entre sí, y van á cortar la estensa é importante línea que une á Belgrado con Constantinopla; hallándose además enlazadas con multitud de caminos transversales. Al mismo tiempo son paralelas también á la costa, circunstancia muy favorable para el invasor, que puede ser protegido por su escuadra del mar Negro.

La ruta de Belgrado á Constantinopla es la principal comunicación, atendida la importancia de aquella plaza en la frontera Austriaca, y porque á ella se unen perpendicularmente todas las procedentes del Danubio. A continuación ponemos los itinerarios mas importantes en la Turquía de Europa (1).

(1) No se ponen los itinerarios descriptivos formados detalladamente por la Comisión y los que se proporcionó del ejército francés, porque siendo un trabajo puramente especial y extenso por demás, aumentaría el volumen de la obra mas de lo que nos hemos propuesto.

DE CONSTANTINOPLA Á BELGRADO.—143 HORAS DE MARCHA.

Observaciones.	Pueblos.	Horas de marcha.	Jornadas.
Costeando el mar de Mármara: el camino está dominado por la derecha por bajas colinas.—Terreno flojo. En Jaramideresi hay abundante agua y buen sitio para campar.	De Constantinopla á		
	Dabud-Pachá.	1 1/2	1. ^a : 4 horas.
	Zafra.	1	
	Kutchuk-Tchek-Medjek (pequeño lago).	1 3/4	2. ^a : 4
	Jaramideresi.	1 3/4	
	Buyuk-Tchek-Medjek (lago grande).	1 1/2	3. ^a : 4
	Kumburgas.	2 1/2	
Bugadoz.	1 1/2		
Silivri.	2 1/2		
Incultas y estensas llanuras, sin sombra ni agua, cortadas por hondos barrancos secos en verano. Puentes de madera arruinados. Terreno flojo, inundado en invierno	Kenek-le.	4 1/2	4. ^a : 4 1/2
	Tchorlú.	3 1/2	5. ^a : 3 1/2
	Jaresterrán.	5 1/2	6. ^a : 5 1/2
	Lulé-Burgás.	3 1/2	7. ^a : 3 1/2
	Babá-Esquisé.	4	8. ^a : 4
	Culeli.	2 1/2	9. ^a : 5
	Havssa.	2 1/2	
	Andrinópolis.	4	10: 4
Vega del Maritza, arrozales y maiz.—Terreno llano.—Pueblos miserables formados de cabañas.—Al salir de Yenimaledervent se entra en la gran llanura llamada de Tatar-Bazardjik, que tiene 15 leguas de longitud y 7 de latitud.	Mustafá-Pacha.	3	11: 3
	Gebipsa.	7	12: 7
	Jarmanlek.	3 1/2	13: 3 1/2
	Usunchaova.	5	14: 7
	Semischa.	2	
	Jayalet.	2 1/2	15: 6 1/2
	Yenimaledervent.	2	
	Papaslé.	2	16: 5
	Kimer-Pri-kieu.	2 1/2	
	Filipópolis.	2 1/2	
Travesía del Balkan por la puerta de Trajano.—Angostos desfiladeros.—Terreno escabroso y posiciones militares defensivas de grande importancia.	Kuataim.	6	17: 6
	Tatar-Bazardjik	7	18: 7
	Saramberg.	4	19: 5 1/2
	Kiz-Dervent.	1 1/2	
	Jabrovitza.	1 1/2	20: 4 1/2
	Ichleman.	3	
	Novikhan.	3	21: 6
Sofía.	3		

Suma y sigue. . . . 103



Observaciones.	Pueblos.	Horas de marcha.	Jornadas.
El camino sigue el pie del monte Vistochá, y luego entra en la vega del Nissava; terreno abierto y fértil.	<i>Suma anterior.</i>	103	
	De Sofia á Dragoman.	5	22: 5 horas
	Tchardag.	4	23: 4
	Musa-Pacha-Palanka.. . . .	3	} 24: 6
	Nissa.	3	
Se remonta el Morava siguiendo un valle despejado y fértil. Antes de llegar á Yacodino se cruza el rio por un puente sólido.	Alexinitza.	2	} 25: 4
	Rachnia.. . . .	2	
	Parahin-Palanka	1 1/2	} 26: 4 1/2
	Yacodino.	3	
Terreno quebrado, espesos bosques y en Grotzka se encuentra el Danubio, cuya margen derecha se remonta hasta Belgrado. Desde Cul-lar se puede ir á la derecha á Semendria, ciudad notable, á tres leguas sobre el Danubio.	Devibagherdan.	1 1/2	} 27: 6 1/2
	Hassan-Pacha-Palanka.	5	
	Cul-lar.	4	28: 4
	Grotzka	3	} 29: 6
	Belgrado.	3	
TOTAL.		143	

Las jornadas se han dividido para infantería en una marcha ordinaria.

En esta línea los puntos importantes por su posición y recursos son: Andrinópolis, Filipópolis, Tatar-Bazardjik, Sofía, Nissa y Belgrado.



DE FILIPÓPOLIS Á CHUMLA POR CHIPKA Y TIRNOVA.—64 HORAS.

Observaciones.	Pueblos.	Horas de marcha.	Jornadas.
Terreno quebrado y cubierto generalmente de bosque y matorral. Malos puentes. Algun cultivo, y las alturas que se encuentran accesibles á todas armas.	De Filipópolis á Papaslé..	5	1. ^a : 7 1/2 horas
	Seimalef.	1 1/2	
	Tumuslé.	1	2. ^a : 6
	Chirban.	2 1/2	
	Schulhalar..	3 1/2	3. ^a : 3 1/2
	Tekieu.	2	
	Eskisara.	1 1/2	
Valle notable de Kesalik, al pie del Balkan, cubierto de bosques de rosas. Travesía del Balkan, y descenso siguiendo el barranco del río Yántura. Terreno escabroso y cubierto todo de espesos bosques.	Kesalik.	5	4. ^a : 5
	Askieu.	1	5. ^a : 5
	Chipka.	1	
	Sokol.	3	6. ^a : 3
	Gabrova.	3	7. ^a : 4
	Darnova.	4	8. ^a : 4 1/2
	Davalscha.	3	
	Tirnova..	1 1/2	
El camino va por el pie del Balkan, siempre dominado por las descendencias de la espesada cordillera. Terreno muy quebrado, cubierto de espesos bosques y surcado de arroyos. Pueblos miserables. En Esquiyuma se despeja el terreno, siguiéndose por una cañada hasta llegar por el pie de los montes Strandja al llano de Chumla.	Cozaba.	2	9. ^a : 6
	Leferschilá..	2	
	Kadi-kieu.	2	
	Manzur-kieu.	2	10: 4 1/2
	Turbelilér.	1	
	Harats.	1 1/2	11: 3 1/2
	Seitz-kieu.	1	
	Airanslár.	1	
	Yeni-kieu.	1 1/2	12: 4
	Ah-Mehemet-kieu.	2	
	Esquiyuma.	2	13: 7
	Bulunlar-kieu..	2	
	Orta-kieu.	1 1/2	
Chumla.	3 1/2		

TOTAL. 64.

En esta ruta se halla de notable los llanos de Kesalik con sus frondosos bosques de rosales; y como descanso, despues de llegar á la cumbre del Balkan, el monasterio griego

de Sokol habitado por doce monjes hospitalarios. Algunas obras ligeras de campaña, pero que no cumplen con las condiciones debidas del arte, se encuentran en la cima.

La ciudad de Tirnova, con 12,000 habitantes, está enclavada en una cuenca que circuye el rio Yántura, y las eminencias que la dominan y envuelven, mandan un gran horizonte en extremo interesante. Reúnense además en este punto, todas las comunicaciones que siguen el pié de los Balkanes, mereciendo Tirnova, á todas luces, detenidas consideraciones para utilizarla en toda guerra, tanto para reunion de fuerzas de reserva, como para almacenes, y como fuerte avanzado del paso de la cordillera por Chipka.

DE ANDRINÓPOLIS Á CHUMLA POR SELIMNO Y KASAN.—43 HORAS.

Observaciones.	Pueblos.	Horas de marcha.	Jornadas.
Se remonta el valle del rio Tundja.—Terreno desigual, de largas descendencias y estribos, cortado por barrancos y arroyos, tributarios de aquel. Abundancia de leña, pueblos miserables y puentes de tabla. Yámboli y Selimno notables é importantes ciudades.	De Andrinópolis á		
	Fikeli.	2 $\frac{1}{4}$	1. ^a : 4 $\frac{3}{4}$ horas
	Sundjak.	2 $\frac{1}{2}$	
	Vakup.	3 $\frac{1}{4}$	2. ^a : 5 $\frac{1}{4}$
	Chak-lui.	2	
	Karistcha.	3	3. ^a : 6 $\frac{3}{4}$
	Fondeclé.	1 $\frac{1}{4}$	
	Karga-kieu.	1	
	Yámboli.	1 $\frac{1}{2}$	4. ^a : 4 $\frac{1}{4}$
	Demergeli.	1 $\frac{1}{2}$	
	Guentcheli.	5 $\frac{3}{4}$	
Selimno.	2		
Travesía del Balkan. Descenso á la region del Danubio por terreno quebrado cubierto de bosque. Punto militar de consideracion. Kasan, ciudad importante. Frecuentes desfiladeros y mal camino.	Tetcherna.	3	5. ^a : 6 $\frac{1}{4}$
	Bachikieu.	2 $\frac{1}{2}$	
	Kasan.	1	
	Collado, division de aguas.	5 $\frac{3}{4}$	6. ^a : 6 $\frac{1}{4}$
	Tchalak.	1 $\frac{5}{4}$	
	Ladeglan.	2 $\frac{1}{2}$	
Osman-Basar.	1 $\frac{1}{4}$		
TOTAL.		33 $\frac{1}{2}$	

Observaciones.	Pueblos.	Horas de marcha.	Jornadas.
Descendencias del Balkan. Bosques y matorrales. Terreno quebrado. El camino sigue el contorno de la montaña de Chumla.	<i>Suma anterior.</i>	33 $\frac{1}{2}$	7. ^a : 3 $\frac{1}{2}$ horas
	Derbend.	1 $\frac{1}{2}$	
	Esquiyumá.	2	8. ^a : 6
	Nohasel.	3 $\frac{1}{2}$	
	Chumla.	2 $\frac{1}{2}$	
	TOTAL.	43	

Esta línea es de las mas principales, por ser de las mas cortas, entre la capital del Imperio y el teatro de la guerra.

Yamboli, ciudad de 5,000 habitantes por mitad turcos y búlgaros, con 100 familias hebreas, está cruzado por el rio Tundja, sobre el que hay un puente largo de madera, y asienta en terreno llano y abierto. Es la reunion de las comunicaciones mas notables que parten del bajo Danubio hácia el interior.

Selimno, ciudad grande con 20,000 almas, cabeza de distrito y situada al pié de los Balkanes en un valle que desciende al Tundja, posee una gran fábrica de paños en regular estado, con destino al vestuario del ejército.

Kasan, poblacion importante de 10,000 almas, situada en terreno escabroso á la entrada del Balkan. Está dominada por elevados montes cubiertos de espesos bosques. Punto notable para la defensa del paso de la cordillera por este camino.

DE ANDRINÓPOLIS Á CHUMLA YENDO POR KARNAVAT.—47 HORAS.

Observaciones.	Pueblos.	Horas de marcha.	Jornadas.
Tienen lugar las mismas observaciones que en la línea anterior, en todo el trozo del terreno hasta Yámboli. Los pueblos que aquí aparecen distintos, es por haberse seguido un camino de carros diferente del anterior, que es el de posta.	De Andrinópolis á Ak-punar (pozo blanco).	2	1. ^a : 4 ⁵ / ₄ horas
	Ismailcha.	1 ¹ / ₂	
	Adji-kieu.	1 ¹ / ₄	
	Ash-kieu.	1 ¹ / ₂	
	2. ^a : 5 ⁵ / ₄	Sundjak.	2 ¹ / ₂
		Vakup.	3 ¹ / ₄
	3. ^a : 4 ¹ / ₂	Sinaplé.	2 ³ / ₄
		Asambeili.	1 ¹ / ₂
	4. ^a : 6	Aristcha.	2 ¹ / ₂
		Fondeclé.	1 ¹ / ₄
		Karga-kieu.	1
Yámboli.		1 ¹ / ₂	
Terreno montuoso. Travesía del Balkan por estrechos valles, fuertes pendientes y angostos desfiladeros. Abundancia de agua y leña. Ventajosas posiciones defensivas. Terreno abierto y revés de la montaña de Chumla.	Stralja.	3 ¹ / ₂	5. ^a : 3 ¹ / ₂
	Karnavat.	4 ¹ / ₂	6. ^a : 4 ¹ / ₂
	Kurtkuja.	2 ¹ / ₂	7. ^a : 5 ¹ / ₂
	Kumar-ova.	1	
	Dovrale.	2	8. ^a : 5 ⁵ / ₄
	Bateria situada en el puerto.	3 ¹ / ₂	
	Bairámdere.	2 ¹ / ₄	9. ^a : 4
	Smirdiva.	2 ¹ / ₂	
	Kieu-pri-kieu.	1 ¹ / ₂	10: 3
	Chumla.	3	
TOTAL.		47	

En este camino solo se encuentra, despues de Yámboli, la ciudad de Karnavat, que tiene 4,000 habitantes y está situada en un terreno despejado al pié de la vertiente meridional del Balkan, cuya importancia es reconocida por la ventaja que ofrece para el establecimiento de tropas que operen en la defensa de la cordillera, por reunirse en dicho punto gran parte de los caminos transversales que siguen la falda de la montaña en todas direcciones.

Del otro lado del puerto está el pueblo grande de Bairámdere, muy apropósito por su situacion en un ancho valle á

la entrada de un largo y estrecho desfiladero, y al pié de la sierra, para establecer un cuerpo auxiliar en comunicacion con los de Karnavat y Chumla, para defender este paso.

DE ANDRINÓPOLIS Á GALÍPOLI.—27 HORAS DE MARCHA.

Observaciones.	Pueblos.	Horas de marcha.	Jornadas.
Se desciende por la vega del Maritza. Terreno despejado. En Usun-Kupri puente largo de piedra de 11' de longitud.	De Andrinópolis á Buyuk-Tatar.	1 $\frac{3}{4}$	1. ^a : 5 $\frac{3}{4}$ horas
	Puente sobre el arroyo Erd-jeli.	1 $\frac{3}{4}$	
	Eski-kieu.	2 $\frac{1}{4}$	
	Usun-kupri.	1 $\frac{1}{4}$	
Terreno quebrado, barrancos. Agua abundante. Pequeñas colinas. Travesía del monte Kurudagh.	Kunadjik.	1 $\frac{1}{2}$	2. ^a : 4 $\frac{3}{4}$
	Kadi-kieu.	2	
	Collado de Rachaik.	2 $\frac{1}{2}$	3. ^a : 4 $\frac{1}{2}$
	Rechan.	2	
Marions.	1	4. ^a : 5 $\frac{3}{4}$	
Estensos pinares cubriendo un terreno quebrado. Algunos malos pasos fáciles de componer. El camino de carros va separado á la derecha.	Barranco nacimiento del Kurudagh.		3
	Kadichis.		1 $\frac{3}{4}$
	Kuak.		1 $\frac{1}{4}$
	Bulai-kieu.		3
	Galípoli.	2	
TOTAL.		27	

En este camino se hallan mejores condiciones que en los antes espresados, para la marcha ordinaria de las tropas, en razon á ser el terreno generalmente abierto, con abundante agua y arbolado, siendo tambien los pueblos menos miserables en recursos que los del Norte.

Desde Rechan, situado en la mitad de la distancia total, se comienza á atravesar el monte Kurudagh que separa las vertientes del golfo de Saros, de las de los Dardanelos. La travesía es de tres horas por terreno cortado y cubierto de pinares, pero con pocos pasos difíciles, y estos susceptibles

de pronta y fácil reparacion. El camino es accesible á carruajes hasta el collado, haciéndose en el descenso mas dificultoso, por la rapidez de la pendiente meridional. En Kouak se entra ya en la península del antiguo Kersoneso, cuya capital es Galípoli.

ITINERARIO DE CHUMLA Á VARNA POR PRAVADI.—16 HORAS.

Observaciones.	Pueblos.	Horas de marcha.	Jornadas.
Terreno escabroso. En Kiramdine se entra en el desfiladero importante de Keteck, ancho de 100 metros, que termina en Kariadi. Abundancia de agua y leña. El camino dominado por la derecha. Pueblos miserables.	De Chumla á Kiramedine.	1 $\frac{5}{4}$	1. ^a : 5 horas
	Guerai.	1 $\frac{1}{2}$	
	Kariadi.	1 $\frac{3}{4}$	
	Pravadi.	2 $\frac{1}{2}$	
Valle del arroyo Pravadi con eminencias cubiertas de bosques y coronadas de rocas. Llano de Dermén. El camino dominado por la izquierda y siguiendo la mar yendo del lago. Terreno accesible á todas armas.	Deré-kieu.	1	2. ^a : 6
	Devna.	2 $\frac{1}{2}$	
	Último molino del lugar de Dermén, donde empieza el lago de Devna.	2	3. ^a : 5
	Yndji-kieu.	2	
	Varna.	1	
	TOTAL.		16

En esta comunicacion, Pravadi es el punto notable por su situacion en el centro de la distancia, su posicion topográfica y la relacion en que se encuentra con Chumla, los Balcanes, y el mar Negro. Tiene 5,000 habitantes, y además de las defensas naturales que le proporciona la estrecha garganta en que se encierra, está fortificado con atrincher-

mientos y obras destacadas que lo hacen susceptible de una prolongada y firme resistencia.

Al salir del lugarcillo de Dermen, compuesto de tres ó cuatro posadas, y 55 molinos, se encuentra á la derecha el gran lago de Deuna, que desagua por Varna en el mar Negro. Otro camino tambien desde Chumla se dirige á Varna por Yenibasar, dejando Pravadi á la derecha. La distancia es próximamente la misma, pero el terreno es mucho mas despejado siendo el camino tambien accesible á todas armas.

ITINERARIO DE CHUMLA Á VIDIN.—77 HORAS.

Observaciones.	Pueblos.	Horas de marcha.	Jornadas.
Terreno montañoso. Mal camino siguiendo el pié del Balkan. Tirnova y Selvi, puntos notables, ambos fortificados. Se cruzan multitud de barrancos y los rios Yántura y Osma. Por la izquierda hasta Loftcha, alturas importantes cubiertas de bosques y matorrales.	De Chumla á Esguiyunza.	6	1. ^a : 6 horas
	Osman-Basar.	4	2. ^a : 4
	Kese-kieu.	4	} 3. ^a : 8
	Hana.	4	
	Tirnova.	5	4. ^a : 5
	Noveselo.	4	} 5. ^a : 8
	Selvi.	4	
	Serbia.	3	} 6. ^a : 6
	Loftcha.	3	
	Bagol.	3	} 7. ^a : 6
Plevna.	3		
Estensa llanura. Terreno flojo. Se cruzan los rios Isker y Ord. En Ostrova se encuentra el Danubio.	Raovítza.	5	8. ^a : 5
	Ostrova.	5	} 9. ^a : 7
	Raluva.	2	
Se remonta la margen derecha del Danubio, cruzando multitud de sus afluentes. Terreno elevado dominando la orilla izquierda. Lezu fortificado.	Kodoslui.	2	} 10. ^a : 8
	Zibru-Palanka.	6	
	Lezu.	4	11. ^a : 4
	Smorden.	3	} 12. ^a : 6
	Hann.	3	
	Vidin.	4	13. ^a : 4
TOTAL.		77	

El camino que acabamos de trazar, es de posta y accesible en tiempo seco á carruajes, pero intransitable en invierno. En esta línea se encuentran poblaciones grandes é importantes, como Tirnova, de la que ya nos hemos ocupado anteriormente, Selvi, Loftcha, Plevna, Rahova y Lom; puntos todos en relacion de interés con el Danubio, ó por pequeñas distancias, ó situados sobre la márgen derecha.

Hay otro camino separado del Danubio, mas corto, pero de peores condiciones, que es el que siguen las tropas con frecuencia en el buen tiempo.

ITINERARIO DE CHUMLA Á RUSTCHUK.—20 HORAS.

Observaciones.	Pueblos.	Horas de marcha.	Jornadas.
El camino generalmente sigue anchas cañadas con poca dominacion. Terreno despejado y con suficiente agua y sombra para vivaquear.	De Chumla á Deré-kieu.	2	1. ^a : 4 horas
	Usumlar.	2	
	Doram-kieu.	1 1/2	2. ^a : 4
	Alakenitche.	2	
	Razgrad.	1/2	
Terreno semejante al anterior. En Pisanza se cruza el rio Lom, cuyo paso ofrece excelentes posiciones defensivas. Siguese luego la meseta que domina al Danubio.	Durasmiolar.	1 1/2	3. ^a 6 1/2
	Isendra-kieu.	1	
	Turlak.	2 1/2	
	Pisanza.	1 1/2	4. ^a : 5 1/2
	Kadi-kieu.	2 1/2	
	Rustchuk.	3	
TOTAL.		20	

En esta línea, Razgrad es el punto marcado para proteger las operaciones que se emprendan desde Chumla hácia el Danubio. Es poblacion de 18,000 almas, y está situada sobre el rio Ak-Lom en terreno fértil y ventajoso para establecer un campo militar, siempre necesario para auxiliar y proteger los movimientos de la derecha del Danubio.

ITINERARIO DE CHUMLA Á TOTORKAN Ó TUTURKAI.—20 HORAS.

Observaciones.	Pueblos.	Horas de marcha.	Jornadas.
El camino atraviesa á la hora y media de salir de Razgrad, el gran bosque de <i>Deli-Ormand</i> , hasta poco despues de Belislaw. Terreno elevado. Mal camino en invierno.	De Chumla á Razgrad (comun con el anterior).	8	1. ^a y 2. ^a 8
	Savut.	5 1/2	3. ^a : 5 1/2
	Iumustár.	2 1/2	4. ^a : 6 1/2
	Belislaw.	1 1/2	
	Totorkan.	2 1/2	
TOTAL.		20	

El bosque de *Deli-Ormand*, que se cita en esta línea, tiene 30 horas de longitud OE., por ocho de latitud SN. cubriendo esta espesura una superficie montuosa habitada por mas de 40,000 almas.

La marcha á través de este laberinto es en extremo penosa, y no es necesario encarecer su importancia para la defensa, porque de la simple enunciacion se deduce el interés de tan notable obstáculo.

El camino de Chumla á Silistria, de igual longitud tambien de 20 horas de marcha, se desenvuelve en la misma clase de terreno que el anterior, y participa de idénticas condiciones.

Hemos llamado la atencion sobre todas las comunicaciones militares de mas importancia en la península europea, no creyendo oportuno detenernos en enumerar la multitud de caminos que cruzan el interior, y que siguen las caravanas, por no conducir á nuestro objeto.

De cuanto hemos espuesto relativamente á la configuracion estratégica del país, se deduce la preferencia que tiene la parte oriental sobre la occidental, para toda guerra; y siendo

las rutas una de las mas principales atenciones para todos los movimientos militares, debe tenerse muy en cuenta el abandono y peligroso estado en que se encuentran, para no aventurar en el mal tiempo marchas ni operaciones que pudieran fácilmente comprometer el éxito de una campaña.

Como complemento de la materia que venimos tratando, vamos á manifestar algunas consideraciones generales sobre el sistema que mas convendria adoptar en toda guerra que deba sostener el Imperio Otomano con la Rusia.

ESTUDIOS ACERCA DE UN SISTEMA DEFENSIVO Ú OFENSIVO.

Las grandes operaciones ofensivas que se emprendan de hoy mas en Europa, exigen un sin número de cuidados y atenciones de que sin grandes inconvenientes podia prescindirse en otras épocas, y cuya influencia no será tan sensible cuando se invadan territorios situados en cualquiera otra parte del mundo, en que la naturaleza y la civilizacion establezcan diferencias esenciales que faciliten el objeto del invasor. El resultado de las operaciones ofensivas depende en gran parte de la organizacion política, social y religiosa de las naciones atacadas, y de aquí el que opongan, como es natural, menos resistencia á las conquistas los pueblos desmoralizados y oprimidos, que los gobernados sabiamente, y cuyos intereses materiales y morales se hallen identificados con la existencia del poder supremo. Tal fué el origen de los diferentes resultados que en la época de Alejandro y en la de Anibal produjeron victorias decisivas. Es por consiguiente necesario al fijar el plan de campaña, tener muy en cuenta circunstancia tan esencial, estudiando con cuidado el estado político del país que se trata de invadir, y la relacion del espíritu de los intereses públicos con los del gobierno.

Las operaciones ofensivas exigen mayor número de cuidados y atenciones en Europa, donde el patriotismo de los pueblos y la política de los Soberanos va encaminada á la conservación del equilibrio general.

Al emprenderlas es preciso olvidar los brillantes ejemplos de otros tiempos, que si bien es cierto exaltan hoy, y con justicia, la imaginacion, tambien lo es, que reducidos á la práctica solo traerian en pos de sí derrotas y desastres. Aca-so el insensato deseo de imitar á Alejandro el Grande, fué la principal, cuando no única causa, que determinó la ruina del capitan del siglo, de aquel gigante que viendo ondear sus pendones por los confines de Europa, pensó sin duda, en la embriaguez de su ambicion y de su triunfo, que podia borrar con la punta de su espada las fronteras de las naciones, y hacer que el mundo entero le rindiera pleito-home-naje. Mas echó en olvido que, si en Asia se puede realizar una conquista venciendo y derrotando el ejército defensivo, y avanzando osadamente sin ocuparse de los flancos y retaguardia, no sucede así en Europa donde solo se domina el país cuando se ocupa, y donde encontraria su sepultura el ejército invasor que se internara temerariamente en el interior de un Estado, sin asegurar de antemano la posesion del terreno adquirido.

La mayor libertad que los antiguos gozaban en sus operaciones ofensivas, era una consecuencia tambien de las menores necesidades de sus ejércitos, que faciliban en alto grado los movimientos y hacian hasta cierto punto innecesarios sus almacenes y depósitos. La manera de subsistir y preparar el alimento, el modo de combatir en el dia, que origina un consumo de municiones que hay necesidad de renovar incesantemente, la solidez que deben tener las fortificacio-

nes para resistir á los actuales medios de ataque y todas las demás innumerables y conocidas causas que son anexas al adelanto del arte militar, obligan á los ejércitos modernos á hacer las guerras ofensivas, progresiva y metódicamente avanzando poco á poco en el país enemigo, y asegurando siempre su retaguardia y flancos. He aquí el origen de la necesidad de dos ejércitos, uno activo y otro de reserva.

Los elementos que se emplean en la guerra ofensiva son de una sola especie, mientras que los que se utilizan en la defensiva, tienen dos caracteres distintos, á saber: activos y pasivos, ó sean cuerpos de tropas y fortificaciones. En el ataque nada hay que combinar, puesto que el medio empleado es único; pero en la defensa preciso es fijar con exactitud la relacion entre los dos elementos de que es forzoso disponer, y cuya índole es tan contraria. La importancia de las plazas de guerra es reconocida, pero nunca debe ser absoluta su preferencia á el empleo conveniente de los ejércitos de operaciones. Maquiavelo ha dicho: «las plazas fuertes son á la vez útiles y perjudiciales: si aprovechan por una parte, dañan por otra.» Esto es exacto, y está suficientemente probado por una elocuente práctica, que no se debe ceñir la defensa de un país á la adopcion esclusiva de uno de los dos elementos activo ó pasivo, los cuales en sábia combinacion son los que forman el verdadero sistema de defensa.

El amontonamiento de plazas pequeñas sobre las líneas fronterizas, tan decantado por algunos, no solo no es útil, sino que antes bien es altamente perjudicial, y que, mas que prenda de seguridad, lo es de debilidad y de impotencia.

Siendo el elemento inerte tan superior por sí solo á los que se emplean para combatirle, es natural que necesitará entrar el activo en una proporcion mucho mayor en la combina-

cion precisa de entrambos. Napoleon dijo con su admirable penetracion «*que la fuerza de los ejércitos modernos es el producto de la masa multiplicada por su velocidad.*» De este axioma resulta, que toda la tendencia de los trabajos actuales debe dirigirse á dar á las fortificaciones y á las tropas que se baten bajo su proteccion, el mayor grado posible de movilidad.

Por lo tanto, si consideramos dos ejércitos de los que el uno ataque y el otro defienda una plaza, y referimos á cálculo los valores de ambos con arreglo al citado principio, que no dudamos en admitir como inconcuso, deduciremos analíticamente y de una manera indudable, que las ventajas están de parte del primero, sea cual fuese el grado de superioridad de sus fuerzas sobre las del atacado, así como tambien, que aquellas se deben exclusivamente á la facultad de moverse y maniobrar que conserva el sitiador, y de la que el sitiado carece en su reducido y embarazoso espacio.

De todo lo espuesto se deduce: 1.º, que las plazas de guerra deben ser grandes y espaciosas, á fin de que puedan contener el gran material que exige nuestro actual sistema de hacer la guerra, y guarnicion suficientemente respetable para emprender operaciones de consideracion: 2.º, que el número de aquellas ha de ser el estrictamente preciso, no solo porque de este modo es mas fácil su armamento y conservacion, sino tambien porque se disminuyen en gran manera los dos males mas graves que traen en pos de sí las fortalezas, cuales son la diseminacion de las tropas y la consiguiente reduccion de los cuerpos activos, que son el principal elemento de defensa; y 3.º, que la disposicion de las plazas debe ser tal, que puedan proteger fácilmente la movilidad de sus defensores y de los ejércitos que obren en su apoyo, to-

da vez que por sí solas han perdido la importancia que tuvieron en aquella época, en que la defensa preponderaba sobre el ataque.

Al consignar lo espuesto hasta aquí, hemos procurado determinar, en cuanto nos ha sido posible, la relacion que debe existir entre los dos principales elementos defensivos.

Otra de las atenciones que no debe olvidarse, es la defensa de las costas, tomando en cuenta el adelanto de la marina de guerra con el poderoso auxilio del vapor.

Estos principios generales nos ayudarán á emitir nuestra opinion respecto á un sistema defensivo ú ofensivo de la Turquía.

Sabido es que el Imperio Otomano, compuesto de diferentes provincias en bien apartadas regiones y de países tributarios, se estiende en Europa, Asia y Africa; pero en el análisis general que vamos haciendo, nos limitaremos á considerar la Turquía como únicamente espuesta á los ataques que la puedan venir del Norte, que es de donde ha de recibir siempre los sacudimientos que la obliguen á empuñar las armas.

Una guerra con la Rusia podrá decidirse en Europa ó en Asia, ó en ambos puntos á la vez. En el primer caso, el teatro será el gran valle del Danubio; en el segundo, sobre el Istmo del Cáucaso, entre los mares Negro y Caspio.

Es, pues, indispensable atender con superior cuidado á estos dos puntos, disponiendo en ellos las fuerzas y medios resistentes, de manera, que se estrellen las tentativas del agresor.

Naturalmente en la guerra defensiva de un país debe preverse siempre la ofensiva, pues los sucesos pueden hacer indispensable ó conveniente un cambio de esta naturaleza en el plan de operaciones.

Averigüemos pues, en cual de los dos teatros la ofensiva

será mas favorable, ó si podrá intentarse en ambos á la vez. Desde luego no vacilamos en afirmar, que en el estado actual de la Turquía y de la Rusia, la primera no puede intentar operaciones ofensivas en Europa y en Asia, sino en uno solamente de estos puntos, limitándose en el otro á desempeñar un papel puramente defensivo. Decimos que en uno de los puntos será útil la ofensiva, porque la desproporcion de fuerzas no es tal que obligue á renunciar á operaciones de esta especie; y para determinar con exactitud en cual de las dos regiones convendrá adoptar uno ú otro, bastará fijarse en la situacion y condiciones del enemigo.

La Rusia cuenta en Europa con medios de accion tan abundantes, que podría reforzar el ejército del Danubio en tan corto espacio de tiempo, que sorprendiese á la Turquía. Estos recursos los tiene establecidos detras del Pruth y del Dniester.

Las tropas que la Rusia destina á Europa, son las mejores, y sus elementos de guerra son completos. Enemigo por sí solo imponente y peligroso, crece su importancia en el momento en que se viese apoyado por el Austria tácita ó explícitamente, por que esta potencia protegería uno de sus flancos y le abriría las fronteras de la Transilvania en un reves de fortuna.

Para decidirse á tomar la ofensiva en la Turquía de Europa, los primeros elementos con que deberá siempre contarse, son con un tren de puentes, con la adhesion de los principados Moldavo-Valacos, y con una fuerte escuadra en el mar Negro para proteger al ejército agresor, y cubrir uno de sus flancos. Este plan exige necesariamente un cuerpo de ejército que conserve la línea del Danubio, base de todas las operaciones, y que asegure las comunicaciones ulteriores.

La Turquía, en principio general, no puede ni debe adoptar un plan ofensivo en absoluto, por que ni los Principados le ofrecen la garantía suficiente para tener asegurada su retaguardia, cuando el ejército llegara al Pruth, ni puede disponer de los grandes ejércitos de tierra y mar que necesita para vencer la resistencia de su enemigo. Solo con una hábil combinación podría emprenderse la ofensiva en Asia, haciendo poner en movimiento las tropas enemigas para evitar su reunión en la parte que se atacára.

Las montañas del Cáucaso ofrecen un apoyo mas eficaz á las tropas otomanas, que los griegos tributarios de la Valaquia y Moldavia, en cuyos llanos además la caballería turca se vería muy comprometida al medir sus fuerzas con la rusa.

La ofensiva en Asia es mucho mas conveniente, por las condiciones del ejército ruso en aquella parte, la superioridad de posición de las fuerzas turcas, y sobre todo por las simpatías de las poblaciones inmediatas. Es decir, que además de las conveniencias topográficas y militares están las políticas; porque los pueblos musulmanes sometidos al yugo moscovita pugnan siempre por desatar el lazo que los sujeta. El ejército turco, pues, tendría en esta zona una buena base de operaciones, y cinco líneas de retirada perfectamente cubiertas, pudiendo en una batalla decisiva adquirir ventajas inmensas, y hacerse con aliados formidables, con cuyo auxilio se podían proseguir las victorias hasta las vastas llanuras del Don. Una operación ofensiva, repetimos, en Asia, podría ser á los turcos de la mayor utilidad, puesto que el golpe iba dirigido al punto mas vulnerable de la Rusia, toda vez que es el mas apropiado para favorecer los arranques de intrepidez de la desgraciada Polonia.

Claro es que los ejércitos rusos, viendo así amenazadas

sus provincias, tendrían que moderar sus tentativas sobre el Danubio, para llevar sus fuerzas á socorrer aquellas.

Hé aquí la oportunidad de tomar la ofensiva en Europa: pero una ofensiva relativa y dependiente de la del Asia, mas vigorosa, con el objeto principal de impedir la separacion de fuerzas rusas de aquel punto para acudir á la Anatolia.

Resumiendo; las fuerzas y medios de guerra Turcos, deben estar dispuestos para obrar en Asia ofensivamente de la manera mas enérgica, y en Europa defensivamente, pero de modo, que este plan defensivo facilite las reacciones ofensivas que llegarán á ser necesarias en un momento dado.

La línea del Danubio es un gran elemento de defensa en Europa. El ejército no debe limitarse á guardar esta barrera con ligeros atrincheramientos, pues su estension es demasiado considerable, sino que su principal cuidado debe dirigirse á ocupar posicion hacia el flanco del enemigo, lo que impediría á este hacer un movimiento contra el centro del ejército de defensa. Para envolver el flanco derecho del ejército resistente en el Danubio serán necesarios mas elementos y que se aventure mucho mas, que para intentarlo contra el izquierdo.

Del bajo Danubio, como al principio de este capítulo se ha dicho, no puede partir ninguna operacion directa sin estar apoyada por el mar Negro, y por una de las plazas fuertes de la márgen derecha, yendo á chocar inmediatamente con Chumla, y á combatir en la pequeña zona muy ventajosa para el defensor, comprendida entre aquella plaza y la costa.

Por estas consideraciones debe prevenirse que el enemigo se aproxime á la Servia y tome á Vidin, plaza que aseguraría el envolvimiento del flanco izquierdo del ejército turco en el Danubio. Por lo tanto, en todo plan defensivo debe en-

trar, como una de las principales atenciones, la ocupacion por los turcos de la pequeña Valaquia, con un cuerpo de ejército bastante fuerte para mantenerse dueño de ella. Bajo este punto de vista la posesion de Kalafat es en extremo interesante.

La ocupacion de la pequeña Valaquia proporcionará á los musulmanes las ventajas siguientes:

- 1.^a Una posicion al flanco del ejército ruso.
- 2.^a Aprovecharse de los recursos de un pais fértil y abundante, quitándoselos á su enemigo.
- 3.^a Poder reforzar su ejército con 30 ó 40,000 valacos que de otro modo servirian á los rusos.
- 4.^a Reservar su influencia sobre la gran Valaquia.
- 5.^a En el caso que el Austria fuese hostil, la pequeña Valaquia, sería el camino por donde el ejército turco iría á buscar aliados en Transilvania y en Hungria.
- 6.^a Inmensas garantías de seguridad respecto á la Servia.

La posesion de la pequeña Valaquia es, pues, de la mas alta importancia para las operaciones del ejército otomano.

Este puede calcularse que en pié de guerra y con los recursos de sus aliados y tributarios dispone de 400,000 combatientes.

La disposicion mas conveniente de estas fuerzas es, á nuestro entender, la que se indica en una memoria inédita de un notable general extranjero proscrito, y de la que nosotros hemos aprovechado algunas observaciones, por estar absolutamente conformes con nuestras ideas, y es como sigue:

En Europa 220,000 hombres para el ejército del Danubio: 150,000 para Asia; 30,00 en Constantinopla y Scutarí.

La distribución de estos ejércitos conforme á la estension de sus operaciones y situacion sería:

30,000 hombres en la pequeña Valaquia hasta el Aluta, con cuyo cuerpo mantendria su comunicacion con el grueso del ejército por Nicópolis, y se reforzaría con los contingentes Valacos:

20,000 hombres en Nicópolis con cabezas de puente en Turna é Islas inmediatas, para facilitar las operaciones del primer cuerpo sobre las dos orillas del Aluta, ó para apoyar mas tarde la ofensiva del grueso del ejército:

80,000 hombres en el triángulo de Bukarets, Silistria, y Chumla; 30,000 en la Dobrustcha para observar el bajo Danubio:

20,000 en Varna y fortalezas del Danubio:

40,000 en Bosnia de observacion contra el Austria:

30,000 en Asia para observar las costas del mar Negro y para ocupar mas tarde la Imeretzia y la Mingrelia:

20,000 en el Valle de Kars, para apoderarse de los fuertes situados en él:

50,000 sobre el Aras, para la inmediata ocupacion de la Armenia rusa, y para adquirir así una base para continuar las operaciones:

25,000 hombres de reserva en segunda línea, entre Kars y Acdaskan:

15,000 de observacion contra la Persia entre Bayacid y Van, y cubriendo el flanco del grueso del ejército;

10,000 de reserva en Erzerum.

Claro es que el primer paso de la ofensiva, segun esta disposicion, tendería á la conquista de la Armenia rusa.

Nada decimos de los elementos pasivos de defensa de los puntos fuertes, por que ademas de que tendríamos que entrar

en detalles ajenos á la índole de esta memoria, adelantaria ideas respecto á un trabajo mas concienzudo y detenido que quizá demos mas adelante, y en el cual trataremos de la organizacion militar del Imperio Otomano con la estension que se merece.

PARTE SEGUNDA.



CAPÍTULO PRIMERO.

SITUACION DE LA TURQUÍA ANTES DE LA EMBAJADA DEL PRÍNCIPE MENSCHIKOFF.—ORÍGEN DE LA EMBAJADA.—CONSECUENCIAS DEL MODO DE DES-EMPEÑARLA.—RESÚMEN DE LOS TRÁMITES DIPLOMÁTICOS HASTA EL PASO DEL PRUTH.

Sean las que quieran las intenciones ocultas de la Rusia con respecto al Imperio Otomano, la causa ostensible de la guerra, en 1853, ha sido el arreglo de la cuestion de los Santos Lugares. Han dicho las potencias de Occidente que el equilibrio europeo estaba amenazado, porque las miradas del Czar se fijaban nada menos que en los Dardanelos como nuevo límite de su colosal Imperio, y que para llegar hasta tan lejos, iria mordiendo del territorio de los Sultanes, primero la zona hasta el Danubio, luego hasta los Balkanes, y despues hasta Constantinopla para desde allí abrirse el camino del Mediterráneo y su litoral. Y en verdad que, si tal es el pensamiento que se viene acariciando en efecto en la córte de San Petersburgo desde Catalina II, justificadas están las precauciones que toma la Europa para no ser devorada; y si esas miras ambiciosas han sido imaginadas por los Gabinetes pre-

visores de Occidente, y se han prestado como originales á los Autócratas de la Rusia, debe concederse gran habilidad diplomática al forjar de tan gran proyecto, porque el temor de que pueda ser cierto justifica tambien el prevenirse con fuerza y decision.

El campo elegido para ventilar esta cuestion real ó imaginaria, ha sido siempre y será el quebrantado suelo de la raza de Osman, que semejante á un yunque golpeado con fuertes martillazos, se ve siempre castigado por guerras de interés propio ó combinado.

No es fácil presumir el resultado inmediato de la lucha actual, porque la Turquía no ha de repartirse entre sus amigos como la España entre los cartagineses, ni tampoco es de esperar que pase á su enemigo como la liberal Polonia.

Privada de su nacionalidad y como prenda de garantía acomodativa á las exigencias de las partes beligerantes, no se concibe que quede, porque entonces ¿para que mudar el Sultan en otro poder sea cualquiera el nombre? Independiente lo es hoy; punto objetivo de insaciable codicia, lo será siempre; fiel de la balanza entre los poderes de Occidente y Oriente, ha de verse eternamente fuera de la vertical; unidad religiosa no se busca; preponderancia de una Iglesia, tampoco, porque no es esa la tendencia de los gobiernos del mundo, ¿cual pues será el resultado de esta guerra? Sin que pecase mucho de aventurada, podria darse como respuesta, que el resultado de la guerra será para la Rusia una leccion severa; para la Europa un título mas de respeto y poderío; para la Turquía la seguridad de su independencia, nuevas relaciones de estrecha y cordial amistad con las potencias aliadas, porque dándose á conocer se hace amar y considerar, y finalmente, con la guerra brotará en

Turquía de sus ensangretados campos la civilización, perezosa desde Mahamud, y precipitada por las armas de Francia é Inglaterra.

En la Tierra Santa ha buscado la Rusia sus quejas contra los musulmanes, y manejando á su manera las reclamaciones ha venido á producir el conflicto general que preocupa las naciones de Occidente. Harémos una reseña de lo que se estiende por la cuestion de los *Santos Lugares* origen de la contienda actual.

En tiempo de Francisco I la Francia firmó el primer tratado con la Turquía sobre los Santos Lugares en posesion de los cristianos de Jerusalem, y obtuvo de Soliman I el Grande, en 1535, la primera capitulacion que ha servido siempre de base á todos los arreglos posteriores con los gobiernos de la cristiandad.

En dicho primitivo tratado, el artículo 33 garantiza los santuarios ó lugares de visitacion que se encuentran en su poder *ab antiquo*, pero sin designar cuales son.

En 1740 se renovó el anterior tratado para darle mas vigor, pero tampoco en este se hizo la clasificacion de los sitios pertenecientes á las diferentes religiones de Tierra Santa. Esta omision produjo reiteradas y ágrias reclamaciones entre los latinos y griegos, que se resolvian momentáneamente ya en el mismo Jerusalem, ya por disposiciones antiguas del gobierno del Sultan y contradictorias las mas veces, por querer contentar á las partes segun el órden con que reclamaban.

Mas de un siglo trascurrió de este modo, hasta que en 1847 los latinos por medio de la Francia, acusaron á los griegos de haber hecho desaparecer la famosa estrella que habia en la gruta de la Natividad de N. S. J. Este suceso dió

márgen á que se procediera al arreglo de la totalidad de la cuestion.

Quejáronse los latinos de que los griegos les habian usurpado en diferentes épocas, siete santuarios de los trece que decian pertenecerles.

En 1851 la Francia reclamó su restitucion apoyándose en el tratado de 1740, y la Sublime Puerta encargó á una comision especial la solucion del asunto.

Antes de que la comision concluyera sus trabajos y como para influir en su resolucion, la Rusia tomó parte mañosa-mente en el negocio, y el Czar escribió un carta autógrafa al Sultan, reclamando la conservacion íntegra de los privilegios de la Iglesia griega en Jerusalem, haciendo cargos á los Ministros otomanos por haber reconocido el tratado de 1740, de cuya interpretacion favorable para los latinos se alteraba el *statu quo*.

La Turquía para conciliar todos los intereses de las partes en la cuestion que se debatia, admitió esta intervencion de su poderosa y aliada nacion vecina. Las quejas de la Rusia contra los Ministros de la Puerta se dirigian principalmente contra el gran visir Rechid-Bajá, Alí-Bajá ministro de Estado y Fuad-Effendi consejero del gran visir que hace las veces de ministro de lo interior. Para dar mas imparcialidad á la solucion del asunto, estos Ministros no fueron miembros de la comision de gobierno especial que entendia en la materia.

La Rusia, al mismo tiempo que se dirigia á la Puerta, trató de hacer causa comun con la Francia en la reclamacion contra la Turquía, para ejercer de consuno el protectorado de la cristiandad en los dominios del Sultan; pero Francia ciñéndose á sus derechos exclusivos y directos en Palestina

en favor de los latinos, se desentendió de la Rusia y se negó á apoyar intereses ajenos.

Resolvió la comision por fin, clasificando los derechos que correspondian á cada una de las Iglesias latina y griega. Aceptó Francia la decision haciendo únicamente por fórmula una protesta reservada, con objeto de mantener los derechos que alegó, y que no todos fueron reconocidos; pero fué tan equitativa é imparcial la medida que adoptó la comision, que hubo de satisfacer las exigencias mas razonables.

En 10 de Febrero de 1852, contestó la Puerta al Czar manifestándole lo resuelto por la comision especial y asegurando al Gobierno ruso de la lealtad, buena fé y deseos de perfecta armonía en la debatida cuestion de los Santos Lugares.

No contenta la Rusia con haber arrancado esta comunicacion oficial, sin haber figurado al principio de la negociacion, quiso que se publicase el Firman que declaraba el último arreglo y el sostenimiento en lo sucesivo del *statu quo*. La Puerta accedió á esta demanda y complació una vez mas á su exigente aliada publicando el Firman y dando copia de él á la legacion Rusa. Esta publicidad lastimó á la Francia, que la consideró como un acto de arrogancia ó de mala fé para inutilizar la protesta reservada que hizo á la conclusion de las negociaciones, pero no hubo necesidad de muchos esfuerzos para tranquilizar al Embajador de los franceses, y convencerle de la verdadera causa que habia motivado la publicacion.

Para llevar á cabo el arreglo con la formalidad debida, la Puerta envió uno de los que fueron miembros de la comision á Jerusalem, para que comunicase allí lo resuelto; y las instrucciones que recibió este enviado extraordinario, fueron comu-

nicadas antes á las embajadas de Francia y de Rusia. Esta última hizo la objeccion de que no habia de darse á los latinos la llave de la puerta de la iglesia de Belen, esclusivo y único derecho que la Francia habia obtenido despues de tan agitado debate; pero este derecho ademas no era una nueva concesion, ni una derogacion del *statu quo*, porque el documento mismo en que los griegos apoyaban sus reclamaciones, reconoce claramente el privilegio en los latinos de poseer dicha llave.

El enviado extraordinario llevaba encargo de no dar lectura solemne del Firman, para no herir de nuevo á la Francia, limitándose á entregarlo y hacerlo registrar en el tribunal local de las respectivas órdenes monásticas de Palestina. Pero la Rusia buscando nuevo modo de desconcertar la armonía y arreglo definitivo del asunto, exigió por medio del Patriarca griego al comisionado la publicacion solemne del Firman, y el Gobierno del Sultan para evitar nuevos trastornos, cedió á que se leyera con la solemnidad acostumbrada en tales casos la última deliberacion, sacrificando la oferta hecha á la Francia, á las exigencias de la Rusia; y sin embargo, tambien en esta ocasion supo la Puerta aplacar el justo enojo de la Francia.

Parecia que todo debia haber terminado, cuando un nuevo incidente vino á complicar la situacion; porque al ir á entregar las llaves el enviado extraordinario, digeron los griegos, que no era la de la puerta principal de la iglesia de Belen la que debia entenderse como concedida á los latinos, sino la de una salida lateral que ya poseian. Este incidente trajo consigo nuevas observaciones hechas por el comisionado á la Puerta y una decision terminante del Consejo de Ministros á invitacion de Fuad-Effendi, resolviendo que la

llave se entendía y debía ser la de la puerta principal.

Así concluyeron las negociaciones diplomáticas pacíficas, y empezaron las violentas iniciadas con la fastuosa embajada del Príncipe Menschikoff.

De la serie de estos acontecimientos tomó nota el Gobierno ruso para acusar á la Sublime Puerta de mala fé en las negociaciones y de complicidad con la Francia; y al decir del Gabinete ruso, el Czar se consideraba ofendido, porque el curso de las negociaciones estaban en contradicción con la carta que el Sultan escribió al Emperador, y porque aparte de la torcida ó recta intención con que se hubiera ventilado la cuestión diplomática, había una ofensa personal, de la que se necesitaban esplicaciones satisfactorias, para alcanzar las cuales fué comisionado oficialmente el Príncipe Menschikoff.

El momento era el mas oportuno para exigir, porque la Turquía aparecía en camino de ceder á todo: comprometido el Divan por no haber realizado un gran empréstito; sin gran energía delante del Austria, y dejando entrever su descendencia á toda pretension extranjera; los griegos altaneros sin ocultar su descontentamiento del Gobierno turco: los representantes de Francia é Inglaterra á la sazón ausentes de Constantinopla, eran causas que hicieron creer al Gabinete de San Petersburgo que, careciendo la Puerta de sus potencias auxiliares, falta de apoyo cedería á la presión de Menschikoff, interpretando por último la prudencia y tolerancia de los Ministros del Sultan, como debilidad é impotencia. Ninguna ocasión mejor, decía el Emperador moscovita para humillar á mis vecinos y ejercer bajo el título de protector de la Iglesia griega la dictadura sobre los Emperadores de Oriente. El curso de las operaciones militares en el Danubio comba-

tiendo poder contra poder, prueban mejor que otras razones que el Czar se equivocó; pero la embajada del Príncipe de Menschikoff está conforme con las intenciones que se atribuyeron á la corte de Rusia.

El 28 de Febrero de 1853 llegó á Constantinopla el Príncipe Menschikoff, General ruso y ex-Ministro de Marina, en calidad de Embajador extraordinario cerca de la Sublime Puerta. Antes de salir de Rusia pasó una revista en Odessa á la escuadra del Mar Negro, compuesta de 27 buques de guerra, y al cuerpo de ejército de 30,000 hombres que se hallaban de reserva en la costa de la Crimea. Esta demostracion hecha con inusitado aparato guerrero, con objeto de que llegara el ruido hasta Constantinopla, preparó los ánimos á la impresion que habia de producir su estrepitoso arribo á las márgenes del Bósforo. El séquito del Príncipe se componia del General del 5.º cuerpo; del vice-Almirante de la escuadra del mar Negro; del hijo de Mr. de Nesselrode, Canciller de Rusia, como secretario, de nueve jefes como ayudantes de campo, y de oficiales de todas armas y de la marina imperial. Para que el espectáculo fuera mas completo, halló el Embajador extraordinario en el muelle de Top-hané de 6 á 8,000 súbditos rusos y correligionarios griegos que lo condujeron en trío al palacio de la embajada de Rusia.

Así era como se presentaba el enviado del Czar en Constantinopla, para tratar de un arreglo pacífico con el Divan sobre asuntos religiosos ó de meros privilegios de las órdenes monásticas de Jerusalem. Un monje de aquellos Santos Lugares hubiera zanjado quizá las dificultades, y la cuestion no hubiera pasado de los protocolos. Pero necesitó sin duda la Rusia prejuzgar el desenlace de la negociacion, enviando

una muestra de sus elementos de fuerza para conseguir un convenio amistoso.

La simple enunciaci3n de estos hechos prueba el modo con que la Rusia trataba de imponerse á los Consejeros del Sultan é influir en la resoluci3n de las diferencias diplomáticas. El curso de los trámites posteriores, y el espíritu de las notas que pasó el príncipe Menschikoff, confirman el carácter nada conciliador, y muchas veces ofensivo, que distinguió á la tan célebre misi3n extraordinaria del ex-Ministro de Marina de la córte de San Petersburgo.

El 2 de Marzo se presentó el Príncipe en la Puerta para visitar á los miembros del Gabinete Otomano, pero desatendiendo las reglas de urbanidad y etiqueta, fué en traje de paisano quien habia hecho una entrada tan pomposa. Visitó al gran Visir y se negó á hacerlo á Fuad-Efendi, Ministro de Negocios Etranjeros, del que dijo que tenia muy fundadas quejas por la manera con que se habia conducido en la cuesti3n de los Santos Lugares, y con Mr. de Ozeroff, representante de Rusia; y á consecuencia de estas Fuad-Efendi hizo dimisi3n que le fué admitida.

El dia 9 fué recibido el Príncipe ruso en audiencia por el Sultan, y como es consiguiente, de los labios de S. M. I. no salieron mas que palabras conciliadoras, en contestaci3n á la demanda entablada por el Czar. Pocos dias despues, el 16 de Marzo, pasó el Príncipe al Divan la primera nota en la cual se formulaban las quejas y reclamaciones de su amo y señor.

No seguiremos una á una las diferentes comunicaciones cambiadas entre el Gobierno turco y el Embajador extraordinario. De la simple lectura de estos documentos (1) se des-

(1) Notas coleccionadas en la obra de Ubicini, titulada *La question d' Orient devant l' Europe*.—1854.

prende la arrogancia del Embajador ruso y la tolerancia y buena disposicion de la Sublime Puerta á un arreglo decoroso y pacífico.

Hasta el 21 de Mayo dia en que se embarcó el Príncipe con todos los individuos de la embajada , mediaron diez notas , cuyo principal espíritu consiste en exigir la Rusia la formalizacion de un tratado en que se reconociesen los derechos de la Iglesia ortodoxa , y la resistencia del Divan á conceder una estipulacion con el carácter de *tratado*, depresivo para la independendencia del Imperio Otomano , y ofensivo á la buena fé con que habia concedido y garantizaba sostener los privilegios de sus súbditos griegos. No desistió el Príncipe Menschikoff de su exigencia , ora pasando proyectos mas ó menos alterados de un convenio obligatorio en forma de ley, ora rechazando con tono altanero como inconveniente las proposiciones de arreglo que le presentaba el Divan. Este por su parte razonando su oposicion con argumentos de dignidad nacional, y poniendo de manifiesto la estrañeza que le causaba la tenacidad de la corte de Rusia en su injustificada desconfianza , presentaba en sus notas además de cuerdos razonamientos , hechos. Publicaba y circulaba en el Imperio , firmames declarando y exigiendo la observancia de los derechos de los súbditos griegos , sostenimiento del *statu quo*, y de las concesiones hechas á la Iglesia ortodoxa en Jerusalem; y por último el Gabinete Otomano se reformó á consecuencia de un *desaire* que los Ministros recibieron del arrogante Príncipe, sacrificando así, por la paz , los buenos servidores del Sultan , á los arranques violentos del descontentadizo y mal humorado General.

El 21 de Mayo se despidió el Príncipe Menschikoff con su última nota , protestando de las determinaciones tomadas por

la Puerta, y haciéndola responsable de las consecuencias, y el 26 se embarcó toda la embajada rusa quedando rotas las relaciones diplomáticas. La Sublime Puerta pasó una nota á las legaciones de Francia, Inglaterra, Austria y Prusia, dando cuenta de su conducta durante los tres meses de la mision extraordinaria, y de la marcha del Príncipe Menschikoff.

En tanto que las negociaciones seguian su curso, la Rusia hacia grandes aprestos de guerra por mar y tierra reuniendo tropas en la Besarabia, cerca del Pruth. El Sultan despues de la marcha del Embajador ruso, dió sus disposiciones para estar prevenido á cualquiera evento, y como precaucion de defensa, el 7 de Junio apareció un firman en que se confirmaban todas las inmunidades religiosas concedidas *ab antiquo* á los súbditos del Imperio, y se garantizaban del modo mas solemne.

Esta conducta noble, leal y llena de moderacion, le valió á la Sublime Puerta las simpatías universales, y la aprobacion de sus potencias amigas y aliadas, que vieron en su causa, la causa de la justicia. Mucha fue la prudencia del Divan mirando mas á la conveniencia de obtener un resultado favorable, que no á satisfacer la dignidad constantemente lastimada del pueblo otomano. Los ministros del Sultan seguian las negociaciones con mas tranquilidad y mesura que ningun otro Gobierno hubiera probablemente observado. La permanencia del Príncipe Menschikoff en Constantinopla fué una série de humillaciones para la poblacion musulmana, que irritada por la provocativa insolencia del Embajador moscovita, esperaba con ansia del Gobierno el rompimiento de los trámites pacíficos. A ningun individuo del pueblo pudo ocurrírsele, que aquel comisionado de la Rusia hubiera ido para tratar de arreglos amistosos. La opinion general las mas

veces justa apreciadora de los hechos de bulto, se resentía instintivamente de la presencia de aquel personaje y preveía el desenlace del asunto; y sin darse cuenta acaso de ello, se agitaba en los ánimos de todos una profunda indignación por la tolerancia que se observaba con el altanero Príncipe. El respeto debido á toda dignidad nacional no puede menoscarse bajo ninguna forma, porque bajo todas demuestran los pueblos su resentimiento. Solamente la manera de conducirse el Príncipe Menschikoff en Turquía, podría ser un capítulo de cargo y exigencias de satisfacciones á la corte de San Petersburgo. Nunca deja el pueblo sensato de ser juez imparcial en los asuntos de honra é independencia; oígase, pues, como nosotros lo hemos oído al de Constantinopla, y la conducta del Gobierno Otomano se encontrará mas que justificada por la sancion pública.

Cuantas consideraciones hiciéramos sobre el origen y desempeño de la embajada Menschikoff estarian fuera de su lugar, despues del fallo que ha dado la Europa entera, sobre el campo de batalla. Dos preguntas pueden únicamente hacerse. ¿Quería la Rusia la guerra á todo trance? Si esta fué siempre su intencion no ha sabido disfrazarla con la embajada de Menschikoff, y el Occidente condenó á tiempo sus designios, y vió claro desde el primer dia. ¿Quería en efecto la Rusia un arreglo amistoso y una garantía para la Iglesia ortodoxa? Entonces anduvo desacertada eligiendo tal mediador, y no debió hacer depender el Czar el orgullo de su Imperio, del vanidoso genial é individualismo del personaje escogido.

El Emperador Nicolás se ha engañado si creyó imponer á sus vecinos los otomanos, con alardes de fuerzas y aparatos belicosos, como para servir de prólogo á las negociaciones que habian de abrirse respecto á la cuestion de los Santos Lugares.

CAPÍTULO II.

PRIMERAS OPERACIONES.—REUNION DE LAS ESCUADRAS ALIADAS.—ACTITUD DE FRANCIA É INGLATERRA.—NEGOCIACIONES DIPLOMÁTICAS.—PASO DEL PRUHT Y OCUPACION DE LOS PRINCIPADOS POR LOS RUSOS.—PREPARATIVOS DE LA TURQUÍA.—ULTIMATUM.—DECLARACION DE GUERRA.

Despues de la retirada de Constantinopla del Príncipe Menschikoff acompañado de toda la legacion rusa , no se ocultó á la Turquía ni á las potencias aliadas el desenlace que tendria la cuestion. Iban ya muy alterados y violentos los trámites diplomáticos , para que pudiera esperarse un acomodo pacífico en el asunto de los Santos Lugares , y se vió á todas luces que la guerra habia de estallar en breve.

Siguiendo la Rusia un ilusorio sistema de justificacion ante la Europa , para autorizarse á dirimir la contienda frente á frente y á solas con la Puerta Otomana , porque esto le estaba mejor y le ofrecia mas probabilidades de un ventajoso resultado , se valió de la prensa dando algunos manifiestos ya en forma de notas dirigidas al Gobierno del Sultan , ya como circulares á sus legaciones en el extranjero , ora firmados por el Conde de *Nesselrode*, Ministro de Estado , y finalmente por el mismo Emperador.

En todos estos documentos se encuentra una repetición de las injustas exigencias presentadas por el Gabinete de San Petersburgo, que cuanto más se multiplicaron más claras se vieron, y adujeron más razones para conocer la justicia del Gobierno Otomano, y afirmaron más y más el apoyo que le daban los Gabinetes europeos. La circular del 25 de Junio de 1853 (1) del Gobierno francés firmada por *Mr. Drouyn de Lhuys*, Ministro de Negocios Extranjeros, responde cumplidamente á los razonamientos de la Rusia y dice explícitamente la conducta que debía esperarse de la Francia en los sucesos posteriores. En Inglaterra la opinión pública comenzaba á la sazón á manifestarse decididamente contraria al proceder de la Rusia, y el Gobierno sin presentarse oficialmente en abierta oposición con el Czar, se adhería en pleno Parlamento al pensamiento de la Francia y rechazaba con suma dureza las circulares y pasos dados por el Gobierno moscovita.

Los Gabinetes europeos que antes de estas públicas demostraciones se habían preocupado con el giro que tomaba la cuestión, y penetrándose de los planes de la Rusia, determinaron prevenirse con tiempo. En el mes de Marzo se dispuso que la escuadra francesa reunida en Tolon á las órdenes del vice-Almirante La-Lusse, pasara á las aguas del Archipiélago griego; y la inglesa mandada por el Almirante Dundas, se reforzase en Malta para salir al primer aviso en la misma dirección.

Bien pensaron la Francia y la Inglaterra en disponerse por entonces á seguir en el mismo paralelo los procedimientos de la corte de San Petersburgo, presentando en el mismo orden circular contra circular, argumento contra argumento,

(1) Véanse los documentos justificativos. núm. 1.

y poder contra poder. En 31 de Mayo envió el Conde de Nesselrode una carta á Rechid-Bajá, Ministro de Estado turco, en la que, insistiendo en las pretensiones de su Señor, decia entre otras cosas: «Dentro de algunas semanas las tropas recibirán la órden de pasar las fronteras del Imperio, no para hacer la guerra que *repugna á S. M. contra un Soberano que se complace siempre en considerar como aliado sincero*, sino por tener garantías materiales hasta el momento en que, reconociendo su error y no desoyendo sentimientos justos y equitativos, el Gobierno Otomano dé á la Rusia las seguridades morales que viene demandando en vano desde hace dos años por medio de sus representantes en Constantinopla y últimamente por su Embajador extraordinario.»

Esta amenaza, tan en armonía con la manera de espresarse y conducirse por la Rusia con la Puerta, decidió á la Francia y á la Gran Bretaña á enviar sus escuadras combinadas á la intermediacion del Sultan, y á mediados de Junio anclaron en la bahía de Besika, cerca de la entrada de los Dardanelos, las dos flotas compuestas la francesa de 30 buques al mando del Almirante Hamelin, y la inglesa de 24 á las órdenes del Almirante Dundas, componiendo un total de 54 buques, y de ellos 25 navíos, 15 franceses y 10 ingleses.

No es nuestro objeto justificar con un detenido análisis la determinacion tomada por las potencias aliadas, porque debemos concretarnos á una simple enunciacion de los acontecimientos preliminares de la guerra. Pero llamamos la atencion sobre el envío de las escuadras á la proximidad de los Dardanelos y ancladas en aguas neutrales, como simple prevencion para auxiliar al Sultan, en comparacion con el altanero sentido de las notas rusas, de sus amenazas y de sus aprestos de guerra en la línea del Pruth.

Era llegada la ocasion de que el Czar obrase abiertamente, y sin que deba tomarse en cuenta el pretesto de que se vale del movimiento de las flotas combinadas, porque esto seria un cándido asentimiento á la falaz diplomacia rusa, dió el Emperador Nicolás su primer manifiesto el 26 de Junio (1).

El 2 de Julio pasó el Conde de Nesselrode en circular á sus legaciones en el extranjero el *ultimatum* dirigido á la Sublime Puerta, marcando el plazo de ocho dias para aceptar las condiciones presentadas por la corte de San Petersburgo, en el interminable y ya torcido asunto de los Santos Lugares. Al mismo tiempo las tropas rusas acantonadas en la Besarabia, recibian la órden de pasar la frontera, y el 3 de Julio el Príncipe Gortschakoff entró en los Principados con 40,000 hombres, atravesando el Pruth por Seova y Sculeni.

En todos los procedimientos oficiales la Rusia no dejó de encarecer su respeto hácia las instituciones de la Turquía, y repetia hasta la saciedad sus intenciones pacíficas y consideradas al ocupar los principados Danubianos. Continuando este sistema, el Príncipe Gortschakoff, General en jefe del ejército invasor, dió una proclama á los habitantes de Moldavia y de Valaquia, en la que garantizaba la seguridad individual, y ofrecia no alterar lo mas mínimo el gobierno del país. Presentóse aquí tambien la corte de Rusia como protectora siguiendo así el método de

*Fingirse amigos para ser señores,
y entrar vendiendo por salir mandando.*

Llegó la noticia de la ocupacion á Constantinopla el 5 de Julio, y la Puerta se apresuró á protestar, y los Gabinetes de Francia y de Inglaterra (2) contestaron á la nota del 2 de Nes-

(1) Véanse los documentos justificativos, núm. 2.

(2) Documentos justificativos núm. 3.

selrode, en 14 y 16 de Julio. El 24 reunió la Puerta un Consejo extraordinario presidido por el Gran Visir, del cual formaron parte no solo los Ministros, sino todos los altos funcionarios del Estado, y en él se redactó un nuevo proyecto de nota que fué enviado á Viena, á la revision del Consejo que hacia tiempo se habia formado de representantes de Francia, Inglaterra, Prusia y Austria, y de allí se remitió á San Petersburgo. Al mismo tiempo el Consejo extraordinario de Constantinopla dió un manifiesto á los súbditos de la Sublime Puerta, en el que, despues de hacer público el estado en que se encontraba la cuestion con la Rusia y el ánimo resuelto del Gobierno á sostener en todos los terrenos la dignidad nacional, recomendaba á todos los súbditos la estricta y fiel observancia de las leyes y prohibia que fuese perseguido vasallo alguno por sus creencias religiosas.

Comprendió el Gabinete Otomano, que habiendo tomado origen la cuestion, y estando sostenida por las exigencias presentadas en favor de la Iglesia griega, podia alguna parte menos sensata de la poblacion provocar disgustos y violencias contra los no musulmanes, y se apresuró á evitar desmanes que, además de que hubieran perjudicado á su conocida tolerancia y buen gobierno, pudieran haberse utilizado en apoyo de la Rusia.

El Príncipe Gortschacoff no tardó muchos dias en dar á conocer los planes de su Señor. El 5 de Julio los príncipes de Moldavia y Valaquia fueron intimados por el General en Gefe para que negaran obediencia al Sultán, dejaran de pagar el tributo á que estaban obligados, y para que estas cantidades ingresaran en las cajas de los regimientos del ejército de ocupacion. El Gobierno Otomano previno en su consecuencia á los Hospodares (Príncipes Moldo-Valacos) que se retirasen de sus ca-

pitales y fuesen á Constantinopla. Los Príncipes sin embargo, prefirieron mantenerse en los puestos hasta tanto que la Rusia no humillase su dignidad. Bien pronto tuvieron que abandonar á Bukarets y á Jasi, partido que tambien tomaron los Cónsules de Francia é Inglaterra por no poder soportar las vejaciones é insultos que se hacian á sus pabellones. Quedó pues el Príncipe Gortschakoff, en fines del mes de Julio, dueño absoluto de los Principados, recaudando contribuciones, poniendo autoridades, reclutando soldados, é incorporando las milicias del país á su ejército, y mezclándose en todos los asuntos municipales; dominando en fin como en un país conquistado.

Como natural consecuencia de estas medidas, la Turquía apresuraba sus elementos de guerra, y la Rusia no disfracaba sus intentos. Omer-Bajá General en jefe del ejército Otomano, organizaba sus tropas en el Danubio, y llamaba á las armas la reserva (redif) de la Romelia. Las fortalezas del Danubio y del mar Negro se reparaban con presteza, y una parte de la flota turca cruzaba delante de la embocadura del Bósforo. Los contingentes auxiliares acudian al llamamiento de la Puerta, y del Egipto salia un cuerpo de 12,000 hombres hácia Constantinopla.

Seguan entre tanto las conferencias en Viena, y dieron por resultado un proyecto de nota que admitido por el Czar, fué enviado á Constantinopla el 10 de Agosto y recomendado al Sultan por el Emperador de Austria en carta autógrafa, para que fuese aprobado. La Turquía no debia, no podia retroceder un paso de lo que venia manifestando en las negociaciones diplomáticas habidas hasta entonces, ni era de esperar que hiciese ninguna concesion que menoscabase la integridad de su soberanía, que con tanto vigor estaba sosteniendo desde el principio de la contienda.

Así, pues, la nota de Viena fué declarada incompatible en ciertos párrafos con los derechos de independencia y dignidad del Imperio, y se devolvió modificada con una extensa nota esplicativa de las razones en que apoyaba el Divan la reforma, cuya nota, aceptada ó rechazada daría ocasion para la paz ó la guerra; y en un segundo manifiesto la Sublime Puerta dió cuenta á sus súbditos de su conducta y del estado del asunto.

Jamás Gobierno alguno obró con mas franqueza, lealtad y cordura delante de su nacion y de las córtes estrangeras. Guiado por un sentimiento digno de nacionalidad y de sana razon en sus deliberaciones, hizo públicos todos sus actos poniendo al corriente á su pueblo de todos los trámites que se seguian, sin ocultar las eventualidades y consecuencias que pudieran sobrevenir, y no se detuvo un momento ante la arrogancia de su formidable enemigo, ni ante las influencias del respetable Consejo de Viena. Todos los pueblos, aun los mas bastardeados, obedecen al mágico resorte de su independencia, y la Turquía de hoy, como la de 1828, de 1840, de Soliman el Grande y de Mahomet el Conquistador, se levantó erguida y fanatizada por el amor á su religion, á su historia y á su suelo, y ofreció á su Soberano vidas y haciendas para contrarrestar el poder del coloso del Norte.

Como era de esperar la Rusia rechazó las modificaciones de la Puerta, y el 21 de Setiembre llegó á Constantinopla la noticia. Los representantes de las potencias aliadas conferenciaron estensamente sobre la gravedad del caso, y se dirigieron de comun acuerdo al Divan para que retirase las últimas modificaciones y aceptára en todas sus partes la nota de Viena. La Sublime Puerta resolvió convocar otro Consejo extraordinario, y el 25 de Setiembre bajo la presidencia del Gran Vi-

sir, se reunieron mas de 200 miembros representantes de todas las clases, profesiones y categorías del Imperio. En dos solemnes sesiones de seis y ocho horas se discutió sobre si se retirarian ó no las variaciones introducidas en el despacho del Austria, y por unanimidad se aprobó mantener las modificaciones tales como las habia hecho el Gobierno. Esta decision de tan notable Consejo quedó firmada por todos los miembros y se le puso el *felva* (sello) del *chei-ul-islam*, (1) signo que hace siempre la decision sagrada é inviolable y que legalizó la deliberacion de declarar la guerra á la Rusia (2) mientras su ejército no repasara el Pruth.

Esta determinacion fué comunicada á las potencias aliadas con fecha 4 de Octubre y el Gran Visir, la hizo conocer á su pueblo en un manifiesto (3) que mereció la aprobacion general y exaltó los ánimos de júbilo y confianza.

Al mismo tiempo un correo extraordinario llevó la orden á Omer-Bajá de que intimase al Príncipe Gortschakoff la desocupacion de los Principados en el término de ocho dias, y que de no verificarlo comenzarian las hostilidades. El portador de esta orden llevó tambien una proclama del Divan á las tropas para que les fuese leida despues del acto oficial de la declaracion de guerra. En cumplimiento de esta orden el General en Gefe Omer-Bajá, envió en posta con un ayudante de campo al Príncipe Gortschakoff, una carta (4) en la que espresaba lo que le prevenia su Gobierno; á la cual contestó el Príncipe (5) que no tenia instrucciones de su Emperador para tratar de paz, ni de guerra, ni de transacciones. El 31 de Octubre apareció otro

(1) *Cheik-ul-islam*. Jefe del islam, dignidad suprema en el orden de ideas religiosas y en la misma línea que la categoría del Gran Visir.

(2) Documentos justificativos, núm. 4.

(3) Documentos justificativos, núm. 5.

(4) Documentos justificativos, núm. 6.

(5) Documentos justificativos, núm. 7.

manifiesto del Emperador Nicolás (1) redactado en la forma general que tenia de costumbre, queriendo hacer resaltar su templanza y equitativa conducta sobre la ciega imprevision y desacertado camino emprendido por la Turquía; y por último, el Conde de Nesselrode pasó una circular á los Gabinetes extranjeros, en el mismo sentido que todas las anteriores, tratando á fuerza de repetirlo, de persuadir á la Europa de que la responsabilidad de la guerra era de la Puerta y de las potencias aliadas.

Cuando nada influyeron en su principio semejantes convenciones en la resolucion del Sultan y de las naciones interesadas en la integridad y decoro de la Turquía, debe suponerse que ningun efecto produjeran las circulares del Canciller de Estado ni de su Señor, en el punto á que habia llegado la cuestion.

Era, pues, el 8 de Octubre, como dejamos dicho, cuando llegó la orden á Omer-Bajá para la declaracion de guerra, y lectura á las tropas de la proclama que les dirigia con este motivo el Consejo extraordinario.

La Comision española que hacia un mes se hallaba en Chumla al lado del General en Gefe, fué invitada para la ceremonia; y como punto de partida de las operaciones militares de la primera campaña, y como episodio elocuente y rasgo característico del país, no será inoportuno que demos cuenta de tan solemne acto.

Habia en Chumla acampados 20,000 hombres, y el dia 9 de Octubre á las once de la mañana el General en Gefe Omer-Bajá, de riguroso uniforme y acompañado de su numeroso y brillante séquito se presentó al frente de las tropas, que estaban formadas en una línea de masas con la artillería en los

(1) Documentos justificativos, núm. 8.

claros, la caballería á retaguardia y los irregulares cerrando en martillo.

Delante del centro de la línea y á unos 100 pasos, habia una pequeña mesa apoyada en cuatro cajas de guerra. El General en Gefe desde la mesa marchó seguido de su E. M. al intervalo del centro, de donde salió el Ulema con su tradicional traje musulman morado y su blanquísimo turbante, llevando en las manos con extrema devocion el Koran, cubierto con una gasa verde. Omer-Bajá y su comitiva formaban con humildad el deslumbrante cortejo del ministro de la religion. Puesto el Koran sobre la mesa el Ulema leyó algunos capítulos, y el General que mandaba las fuerza dió las voces prescritas para prestar el juramento de fidelidad en la guerra, y los batallones respondieron fervorosos con la fórmula de su uso, resonando un acento entusiasta y conmovido por todo el campamento, y perdiéndose el eco entre las escabrosas vertientes de los vecinos Balkanes.

En seguida se agruparon todas las banderas y la oficialidad alrededor del sacerdote, y los oyentes con las manos elevadas y las palmas vueltas al cielo segun es costumbre en los mahometanos, fueron repitiendo las palabras del Profeta que aquel leía en el sagrado libro. Concluida la oracion, fueron desfilando por delante de la mesa poniendo cada uno la hoja de su alfange sobre el Koran protegido y sombreado por el vistoso pabellon de las numerosas banderas inclinadas sobre el venerado código, y seguidamente dirigiéndose á Omer-Bajá le saludaban besándole la falda de su levita.

Leyóse despues á los oficiales la alocucion del Supremo Consejo, y volviendo á las filas se leyó á las compañías por los respectivos capitanes.

Concluida la lectura salieron á vanguardia las piezas y

colocadas en batería hicieron una salva de 100 disparos. Por último, el Ulema pronunció una oración final, que era frecuentemente interrumpida por el atronador grito de *aming* (amen) que salía espontáneamente de los labios de todos los circunstantes y del ejército. Terminado el rezo, dieron las masas los tres vivas al Emperador que tienen de costumbre en todos sus actos de formación, como muestra de reconocimiento por el esmero con que el Sultán atiende á su manutención diaria.

Los muchos oficiales extranjeros que allí nos encontrábamos, permanecimos apartados del sitio en que el Ulema con el cuartel general verificaba la ceremonia religiosa, porque no estaba bien que los cristianos oyeran las palabras del Profeta que recomendaban *el esterminio de los infieles*.

La alocución del Consejo extraordinario que se leyó aquel memorable día al ejército, merece conocerse por ser un documento especial en su género, no tan solo por el espíritu sino también por la forma, como puede verse.

Á LOS SOLDADOS IMPERIALES.

«Cuando combatamos con nuestros enemigos, pues que somos leales y creyentes no le volveremos la espalda, y para vencerle sacrificaremos nuestra cabeza y nuestra alma. Así lo dice el Koram, vedlo; sobre él lo habeis jurado, y pues sois musulmanes no hay duda que sacrificareis vuestra cabeza y vuestra alma por la Religión y el Gobierno; pero si hay uno solo de vosotros que tenga miedo á la guerra, que lo confiese y será empleado en otro servicio, porque el miedo es una enfermedad del corazón y es peligroso que haya en las filas del ejército quien padezca esta enfermedad; pero sino lo con-

fiesa el que la padeciere y vuelve la espalda al enemigo en una batalla ó en cualquier caso de guerra, será pasado por las armas. Los hombres valientes que quieran sacrificar su cabeza y su alma por la Religion y el Gobierno, que permanezcan en las filas, porque en todas ocasiones, á los hombres que ligan su corazon á Dios y que son bravos, no hay duda que Dios les concede la victoria.

Purifiquemos nuestro corazon de nuestras culpas y tengamos confianza en Dios. Combatamos sacrificándonos como nuestros antepasados, para dejar con dignidad á nuestros hijos la Religion y la Pátria como la recibimos de nuestros padres.

Todos sabeis que nuestro objeto al venir al mundo ha sido servir dignamente á Dios y al Emperador para ganar la felicidad en la tierra y en el cielo.

Hé aquí lo que debe ser y pensar quien tenga honor para servir á Dios y al Imperio.

Dios nos proteja. Amen.

Así era como los descendientes de Osman solemnizaban la declaracion de guerra á la Rusia, en derredor del ministro de su Religion, siguiendo el ejemplo de su General, respondiendo á las esperanzas del Soberano y su Gobierno, en presencia de multitud de europeos, al pié de los Balkanes, junto á las trincheras de Chumla, y en su vasto campamento, teatro hacía algunos años de sangrientos combates.

La nacion habia esperado con impaciencia este desenlace, y aprestándose para el caso, manifestábanse en todas sus provincias el buen espíritu y asentimiento hácia la guerra. Las madres exhortaban á sus hijos al valor y á la constancia, y se envanecian con la suerte que les cupiese en las batallas, ora fuese porque muriesen, ora porque salvarsen la vida, di-

ciendo que, si eran llamados al Paraiso, allí gozarian de la dicha eterna junto al Profeta, y si volvian á sus hogares, serian el orgullo de la familia en vida, y en ambos casos perpetuarian en su generacion la gloria de haber combatido por la independenciam de su Patria, por la Religion de sus mayores, y por su amor al Soberano.

En varios pueblos del Asia menor, las familias de los reclutas hicieron fiesta el dia en que salieron para el ejército, y antes de partir ofrecieron á las autoridades mas contingente del prescrito por la ley, y los vecinos todos entregaron en las cajas municipales, en aquel momento, las cuantiosas sumas á que ascendian las contribuciones que adeudaban hacia diez años. Rivalizaban las poblaciones en aprontar medios para la lucha, y los mas acomodados y ricos propietarios hacian donacion de gran parte de rentas y ganados, para que el Gobierno tuviera con anticipacion recursos sobrados.

Los caminos se veian frecuentados por escuadrones de voluntarios irregulares, que se dirigian al Danubio, línea ocupada por el ejército, como torrentes tributarios del caudaloso rio. De la Albania, la Tesalia, la Macedonia y el Asia Menor, acudian en desordenadas huestes aquellos bravos guerreros, con el trage, armas, resabios y costumbres de los tiempos de la conquista, enardecidos con la esperanza del botin, su necesidad de pelea, y fanatizado por sus creencias contra sus mortales enemigos los de *Moskova*, único nombre con que conocen á los rusos.

Cada peloton reconocia por gefe al mas caracterizado de su país por su riqueza, valor, ó edad, y cada uno llevaba tambien su enorme pendon, del que nunca prescindien ni aun en las mas insignificantes escaramuzas, esponiéndose no pocas veces á perder con suma facilidad enseña de tanto precio.



En sus marchas ordinarias para incorporarse al cuartel general, se ejercitaban en jugar las armas blancas y *correr la pólvora*, como llaman al disparar las de fuego, diseminándose por los campos, fingiendo ataques parciales y dando muestras de su agilidad y firmeza á caballo, reuniéndose despues á su bandera, á la llamada del *Sardan-magara*, pequeño timbal de reducidas dimensiones tocado con dos correas cortas y gruesas, pero de un sonido tan estremadamente agudo que se oye á media legua.

Todo el país se apresuraba á prestar su apoyo para la lucha que iba á comenzar, y saludaban con entusiasmo á las tropas que iban á incorporarse al ejército.

El carácter pacífico de los orientales no se presta á esa agitacion bulliciosa de nuestras poblaciones, ya por ese espíritu contemplativo á que les reduce su dogma, ya por la indiferencia propia de su ignorancia ó por la indolencia hija de sus costumbres, y hechos los aprestos, ninguna señal de la próxima campaña se notaba ni en la ciudad ni en el campo, siendo escusado pedir noticia á los caminantes de los movimientos del ejército ó cosas de la guerra. Ignoraban los detalles, no se cuidaban mas sino de que se iba á pelear contra los de Moskova, y despues de haber suministrado sus cosechas, su ganado, sus carros y sus hijos, para el mejor éxito, no volvian á ocuparse del giro que tomaba la cuestion. Varias veces nos ha sucedido llegar á ciudades en que se hallaba una division, y de ello no hemos tenido noticia hasta entrar por las calles y ver la tropa. El paradero del General en Gefe nunca se sabía, ignorándose en el mismo Chumla el dia que salia y para donde, en las frecuentes correrías que tenia que hacer para sus primeras disposiciones.

Se reparaban las plazas del Danubio y se fortificaban los



pasos del Balkan, y las ciudades de Sofia, Tirnova y Filipópolis con obras de campaña. En Chumla se ocupaban 12,000 trabajadores entre paisanos y tropa, en restablecer el formidable campo atrincherado capaz de contener 60,000 hombres, y se aumentaba la defensa por toda la falda de la montaña en todas sus partes débiles, con esmerada inteligencia y premura. Había en los depósitos víveres para seis meses, y las tropas repartidas convenientemente en la derecha del Danubio, se ejercitaban en los campamentos en maniobras, completando su instrucción, tanto en movimientos como en trabajos de campaña de toda especie.

Tal era la situación, respecto al espíritu público y á los elementos militares, en que la Turquía se encontraba el 9 de Octubre cuando Omer-Bajá hizo saber al príncipe Gortschakoff la declaración de guerra.

CAPÍTULO III.

PRIMERA CAMPAÑA.—EJÉRCITO DE ROMELIA.—OMER-BAJÁ.—CHUMLA.—
SITUACION Y FUERZA DE LOS EJÉRCITOS BELIGERANTES.—COMBINACION
DE OPERACIONES.—TOMA DE KALAFAT.—SU CAMPO ATRINCHERADO.—
OJEADA SOBRE EL EJÉRCITO DE ASIA.—SUCESOS DESFAVORABLES EN
LA FRONTERA DEL CÁUCASO.

En la carta que el General en Jefe Omer-Bajá escribió al Príncipe Gortschakoff, se fijaba el plazo de ocho dias, como ya hemos dicho en el capítulo anterior, para abrir la campaña. Todo estaba dispuesto para empezar las operaciones, y las tropas comenzaban á moverse. Pero el Gobierno Otomano cediendo á instancias de los representantes de las potencias amigas, prorogó el plazo 10 dias mas.

El 27 de Octubre salió Omer-Bajá de Chumla con su cuartel general, dirigiéndose por *Belgrado* á *Totorkao*, ó segun muchos, *Totorkieu* pueblecillo sobre la misma margen derecha del Danubio.

Hemos hecho en las páginas anteriores un resumen de los trámites diplomáticos, para llegar por su orden y de una manera concreta al rompimiento de las hostilidades. Aquí debemos bosquejar el ejército que iba á combatir, y dar á conocer al General que lo dirigia.

Debe considerarse al ejército turco bajo dos aspectos distintos, y su apreciación debe hacerse también en dos sentidos. Como en relación con los adelantos de su país, y comparado con los europeos.

Desde el advenimiento al Trono del actual Sultán, la Turquía sigue las vías saludables de la reforma comenzada por Mahamud, y el ejército, elemento principal de esta regeneración, se levanta de día en día de la postración á que le habían reducido los desórdenes de los Genízaros. Todos los resortes de una buena constitución militar tienen allí sus cimientos; desde la clasificación del E. M. G. hasta los menores detalles del servicio interior. Aleccionadas las tropas en una determinada y uniforme teoría, han robustecido su enseñanza con la práctica en Asia y el Montenegro, y la han completado, dando de ello inequívocas muestras, en la guerra que hoy sostienen: las necesidades se han cubierto regularizando el servicio de la administración, particularmente en hospitales y cuarteles: la instrucción se ha iniciado en las escuelas preparatorias y de las armas especiales; y el principio de disciplina va introduciéndose por el convencimiento. El soldado turco está bien alimentado, vestido y pagado.

En los almacenes y depósitos se encuentra lo que puede hacer falta para la guerra, y el Gobierno se dedica con esmero al sostenimiento y mejora de todas las condiciones que exige un numeroso y buen ejército.

La resistencia, sobriedad y valor, son quizá las cualidades que más distinguen al soldado musulmán, pudiéndole asimilar muy bien, bajo este punto de vista, al soldado español. Muchas veces en las marchas, campamentos y en los trabajos de obras de campaña, hemos admirado el contento con que soportaban las terribles y constantes fatigas á que su con-

dición los sujetaba, ya en los áridos y despoblados campos, con un calor de 42°; ya en las heladas márgenes del Danubio, á 12.° bajo cero.

La vida del campamento es un verdadero estudio, y una obra completa de castrametación.

Con toda clase de fracciones del ejército hemos alternado, con regimientos aislados, con brigadas, con divisiones, con cuerpos de ejército, y con ejércitos de 70,000 hombres.

En todas ocasiones hemos admirado el bien entendido método para establecer los campos, grandes guardias, cocinas y bagajes; y nos ha sorprendido, además del silencio, la rapidez con que se componían y quedaban deshechas aquellas efímeras poblaciones.

En toda reunión de tropas occidentales hay que reprimir no pocos desórdenes ocasionados por el vino, juego y mugeres, siendo muy lamentables á veces las rencillas y disputas que se agitan entre cuerpos animados del mejor espíritu militar y compañerismo.

En los ejércitos turcos ningún funesto choque hay que deplorar; porque ninguno de aquellos elementos disolventes se conocen, estándoles prohibidos tales excesos por su religión, en preceptos semejantes al siguiente:

«Oh vosotros creyentes! sabed en verdad que el vino, el juego y los ídolos son maleficios sugeridos por el demonio. Por el vino y por el juego, el espíritu de las tinieblas os pone en guerra los unos con los otros. Desde el momento en que el hombre toma en la mano un vaso de vino ó de licor, es herido de anatema por todos los ángeles del cielo y de la tierra.»

Frecuentes veces hemos marchado con 12 y 20,000 hombres, y el campamento se ha establecido en su totalidad, con un orden prodigioso, en hora y media, invirtiéndose el mismo

tiempo en levantarlo, no mediando para la operacion mas que un punto de corneta que servia tambien de toque de diana, quedándonos sorprendidos al ver que con tan breve tardanza, estaban cargadas las tiendas en los carros y las tropas formadas para emprender el movimiento.

En la construccion de cuadras, hornos, y cuarteles de campaña, son una especialidad, proporcionando con pasmosa rapidez y bien entendida distribucion comodidad y abrigo á las fuerzas en invierno. En los trabajos de fortificacion asombra la inteligencia y velocidad con que secundan el pensamiento del oficial que les dirige, habiéndonos hecho entender nosotros sin ningun esfuerzo, con solo algunos ademanes.

Con dificultad podrian citarse soldados de mejores condiciones para la guerra, que los que combaten en el Danubio. Causan extrañeza y grande admiracion la serenidad y disciplina que despliegan en los combates, la fijeza de sus tiros, y la gran penetracion de que dan prueba en aquellos momentos de peligro en que la inteligencia individual es todo.

Ejemplos de un valor heróico y de sufrimiento inapreciable son todos los hechos que han tenido lugar en esta guerra. Las tropas otomanas conocen la táctica europea, y su instruccion deja bien poco que desear. Buscan la perfeccion y sus adelantos son visibles cada dia.

La Turquía de Europa es el alma del Imperio de Oriente, y el ejército el impulso principal de su movimiento regenerador. Un poder militar cortó el cáncer de su decadencia, y otro poder militar es el único que puede ponerla al nivel del Occidente.

Mahamud II hizo la gran revolucion de costumbres; la de ideas la debe hacer otro Emperador, ayudado de un General sensato y de un ejército bien y completamente organizado.

Sin leyes militares escritas, el ejército está sujeto únicamente á la legislación del Imperio, que es la observancia, ó mas bien, la interpretación del Koran. Un soldado leal, valiente y amante de su patria, puede y debe deslindar los poderes espirituales y sociales, interpretando sábiamente aquel gran libro que el vulgo ignorante y fanatizado mira con ojos de aumento. Una vez fijadas las atribuciones de cada clase de la sociedad musulmana, el progreso se precipitará empujado por las bayonetas, y la nación lo admitirá de buen grado, porque en Turquía no hay salvajes y sobra el buen sentido.

El Gobierno tiene fija su atención en el ejército, no tan solo porque así lo exigen las circunstancias, sino porque es y ha de ser su principal elemento para conseguir la perfectibilidad en la obra de la reforma. Y tan decidida es la protección al soldado, y tan cuidadoso el esmero con que se le atiende, que la milicia otomana está adelantada treinta años sobre las demás clases del Imperio. Ni el Sultán ni los gobernantes dirigirán tal vez á las armas sus miras para lo porvenir, pero sin que para ello trabajen, la fuerza de los sucesos hará que el poder militar en Oriente, sea la palanca de la postrera, necesaria, é inevitable revolución.

El intolerante extranjero que quiera esplicarse por la primera impresión, el estado de la milicia turca, en su desaliento formará un juicio muy poco favorable de ella.

La falta de detalles en el vestuario y policía, la ignorancia en todas las gerarquías militares, la descuidada administración, la poca escrupulosidad en la observancia de los reglamentos que tienen, y la existencia aun de muchos abusos y añejas costumbres de su máquina social, hacen formar una opinión poco lisonjera del ejército. El europeo que pretenda analizar la organización militar y sus principales resortes de fuer-

za y vida, hallará que aquel ejército está en la infancia y que mas que por códigos, *se rige por su gobierno patriarcal* (1) en el que entra por mucho la buena índole del soldado y el respeto que le inspira el saber del superior. Querrá tambien, no atendiendo mas que á lo que pasa en Occidente, llenar de una vez los vacíos que advierta, y amontonar de un solo golpe cuantas condiciones le faltan. El servicio de parques desatendido; el arma de caballería débil y la fortificación permanente atrasada, son los primeros objetos que llamarán la atención del observador exigente, y en un corto plazo, ó por una instantánea providencia del Gobierno ó del General en Jefe, quisiera remediar tales imperfecciones; pero en cambio, no podrá menos de confesar todo el que viva al lado del soldado turco, que en las filas de ningun ejército hallará mas resignacion, tolerancia, modestia y compostura que entre aquellos sufridos, y si se quiere, primitivos guerreros.

Verdad es que el soldado discute y se familiariza con el oficial; el sentimiento de dignidad quizá se desconoce; el favoritismo es un escalon para todos los empleos, y la inmoralidad está vinculada en muchas de las principales ruedas de la administracion.

El servicio de las guarniciones es vicioso é imperfecto, montando la guardia un oficial por espacio de dos ó tres meses consecutivos; así como el de los destacamentos, escoltas y atenciones auxiliares, que no está sugeto á una medida de regularidad. Hé aquí reseñadas las imperfecciones del ejército otomano; cuya reseña me parece satisfará al mas intolerante fiscal. Pues bien, tales defectos son el

(1) Frase que nos ha dicho repetidas veces Omer-Bujá al hablar del buen orden y armonía que observamos en su ejército.

reflejo de la sociedad musulmana, son las raíces de su antigua constitucion , son el contraste de las ventajas rápidas y colosales que ha adquirido la fuerza permanente desde su nueva organizacion de 1843. Cuando las academias y escuelas militares puedan cubrir las vacantes de los regimientos é institutos especiales; cuando los oficiales de esta guerra y los procedentes de los establecimientos de instruccion , propaguen por el cuerpo militar sus lecciones prácticas y sus conocimientos científicos, y sea una verdad la dedicacion al arte de la guerra, y se desarrolle el amor al estudio; cuando las comisiones al extranjero se aumenten y repitan, y se familiaricen los turcos con los europeos; cuando la paz junte por sus caminos de hierro y sus estrechos vínculos diplomáticos y mercantiles , el Oriente con el Occidente, entonces crecerá en una fabulosa progresion el adelanto del ejército, la perfeccion de la constitucion militar será brevísima, las armas otomanas se pondrán al nivel de las europeas y desaparecerán esos defectos que los mas exigentes encuentran; porque entonces se habrá completado la regeneracion de la Turquía. Entre tanto, no debe verse lo que falta, sino lo que hay y se ha hecho, en poco mas de 20 años.

Distínguese el ejército de la Turquía europea de los demas del resto del Imperio , por su escelencia y adelantos en todos sentidos , debiendo estas notables ventajas á su digno Generalísimo S. A. el muchir Omer-Bajá.

Bien merece su importancia que nos ocupemos de tan célebre personage, pudiendo nosotros hacerlo con grandes elementos, porque á su lado hemos vivido como compañeros de armas y verdaderos soldados las dos campañas del 53 y 54, y le hemos merecido distinciones y confianzas que nos honran en alto grado, y que nos han dado ocasiones de poder

apreciar mejor que otros, las calidades del hombre y del Capitan.

Omer-Bajá es croata, y pertenece á la honrada y modesta familia de los Sattas. Hizo sus estudios en Transilvania y abrazó la carrera de ingenieros de caminos y canales, organizada militarmente en Austria. El año 1830 á causa de un grave disgusto, emigró á Turquía y se hizo musulman; y con la base de conocimientos de su educacion militar, hizo-se recomendable, y desde luego se vió protegido por el Serasquier. En 1834 era gefe de escuadron y uno de los resortes de mas confianza para la organizacion del ejército que á la sazón se planteaba. La Turquía necesitaba especialidades, y en el *bimbachi* (comandante) Omer, encontró el Gobierno un poderoso agente para la elaboracion de su obra. Sus méritos y servicios le proporcionaron medios de recorrer pronto los grados superiores, y en 1835, ya general de Brigada, apaciguó las revueltas que surgieron en la Siria, y cuando mas tarde reprimió la insurreccion del Kurdistam, puso en evidencia sus talentos y energía, logrando conquistarse la estimacion del Sultan, que desde entonces lo eligió como uno de los principales y mas eficaces apoyos del Imperio. En 1848 mandó el ejército que ocupó los Principados Danubianos, dándose á conocer en la práctica y figurando dignamente al lado de los generales rusos. En 1851 hizo respetar en la Bosnia la autoridad del Sultan, y reconocer el *Tancimat* que tanto trabajo costó hacer admitir. Al año siguiente hizo la campaña del Montenegro, y apenas terminada, fué nombrado en 1853, para mandar el ejército del Danubio. Omer-Bajá viene siendo hace 10 años la cabeza del ejército, la fuerza inteligente de las armas, la confianza del Sultan, la esperanza del Imperio, el resultado práctico de la reforma militar, y la escuela

de la generacion moderna de oficiales y generales que hoy aprenden á sus órdenes.

Es el primer general de Oriente, y está á la altura de las mas autorizadas reputaciones que puedan guerrear en Occidente. Tiene 54 años; es de estatura elevada, esbelto, enjuto, nervioso, y lleva en su fisonomía el carácter esclavon, y el sello militar de la energía y la perspicacia, sin que se confunda con el de la altanería y aturdimiento: su barba casi blanca, cuidada con esmero, recorta con simetría su semblante de facciones regulares, aunque de severas líneas. Viste con estremada sencillez, y en su traje habitual en nada se diferencia de un simple oficial, prefiriendo el gusto húngaro en sus uniformes y abrigos, excepto en los dias de ceremonia en que despliega un lujo verdaderamente oriental en armas y caballos. En personajes de esta naturaleza, rara vez deja de estar en armonía el carácter del hombre privado con el del funcionario público: así que, Omer-Bajá es modesto hasta un punto inesplicable, tanto en su vida ordinaria, como en la de relacion con las personas que le rodean: oye el parecer de todos á quienes distingue con su atencion y nunca se obstina en sostener sus opiniones. En su cuartel general tienen cabida todos los extranjeros, y á todos sabe atender, sin familiaridad ni ostentosa proteccion, y siempre igual en su trato, le complace saborear la conversacion con nimiedades de buena sociedad, siendo apasionado de la juventud. Dotado de una esquisita penetracion, es grande apreciador de los caracteres y cualidades de las personas que lo rodean. Sabe elegir con oportunidad y tino especial, no mortificando á nadie con injustas preferencias, así como tampoco á nadie humilla, por mas que no sea de su agrado: sencillo, pero hábil político nunca arriesga frase ni idea que pueda descubrir

su pensamiento; cauto, sin ser susceptible no se deja impresionar por esterioridades ni lisonjas; antes de honrar á alguien con su confianza, sabe mantenerse en una prudente reserva, que ni hiere ni se rechaza: generoso hasta la prodigalidad, invierte sus asignaciones sin método ni mira interesada, en obsequios y limosnas, sin cuidarse mucho de su propia comodidad, consumiendo sin embargo en las atenciones de su elevada categoría, sumas mas crecidas que las que debian realmente originarle. Los medios de fortuna en la sociedad musulmana, se valuan por el número de criados que se sostienen, y en este concepto Omer-Bajá figura como una de las personas mas acaudaladas. Es muy inteligente en caballos y tiene un gran número de pura raza arabe. Monta muy bien y maneja con destreza las armas, siendo notable su apostura gentil y gallardía domando los ardientes brutos del Asia. Observa sin hipocresía los preceptos de la religion que profesa y se identifica con el pueblo musulman en todas sus costumbres. Se expresa con dificultad en francés, pero lo comprende perfectamente, y posee además con la misma igualdad el turco, el sclavon, el aleman, y el italiano.

Como hombre de guerra no desmerece en nada del individuo particular. Ocupado siempre de su inmensa responsabilidad, poco ó nada fia en sus tenientes, todo lo hace por sí. Penetrado de las necesidades de un ejército, conociendo lo que falta para la completa organizacion del suyo, y apreciando en su verdadero valor las condiciones de sus tropas y del enemigo, acude tanto á la administracion, como á la direccion de aquellos, con infatigable desvelo y escrupulosidad minuciosa. General en gefe, gefe de E. M., general de ingenieros y de artillería, general de division, y hasta coronel de un regimiento, todo lo es á la vez, centralizando en sus fa-

cultades omnímodas tan diversas funciones, con ese acierto que da solamente la superioridad y el conocimiento profundo de esos vastos ramos de la milicia; y á su ejemplo se mueven y agitan las ruedas auxiliares, y en su espejo se miran los que tienen aspiraciones de saber y mandar. Los elementos de que carece para sostener la guerra, como son parques y trenes, contabilidad, reglamentos orgánicos y detalles interiores, los suple con enérgicas providencias, facilitando por su propia autoridad lo que al Gobierno le es imposible proporcionarse.

La disciplina de su ejército es ejemplar, por el esquisito tacto con que sabe hacerse respetar é iniciar las buenas doctrinas de subordinacion, y la oportunidad con que distribuye las recompensas y castigos. Si algo faltase al valor y sufrimiento del soldado turco en las penalidades de la vida de campaña y en los combates, lo suplirian la sobriedad, y resistencia de Omer-Bajá que vive constantemente bajo su tienda de campaña y come en una fiambarrera sin cubiertos, y su imperturbable serenidad y acertadas disposiciones en el calor de la batalla. Previsor en la guerra, no es de los generales que se aventuran á una inspiracion, á veces de brillante resultado, sin sugetar antes su plan á todas las probabilidades de un félix éxito. Acaso este miramiento respetable haya impreso un poco de lentitud en algunas operaciones; pero en cambio no hay que deplorar ningun desastre por impremeditacion. Europeo en la esencia, Omer-Bajá aplica sus ideas y convicciones al elemento militar de que dispone, y la Rusia ha podido convencerse de que medía sus fuerzas con una inteligencia muy superior á las que habia vencido en épocas anteriores. Reconocido al país que le acogió en su desgracia y al Emperador que le ha protegido y distingue colmándole de honores y riquezas, consagra su vida y sus esfuerzos al suelo hospitalario y al generoso Príncipe, va-

liéndose de los mismos elementos que han puesto en sus manos, para devolverles bien por bien, sacrificios por sacrificios, aliento por aliento, y patria por patria; porque Omer Bajá ha mantenido la unidad del Imperio, ha fortalecido el ejército, y ha cerrado *solo* el Danubio á los rusos.

Antes de entrar en el curso de las operaciones, concluyamos de presentar los elementos de que disponia el ejército de la Romelia para sostener la campaña. Conocidas ya las tropas que se preparaban al combate, y el caudillo que las dirigia, manifestadas tambien en capítulos anteriores las condiciones del terreno en que iban á moverse, debemos dar á conocer el punto estratégico mas interesante, por ser la llave de todas las operaciones entre el Danubio y los Balkanes.

Chumla, pues este es del que hablamos, no puede llamarse plaza de guerra, porque no tiene ninguna de sus condiciones, pero merece acaso el primer lugar de las atenciones militares en la region del Danubio, por su fuerte y vasto campo atrincherado, capaz de contener 4.000,000 de hombres, y por su situacion estratégica; no por la topográfica, que no tiene nada de ventajosa. Es ciudad de 30,000 habitantes entre búlgaros, turcos, y hebreos, y merece en el país el rango de industriosa y comercial, por tener algunas fábricas de cueros é hilados, un bazar con surtido de objetos ordinarios y algunas tiendas de comestibles.

En realidad no debe confiarse mucho en los recursos que pueda proporcionar. Su apiñado y ruinoso caserío de madera, se reparte en tortuosas y angostas calles, acumulándose en ellas mezclados, los vendedores de todos géneros, el ganado, la tropa, las reses muertas, y todos los medios de transporte conocidos en un ejército; todo lo cual desarrolla una admósfera pestilente de muy peligrosas influencias en el estío, ó cuan-

do por desgracia se vé el país invadido por alguna epidemia.

Asienta en llano en una reducida cuenca semielíptica, formada por el enlace de unos montes elevados que la envuelven de S. E. á N. E. descendencias del Balkan, quedando el eje menor frente al E. en cuya direccion se estiende un terreno con sensibles desniveles, conocido vulgarmente por los llanos de Chumla. Del S. E. al N. O. se halla dominada por la montaña de Tschenguel, elevada 420 metros sobre el nivel del barranco de *Kameseek*, tributario del Camche, cuyo valle separa estas eminencias de la magistral del Balkan. La cumbre del Tschenguel es una meseta horizontal y uniforme, cubierta de espeso matorral, contorneada de rocas, cuyas quiebras son origen de los profundos barrancos que por todas direcciones surcan la falda del monte. La pendiente meridional, rápida en su primer tercio, desciende luego mas suavemente rota en varios estribos, sobre los pueblecillos que están al pié, llamados *Keutesch*, *Os-má*, *Tuyi* y *Chiflik* yendo á terminar en una cañada, que á manera de cuneta, recoge todas las vertientes para arrojarlas junto al pueblo de Marasch. En el espresado barranco de *Kameseek*, por la parte E. presenta un talud de muy poca inclinacion, deteniéndose en el lugarcillo de Tschenguel, de donde toma el nombre, y desde cuyo punto se desprenden prolongados estribos en forma de contrafuertes, que determinan otras tantas calzadas, en las que se hallan repartidos varios pueblecitos y aldeas; yéndose á perder estas descendencias en suave degradacion al barranco general. La pendiente N. envuelve y termina en Chumla, quebrada en cortos pero profundos y escabrosos barrancos, cauce de otros tantos torrentes que se precipitan sobre la poblacion en el tiempo de lluvias. Las descendencias de la falda N. E., están cubiertas de viñedo alternando con cercados y matorral, y sirven de gran obstáculo para

la aproximacion del enemigo. Del lado S.O. desciende la pendiente con menos rapidez, prolongándose á manera de glasis hácia Keutesch y Nohasel, y mas que hácia estos puntos, hácia la parte del Occidente, en donde el terreno presenta la forma de un valle despejado, continuacion del que baja de Esquiyumna. La meseta de esta montaña en su rodeo de O. á N., se rompe en escabrosas y rápidas pendientes, quebradas en profundos barrancos, que se detienen sobre el caserío de la ciudad; y de la extrema derecha se desprende el elevado monte de Strandja, nombre tomado del pueblecillo que tiene al pié, cuya falda, comun con la de la principal eminen-
cia, baja suavemente á la cañada del *Kurt-Boghas*, en la que se vé el lugarcillo de Dumer-kieu. El Strandja envia largas ramificaciones desparramadas en bajas colinas que van á perderse al E. en los llanos de Chumla.

Poca detencion es suficiente, en lo que dejamos espuesto, para conocer la disposicion que deben tener las obras de defensa, para guardar la cumbre de la montaña, y cerrar la entrada de la semielipse que forma el perímetro de la ciudad.

Los turcos en todas épocas han establecido su campo atrincherado, protegiéndolo con obras avanzadas de campaña y han conservado en las alturas trabajos permanentes, reconocidos siempre como de absoluta necesidad segun todos los preceptos del arte. La defensa de Chumla está encomendada á la combinacion y distribucion de los fuertes y trincheras, que vamos á manifestar.

El acceso por el E. ó sea por el llano, está defendido por un estenso parapeto revestido de zarzos, precedido de un foso de tres metros de latitud por cinco de profundidad, apoyado en las cumbres del Strandja, y de la montaña de Tschenguel, cortando en forma de harrera la entrada de la ciudad y si-

guiendo un perfil irregular adaptado á la configuracion del terreno, con un desarrollo de cinco kilómetros. Delante del parapeto se hallan convenientemente colocadas doce obras de campaña entre reductos, lunetas y redientes que se flanquean, enfilan las cañadas y descubren el suficiente campo para prevenir toda sorpresa ó ataque concentrado hácia un punto. Cerca del pueblo de Tschenguel, están los fuertes de más importancia y mejor armados, distribuidos en las crestas de los estribos que desde allí avanzan hacia el llano. La cumbre del Strandja, ó montaña de Grottes, se halla defendida por una especie de ciudadela de mampostería, con fuegos rasantes á una parte de la falda del N.: su flanco derecho está cubierto por una batería, un reducto, y un fuerte largo, demasiado tal vez, obras establecidas en el collado que dá paso á la cuenca de Chumla, y en la meseta de una colina que manda grande espacio de terreno al N. y al E. Prolongase además un largo parapeto, interrumpido con algunas baterías que reúnen 60 piezas de todos calibres, siguiendo el contorno de la cumbre del Strandja hasta el enlace con la meseta general, cuyo extremo se apoya en un pequeño reducto. Por el lado del S. no se encuentran mas obras que dos reductos delante del pueblo de Keutesch, y otro mayor sobre un cerro que á su espalda le domina. Las obras enunciadas componen un total de 18 fuertes, armados de 280 piezas, de ellas 210 de grueso calibre y siete morteros.

La aglomeracion de tantos trabajos pone á cubierto la ciudad de cualquier ataque por el E. y S.; pero el punto vulmerable es la parte N. por donde la pendiente suave puede vencerse sin gran peligro, y particularmente por el pueblecillo de Dumer-kieu, desde el cual parte un camino de herradura, que atravesando el monte, conduce á la meseta

envolviendo la obras del Strandja. A pesar de que se han aumentado los fuegos de este lado en la campaña actual, no son bastante eficaces, ni lo serán mientras no se proteja la falda con obras avanzadas que dificulten el acceso desde la cañada de Kurt-Boghas.

La ciudad de Chumla está en posición tan desventajosa, que coronado un punto de la cumbre que la rodea, queda imposibilitada de resistir. Sin embargo, en 1810 el general Ruso Kamiski logró establecerse en la cumbre de la montaña de Grottes, y no supo apoderarse de Chumla; resultado que no habla muy en favor del general Kamiski. Su inmediatez al Balkan, del que es Chumla centinela y baluarte de seguridad; su equidistancia á las plazas de Rustchuk y Silistria, sobre el Danubio, y á Varna sobre el mar Negro; la reunión en su centro de todos los caminos que se cruzan en la zona militar de la Turquía europea, y por último, como consecuencia de todas estas condiciones, la ventajosa situación para la conservación y entretenimiento de un ejército, elevan á esta ciudad al mas alto grado de importancia en la guerra.

Consignaremos no obstante, que no es punto objetivo imprescindible para un ejército invasor, por que sin poseer á Chumla se puede llegar á la cresta del Balkan; como aconteció á los rusos en Julio de 1828 que no necesitaron ser dueños de ella para atravesar la cordillera, é internarse por Aidos hasta Andrinópolis; pero tampoco se la puede dejar impunemente á retaguardia, necesitándose siempre por lo menos un cuerpo de ejército que entretenga la resistencia de la plaza, y no distraiga la atención de sus defensores.

Pasemos á ocuparnos del número y distribución de las tropas que se disponían para la lucha en una y otra margen del Danubio, sirviéndonos al efecto de los documentos oficiales

que nos proporcionamos y modificamos sobre el mismo terreno, con presencia de datos adquiridos en el frecuente contacto que teníamos con el ejército turco y en virtud de nuestra ventajosa posición en el Cuartel General.

El 18 de Octubre recibió Omer Bajá la respuesta del príncipe Gortschakoff (1) á la carta intimación para que desocupara los Principados, y en su consecuencia, dieron principio las operaciones sobre el Danubio.

Las fuerzas con que contaban ambos ejércitos en aquella fecha, y su distribución, consta y puede verse en los siguientes estados:

(1) Documentos justificativos, núm. 7.

ESTADO NUM. 1.º

SITUACION DEL EJÉRCITO TURCO EN FINES DE OCTUBRE DE 1853, ANTES DE COMENZAR LAS OPERACIONES SOBRE EL DANUBIO.

Situación.	Infantería.	Caballería.	Nombres de los Jefes.
Vidin.	10 batallones.	1 regimiento.	Al mando de Selim-Bajá.
Atchar.	6 id.	4 escuadrones.	Al mando de Ismail-Bajá, teniente General y Presidente del Consejo del ejército de Romelia.
Nicópolis.	8 id.	2 id.	
Lezu.	6 id.	»	Al mando de Ahmet-Bajá, Jefe de E. M. de Omer-Bajá.
Rahova.	8 id.	4 id.	Al mando de Menemenchouló Mustafá-Bajá, teniente General.
Sistova.	16 id.	1 regimiento.	
Tirnova.	2 id.	»	Al mando de Ahmet-Bajá, teniente General.
Lofcha.	4 id.	1 escuadron.	
Osman-Bazar.	6 id.	3 id.	Al mando de Mahamud-Bajá, General de Brigada.
Razgrad.	4 id.	2 id.	
Rutschuk.	10 id.	4 id.	Al mando de Mustafá-Bajá, teniente General, Presidente del Consejo del ejército de Omer-Bajá.
Totorkan.	10 id.	3 id.	
Silistria.	10 id.	1 regimiento.	Al mando de Mustafá-Bajá, teniente General y Presidente del Consejo de Artillería.
Tulcha.	8 id.	2 escuadrones.	
Macheu.	6 id.	1 id.	Al mando de Asam-Ahque-Bajá, Mariscal.
Carazú.	10 id.	2 id.	
Rabadalé.	10 id.	4 id.	Al mando de Osman-Bajá, General de Brigada.
Honova.	8 id.	2 id.	
Pravadi.	5 id.	2 id.	Al mando de Omer-Bajá, Mariscal.
Chumla.	28 id.	4 id.	
Sofía.	»	»	Organizando 50 batallones y 4 regimientos de caballería al mando de Rifaat Bajá y Rizá-Bajá, tenientes Generales.
Bosnia.	»	»	
TOTAL.	175	53 escuadrones	Organizando 32 batallones y 2 regimientos de caballería.

La fuerza de la reserva en organizacion y la de los contingentes auxiliares del Asia Menor y de la Albania, reunida á la suma citada, componian 180,000 infantes, 20,000 caballos y 250 piezas; de cuya cifra 50,000 hombres pertenecian al ejército de reserva, y 10,000 caballos eran de tropas irregulares.

Del documento oficial que precede, debe deducirse parte de la reserva no acabada de organizar y muchos contingentes auxiliares que aun no se habian incorporado al grueso del ejército, y admitir como dato exacto para operar 90,000 hombres, de los cuales habia 20,000 de guarnicion en Chumla.

El ejército ruso establecido en la Valaquia constaba de tropas pertenecientes al cuarto y quinto cuerpo de ejército, permaneciendo en la Besarabia un residuo del último, y parte del tercero, que se disponian á pasar el Pruth. Su fuerza era la que espresa el adjunto estado:

Armas	Regimientos	Compañías	Plaza
Infantería	10	100	10,000
Artillería	10	100	10,000
Dragones	10	100	10,000
Caballería ligera	10	100	10,000
Correos	10	100	10,000
Medicina	10	100	10,000
Intendencia	10	100	10,000
Policia	10	100	10,000
Guardia	10	100	10,000
Reserva	10	100	10,000
Total	100	1,000	100,000

ESTADO NUM.º 2.

FUERZAS RUSAS CLASIFICADAS EN LOS PRINCIPADOS EN 1.º DE OCTUBRE DE 1853, AL MANDO DEL GENERAL DE ARTILLERÍA, PRÍNCIPE GORTSCHAKOFF 2.º

CUERPOS DE EJÉRCITO.	CLASIFICACION DE CUERPOS.	GEFES.	ARTILLERÍA.		TOTAL DE Caballos.	Convoyes Militares.			
			Infantería.	Caballería		Hombres.	Piezas.	Hombres.	Carros.
4.º Al mando del General de infantería (teniente General) Danuenberg. Gefe de E. M. G. el mayor General Martineau.	10.ª division de infantería, 4 regimientos.	Teniente General Seimaicoff.	44,640	»	»	»	»	»	
	11.ª id. de id., 4 id.	Id., id., Pauloff.							
	12.ª id. de id., 4 id.	Id., id., Liprandi.							
	40.ª, 41.ª, 42.ª brigada artillería de á pie de 12 baterías, 12 piezas..	Mayor General Sixtel.	»	»	2,880	144	2,720	»	»
	4.ª division de caballería ligera, 4 regimientos.	Teniente General, Conde Nerod 1.º	»	3,840	288	16	4,272	»	»
5.º Al mando del General de infantería Luders. Gefe de E. M. G. Nicpokoitzkycki.	45.ª division de infantería 4 regimientos.	Teniente General Moller.	44,880	»	960	48	4,296	»	»
	45.ª brigada de artillería de á pie, 4 baterías de 12 piezas.								
	5.ª division de caballería 4 regimientos.								
	5.ª brigada artillería ligera 2 baterías de á 8 piezas.	Teniente General Tisdebach.	»	3,840	»	»	3,840	»	»
	2 regimientos de cosacos de 800 hombres cada uno.		»	»	288	16	432	»	»
	1 batallon de cazadores.		»	1,600	»	»	4,600	»	»
	2 id. de zapadores y pontoneros.		930	»	»	»	»	»	»
	8 regimientos de cosacos.		2,000	»	»	»	»	»	»
	1 brigada de artillería ligera de cosacos del Don, 2 baterías de 8 piezas.		»	6,400	»	»	6,400	»	»
	3 brigadas de artillería de grueso calibre para fortificaciones, 2 baterías de 12 piezas.		»	»	288	16	432	»	»
	3 escuadrones de gendarmería.		»	»	1,738	72	4,296	»	»
	Trasporte de infantería á 50 carros por regimiento.		»	360	»	»	360	»	»
	Id. de artillería y caballería á 25 carros por batería y regimiento de caballería.		»	»	»	»	5,215	4,738	4,738
	Acémilas para el equipaje de oficiales.		»	»	»	»	4,200	500	»
	Parque de municiones, 3500 cajones de á 3 caballerías.		»	»	»	»	10,500	3,500	3,500
Tren de puentes.		»	»	»	»	600	200	200	
Empleados en las cancillerías militares y comisiones.		»	»	»	»	»	220	»	
FUERZA TOTAL.			62,450	16,040	6,442	312	40,163	4,658	5,438

Este cuadro general está modificado por las atenciones señaladas en el siguiente :

ESTADO NUM. 3.º

El efectivo del ejército ruso sobre las armas existente en Octubre de 1854 en los Principados de Valaquia y Moldavia, ascendia á 84,932 hombres y 312 cañones, sin contar el personal de trasportes y parques.

De este número hay que deducir lo siguiente:

	Hombres.	Cañones
1.º Por fallecimiento..	3,000	»
2.º Actualmente en los hospitales.. . . .	13,000	»
En Bukarest, solo en los treinta hospitales.	7,000	»
3.º Para la guardia de los almacenes de Fekutsch y de las orillas del Danubio, cerca de Braila y Galatz:		
La 15.ª division de infantería.	} 18,044	56
La 15.ª brigada de artillería.		
Un regimiento de húsares.		
Dos regimientos de cosacos.		
Una batería de cosacos del Don.		
4.º Las tres brigadas de gruesa artillería, sin aplicacion en Valaquia por no haber fortificaciones.	1,738	72
5.º Para la guardia del parque de municiones en las inmediaciones de Plauhti:		
Un batallon de infantería.	} 1,730	
Un regimiento de cosacos.		
6.º Los escuadrones de gendarmes dedicados al servicio de ordenanzas y de policía.	360	
TOTAL.	44,872	128

Si se deduce de
 84,932 hombres y 312 cañones
 44,872 id. 128 id.
 el resto será de 40,060 id. 184 id.

concentrados sobre la doble línea del Sabar y del Argisch, de la que un pequeño cuerpo de 9,000 hombres fué enviado á la pequeña Valaquia; pero que podia fácilmente replegarse al grueso del ejército, por el puente de Stojaneshti, construido por los rusos sobre el Aluta, cerca de Karakal.

La distribución de esta fuerza era la fijada á continuación:

ESTADO NUM.º 4.

DISPOSICIONES TOMADAS POR EL PRÍNCIPE GORTSCHAKOFF EN EL CASO DE PASAR EL DANUBIO LOS TURCOS.

1.ª En el distrito de Olto, confín de la pequeña y gran Valaquia cerca del Danubio, en la derecha del Aluta.

	Infantes.	Caballos.	Cosacos.	Cañones.
Frente de Rahova.	3,500	900	750	24
En las islas y Sygartza.	3,500	440	400	12
En Karakal.	1,600	400	360	8
Del otro lado de Olto.	8,600	1,750	1,510	44
TOTAL.	11,860 hombres.			44

Sigue al frente.

2.º En el distrito de Teliorman izquierda del Aluta.

	Infantes.	Caballos.	Cosacos.	Cañones
A tres horas de Turna.	1,600	900	»	12
En Tchora.	»	250	90	»
En Piatra.	»	440	190	12
En Tzimitiza.	1,600	»	50	»
En Maldoveni.	»	460	400	24
En Perité.	1,600	»	»	»
En Ploska.	»	»	400	»
Enfrente de Nicópolis y de Sistova.	4,800	2,430	1,130	48
TOTAL.	8,360 hombres.			48

3.º En el distrito de Ulaska, region de Giurgevo y Bukarest.

Los tres caminos de Giurgevo á Bukarest están dominados por una cadena de bajas colinas desde Slobotzia hasta Potzani.

	Infantes.	Caballos	Cosacos.	Cañones.
En Giurgevo.	1,660	»	200	12
En Slobotzia.	1,660	»	200	6
En Fratesti.. . . .	1,660	900	200	10
En Daia.	1,660	»	200	12
En Peretzi.	1,660	»	400	6
En Potzani.	1,660	»	100	»
En frente de Rustchuk.	9,960	900	1,300	46
TOTAL.	12,160 hombres.			46

4.º Para el interior en Dubreni, Dudechti, Bragadir y Bukarest, 14,680 hombres y 46 cañones.

Total de tropas disponibles para operaciones en el Danubio 47,060 hombres y 184 piezas.

El ejército turco contaba con un aprovisionamiento de víveres para seis meses en los almacenes de Chumla, Razgrat, Tirnova y Sofia y con municiones de guerra abundantes para sostener la campaña.

Ademas ponía en juego con pasmosa rapidez todos sus resortes militares, de la organizacion completa, de la reserva, el llamamiento de tropas irregulares asalariadas, la formacion de legiones extranjeras, y auxiliado con los contingentes del Egipto y Túnez, se prometía reunir un ejército de 400,000 combatientes; pero al dirigirse al Danubio en fin de Octubre solo disponia como hemos manifestado de 90,000 hombres y 200 piezas de artillería.

Se habia perdido cerca de un mes en los plazos concedidos para llenar las formalidades de abrir la campaña, desde la resolucion del Divan de declarar la guerra. Atendida la crudeza del invierno y las consecuencias de las lluvias en la Bulgaria, escasamente se podia disponer del mes de Noviembre para operar, y en tan corto espacio de tiempo no habia probabilidad de conseguir resultado de superior importancia. Todo lo mas á que pudo aspirar Omer-Bajá fué á provocar al enemigo á un encuentro para estrenar las armas, y á establecerse á caballo sobre el Danubio, deteniendo á los rusos en la márgen izquierda y conservando esta situacion hasta la primavera del año 1854.

Fué su plan amagar varios puntos de la línea del Danubio, guarnecido del otro lado por el enemigo, con el objeto de aprovechar la coyuntura mas favorable que encontrase para establecerse en la márgen izquierda, y solamente se habian cambiado algunos tiros y tenido insignificantes escaramuzas entre los puntos avanzados de una y otra orilla, cuando el 23 de Octubre una flotilla rusa de vapor, con lanchas cañoneras, car-

gada de municiones y artillería, habiendo intentado desde Sulina remontar el Danubio hasta Galatz, fué cañoneada por las baterías turcas de Isaktcha, y obligada á retroceder mal parada y con sensible pérdida. Pocos dias antes de este choque, Selim-Bajá, por disposicion del General en Gefe, intentó apoderarse de Kalafat en la izquierda del Danubio enfrente de Vidin, y ocupó la isla intermedia desalojando á los rusos y atrincherándose en ella para llevar á cabo su empresa, como lo verificó el 27 de Octubre, despues de un reñido combate de ocho horas, á consccuencia del que consiguió hacerse dueño de la poblacion y de tres reductos á que se refugió el enemigo, causándole una pérdida de 200 muertos y 600 heridos. Desde este dia quedó asegurada la estrema izquierda del Danubio, y aquel territorio fué teatro de reiteradas escaramuzas y combates, por la insistencia de los rusos en reconquistar tan interesante punto en su linea de operaciones.

El Príncipe Gortschakoff se vió precisado á debilitar su centro enviando á la pequeña Valaquia 9,000 hombres, para evitar que fuera envuelto su flanco derecho, y para reforzar las tropas que tenian la mision de volver á ocupar á Kalafat.

Conociendo Omer-Bajá todo el interés de aquel extremo, mandó fortificarlo y reforzar la guarnicion, habiéndole convertido, por el rápido y bien entendido sistema de los otomanos en las obras de campaña, en un campo atrincherado importante y capaz de resistir los trabajos de sitio de una plaza fuerte de primer orden, como puede deducirse de las indicaciones siguientes:

El terreno sobre el cual está construido el atrinchero de Kalafat se compone de un orden de alturas paralelas entre sí, y casi perpendiculares al curso del Danubio sien-

do de 70 metros la mayor elevacion de estas colinas sobre el nivel del rio.

La villa de Kalafat que consta de unas 600 casas, en su mayor parte de ladrillo, es de construccion bastante regular, atravesándola dos grandes calles en ángulo recto, encontrándose encerrada por el atrincheramiento, y en anfiteatro la pendiente de las alturas por el lado del rio.

El atrincheramiento se compone de un recinto y muchos reductos interiores y exteriores, de los cuales cuatro están en la isla del Danubio.

El recinto lo constituyen once obras entre baterías y reductos, incluso un fuerte de grandes dimensiones y sumamente importante colocado en la estremidad del atrincheramiento, sobre el borde del rio. Las once obras están unidas por una cortina y un foso de dos metros de ancho y de 1,50 de profundidad. El extremo meridional del recinto termina tambien en el rio, sirviendo el reducto en que se apoya y una casa próxima para cubrir y proteger el pequeño puente que establece la comunicacion con la isla. En la cumbre de una colina que queda fuera del recinto, hay otra obra cerrada semejante á las que coronan las cimas de las demas alturas comprendidas dentro del perímetro que cierra el campo atrincherado.

Cuando en Enero de 1854 manifestaron los rusos su decidida intencion de apoderarse de Kalafat, Omer-Bajá mandó reforzar todas las obras, y al recinto se le dieron las proporciones convenientes para resistir el formidable ataque que se esperaba, se aumentó el espesor del parapeto y las dimensiones del foso, y en la isla se construyó un gran reducto que flanqueaba la estremidad occidental y aseguraba la proteccion del puente. Las fuerzas encargadas de la defensa de

Kalafat ascendian á 24 batallones, 5 regimientos de caballería regular, 600 bachibuzuks y 400 piezas de artillería, de ellas 45 de grueso calibre.

Suspendamos un momento el relato de las operaciones en el Danubio, para ocuparnos, aunque ligeramente, de lo que ocurría en la Anatolia; pues que en ambas regiones del Imperio, se verificaba el choque de las armas otomanas con las del Czar.

OJEADA SOBRE EL EJÉRCITO DE ASIA, SUCESOS DESFAVORABLES EN LA FRONTERA DEL CÁUCASO.

El ejército destinado á operaciones en Asia, se componía en fin de Octubre, de cuatro cuerpos escalonados en la frontera y dispuestos del modo siguiente:

	<u>HOMBRES.</u>
1.º El Muchir General en Gefe Abdí-Bajá tenía su cuartel general en Erzerum, y el grueso del ejército que estaba á sus órdenes se componía de. . .	18,000
2.º Selim-Bajá, Muchir, ocupaba las posiciones de Batum, Tchuruck Su y Tchefkétíl (Fuerte de San Nicolás).	12,000
El cuerpo de Kars al mando del Liva Veli-Bajá de.	7,000
El cuerpo de Ardackhan á las órdenes del Ferick Alí-Riza-Bajá compuesto de.	6,000
El cuerpo de Bayazid á las órdenes del Ferick Selim-Bajá se elevaba á.	3,000
A estas fuerzas falta añadir un cuerpo de 6000 hombres que fueron enviados de Constantinopla á Trebisonda y dirigidos sobre Erzerum y Kars. . .	6,000
A este efectivo de tropas regulares hay que añadir cerca de 30,000 hombres de tropas irregulares, de los cuales 10,000 estaban en Bayacid.	<u>30,000</u>
EN TODO FORMANDO UN TOTAL DE.	<u>82,000</u>

La falta absoluta de caminos carreteros, las dificultades que el terreno presenta en Asia, y el atraso de aquella region, creaban inconvenientes de inmensa trascendencia, y obligaban á seguir una campaña con muy distintas y peores condiciones que en la parte de Europa, resultando que las operaciones militares en esta frontera se hallaban siempre completamente cortadas y aisladas, y que el General en Gefe no podia dar á sus operaciones la centralizacion y simultaneidad indispensables á su objeto, siéndole por tanto materialmente imposible reconcentrar rápidamente, en un momento dado, fuerzas superiores donde su presencia pudiera destruir al enemigo inferior en número.

Precedido de algunos dias por el Muchir-Abdí-Bajá, el gefe de E. M. G. Purd-Achmet-Bajá salió de Erzerum el 5 de Octubre de 1853 para Kars con el grueso del ejército, que se componia de

	HOMBRES.
22 batallones de infantería.	45,000
2 regimientos de caballería.	2,000
5 baterías de artillería.	} 750
30 cañones.	
	17,750
no combatientes.	250
	18,000
TOTAL.	18,000

El 6 de Octubre llegó á Kars un ayudante de campo del Sultan, portador del Firman que ordenaba se empezasen inmediatamente las hostilidades contra la frontera rusa.

Debiendo operar de una manera independiente, adoptando movimientos que pudiesen ser egecutados por los cuerpos de

Batun, de Ardackhan y de Bayazid, el ejército reconcentrado en Kars fué dividido en tres cuerpos, dispuestos de la manera siguiente:

La vanguardia, compuesta de 8,000 hombres, fué puesta al mando de Vely-Bajá.

El centro, que constaba de 17,000, á las órdenes del gefe de E. M. G. Kurd-Achmet-Bajá.

Y la reserva, compuesta de 10,000 hombres de caballería irregular, fué confiada al Ferick Kerim-Bajá.

Los generales fueron distribuidos de la manera siguiente:

El E. M. G. en Kars, residencia del cuartel general del ejército, lo formaban:

El Muchir Abdí-Bajá: El Ferik Kurd-Ahmet-Bajá, Presidente del Gran Consejo.

El Ferick Kerim-Bajá.

El Ferick Reschid-Bajá, sin mando.

El Liva Veli-Bajá.

El Liva Hussein-Bajá.

El Liva Hasffis-Bajá.

El Liva Mustafá-Bajá.

El Liva Salí-Bajá, comandante de artillería.

El E. M. del cuerpo de Ardackhan se componia de

El Ferick Aly-Riza-Bajá.

El Liva Aly-Bajá.

El Liva Mustafá-Bajá.

El cuerpo de Bayacid estaba al mando del Ferick Selim-Bajá.

La guarnicion de la plaza de Erzerum la mandaba el Liva Churkur-Bajá, auxiliado del Liva Mustafá-Bajá separado del Consejo de guerra y administracion.

Zarif-Mustafá-Bajá, Vali (gobernador general civil) de la



provincia de Erzerum mandaba un cuerpo de 4000 bachibuzuks.

Atendidas las circunstancias locales de las tropas que componían el ejército de Anatolia, las disposiciones indicadas eran bastante buenas, y á pesar de la insuficiencia del número podían emprenderse operaciones contra la frontera rusa con alguna esperanza de buen éxito, aunque la estación era ya muy avanzada.

El 21 de Octubre Veli-Bajá recibió la orden de ponerse en marcha con la vanguardia compuesta de cuatro batallones, un regimiento de caballería y cuatro piezas de artillería, hácia Subathan, pueblo situado á cuatro horas de Kars y seis de Gumri.

El enemigo estaba entonces acampado en Pahumdur, pueblo situado á dos horas de Gumri (Alexandropol) y á cuatro horas de Añi.

El 29 Kurd-Achmet-Bajá avanzó también contra la plaza de Gumri, y el 1.º de Noviembre empezaron las hostilidades.

Dicho día el ejército irregular se dirigió hácia Aralik, pueblo situado cerca de Pahumdur sobre las orillas del Arpa-Tchai, y empuñó el combate con dos regimientos de cosacos que se retiraron á Gumri.

Hadji-Demira, coronel de un regimiento de caballería irregular, se distinguió notablemente con todo el cuerpo que estaba á sus órdenes; pero los kurdos y los karakapackos en lugar de perseguir al enemigo, se contentaron con saquear el pueblo.

Este primer encuentro favorable á los turcos, ocasionó al enemigo una pérdida de 160 hombres, 75 caballos y algunos bagajes.



El 2 de Noviembre el ejército turco, fuerte de cerca de 30,000 hombres, atravesó la frontera rusa y ocupó el pueblo de Pahumdur que el ejército ruso acababa de evacuar, y desde donde se podía descubrir el fuerte y el pueblo de Gumri.

Entonces habia en Gumri una guarnicion de 30,000 hombres entre regulares é irregulares, y en las murallas de la ciudadela 380 piezas de artillería de grueso calibre, 30 de artillería de campaña y

	HOMBRES.
4 regimientos de cosacos..	2,000
1 id. de dragones.	1,000
1 id. de Kurdos.	1,200
TOTAL.	<u>4,200</u>

El 3 de Noviembre, á las siete y media de la mañana, las columnas rusas se pusieron en marcha hacia Pahumdur. El ejército turco avanzó por su parte sobre Kara-Kilissia y Pahumdur, y se empeñó la batalla en un llano perfecto, que no ofrecia otra ventaja á los turcos que la de tener detrás de sí el sol, que heria de frente la vista del enemigo.

Los rusos rompieron el fuego con 14 piezas, á las cuales respondieron los 24 cañones de los musulmanes. La imprevision de haber dejado en el lugarcillo de Osum la brigada Husein-Bajá, fuerte de seis batallones, un regimiento de caballería irregular y tres baterías, fué causa de que el enemigo conservara libre su comunicacion con la fortaleza de Gumri, pues que de haber puesto en movimiento dicha brigada al principio, el ejército ruso habria sido envuelto, encontrándose cortada su comunicacion con el punto de apoyo para la retirada. Husein-Bajá permaneció sin tomar parte hasta ya al fin del combate, en que su intervencion fué ineficaz.

Si el resultado de esta jornada, á la cual la llegada de la noche vino á poner término, no fué decisiva en favor de los turcos, quedaron sin embargo en posesion del campo de batalla; porque el enemigo emprendió su retirada hácia Kara-Kilissia y á la mañana siguiente entró en Gumri.

En esta batalla, que duró desde las dos de la tarde hasta las siete de la noche, el único resultado positivo obtenido por los otomanos sobre el ejército ruso, fué la toma de cuatro cañones; pero en vez de confiar su custodia á la escolta de un batallon de línea, el General Achmet-Bajá los confió á un peloton de bachibuzuks que se dejó sorprender por un regimiento de cosacos, á cuya aparicion emprendieron la fuga, sin tener mas que el tiempo necesario para cortar los tirantes y llevarse únicamente los caballos que arrastraban las piezas. Un carro de municiones y algunos barriles de azúcar y aguardiente cayeron tambien en poder de los turcos.

Las pérdidas de estos se redujeron á 20 hombres muertos, 40 heridos y 16 caballos, y las del enemigo ascendieron á 71 caballos de la artillería, y mas de 100 hombres que quedaron sobre el campo de batalla.

Aunque el resultado de este choque no fué muy decisivo, no es menos cierto, sin embargo, que los rusos sufrieron un descalabro, y que habia un grande interés en utilizar y no perder un tiempo que se hacía cada dia mas precioso. Tambien el General Kmetz (Ismail-bey) el Mayor Pritch (Seaurter-bey) y Mustafá Riza-bey, Comisario general del ejército, habian emitido la opinion de que era necesario en el término mas breve posible, unirse con el cuerpo del Ferick Ali-Riza-Bajá, que durante este intervalo habia avanzado desde Ardackhan hácia Akiska, y habia ocupado muchos pueblos en las cercanías de esta plaza. La adopcion de este plan fa-

cilitaba á Selim-Bajá el medio de atacar á Ozur-Gétki y Kuitais, y avanzar directamente sobre Tiflis, despues de haberse apoderado del parque de artillería rusa de Gori.

Los Generales turcos, al mando de los cuales se hallaba entonces el ejército de Anatolia, irresolutos por el rigor de la estacion que estaba ya muy avanzada, no osaron tomar una determinacion audaz, la sola que podia remediar todas las faltas anteriores, y asegurar el éxito de la campaña.

Mientras ellos quedaron sumidos en la mas deplorable indecision, detenido el ejército en Pahumdur en una inaccion cuyos resultados debieron haber sido mas funestos que una derrota, los Generales rusos concentraron en los alrededores de Gumri grandes refuerzos que recibian del ejército del Cáucaso, y dejando 11,000 hombres en Pahumdur, para tener en jaque al ejército turco, se dirigieron precipitadamente con todo el resto del ejército hácia Akiska y atacando inopinadamente á Aly-Riza-Bajá el 19 de Noviembre, le causaron una completa derrota, en la que perdió 14 piezas, 1,000 hombres y todo el bagaje con municiones y tiendas.

Batido y dispersado el ejército turco de Ardackhan, se retiró en el mas lamentable desórden hácia la frontera; por lo cual dicha plaza fué evacuada: algunos oficiales rehicieron precipitadamente la infantería que se dirigió hácia Erzerum; y el regimiento de caballería que formaba parte del ejército de Aly-Riza-Bajá, y que estaba mandado por el General de brigada Mustafá-Bajá, operó su retirada sobre Kars.

Tezulla-Bajá, Kaimakan de Otti y Gobernador de la provincia de Tchildir quedó á retaguardia solo y sin tropas.

Fué una fortuna para los turcos que los rusos no pensasen entonces en perseguir al ejército de Aly-Riza, porque de

haber marchado solamente hasta Ardackhan hubieran podido coger un inmenso botin.

Los almacenes de este punto contenian entonces

160,000 ocks de harina.

150,000 id. de cebada.

15,000 » cueros.

49 cajas de municion.

48 id. de medicamentos.

608 tiendas.

En las difíciles circunstancias en que se hallaba colocado Tezulla-Bajá mostró una energía y un valor dignos de toda admiracion ; porque habia tomado ya sus disposiciones para hacerse volar con todos los almacenes, en el momento en que los rusos se hubiesen aproximado.

Mientras estos acontecimientos se sucedian en Ardackhan, el grueso del ejército otomano habia quedado en Pahumdur. como ya hemos dicho, sin haber verificado ningun movimiento durante 10 dias.

Al recibo de la noticia de la derrota de Aly-Riza por el ejército ruso, de la retirada de su cuerpo sobre Erzerum, y de la evacuacion de Ardackhan; y cuando se supo que el ejército ruso victorioso volvía á toda prisa y con todas sus fuerzas para atacar el grueso de los turcos, se decidió á últimos de Noviembre hacer una retirada general sobre la plaza de Kars.

El ejército otomano diseminado en diversos destacamentos, estaba acampado cerca de Kasarabat entre los pueblos de Olta-baz y Assa-Kedi, y el enemigo habia pasado ya la frontera y campaba cerca de Tiginis.

El terreno sobre el que se encontraban colocados los turcos en las cercanías de Kedicks, era estremadamente des-

favorable, por ser un bajo pantanoso, cortado por un gran número de barrancos que no permitian sino muy difícilmente las maniobras de la infantería y caballería, y hacian casi imposibles las de la artillería.

Los tres oficiales de E. M., el General Kmethy-Scanderbey y Mustafá-Riza-bey se apresuraron á manifestar todas estas desfavorables circunstancias al General Kurd-Achmet-Bajá, y procuraron inducirlo á que no aceptase la batalla en una posicion tan comprometida, pero todas sus instancias no pudieron hacerle variar de resolucion, y solo pudieron obtener que consintiese á lo menos en enviar á retaguardia las tiendas y bagajes.

Viendo que á pesar de todos sus esfuerzos no habian podido hacer ninguna impresion en el espíritu del General, y que al contrario, acogia muy friamente sus advertencias, estos tres oficiales corrieron á Kars, cerca del Muchir Abdi-Bajá, con la esperanza de obtener de la cabeza del ejército mas atencion, y que diese orden al General Kurd-Achmet de retirarse inmediatamente á Kars, á fin de unirse allí con la reserva de la caballería irregular, bajo las órdenes del General Kerim-Bajá, con el objeto de dar al enemigo una última batalla decisiva, bajo la proteccion de los cañones de la plaza, y de dos baterías que habian sido construidas en posiciones favorables.

Los tres oficiales permanecieron tres dias al lado del General en Gefe sin poder obtener de él lo que solicitaban: tal era su confianza en el sistema de las operaciones dirigidas por su jefe de estado mayor general.

Kurd-Achmet no habiendo modificado en nada la situacion del ejército, cometió la falta de aceptar el combate cerca de Kedicks, en la desventajosa posicion de que anteriormen-

te hemos hablado. Careciendo absolutamente de prevision, habia descuidado del todo establecer una segunda línea de defensa y ni se habia ocupado siquiera de la formacion de una reserva. En lugar de haber encomendado la proteccion de la artillería á un batallon de línea, habia dedicado á este servicio el escelente de cazadores, del cual podia haber sacado un partido mucho mas ventajoso. Últimamente el órden de batalla fué el mas inconveniente bajo todos aspectos.

Desde el principio de la accion Achmet-Bajá y todos los generales que tenia á sus órdenes fueron víctimas de un lamentable aturdimiento: el ejército entero fué en un instante rechazado en la mas grande confusion sobre la brigada de Véli-Bajá, y la batalla se convirtió inmediatamente en una completa derrota.

El ejército Otomano se componia entonces de 36,000 hombres y 36 cañones, mientras que los rusos no tenian mas que 18,000.

Entre las tropas turcas varios destacamentos se batieron aisladamente con gran denuedo, y muchos jefes de cuerpos se distinguieron por su valor personal: el coronel Islam-bey, el mayor Osman-bey y muchos otros oficiales se hicieron matar á la cabeza de sus columnas.

El ejército turco tuvo 4,000 hombres muertos, 4,200 heridos, que se condujeron á Kars, y 200 prisioneros. Perdieron además 27 piezas de artillería, todos los bagajes y tiendas, las cuales fueron quemadas todas por el enemigo. Los rusos perdieron al teniente general Freitag, muerto en el campo de batalla, 10 gefes, 32 oficiales inferiores y 4,070 hombres.

De todas las tropas irregulares que se habian reunido en la frontera para concurrir á las operaciones militares, y que

en los tres combates referidos mostraron en general poca decision, no quedaron mas que 4,000 ginetes árabes, con los cuales se podia contar de una manera absoluta. Los otros 16,000 irregulares se dispersaron por el campo, y luego se capturaron y se les licenció enviándolos á sus casas.

Los desaciertos de los generales en Asia redujeron aquel ejército á la nulidad, y la desmoralizacion que se introdujo en las filas llamó sériamente la atencion del Divan, que desde entonces comenzó á nutrir aquel cuerpo estenuado, con oficiales de confianza, tropas de refresco y recursos de toda especie, y sometió el plan de campaña á un Consejo de guerra.

En las márgenes del Danubio las tropas otomanas formaban un elocuente contraste, derrotando á los rusos donde quiera que los encontraban, como se verá en el capítulo siguiente.

CAPÍTULO IV.

MARCHA OMER-BAJÁ Á TOTORKAN.—LLEGADA Á TOTORKAN.—ESTABLECIMIENTO EN LA ORILLA IZQUIERDA DEL DANUBIO.—ATRINCHERAMIENTO DE LA CUARENTENA.—ACCION DE OLTENITZA.—EXÁMEN DEL PARTE DADO POR LOS RUSOS.—CONSIDERACIONES SOBRE LA ACCION.—DETENCION DE LOS TURCOS EN LA MÁRGEN DERECHA DEL DANUBIO.—RETIRADA Á CUARTELES DE INVIERNO.—DESASTRE DE SINOPE.

La posesion de Kalafat aseguraba, como ya se ha dicho, el flanco izquierdo de los turcos y amenazaba el derecho de los rusos, que temian irse viendo desalojados de la pequeña Valaquia. Para evitar esta ocupacion, el Príncipe Gortschacoff debilitó su centro enviando refuerzos hácia Kraiova y á la línea del Aluta, no tan solo con el objeto de impedir que el enemigo avanzara en aquella direccion, sino con el de aprovechar una ocasion favorable para recobrar á Kalafat, y conservar libre y unida la márgen izquierda del rio. El plan de Omer-Bajá se habia cumplido, y era llegada la ocasion de acometer la empresa de pasar el Danubio, y de provocar en el territorio de los Principados á las tropas invasoras.

El dia 27 de Octubre, como dijimos en el capítulo anterior, salió Omer-Bajá con su cuartel general y la brigada Ismaél, compuesta de siete batallones, una batería y dos escuadrones, tomando el camino, comun hasta Razgrard, de Rust-

chuk y Totorkan, de cuyo E. M. solicitó con delicado interés y decidido empeño que formara parte la Comision española, que aceptó tan señalada distincion, acompañando al General en Gefe, no en calidad de oficiales viajeros, sino como individuos de su propio ejército. La Comision Militar enviada por el Gobierno de S. M. la Reina Doña Isabel II á Oriente para estudiar la guerra, debia aprender sus lecciones en la práctica de la misma, embebiéndose en las filas otomanas y cooperando en todos los detalles del servicio de campaña con el ejército otomano que la honraba con tan preferente acogida. Así lo debian hacer el general y gefes que llevaban una mision oficial tan honórfica, y así lo hicieron.

El 28 se incorporó al ejército en Razgrad la brigada Ahmet-Bajá, compuesta de cuatro batallones, dos escuadrones y una batería, yendo el 29 á pernoctar á Savut y el 30 á Belislaw, pueblo distante dos horas de Totorkan. Las tropas vivaquearon en las inmediaciones de Belislaw, y Omer-Bajá acompañado solamente de sus ayudantes de campo, del general Prim y del coronel San Roman, y seguido de una reducida escolta de lanceros, se adelantó la tarde del mismo 29 á Totorkan, en donde se encontraban las brigadas Mustafá-Bajá y Halim-Bajá con una fuerza de 9,000 hombres.

El pueblo de Totorkan formado de 800 vecinos Turcos y Búlgaros, se estiende sobre la falda de una cadena de colinas de 150 piés de elevacion sobre el nivel del Danubio hasta el borde del mismo rio. Enfrente del pueblo hay un gran islote cubierto de espeso matorral que divide la corriente en dos brazos, el mayor de 320 metros y el menor de 240. Al frente y á unos 2000 pasos á la derecha, desemboca en el Danubio el riachuelo Argisch que baña al pueblo de Oltenitza; y tres cuartos de legua distante en los Principados y 600 pasos antes de

la confluencia de ambos rios, se halla la casa Cuarentena que ocupaba un destacamento ruso. El ancho del rio al reunirse los dos brazos, es de 600 metros. El terreno que se extiende entre la izquierda del cauce menor y la derecha del Argisch, es todo pantanoso, no quedando mas que una estrecha lengua de tierra firme que precisa la marcha de fuerzas que intentasen atacar la Isla. La punta de dicha Isla quedaba á menos de tiro de cañon del Lazareto, y enfilaba la márgen derecha del Argisch en la longitud de 1500 metros, en uno de los tres violentos ziczas con que dicho rio, pasado de Oltenitza, conduce sus aguas al Danubio. El terreno de los Principados es completamente llano y despejado, á escepcion de algunos trozos en las orillas del Argisch cubiertos de bosque ó matorral. En la meseta de las eminencias de Totorkan estaba el campamento de los turcos protegido por dos fuertes reductos hácia el Occidente, por la parte del camino de Razgrad, y por otra obra cerrada de grandes dimensiones hácia el E. sobre el borde mismo de la cumbre, por la parte del camino de Silistria. La márgen derecha estaba defendida por seis baterías, cuatro á la derecha del pueblo frente á la Cuarentena y confluencia del Argisch, y dos en la extrema izquierda frente á la Isla. Sobre el brazo mayor y á la izquierda del pueblo se veian diez molinos flotantes sobre grandes lanchones. Algunas barquillas (kaiks,) botes y un corto número de viejas y pequeñas embarcaciones se agrupaban en la orilla derecha.

Cuando Omer-Bajá con su reducido E. M. llegó á Totorkan, el crepúsculo vespertino alumbraba con escasa luz la superficie del magestuoso Danubio, estinguiéndose velozmente aquella débil claridad entre negros nubarrones que aumenban el aspecto sombrío del campamento. La parte del dia que aun quedaba, se invirtió en reconocer la

situación de las baterías, y en elegir el punto de paso para ocupar la Isla. El General español mereció entonces la deferencia de ser consultado, y por su opinión se colocó en el acto otra batería más hacia la derecha, para dar mayor ensanche á la línea de fuegos que impidiera acercarse á la Cuarentena, de cuya casa debían apoderarse las tropas turcas. Concer- táronse también las otras obras que habían de ejecutarse en la Isla, para rechazar con éxito cualquier ataque, y para que sirvieran al mismo tiempo para apoyar el paso á la orilla opues- ta, y para la resistencia que necesariamente habría de oponerse una vez internados en el territorio de los Principados. Con ta- les precauciones se hizo el reconocimiento, que el General en Jefe, para evitar que el puesto enemigo desde el otro lado del río pudiera apercibirse de su presencia en aquel punto por los uni- formes extranjeros, nos suplicó que adoptásemos el *felz* para confundirnos con los demás individuos del ejército turco, y que nos pusiéramos los abrigo para ocultar el traje europeo. Estas ligeras precauciones manifiestan el cuidado con que procuraba no dejar traslucir ni aun por los más insignifican- tes detalles su presencia en aquel sitio, á fin de no llamar la atención del enemigo, que naturalmente debía dar á su asistencia á la operación una verdadera importancia, y pro- curaría acudir con preferencia al sitio en que estuviera. Tan perfectamente había sabido Omer-Bajá ocultar su marcha y desconcertar la atención del contrario, que se le supuso en Vidin, hacia donde, en efecto, acudieron fuerzas rusas.

En la madrugada del 30 al 31 llegaron á Totorkan las brigadas Ismail y Ahmet que habían pernoctado en Belislaw, y establecieron su campo en el sitio que tenían destinado junto al de las brigadas Mustafá y Halim, en la misma meseta de las referidas alturas, componiendo aquellas fuerzas un total de

20,000 hombres 40 piezas y 60 caballos. A las 12 de la mañana del día 31, hora en que la densa niebla fué permitiéndolo distinguir los objetos á 40 varas, pasaron en lanchas á la isla dos batallones y dos compañías de cazadores á las órdenes de Halim-Bajá. Con los primero 20 hombres que se embarcaron para cruzar el rio, fué el Comandante Pita del Corro, ayudante de campo del General español, para que siempre se verificase, que donde hubiera fuerzas turcas operando, estuviese un oficial de la Comision que presenciase cuanto ocurriera, y diese cuenta del resultado con sus apreciaciones particulares. Al desembarcar en la Isla comenzaron los primeros soldados á desembarazar el terreno de los arbustos y maleza que impedían el tránsito, y en todo el resto de aquel día y de la noche se construyó en la punta una batería para seis piezas, cuya línea de fuegos cubria todo el espacio comprendido entre el extremo izquierdo del Lazareto y el recodo mas alto del Argisch. El 1.º de Noviembre amaneció oscurecido por una espesa niebla, circunstancia frecuente en aquella region, y á favor de la cual pudieron terminarse los trabajos de la batería. A las 10 de la mañana se cambiaron algunos tiros con unos cuantos cosacos que hubieron de aproximarse para molestar á los trabajadores y reconocer las obras, pero sin mas consecuencia terminó el día con la traslacion de las seis piezas y su colocacion en la batería.

Mientras en la Isla se hacian trabajos preparatorios para un ataque, en el campamento se construian cuadras subterráneas para guarecerse de los rigores del invierno que ya comenzaba á manifestarse con crudeza; se abrian caminos por la falda de las alturas para el mejor transporte de viveres y municiones del campamento á la margen del rio, y se construia un ancho embarcadero para trasladar artillería y caballería.

Las barcas sobre que existian los molinos flotantes de que antes se habló, se aprovecharon, así como un número mayor allí reunidas, para establecer la permanente comunicacion entre el pueblo y la Isla. La falta de maderas y material necesario, impidieron echar un puente con la celeridad precisa, y como reclamaba la operacion ya empezada en el anchuroso Danubio, que dividia los combatientes, y solo á fuerza de remo y consumiendo un tiempo escesivo se mantenía la comunicacion entre ambas orillas, y se trasladaban los elementos indispensables para asegurar la resistencia y el ataque.

El dia 2 por la mañana llegó á Totorkan Selim-Bajá con una brigada de egipcios, mitad del contingente que vino á sus órdenes á los primeros indicios de la guerra, y 18 piezas de grueso calibre, cuya fuerza hizo subir la total del campamento turco á 25,000 hombres, 58 piezas y 600 caballos. El ejército destinado á operar á las órdenes de Omer-Bajá estaba distribuido de tal modo, que en 12 horas podian reunirse en cualquier punto del Danubio 50,000 hombres.

Con esta seguridad, y la de saberse la concentracion del enemigo en la pequeña Valaquia, aunque ignorándose la verdadera cifra de las tropas que quedaban en el distrito de Bukarest, se precipitaron los trabajos y á manera que el tiempo avanzaba, aumentaba la confianza del General en Gefe en el buen éxito de la empresa. Dispuesto todo para llevarla á cabo, á las once y media de la mañana se hizo el primer disparo desde las baterías de la márgen derecha sobre la Cuarentena, bastando pocos cañonazos para que el pequeño destacamento ruso que la ocupaba la dejara, refugiándose en los inmediatos matorrales y en el próximo pueblo de Oltenitza. Simultáneamente, al comenzar el fuego del campamento, cruzaban en lanchas el rio desde la Isla, dos batallo-

nes y tres compañías de cazadores, las cuales, llegado que hubieron á la orilla izquierda por la línea mas corta, corrieron en guerrilla vadeando el Argisch á ocupar la casa y á ahuyentar los pocos enemigos que pudieran molestar el desembarque de los dos batallones, que bastante despues arribaron por debajo de la desembocadura de aquel riachuelo.

Ahmet-Bajá fué encargado del mando de aquel punto, y con él pasaron dos oficiales de E. M. para empezar á construir el atrincheramiento que de antemano se habia convenido.

A las dos de la tarde se envió otro batallon y 50 ginetes irregulares para escaramuzar é impedir la aproximacion de los cosacos, que se mostraban dispuestos á inquietar á los recientes poseedores de la Cuarentena. Con este último refuerzo pasó el Ayudante de Campo, Teniente Coronel del ejército español, D. Cárlos Detenre con las mismas instrucciones que llevaron los demás oficiales de la Comision, que eran las de asistir á todo lo que ocurriera en su puesto, para informar como testigos imparciales y verídicos al Gobierno de S. M. C. de los acontecimientos exactos que tuvieran lugar, y seguir sin interrupcion y de cerca el curso de las operaciones y peripecias que ofreciese la campaña inaugurada. La infantería se ocupó en el acto de pisar el territorio de los Principados, en abrir el foso segun el trazado instantáneo de los oficiales que dirigian las obras, y el puñado de bachis-bozuks entretenia á los cosacos, que no cesaron en todo el dia de mantener la alarma con sus correrías, hasta que, á la caída de la tarde, una carga intrépida de los entusiastas albaneses hizo retroceder á los rusos que fueron á guarecerse á Oltenitza, hasta cuyas casas llegó persiguiéndolos un pequeño grupo dirigido por un oficial á cuyo lado iba Detenre; porque no era bien que re-

trocediese cuando habia un turco que avanzaba. Al llegar á los primeros edificios de Oltenitza, tropezó aquel peloton de atrevidos con un escuadron de cosacos, sobre el cual disparó Detenre sus pistolas, y aprovechando la sorpresa que produjo tal osadía en el enemigo, que permaneció inmóvil, regresaron al atrincheramiento sin mas contingencia que la de haber perdido tres ginetes, y dejando en el campo 20 cosacos muertos.

Estos alardes y entretenimientos agresivos eran por demás convenientes á aquellas tropas entusiastas y voluntarias, que veian cumplido el objeto con que se habian lanzado á la guerra, sirviendo al mismo tiempo que, de proteccion á los trabajos, de grande estímulo á sus compañeros del ejército regular, que ardian en deseos de probar en su terreno de lo que se sentian capaces.

No podia presentarse bajo mejores auspicios la lucha. En todo el dia siguiente 3, se aceleró la construccion del atrincheramiento, quedando en aquella noche casi terminado. Consistia esta obra en un parapeto de tierra revestido de faginas, de forma irregular envolviendo el Lazareto, y apoyado en el Argisch y el Danubio, teniendo un desarrollo de 750 metros. En el saliente del recinto que cubria exactamente la casa, se estableció una batería de seis piezas enfilando el camino de Oltenitza; pero el foso de dos metros de latitud por tres de profundidad, no pudo quedar concluido aquel dia hácia el lado del Argisch, y hácia el del Danubio faltaba tambien una longitud de 50 pasos por cerrar. Por debajo del extremo izquierdo del parapeto se echó sobre el Argisch un puente de carros, con objeto de abreviar la distancia entre la Isla y el atrincheramiento, aunque bien poco, en razon á tenerse que cruzar el Danubio con lanchas á remo. En esta disposi-

cion el recinto atrincherado, y con la fuerza de tres batallones, dos compañías de cazadores, 140 ginetes y seis piezas para defenderlos, amaneció el día 4 mas despejado que los anteriores, permitiendo ver alrededor de Oltenitza las líneas de masas enemigas que auguraban el acontecimiento que iba á verificarse.

En tanto que esto pasaba en Totorkan, forzaban los turcos los puntos de Kalafat y Rustchuk, obligando al Príncipe Gortschakoff á mantener distraida su atención y fuerzas como le convenia á Omer-Bajá, y se propuso en su plan. Coincidió el rompimiento de las hostilidades verificado con tan buen éxito en el Danubio, con las noticias que llegaron de la ventaja alcanzada por el ejército de Asia en Gumri, no lejos de Kars en la frontera de la Georgia. El espíritu de las tropas se levantaba visiblemente con la conquista de cada palmo de tierra de los Principados, y á medida que tocaban los resultados favorables, aunque en pequeña escala, que en sus escaramuzas conseguían sobre el enemigo. Los Generales y Oficiales descansaban en la dirección de Omer-Bajá, que con tan buen acierto habia sabido conducirlos al otro lado del Danubio, y cuyos proyectos, lejos de desbaratarse ni sufrir modificaciones, adquirían cada día mas consistencia, y ofrecían mayores probabilidades de triunfo. No es el carácter musulman el mas apropiado para espresar los grandes afectos del alma, ni el estado del ánimo en las diferentes situaciones de la vida, así que es muy difícil sorprender en la fisonomía ni en los rasgos exteriores de los sectarios de Mahoma espresion alguna de entusiasmo ni de desaliento. Sin embargo, adivinábase en los soldados del campamento de Totorkan la ciega confianza que tenían en la operación que ejecutaban, y la infalible esperanza que abrigaban en el buen éxito de la empresa.

A la par que las tropas de la orilla izquierda permanecian en vela ya en la Isla ya en el Lazareto, adelantando con pasmosa rapidez los trabajos del atrincheramiento y vigilando atentamente los menores movimientos del enemigo, las de la márgen derecha construian hornos, cuarteles y cuadras de campaña para dar al campamento las mejores condiciones de permanencia en la cruda estacion que ya se dejaba sentir, alternando con el fatigoso servicio que exige la guerra, y que reclamaba su situacion crítica de hallarse en frente y á tan corta distancia del contrario. El General en Gefe era el primero en la fatiga, y nunca se le vió abandonar su tienda sino para ir á recorrer y visitar las de sus soldados, para examinar los trabajos, y presenciar por sí mismo la ejecucion de las órdenes que daba; sin haber entrado en una casa del pueblo, ni bajado á él, sino cuando tenia precision de ir á la orilla del rio á disponer el embarque de gente ó material.

Tan luego como el Principe Gortschakoff tuvo aviso por el destacamento ruso de la Cuarentena, de que el enemigo se habia apoderado del edificio y establecido en la márgen izquierda del Danubio, dió la órden al general Dannenberg, jefe del 4.º cuerpo de ejército, para que reuniera la primera brigada de la 41.ª division de infantería acantonada en los pueblecillos y aldeas próximas á aquel sitio, y con ella, tres baterías y dos regimientos de caballería marchase sobre los turcos y reconquistara la posicion. La obediencia del general Dannenberg fué materialmente ciega, y el dia 4 de Noviembre á la una de la tarde salió de Oltenitza dirigiéndose á atacar el Lazareto. Era la una y media cuando la artillería rusa, circunscribiendo en arco de círculo el perímetro del atrincheramiento, hizo el primer disparo. Desde este momento comenzaron á jugar las baterías turcas, seis piezas de la Isla,

seis del parapeto, seis de la margen derecha colocadas por el General Prim á flor de agua y cuatro de grueso calibre de una batería situada en la cumbre de las alturas, cerca de la tienda del General en Gefe. La infantería enemiga se distribuyó en tres columnas, una siguiendo la orilla izquierda del Argisch, otra de frente por el camino de Oltenitza al Lazareto y la tercera por la izquierda, flanco derecho de los turcos, protegida por dos piezas; la caballería marchaba á retaguardia de las alas. El ataque debió meditarlo el general Dannenberg para que fuera simultáneo, pero no habiendo precedido ningun reconocimiento, resultó que cada una de las columnas fué batida sucesivamente, por las circunstancias especiales en que se encontraron. La encargada de embestir el flanco izquierdo del atrincheramiento, marchaba al través de las malezas, bosques y matorrales que bordean la margen del Argisch, espuesta al cañon de la Isla, fuego incierto por la distancia y aquellos obstáculos, por cuya razon fué la primera que llegó á tiro de metralla de la trinchera, y la primera tambien desconcertada por el certero y vivísimo fuego de fusilería concentrado sobre ella, y por los proyectiles de la isla, que ya mas al descubierto, la enfilaban de flanco. Pocos minutos bastaron para que destrozados aquellos batallones, desistieran de aproximarse, retrocediendo á rehacerse al abrigo de un hosquecillo próximo. La columna que se dirigia al extremo derecho del recinto apoyado en el Danubio, marchando en diagonal por un llano uniforme y despejado, fué castigada por las dos baterías de la margen derecha, que tomándola de flanco, la desbarató y puso en derrota antes de llegar á tiro de fusil del parapeto. La que atacaba por el centro, recibió de lleno todo el fuego de las seis piezas del atrincheramiento, y tambien se vió en la necesidad de retirarse, siendo de este modo recha-

zados los tres ataques parciales, sin que el cañon ruso obrara con gran eficacia, porque todos sus esfuerzos se dirigieron á demoler la casa Cuarentena, que no jugaba mas papel en la defensa que servir de cuadra á los caballos de los irregulares. Por otra parte, los artilleros rusos no pusieron mucho cuidado en apagar los fuegos de sus enemigos, porque sus tiros todos en general fueron muy altos: solamente una granada produjo una explosion en una de las cajas de municiones del Lazareto, las cuales, en la precipitacion con que se hizo la obra, no pudieron ponerse á cubierto. Convencido el General ruso de que el ataque simultáneo era irrealizable, reunió toda la fuerza en una sola columna, y precedida de una espesa línea de tiradores, conservando la caballería á retaguardia de las alas y con dos piezas á los flancos, marchó arma al brazo sobre la capital del recinto. Las baterías rusas redoblaron sus disparos, á los que solo contestaban los cañones turcos. Cuando la columna rebasó las piezas y estuvo á medio tiro de fusil, la infantería defensora comenzó un nutrido y no interrumpido fuego graneado, en combinacion con las baterías de la Isla, del parapeto y de la márgen derecha, que iban sembrando de cadáveres el terreno que impávidos ganaban los rusos. Las brechas que los proyectiles abrian en aquella tenaz é imponente masa, eran cerradas con la misma velocidad que se producian, y el resplandor de los fogonazos disipando momentáneamente la densa nube de humo que envolvía á los combatientes, dejaba ver la proximidad de los cascos rusos. A menos de tiro de pistola del parapeto se hallaba la primera fila de la columna, y el orden de formacion era tan exacto como pudiera exigirse en un desfile de honor. Luchando con la granizada de balas que detenía la celeridad del paso, los batallones rusos avanzaban, con lentitud si, pero avanzaban siem-

pre, hasta llegar al borde de la contraescarpa del angosto foso. Un paso mas y eran dueños del recinto. Los defensores de aquel débil muro de tierra, sin desmayar, antes bien creciendo su afán de resistir en la misma proporcion que el de sus contrarios en atacar, hacian converger sus tiros sobre el reducido frente de la columna, y las baterías de la márgen opuesta enviando sus proyectiles casi tangentes al perímetro de la obra, y la de esta tirando á metralla, producian bajas numerosas en las filas del temerario agresor. Omer-Bajá en la orilla derecha, rodeado del General y oficiales españoles, multiplicaba sus órdenes para la combinacion de los fuegos, y por sí mismo dirigia la batería de piezas de grueso calibre. Para no perder ni el mas insignificante movimiento, no apartaba de sus ojos los magníficos y elegantes gemelos de que ordinariamente se servia, y al ver la tranquilidad de su semblante se le podia considerar como apreciando mas bien los detalles de un entretenido espectáculo que no los trámites de un combate sangriento, para él de tanta trascendencia.

A medida que la situacion iba siendo mas crítica, y cuando ya el enemigo estuvo tan próximo que se le creyó dentro del foso, se volvió á nosotros, y con una sonrisa de verdadera y completa satisfaccion nos dijo: *¿no es cierto que se baten bien mis soldados? si resisten dos minutos mas, hemos vencido.* En tanto que así hablaba, los cazadores turcos coronando la cresta del parapeto, detenian con la punta de la bayoneta á los pocos atrevidos y de organizacion menos glacial que intentaban dar el asalto. Fué un instante nada mas. Acababan de espirar las últimas palabras en los labios de Omer-Bajá, cuando distinguimos perceptiblemente oscilar la columna, como el movimiento de vaiven precursor al desplome de un edificio, y en seguida abrirse las

filas y ponerse en precipitada fuga, tan desordenada y veloz, como acompasado y compacto se habia verificado el ataque. Enardecidos los bravos musulmanes saltan del parapeto, y se lanzan sobre los fugitivos; pero en el instante se vuelven al recinto llamados por la corneta de órdenes á quien hace tocar retirada el General en Gefe, que sin perder con el triunfo su impasible serenidad y su recomendable prudencia, comprendió cuán arriesgado era comprometer una persecucion en aquella estensa llanura sin tener caballería, mientras que la del enemigo siendo numerosa y estando sin estrenarse, amparaba á sus compañeros en derrota, y se disponia á obrar con éxito seguro.

Como puede muy bien comprenderse, el movimiento de intentar la persecucion y desistir de ella retrocediendo al atrincheramiento, fué mas rápido que el tiempo invertido en referirlo, y aun duraba el primer sacudimiento de terror en la columna rusa trasmitido á las compañías de retaguardia, que diseminadas y en confusion entorpecian el servicio de la ambulancia, cuando se oyó el grito entusiasta de »viva el Emperador» en que espontáneamente prorrumpieron los heróicos defensores del Lazareto, y que la cuenca del Danubio repitió, llevando en vibracion sonora el espanto á los que huian, y trayendo á la márgen derecha la espresion de la victoria que hinchó de orgullo y de alegría los corazones de todos. No se habia estinguido el eco de aquel grito, cuando el campamento junto, unánime y espontáneo tambien, se lo devolvió á sus hermanos de armas, como consecuencia de la corriente eléctrica que tan señalado triunfo acababa de establecer entre ambas orillas.

La artillería enemiga quedó por algun tiempo en posicion, y detrás de sus carros se rehicieron los batallones desbanda-



dos, y con la proteccion de los últimos disparos retiraron los heridos y gran parte de los jefes y oficiales muertos. A las cinco y media de la tarde retrocedieron en buen orden á Olténitza.

La pérdida de los rusos ascendió, segun los datos adquiridos mas tarde en Bukarest, á 400 muertos y 1600 heridos, habiendo quedado fuera de combate todos los jefes y casi todos los oficiales de la brigada: circunstancias debidas á la serenidad y certera puntería de los cazadores turcos, que lejos de aturdirse por inminente que sea el peligro en que se encuentran, conservan su tranquilidad hasta el punto de que, despues de fijar bien el objeto, miran en seguida el efecto producido, para corregir ó no la puntería en el siguiente disparo. Los turcos tuvieron 50 hombres muertos y 140 heridos; y en la casa Cuarentena, casi demolida por los proyectiles rusos, murieron en las cuadras 30 caballos de los irregulares. Omer-Bajá premió en el acto á los defensores del atrincheramiento, y aquella misma noche fué relevada la guarnicion, enviando en su lugar ocho batallones y seis piezas mas. El gefe Detenre á quien le correspondió asistir á la defensa, permaneció durante todo el ataque en el parapeto, ya en la batería, ya asistiendo á los heridos y prestando todos los servicios de un oficial del ejército turco, con el celo propio de la reputacion que se habia granjeado la Comision española.

Con las tropas de refresco, fué enviado en lugar de Detenre el comandante Pita del Corro, y en aquella noche dióse la orden de apresurar los trabajos para la conclusion del recinto, y la de aumentar la defensa interior con otros dos parapetos mas, dando un nuevo trazado á la obra, que habian ya de guardar fuerzas superiores. En la mañana del dia



siguiente se concluyó de dar sepultura á los muchos cadáveres que aun quedaron en el campo, y se recogió la gran cantidad de pertrechos de guerra, trofeos de la victoria alcanzada la tarde anterior por las armas otomanas, y que, humedecidos aun con la sangre fresca de las víctimas, fueron colocados delante de la tienda de Omer-Bajá.

Tal fué la accion que han dado en llamar de Oltenitza, como pudiera decirse de Totorkan. Testigos imparciales de todos los acontecimientos, la hemos relatado como la presenciamos, y antes de que entremos en consideraciones sobre el incalificable ataque, presentaremos la órden del dia 6 de Noviembre, que el Príncipe Gortschakoff dió á sus tropas en Bukarest, para que sirva de prólogo á los cargos justificados á que se hizo acreedor el ejército ruso.

«Orden general del 25 de Octubre.==(6 de Noviembre) (1)

El 20 de Octubre (1.º de Noviembre) algunas tropas turcas en número bastante considerable, salieron del campamento de Totorkan y ocuparon una isla del Danubio situada en la embocadura del Argisch.

El 21 de Octubre (2 de Noviembre) pasaron á la orilla izquierda del rio y ocuparon en ella el edificio de piedra de la Cuarentena.

En vista del parte que dieron nuestras avanzadas de cosacos, mandé al General de infantería Dannenberg jefe del cuarto cuerpo, que concentrára en las cercanías de Dubrant-Nogsvostchi la primera brigada de la 11.ª division de infantería y la batería del tercero, igualmente que la batería número 5 de la 11.ª brigada de infantería, los escuadrones del regimiento de los Zolanos Olwiopol con dos piezas de la 9.ª batería de los cosacos del Don, 300 cosacos del Don número 34,

(1) En el calendario griego hay 13 dias de diferencia con el romano.

y tomase posición junto á la aldea Mitrent-Fineden atacando al enemigo desde aquel momento.

El 23 de Octubre á la una y media de la tarde el General Dannenberg marchó directamente contra el enemigo que habia tenido tiempo para fortificarse. El edificio de la Cuarentena, provisto de 6 cañones, formaba el centro de su posición, que se apoyaba á la izquierda sobre el rio Argisch, y á la derecha sobre el Danubio, que por este punto solo tiene 212 toesas de ancho. El flanco izquierdo estaba protegido por baterías establecidas en la isla del Danubio.

Habiendo llegado nuestras tropas á tiro de cañon, rompió el enemigo el fuego de todas sus piezas y aun de algunos morteros sobre la orilla derecha. Dos baterías nuestras avanzaron á distancia de 450 toesas de las trincheras turcas y contestaron con energía. Después de una hora de fuego bien sostenido, pudieron acercarse á tiro de metralla, y la infantería protegida por la artillería avanzó rápidamente hácia las trincheras enemigas, y á pesar de un fuego mortífero penetró hasta los fosos.

Este ataque osado y repentino sembró el desorden en las filas turcas.

La caballería enemiga emprendió la fuga, y se precipitó en el Danubio. Como nuestros proyectiles habian causado dos explosiones en el edificio de la Cuarentena, retiraron los turcos á toda prisa su artillería y corrieron en desorden á guarecerse sobre las orillas escarpadas del rio. También las tropas se retiraron de las trincheras, y parte de ellas logró tomar las barcas.

Habiendo conseguido el general Dannenberg el objeto que se habia propuesto, que era el de impedir que los turcos tomasen una posición ventajosa en la orilla izquierda del Da-

nubio, juzgó oportuno no continuar sus ventajas, temiendo que fuesen compensadas con las pérdidas que pudiesen ocasionar 40 cañones establecidos en la orilla derecha del Danubio. Por otra parte la pérdida era ya considerable, y en su consecuencia resolvió volver á su antigua posición.

El enemigo no trató de inquietarle en su operación. El terror que había causado á los turcos el ataque atrevido de nuestra brigada, fué tan grande, que el hospital ambulante de los heridos pudo quedar establecido junto al edificio de la Cuarentena bajo la protección de un solo piquete de caballería, pues los musulmanes, que solo se ocupaban de sí propios, no pensaron en inquietarlo.»

Causa un verdadero sentimiento verse en la precisión de tomar en cuenta un parte de guerra de esta especie, para rebatirle con la severidad que se merece; pero no podemos y no debemos dejar de hacerlo. Prescindiendo de la peregrina idea que se desprende de la anterior orden general, en la que con tan poca habilidad se transforma una verdadera derrota en un completo triunfo, la simple lectura de ella es su más clara acusación aun á los ojos del más lego en materias de milicia, ¿Cómo si los turcos abandonaron el recinto, no se apoderaron de él los rusos para destruirlo, pues que tal era su objeto al atacarlo? Y si los turcos huyeron ¿por qué no los persiguieron, siquiera con una sección de caballería, para hacer prisioneros á los que no pudieran salvarse en las barcas? ¿Cómo se comprende que una columna de ataque llegue vencedora al foso de una obra, que quede esta abandonada y que el vencedor no se tome la modestia de entrar en su recinto? ¿Por qué y para qué dejaron intacto el atrinchero? ¿Y por último, no se le alcanzó al anciano militar Príncipe Gortschakoff que la redacción de tal documento era

absurda, y que ni entre sus súbditos obtendría crédito, pues que los restos de la destrozada brigada habían de referir el suceso? Para atenuar un desastre no es preciso desfigurarlo de un modo tan violento, y el ejército ruso no necesitaba ocultar un infortunado hecho de armas, ni menos darle esa tortura, para sostener su prestigio y su buena reputación militar. En cuanto al ataque, no hay modo de librar al general Dannenberg de la inmensa responsabilidad que pesa sobre él. Debe suponersele tal confianza en el buen éxito de la empresa, que no se cuidó más que de abreviar tiempo: y así marchó sobre el parapeto sin hacer el más ligero reconocimiento, enviando á sus soldados á perecer sin resultado ninguno.

De tal suerte era comprometida la defensa de la obra, que por el extremo derecho pudo ser tomada por un pelotón de caballos que al escape hubiera atravesado la llanura, arriesgando unos cuantos cañonazos de la margen opuesta; porque, como hemos dicho antes, había un espacio de cincuenta pasos sin cerrar, y hasta sin foso abierto, por el lado del Danubio. Pero ya que no hubiera podido descubrirse esta circunstancia, y aun sin previo reconocimiento general, en el ataque primero de las tres columnas manifestaron los turcos sus elementos y distribución, y debió el general Dannenberg haber hecho cruzar el Argisch por cerca de Oltenitza, enviando un batallón y cuatro piezas, estas para apagar el fuego de la Islas, y aquel para descender por el riachuelo y llegar á fusilar por el flanco y por la espalda á los defensores, al mismo tiempo que el resto de la fuerza marchara por el centro protegida por la artillería restante, y sobre todo, precedida de una línea de tiradores, que á su debido tiempo y á la carrera, se hubiera precipitado sobre el parapeto.

Por mas que parezca trivial hablar de estos rudimentos de todo ataque , los reproducimos , porque de todos ellos prescindió el general ruso. La artillería en semicírculo debilitó su efecto , mientras que habiendo concentrado fuegos sobre la batería del atrincheramiento , habria facilitado la marcha de la columna por entre los matorrales de la izquierda del Argich , línea que se debió elegir para el ataque , porque el flanco derecho ya se ha visto que estaba muy bien protegido por las baterías de la márgen derecha del Danubio.

Ninguna disposicion se tomó que indicara el mas leve conocimiento de la posicion en que se combatía ; allí perecieron centenares de bravos soldados , tenaces como rocas , y como rocas inertes ; lo que al general Dannenberg no se le ocurrió fuera de tiro , no se le alcanzó tampoco á aquellas formidables máquinas al borde del foso ; y mientras hubo oficiales que mandasen avanzar , la columna obedeció ciegamente , tropezando con los caidos y disminuyendo el frente ; cuando no se mandó nada , el hierro enemigo deshizo á pedazos aquella masa de piedra , y se descompuso.

Dice Napoleon , que al soldado ruso hay que empujarle despues de muerto para que caiga ; esta frase tan notable y tan célebre como todo lo de aquel grande hombre , describe completamente á los súbditos del Czar. Los heridos de Oltenitza lamentaron haber derramado su sangre tan infructuosamente , cuando con menos sacrificio , como ellos mismos confesaban , pudieron haber obtenido quizá un resultado ventajoso.

Por parte de los turcos solo hubo que deplorar la falta de un puente sobre el Danubio , Si los rusos hubiesen tomado el recinto ; qué desastre tan horroroso , por no tener una comunicacion con la orilla amiga ! De haber esta existido , hubiérase reforzado la guarnicion durante el combate con una co-

lumna , mas piezas y caballería , y entonces la brigada rusa probablemente hubiera quedado en esqueleto. ¡Cuántas ventajas perdidas por la escasez de elementos para un puente, y á cuántas desgracias se encontró espuesto el ejército de Omer Bajá por aquel aislamiento ! En cuanto á la manera de sostener la defensa , basta el relato que de ella hemos hecho para deducir, que sobre haber sido heróica, estuvo dirigida con superior inteligencia.

En la madrugada del dia 5 , por disposicion de Omer-Bajá , el General comandante general de artillería del ejército turco, en union con el General español y el coronel San Roman , eligieron sitio para establecer otra batería mas á la derecha, sobre el Danubio , con objeto de barrer el llano de la orilla izquierda antes de tiro de fusil del parapeto, y tener mas bocas de fuego que dirigir contra la zona de ataque. La espesa niebla impedia distinguir las orillas ; pero con el auxilio del croquis del terreno que poseia la Comision española, se estableció la batería cumpliendo con todas las condiciones que se deseaban. Los trabajos seguian en tanto con la rapidez acostumbrada en el Lazareto, regularizando la forma del recinto, poniendo á cubierto las cajas de municiones y ensanchando el foso. El puentecillo sobre el Argisch, se trasladó mas abajo, de modo que quedó defendido por el atrincheramiento. Al disiparse la niebla alcanzamos á ver el campamento ruso detras de Oltenitza y densas columnas de humo que salian de tres aldeas próximas incendiadas por el enemigo al emprender su retirada hácia Bukarest, cuya marcha distinguimos, no habiendo dejado mas que tres batallones y una batería en su campamento.

El dia 7 se reunieron las barcas que se encontraron y con los lanchones de los molinos flotantes se empezó la construc-

cion de un puente á 250 metros de longitud de la Isla sobre el brazo menor del Danubio, y la de una obra que lo protegiera. El enemigo sin formalizar un ataque, se presentaba sin cesar en el campo para distraer los trabajos y mantener la alarma; pero de los cosacos se encargaron los revoltosos ginetes irregulares, sin que hubiera que lamentar pérdidas de consideracion.

El dia 9 todo estaba concluido, y la posicion en la izquierda del Danubio consistia: en el recinto de la Cuarenteno defendido por ocho batallones y veinte piezas; el puente; la obra que la cubria con capacidad para dos batallones y ocho piezas; y en la Isla doce piezas, seis en la primera batería, y otras seis protegiendo el flanco izquierdo del puente que se habia echado 600 metros agua arriba de la punta de la Isla. Podia pues considerarse aquella combinacion de defensas como una verdadera ciudadela, que hubiera ocasionado la pérdida de millares de hombres, de haber sido atacada con la imprevision que se hizo la primera vez.

Alarmado el príncipe Gortschacoff con la actitud de los turcos, reunió sobre el camino de Bukarest en la corta distancia de doce horas que hay hasta Oltenitza, todas las fuerzas del cuarto cuerpo de ejército, temiendo que Omer-Bajá se adelantara por los Principados; pero el General turco no quiso desvirtuar su triunfo aventurando un movimiento agresivo de esta especie, cuando sabia que no podia operar ya en aquel mes, y sobre todo, cuando sus proyectos se habian realizado, teniendo todos los dias noticias del exito favorable que sus tropas, siguiendo el plan que se propuso, conseguian en toda la línea del Danubio. Las lluvias y los hielos se declararon permanentes destruyendo las fortificaciones y haciendo imposible la resistencia en las tiendas. Los rusos no

intentaban insistir en recuperar el Lazareto, ni en venir á buscar á su contrario en ningun punto de la línea defensiva. Para resistir, podia siempre hacerlo el ejército turco desde sus cantones sin debilitar sus fuerzas con las fatigas de un riguroso invierno. El día 12 amaneció todo el campo nevado y en la madrugada comenzaron las tropas del Lazareto su retirada á Totorkan, hecha con tal acierto, que el enemigo no se apercibió de ella hasta que estuvo el atrincheramiento completamente desguarnecido. A las doce del día se aproximaron á las obras abandonadas un escuadrón y dos piezas para reconocer la posición de que aun no se habían dado cuenta, y que tanto estrago les causó atacar; pero una docena de cañonazos de la margen derecha puso en fuga precipitada aquella fuerza. El puente se deshizo, y únicamente quedaron de observación en la Isla algunas compañías.

El 15 partieron del campamento los egipcios, y el 17 lo hizo Omer-Bajá con su cuartel general y una escolta de un escuadrón, habiéndose puesto en movimiento las brigadas Ahmet é Ismael Bajá en aquellos días, para los cantones que se les destinaron. El ejército de Romelia, cuya fuerza y distribución referimos en seguida, al entrar en cuarteles de invierno, lo hizo sin abandonar su extensa línea de operaciones en el Danubio, y de modo que pudiera atender á cualquiera eventualidad en la cruda estación que iban á atravesar.

Durante los cuarteles de invierno el ejército turco se componía de 125 batallones, de los cuales 105 eran de infantería regular, 18 de egipcios, y 2 de cazadores.

Esta fuerza estaba distribuida del modo siguiente:

44 batallones, de los cuales 30 eran de infantería de línea, 12 de egipcios y 2 de cazadores, en Chumla, Varna, Razgrad, Yenibazan, Pravadi, Tirnova.

cuales, tres divisiones la 10.^a y 11.^a del cuarto cuerpo de ejército y la 15.^a del quinto estaban estendidas sobre toda la línea del Danubio desde Kalafat al Pruth, formando un cordon de observacion. En segunda línea no quedaba mas que la 12.^a division de infantería del cuarto cuerpo, y la caballería.

Aquí se vé que los rusos se encontraban en situacion mas desfavorable que los otomanos, y si Omer-Bajá hubiera tenido 15 dias para poder operar con 50,000 hombres de que podia disponer muy bien, el ejército de Gortschakoff hubiera experimentado un descalabro de suma trascendencia. Pero ni estos datos seguros se tenian en aquella época, ni era tampoco conveniente iniciar una operacion que forzosamente tenia que verse interrumpida. Guardadores ambos contrincantes de sus respectivas márgenes, permanecieron en su terreno, alentados los turcos y escarmentados y recelosos los rusos, tanto mas, cuanto que por entonces tambien el ejército de Asia alcanzó una victoria con la toma del fuerte de San Nicolás (Tcheketil) causando á aquellos una pérdida considerable, y habiéndoles cogido cuatro piezas.

Por toda la region de la Turquía europea resonaban los triunfos alcanzados en la primera campaña, obtenidos sucesivamente desde la frontera de Servia hasta el mar Negro, cuando la funesta noticia del desastre de Sinope vino á enlutar el regocijo general. Véase como pasó.

Hallábanse en el Bósforo reunidas las dos escuadras aliadas y la turco-egipcia, cuando el Gobierno Otomano, desistiendo del plan que tuvo de enviar á la Crimea una flota, se determinó á socorrer á los bravos circasianos con tropas, armas y municiones, que se encargó de conducir una escuadrilla de 11 buques, mandada por el vice-almirante Osman-Bajá, la cual el 11 de Noviembre se dió á la vela para el mar Negro nave-

gando á lo largo de la costa del antiguo imperio griego de Trebisonda.

Desde que se intentó en las altas regiones de la Sublime Puerta esta expedición, tuvo conocimiento de ella la Rusia y á su vez se propuso desbaratarla. Para evitar que así lo hiciera, nada se consiguió con haber hecho entrar en el mar Negro el resto de la gran escuadra Turco-egipcia, con el objeto de llamar la atención del enemigo hácia la costa de la Crimea, y separarla de la que iba á auxiliar á Schamil. El almirante ruso tenia exactas noticias, y sin cuidarse de la gran división no apartó su vigilancia de la flotilla de Osman-Bajá, de manera que, el 24 de Noviembre, informado por sus vapores el vice-almirante turco de la proximidad de los cruceros rusos, se refugió en la rada de Sinope, y desde allí anunció á su Gobierno que temia ser atacado, y que esperaba instrucciones. La contestación del Capitan Bajá fué que permaneciera en Sinope y se defendiese.

Este golfo, uno de los mas recomendables de la costa de Asia, está resguardado al N. por un promontorio, y permite fondear los buques de mas alto porte. Sinope es una península de seis y media millas de circunferencia, en cuyo extremo derecho asienta la población dividida en dos partes, una la fortificada y ocupada por los turcos, y la otra abierta habitada por los griegos. Por sus reconocidas ventajas es uno de los astilleros del Imperio otomano para la construcción de buques de guerra, y su rada goza una justa reputación de muy ventajosa, por la seguridad que ofrece á toda clase de embarcaciones aun en el invierno, teniendo la facilidad de andar á tres brazas de la muralla de la ciudad.

Los temores de Osman-bajá eran fundados, porque el 30 de Noviembre á favor de una densa niebla, fondeó en el golfo

la escuadra rusa compuesta tambien de 11 buques, entre ellos seis navíos de línea, cuatro de 120 cañones y dos de 84, dos fragatas y tres vapores, al mando del almirante *Nakhimoff*.

La flotilla turca se encontraba en arco de círculo siguiendo la curvatura de la costa y próxima al caserío, cubriendo sus buques las baterías de tierra y por lo tanto imposibilitando su accion. A las 12 del dia se adelantó una fragata rusa á intimar la rendicion á los turcos, y la contestacion fué enviar una andanada al parlamentario, que lo dejó mal parado, siendo esta la señal del combate sangriento que duró poco mas de una hora. El almirante ruso ordenó sus navíos en línea paralela á la que formaba el enemigo, y cada uno de ellos se encargó de la destruccion de una de las fragatas turcas, dejando á la entrada del golfo los vapores para dar caza al que intentara evadirse. Sin embargo de esta precaucion, el vapor turco *Terif* pudo ponerse en franquía y con gran dificultad eludir el riesgo que amenazaba á los suyos, y aunque averiado, logró salir mar á fuera y llevar á Constantinopla la primera noticia del desastre. Los turcos con un valor heróico, infructuoso y digno de mejor suerte, sin habilidad para resistir el ataque, sostuvieron la desigual lucha, hasta desaparecer de la superficie echados sus buques á pique por los proyectiles enemigos, ó volados espontáneamente como lo hizo el bizarro Ali-Bey, que cuando ya no quedaba esperanza de prolongar la resistencia, prefiriendo el suicidio á ser presa del contrario, hizo desembarcar la tripulacion que le restaba, y él mismo puso fuego á la Santa Bárbara subiendo al aire en pedazos con las astillas de su fragata.

Rasgos de esta naturaleza no han menester comentarios, porque el hecho mismo habla tan alto que seria desvirtuar su importancia el detenerse á juzgarlos. La heroicidad de

Ali-Bey será grabada en la historia de Turquía y en los fastos marítimos; y si por causa de la índole especial de su país, su nombre no se ha prodigado como debiera y se hubiera hecho en Occidente, su memoria será eterna y vivirá aunque sin ruidosos himnos, ni deslumbrantes resplandores, reverenciada y sentida por sus contemporáneos y venideros. El alma se llena de tristeza al considerar que su bravura y generoso sacrificio fueron estériles en aquel combate. Alí-Bey tomó su resolución en el momento de ver que la fragata del vice-almirante arrió el pabellon y se rendía al enemigo, y prefirió morir á ser hecho prisionero, como lo fué Osman-Bajá.

Cuando el destrozo estaba hecho, y los rusos eran dueños de los despojos turcos, entró en la rada un nuevo vapor conduciendo al almirante *Korniloff*, jefe de toda la grande escuadra anclada en Sebastopol, á regocijarse con el triunfo alcanzado á tan poca costa por sus subordinados.

Así que llegó á Constantinopla la funesta nueva, que produjo una viva y dolorosa impresion en todos los ánimos, fueron enviadas al lugar de la catástrofe las fragatas *Retribution* (inglesa) y *Mogador* (francesa) para informarse del suceso, recoger los heridos, y auxiliar en cuanto fuera dable á los habitantes.

El vulgo no se ocultó de murmurar y censurar ásperamente la conducta del Almirantazgo turco que dejó abandonada la flota en Sinope, y la inaccion de las escuadras aliadas.

Las referidas fragatas condujeron á los hospitales de Constantinopla 210 heridos, cuyo número unido á 120 prisioneros que se llevaron los rusos, y á 1,000 hombres que pudieron ganar á nado la costa, fueron los únicos que quedaron

con vida, habiendo perecido 2,860 hombres, resto de las tripulaciones, ó por el cañon enemigo, ó ahogados en las ensangrentadas ondas del golfo.

El cuadro que ponemos á continuacion manifiesta la suerte que correspondió á cada buque.

El cuadro que ponemos á continuacion manifiesta la suerte que correspondió á cada buque.

FRAGATAS.

Nombre de los buques.	Numero de cañones.	Tripulación.	Nombres de los Comandantes.	Suerte de los buques.	Suerte de los Comandantes.
Nizamíé.	60	600	Vice-Almirante Husseim-Bajá y Kadir-Bey.	Volado.	Muertos.
Navik.	52	500	Aly-Bey.	Volado por el mismo Comandante.	Muerto.
Nessim.	52	500	Hassan-Bey.	A pique.	Id.
Kaid.	50	500	Edhen-Bey.	Id.	Salvado.
Dimiad (Egipcio).	54	500	Desconocido.	Id.	Muerto.
Arva-Allah.	56	400	Vice-Almirante Osman-Bajá y Rechid-Bey.	Id.	Prisionero.
Fazl-Allah.	58	400	Aly-Nahiz-Bey.	Id.	Salvado.
			CORBETAS.		Prisionero.
Fairis-Maabud.	22	200	Iset-Bey.	Id.	Se ignora.
Gullu-Sifid.	24	200	Salih-Bey.	Id.	Salvado.
Nedjibi-Fechan.	24	200	Hassan-Bey.	Desmantelado en la playa de Sinope.	Prisionero.
Frigli (vapor).	4	190	Ismail-Bey.	A pique.	Salvado.
TOTAL.	416	4,190			

Así pereció la flota de Osman-Bajá por no haber salido al mar á combatir, ó por no haber elegido otra línea de batalla que hubiera permitido el libre ejercicio á las baterías de tierra, ó finalmente por no haber desembarcado las tripulaciones y material y defendídose en la costa. De cualquiera de estos modos hubiera evitado tanto derramamiento infructuoso de sangre, quizá habria podido eludir el combate, y de verse obligado á aceptarlo hubiera sido mas castigado el enemigo, no seria tan inmensa la responsabilidad que pesa sobre su autoridad, y de seguro no habria que lamentar tantas víctimas ni un resultado tan funesto.

En aquellos dias, la Comision española habiendo acompañado á Omer-Bajá hasta Chumla y despedídose de él, se embarcaba en Varna para dirigirse á Constantinopla, pues que habiendo entrado las tropas en cuarteles de invierno, no se esperaban operaciones de inmediato interés. Antes de regresar á Francia, el Conde de Reus con sus oficiales fué á tomar la venia del Sultan y admitido en audiencia particular, el General español se espresó en los términos siguientes.

«Señor: pronto á partir para España, á fin de dar cuenta á mi soberana de la mision que se ha dignado confiarme, mi primer deber es solicitar la licencia de V. M. I. y recibir sus soberanas órdenes.

Séame lícito al mismo tiempo, Señor, dirigir á V. M. I. las mas sinceras gracias por haberme permitido y á los oficiales que vienen á mis órdenes, asistir á las operaciones de vuestro valiente ejército de Romelia, donde he tenido ocasion de apreciar las brillantes cualidades del soldado otomano. En las marchas y trabajos de campaña le he visto infatigable; en las privaciones y sufrimientos de todo género, resignado; y al mismo tiempo tambien le he visto bizarro y

enardecido cuando al nombre mágico de V. M. I. se ha batido contra los enemigos de su patria.

El ilustre capitán á quien V. M. I. se ha dignado confiar su ejército del Danubio, por su inteligencia, su actitud y su sangre fría en los momentos del peligro, es digno, Señor, en mi humilde juicio, de mandar tales soldados.

Parto con la esperanza de volver la primavera próxima. Entonces V. M. I. se encontrará á la cabeza de sus bravos ejércitos, y nosotros tendremos la dicha de asistir á los brillantes triunfos de V. M. I., porque Dios solo puede saber, Señor, todo lo que vuestros soldados serán capaces de hacer en un día de batalla, siendo mandados por V. M. I.»

El Sultán se dignó contestar por medio del ministro de negocios estrangeros, Rechid-Bajá, que habia oido con satisfaccion el juicio del general Prim relativamente á las buenas cualidades de sus soldados del ejército de Romelia, así como la favorable opinion que le merecia su General en Gefe Omer-Bajá. S. M. I. se dignó tambien hacer saber al General español que estaba muy satisfecho de él y de sus oficiales durante su permanencia en el ejército, porque habia sido informado por relaciones oficiales, y verbalmente por su ayudante de campo Mustafá-Bey que se encontraba tambien en el cuartel general de Omer-Bajá. Finalmente S. M. I., con insistencia cariñosa se dignó encargár al General Prim de la honórfica comision de ser cerca de su Soberana el intérprete de sus sentimientos de amistad para S. M. la Reina Doña Isabel II, y de manifestarla cuán reconocido estaba á la prueba de simpatía que S. M. la Reina le habia dado enviándole una Comision de oficiales tan distinguidos, á que estaba muy agradecido, y de la que guardaría un eterno recuerdo.

El 25 de Diciembre la Comision Militar española á bordo

del vapor francés *Osiris* se alejaba de las costas de aquel suelo guerrero y hospitalario, habiendo asistido á la primera campaña, llevando la esperanza de regresar en la primavera próxima, y lleno el corazón de profunda gratitud por las mercedes y atenciones que recibiera de aquel Imperio, de Omer-Bajá, de su ejército y Generales.

En un artículo publicado en el periódico de Madrid, el 15 de Mayo de 1858, se dice que el General Omer-Bajá, al salir de España, se dirigió al puerto de Cádiz, y que allí se embarcó en el vapor francés *Osiris*, para regresar á su patria. Este artículo, que es muy interesante, contiene una descripción muy detallada de la campaña de España, y de la conducta del General Omer-Bajá durante ella. En él se dice que el General Omer-Bajá era un hombre muy valiente y muy capaz, y que su ejército era muy bien organizado y muy disciplinado. También se dice que el General Omer-Bajá era muy querido por sus soldados, y que ellos lo respetaban y obedecían con mucho gusto. Este artículo es muy interesante, porque nos da una idea muy clara de la campaña de España, y de la conducta del General Omer-Bajá durante ella. En él se dice que el General Omer-Bajá era un hombre muy valiente y muy capaz, y que su ejército era muy bien organizado y muy disciplinado. También se dice que el General Omer-Bajá era muy querido por sus soldados, y que ellos lo respetaban y obedecían con mucho gusto.

CAPITULO V.

FUERZAS RUSAS EN LOS PRINCIPADOS.—ATAQUE Á CALAFAT.—ACCION DE CITATÉ.—OPERACIONES EN LA PEQUEÑA VALAQUIA.—SUBLEVACION DE GRECIA.—DECLARACION DE GUERRA DE FRANCIA É INGLATERRA.—LOS RUSOS EN LA DOBRUTSCHA.—BOMBARDEO DE ODESSA.—ORGANIZACION DEL EJÉRCITO ALIADO Y SU LLEGADA Á ORIENTE.—SITIO DE SILISTRIA. SITUACION DEL AUSTRIA.—ACCION EN LA ISLA DE RUSTCHUK.—RETI-RADA DE LOS RUSOS AL PRUTH.—OCUPACION DE LOS PRINCIPADOS POR LOS TURCOS.—PROYECTO DE ESPEDICION Á CRIMEA.

A medida que la guerra iba encrudeciéndose y que tomaba mayores proporciones, cada bando hacía por su parte mas grandes aprestos. Las potencias aliadas que tenian ya en el Bósforo sus escuadras compuestas de 53 velas con 2,240 piezas y 22,000 hombres de tripulacion, dispusieron hacerlas entrar en el mar Negro despues de la catástrofe de Sinope, y el 5 de Enero 34 buques surcaron el Euxino, juntamente con una division de la flota egipcia cargada de tropas para el Asia.

La Sublime Puerta fijó su atencion en el ejército de Anatolia, aumentando su fuerza y dando instrucciones para una organizacion mas provechosa: Omer-Bajá, desde Chumla, vigilaba la línea del Danubio, y reiteraba sus instrucciones á Kalafat para resistir á un ataque del enemigo, y la Francia y la Inglaterra manifestaban explícitamente sus proyectos de

enviar un fuerte ejército, apoyadas en la opinion pública que daba su asentimiento á aquella empresa y que alentaba con sus alardes belicosos la intencion de sus Gobiernos.

Escarmentada de la primera campaña y herida en su opinion de incontrastable, la Rusia se dispuso á obrar con energía y decision, para lo cual hizo entrar en los Principados las tropas que tenia en la Besarabia, y quiso á todo trance recuperar el flanco derecho de su línea de operaciones, enseñoreándose de la pequeña Valaquia que se le iba escapando de entre las manos. Así pues, en el mes de Diciembre de 1853 pasaron el Pruth el tercer cuerpo de ejército ruso al mando del General Osten-Sacken, y parte del quinto, componiendo un total en los Principados de mas de 121,000 hombres y 300 piezas, clasificados segun espresa el estado que presentamos á continuacion.

A medida que la guerra iba encareciéndose y que las
mas grandes proporciones, cada bando hacia por su parte
mas grandes esfuerzos. Las potencias aliadas que tomaron
el hecho en consideracion compusieron de 23 velas con 2,210
piezas y 22,000 hombres de tripulacion, dispersion hacia
cortar en el mar Negro despues de la catastrofe de Sinope,
el 8 de Enero 54 buques surcaron el Bosphoro, juntamente con
una division de la flota egipcia cargada de tropas para el
Asia.

La Sublime Puerta fijó su atencion en el ejército de Ana-
tolia, aumentando su fuerza y dando instrucciones para una
organizacion mas provechosa. Quer-Hasá, desde Constantin-
güla la linea del Danubio, y reiteraba sus instrucciones á
Balat para resistir á un ataque del enemigo, y la Francia y
la Inglaterra mantenian esplicitamente sus proyectos de

CUADRO GENERAL DEL EJERCITO RUSO EN LAS PROVINCIAS DEL DANUBIO EN 1.º DE ENERO DE 1854.

ESTADO MAYOR GENERAL.

General en Jefe.....	PRÍNCIPE GORTSCHAKOFF.	General de día.....	Teniente general.....	TCHERWINSKI.
Gefe de E. M.....	General de Artillería.....	Intendente general.....	Idem idem.....	SATLER.
Comandante general de Artillería.....	Teniente general.....	Comandante de la Vanguardia.....	Idem idem.....	AURIFO.
Comandante general de Ingenieros.....	Idem idem.....	En el E. M. general.....	Mayor general.....	PRÍNCIPE VINONSOFF.
Cuartel Maestro general.....	Idem idem.....			

CLASIFICACION DE CADA CUERPO DEL EJÉRCITO.

TERCER CUERPO.
Comandante, el General de caballería OSTEN-SACKEN.—Gefe de E. M., el Mayor General FETEVERNIKOFF.

INFANTERÍA.					
Divisiones.	Brigadas.	Regimientos.	Batallones.	Fuerza.	Total.
7.ª T. G. VUKAKOFF ..	1.ª	13... De Linea.....	4	3,000	12,000
		14... De Ligeros.....	4	3,000	
	2.ª	13... De Linea.....	4	3,000	
		14... De Ligeros.....	4	3,000	
8.ª T. G. SCHAU	1.ª	15... De Linea.....	4	3,000	12,000
		16... De Ligeros.....	4	3,000	
	2.ª	15... De Linea.....	4	3,000	
		16... De Ligeros.....	4	3,000	
9.ª T. G. SAMARIN.....	1.ª	17... De Linea.....	4	3,000	12,000
		18... De Ligeros.....	4	3,000	
	2.ª	17... De Linea.....	4	3,000	
		18... De Ligeros.....	4	3,000	
			3.º de Cazadores.....	1	650
			Zapadores y pontoneros..	1	800
					37,450

CABALLERÍA.						
Divisiones.	Brigadas.	Regimientos.	Escuadrones.	Hombres.	Caballos.	Total.
3.ª T. G. GROTENHIDEN.	1.ª de Lanceros.....	5.º	S	960	960	3,840
		6.º	S	960	960	
	2.ª de Húsares.....	5.º	S	960	960	
		6.º	S	960	960	
			Un regimiento de Cosacos	600	600	2,400
					6,240	

ARTILLERÍA.					
Divisiones.	Brigadas.	Baterías.	Piezas.	Hombres.	Total.
3.ª M. G. HALMAN.....	3.ª á caballo.....	1	16	320	2,240 hombres y 112 piezas.
		2	32	640	
	7.ª á pié.....	1	32	640	
		2	32	640	
8.ª á pié.....	8.ª á pié.....	1	32	640	2,240 hombres y 112 piezas.
		2	32	640	
	9.ª á pié.....	1	32	640	
		2	32	640	

Total general del tercer cuerpo.—45,930 hombres, 6,240 caballos y 112 piezas.

CUARTO CUERPO.
Comandante, el General de infantería DANUEMBERG.—Gefe de E. M., el Mayor General MARTINEAU.

INFANTERÍA.					
Divisiones.	Brigadas.	Regimientos.	Batallones.	Fuerza.	Total.
10.ª T. G. SEIMANOFF.	1.ª	19... De Linea.....	4	3,000	12,000
		20... De Ligeros.....	4	3,000	
	2.ª	19... De Linea.....	4	3,000	
		20... De Ligeros.....	4	3,000	
11.ª T. G. PAULOFF.....	1.ª	21... De Linea.....	4	3,000	12,000
		22... De Ligeros.....	4	3,000	
	2.ª	21... De Linea.....	4	3,000	
		22... De Ligeros.....	4	3,000	
12.ª T. G. LIPRANDI.....	1.ª	23... De Linea.....	4	3,000	12,000
		24... De Ligeros.....	4	3,000	
	2.ª	23... De Linea.....	4	3,000	
		24... De Ligeros.....	4	3,000	
			4.º de Cazadores.....	1	650
			Zapadores y pontoneros..	1	950
					37,600

CABALLERÍA.						
Divisiones.	Brigadas.	Regimientos.	Escuadrones.	Hombres.	Caballos.	Total.
4.ª T. G. NEROD 1.º.....	1.ª de Lanceros.....	7.º	S	960	960	3,840
		8.º	S	960	960	
	2.ª de Húsares.....	7.º	S	960	960	
		8.º	S	960	960	
			Ocho regimientos de Cosacos á 600 hombres.....	4,800	4,800	4,800
					8,640	

ARTILLERÍA.						
Divisiones.	Brigadas.	Baterías.	Piezas.	Hombres.	Total.	
4.ª M. G. SIXTEL.....	4.ª á caballo.....	1	16	320	2,240 hombres y 112 piezas.	
		2	32	640		
	10.ª á pié.....	1	32	640		
		2	32	640		
11.ª á pié.....	1	32	640	2,240 hombres y 112 piezas.		
	2	32	640			
			12.ª á pié.....	4	32	640

Total general del cuarto cuerpo.—48,480 hombres, 8,640 caballos y 112 piezas.

QUINTO CUERPO.
Comandante, el General de infantería LUDERS.—Gefe de E. M., el Mayor General NEPOKOITZIKI.

INFANTERÍA.					
Divisiones.	Brigadas.	Regimientos.	Batallones.	Fuerza.	Total.
14.ª T. G. MOLLER.....	1.ª	27... de Ligeros.....	4	3,000	6,000
		28... De Linea.....	4	3,000	
	2.ª	29... De Linea.....	4	3,000	
		30... De Ligeros.....	4	3,000	
15.ª T. G. MARIN.....	1.ª	29... De Ligeros.....	4	3,000	12,000
		30... De Ligeros.....	4	3,000	
	2.ª	29... De Ligeros.....	4	3,000	
		30... De Ligeros.....	4	3,000	
			5.º de Cazadores.....	1	650
			Zapadores y pontoneros..	1	950
					19,600

CABALLERÍA.						
Divisiones.	Brigadas.	Regimientos.	Escuadrones.	Hombres.	Caballos.	Total.
5.ª T. G. TISCHEAK.....	1.ª Lanceros.....	9.º	S	960	960	3,840
		10.º	S	960	960	
	2.ª Húsares.....	9.º	S	960	960	
		10.º	S	960	960	
			Cuatro regimientos de Cosacos á 600 hombres.....	2,400	2,400	2,400
					6,240	

ARTILLERÍA.						
Divisiones.	Brigadas.	Baterías.	Piezas.	Hombres.	Total.	
5.ª M. G. MEYER.....	5.ª á caballo.....	1	16	320	1,600 hombres y 80 piezas.	
		2	32	640		
	14.ª á pié.....	1	32	640		
		2	32	640		
			15.ª á pié.....	4	32	640

Total general del quinto cuerpo.—27,440 hombres, 6,240 caballos y 80 piezas.

FUERZA TOTAL CLASIFICADA POR CUERPOS.

	INFANTERÍA.		CABALLERÍA.		ARTILLERÍA.		INGENIEROS.
	LÍNEA.	CAZADORES.	LIGERA.	COSACOS.	PIEZAS.	HOMBRES.	HOMBRES.
Tercer cuerpo de ejército.....	36,000	650	3,840	2,400	412	2,240	800
Cuarto idem idem.....	36,000	650	3,840	4,800	412	2,240	950
Quinto idem idem.....	18,000	650	3,840	2,400	80	1,600	950
TOTAL.....	90,000	1,950	11,520	9,600	304	6,800	2,700

RESÚMEN GENERAL.

COMBATIENTES.				
INFANTERÍA.	CABALLERÍA.	ARTILLERÍA.	INGENIEROS.	TOTAL.
91,950	21,420	6,080	2,700	121,850

Cada Regimiento de Infantería tiene 50 carros de tren con tres caballos.—Cada Regimiento de Caballería tiene 55 carros.—Cada Bateria tiene 25 carros.—El Ejército tiene en todo 3,500 carros de administracion, y 300 mas de tren de puentes.—Los Batallones se calculan á 750 hombres.—Los Regimientos de Caballería á 960 caballos.—Los Regimientos de Cosacos á 600 caballos.—La Artillería á 20 hombres por pieza.

Amonestado el General en Gefe Príncipe Gortschakoff por el mal éxito de la campaña, con el nuevo refuerzo que habia recibido ejerció la mas dura opresion en aquel territorio que habia ocupado so color de prenda de garantía, tratándolo como país conquistado, y haciendo ingresar en el ejército del autócrata á la milicia de los Principados, con las exigencias mas duras que le dictaba su omnipotente autoridad, rígida con los débiles, quebrantada por los musulmanes, y poco fecunda en resultados, segun la opinion de su Emperador.

Prevenido Omer-Bajá de las fuerzas que llegaban de la Besarabia, y comprendiendo la intencion que traian de atacar la extrema izquierda, dió la órden á su Gefe de E. M. Ahmet-Bajá de conservar á todo trance el campo atrincherado de Kalafat; y como los turcos habian aprendido á vencer á sus enemigos, el entendido y bizarro Ahmet con entera confianza respondió á su General en Gefe del buen éxito de la empresa que se le encomendaba.

En los primeros dias del mes de Enero de 1854 las avanzadas rusas de una parte de la 10.^a division (General Seimanoff) que ocupaba la pequeña Valaquia, llegaron á tomar posicion en las inmediaciones del pueblecillo de Citaté, distante una jornada de Kalafat, y allí fué á buscarlas Ahmet-Bajá para inaugurar con una victoria el año entrante, y dar cumplimiento á lo que se le tenia prevenido.

La siguiente descripcion que hacemos de este combate la debemos á nuestro amigo y camarada de campaña el entendido capitan de artillería del ejército inglés de las Indias Mr. Maxwell, testigo ocular del hecho que refiere.

«Aunque los puestos rusos habian avanzado ya sobre Kalafat á distancia de cinco á seis horas, el ataque previsto no se

verificaba, á pesar de que todas las probabilidades lo hacian esperar, porque los 25,000 hombres que habian salido de Bukarest el 15 de Diciembre, podian haberlo dado si hubieran tenido verdadera y decidida intencion. En tales circunstancias Ahmet-Bajá pensó que podia caer de improviso é inesperadamente sobre el enemigo y desconcertar el plan de ataque que pudiera meditar, ganándole por la mano, y con este obgeto el General turco salió de Kalafat la tarde del 5 de Enero con las fuerzas siguientes:

INFANTERÍA.

	<u>HOMBRES.</u>
10 batallones regulares procedentes de la reserva.	6,500
2 compañías de cazadores.	200

CABALLERÍA.

2 regimientos del ejército permanente.	1,100
Irregulares.	200

ARTILLERÍA.

2 baterías montadas, 12 piezas y.	200
4 obuses y.	80

TOTAL: 16 bocas de fuego y. . . 8,280

Este estado de las fuerzas, en el que aparecen mas bien aumentadas que disminuidas, arroja, como se ha visto, un total de 8,280 hombres, y para que del sigilo con que se debia llevar á cabo la espedicion se obtuviesen ventajas que no se debian fundar en el número de las fuerzas disponibles para ella, durante los dos últimos dias anteriores á aquel en

que se emprendió el movimiento no se permitió salir del campo atrincherado á nadie absolutamente.

Siguiendo la curva que describe el Danubio hácia el N. E., la columna se dirigió á Citaté, yendo á pernoctar vivaqueando en el pueblecillo llamado Muglavitz ó Modawietz, y á la mañana siguiente continuó la marcha, dejando en aquel punto un batallon y dos escuadrones de irregulares con una pieza, para asegurar su comunicacion con Kalafat. En la mitad del camino de Muglavitz á Citaté dejó una fuerza igual con el mismo objeto, y serian las cinco de la mañana del dia 6 cuando llegaba á Citaté la vanguardia, compuesta de dos compañías de cazadores, mandadas por Tefik-Bey, sobrino de Omer-Bajá, comandante del batallon á que pertenecian.

Los tiradores turcos se encontraron al enemigo en las afueras del pueblo, en órden de combate, con una fuerza de 6 piezas protegidas por tres batallones y algunas secciones de caballería, y tendidos aquellos en guerrilla, rompieron el fuego, sosteniéndolo lo bastante para dar lugar á que llegase la columna.

Ismail-Bajá, á quien se le confirió el mando de la accion, que perdió en esta jornada dos caballos y fué herido en un brazo, para responder al fuego de los rusos colocó en posicion una batería, cuyo efecto fué tan eficaz, que al cuarto de hora pudo avanzar con tres batallones; pero el combate que se empeñó duró poco tiempo, porque el enemigo no pudiendo resistirlo, ó no conviniéndole prolongarlo, se retiró antes de que pudiera pronunciarse la victoria en ningun sentido. Durante este tiempo, Ahmet-Bajá habia enviado un regimiento de caballería á que envolviese el pueblo.

Los rusos, viendo cortada su línea de retirada, se refugiaron á un reducto próximo, situado en una colina y guar-

necido por un batallon, punto al cual se dirigió Ismail-Bajá con cinco batallones y diez piezas, obteniendo la ventaja de obligar á aquella fuerza á permanecer encerrada, cuando podia sostener la lucha en campo abierto.

Durante este ataque Ahmet-Bajá se habia colocado cerca del pueblo, en el camino de Kalafat, con el resto de la columna en reserva. El estampido del cañon hubo de prevenir sin duda á los destacamentos rusos próximos de Mussiri y Birlesch, y la fuerza de Citaté, confiada en ellos, se retiró á las trincheras llamando hácia aquella parte la atencion, presumiendo con fundamento, que una vez empeñados los turcos en el ataque, serian sorprendidos por la espalda.

Un cuerpo ruso, compuesto próximamente de nueve batallones, dos regimientos de caballería regular y 16 piezas, al mando del general Belgard, apareció de repente sobre el flanco derecho de Ahmet-Bajá, dirigiéndose precipitadamente á ocupar el camino de Kalafat y cortar la retirada. Halláronse con esto los turcos colocados entre dos fuegos, pero sin turbacion ninguna, aquella fuerza de reserva que se halló sorprendida, hizo un cambio de frente á retaguardia, y se presentó en línea de batalla con 5 batallones, 2 regimientos de caballería y 6 piezas. Una bala rasa, que desmontó un cañon turco, produjo algun movimiento á su alrededor hácia el flanco derecho, y el enemigo queriendo aprovechar aquel momento, dirigió á aquel punto un vigoroso ataque; pero una granizada de metralla, sembrando el espanto y causando un terrible estrago en las filas, obligó á los rusos á detener su movimiento decidido; y la infantería turca entonces se precipitó sobre el contrario á tiro de fusil, sosteniendo un fuego tan mortífero, que los rusos se pronunciaron en precipitada y vergonzosa fuga, siendo perseguidos por la caballería irregular.

La accion terminó á las tres y media de la tarde , y como por la velocidad con que se llevó á cabo la operacion y algun descuido lamentable de quien no debiera esperarse , el soldado estuvo sin tomar alimento 24 horas , justo era ya que despues de una tan señalada como significativa victoria, se le diera descanso y sustento; asi que, determinóse el regreso á Kalafat, verificándolo con el mayor orden, y llevándose todos los heridos. La pérdida de los turcos ascendió á 338 muertos y 718 heridos , y la de los rusos á 4,500 muertos y escaso número de heridos.

Al lado de los Generales Ahmet é Ismail-Bajá , figuró dignamente en esta jornada el jóven comandante Tefik-Bey, habiendo dado pruebas de singular valor en el combate , marchando con sus cazadores á la cabeza de la columna; y despues, al recoger los heridos y examinar los muertos , vertió lágrimas de profundo sentimiento por los individuos perdidos de su batallon.»

Desde los Generales hasta el último soldado de la columna de Citaté habian aprendido la escuela de Omer-Bajá , así que, la noticia de este brillante hecho de armas llenó de orgullo al aguerrido Muchir , y premió con entera satisfaccion el mérito de aquellas tropas , repartiendo con justa abundancia ascensos y condecoraciones entre todas las clases.

En este combate probaron los turcos , como se ha visto, que sabian medir sus armas y vencer á su enemigo en campo abierto , con la misma inteligencia y bravura que detrás de los parapetos; y los rusos aprendieron esta vez mas , que se las habian con un ejército hábil y tan diestro en movimientos tácticos como cualquiera de los de Europa.

El resultado de la batalla de Citaté produjo la retirada de la division rusa que habia puesto sus miras en Kalafat , y

desistiendo de la empresa, se paralizaron las operaciones en la pequeña Valaquia; detencion necesaria tambien por las dificultades que ocasionaba el rigor de la estacion y la lentitud del abastecimiento de víveres del ejército ruso, debido á la mala administracion, que se hizo manifiesta en aquellos meses.

El Emperador Nicolás, abrigando la esperanza de ganar resueltamente al Austria en su favor, envió á fines de Enero á Viena en comision extraordinaria al Conde de Orloff; pero el Gabinete del jóven Emperador Francisco veia en la ocupacion de los vecinos Principados el peligro que le amenazaba, y la mision del enviado ruso no produjo efecto, volviéndose el Conde de Orloff á principios de Febrero con la evidencia de no poder arrastrar al Austria en la causa del Czar, á favor de la cual, despues de todos sus esfuerzos, solo pudo conseguir la neutralidad de la Alemania, inclusa la Prusia, que por consideraciones á los vínculos de parentesco que unian al Czar con su Rey Federico Guillermo, y á la influencia del poderoso partido de la alta Nobleza, reprimia sus antipatías y no inveterados instintos de hostilidad contra la Rusia, legados á su pueblo por el gran Federico.

Las Potencias aliadas tambien quisieron mostrar sus razonables deseos de un convenio pacífico, y la Reina de Inglaterra en el discurso de apertura de las Cámaras se espresó en términos conciliadores, que hacian indudables sus generosos instintos é inclinaciones mas por un arreglo de paz, que por la prosecucion de la guerra.

El Emperador de los franceses, de acuerdo con su poderosa aliada, observaba la misma conducta, y á fines de Enero escribió una notable carta (1) al Czar, concebida en términos amistosos, y en la que al lado de la dignidad imperial resal-

(1) Véase Documentos justificativos, número 11.

taba la mas delicada prudencia y tolerancia. Ninguno de estos medios, que la cordura aconsejaba á los poderosos Gabinetes de Occidente, tuvo el resultado que se prometian al ponerlos en juego. La Rusia, desatendiendo los prudentes argumentos de una avenencia razonable, movió todos los resortes de que acostumbraba á echar mano su hipócrita diplomacia, y al mismo tiempo que el Emperador Nicolás respondia á Luis Napoleon en una carta sofistica (1) rechazando la responsabilidad de la guerra, enviaba un manifiesto á su ejército (2) en el que apelaba al fanatismo religioso mas que á la justicia de la causa que defendia y patriotismo de la Nacion, no para escitar su entusiasmo ni retener á sus tropas fieles en sus banderas, porque el ejército ruso no se subleva ni su abyecta esclavitud le permite la expansion de los afectos del alma, sino para con aquel nuevo documento presentarse á su pueblo como inexorable mantenedor de unos derechos que el ignorante súbdito no podia conocer, y que usurpaba ó concedia el arbitrario y tiránico poder de su Señor.

En la misma época, hácia fines de Enero, se descubrió una vasta conspiracion griega en Constantinopla, que tenia su foco en la Servia, y de la que eran agentes poderosos los sacerdotes griegos y algunos mercenarios que, dóciles al soborno de la Rusia, contaron por mas su avaricia satisfecha, que los obstáculos con que tropezaron, viéndose burlada esta vez completamente la intentona moscovita, y descubriendo abiertamente los recursos y los elementos de que habia de valerse la córte de San Petersburgo para sostener la lucha.

En todo el mes de Febrero ningun acontecimiento notable llamó la atencion en el Danubio, escepto algunas esca-

(1) Véase Documentos justificativos, número 12.

(2) Véase Documentos justificativos, número 13.

ramuzas en las inmediaciones de Kalafat, ventajosas siempre para los turcos, y pequeños encuentros en las islas del río entre las tropas de ambas orillas.

Hacia mediados del mes, un cuerpo de 50,000 hombres mandados por el General Liprandi, ocupó la pequeña Valaquia, con la firme intención de apoderarse de Kalafat, prenda codiciada por el interés y amor propio de los rusos. Omer-Bajá hizo marchar tropas de Sofía y Chumla, para contrarrestar el formidable ataque que amagaba Liprandi, y la guarnición de Kalafat ya reforzada, constó en aquella fecha de 31 batallones, 5 regimientos de caballería, 600 bachibuzuks, 52 piezas de campaña y 45 de grueso calibre en el recinto y fuertes del campo atrincherado.

A pesar de los preparativos con que Liprandi se presentó, no realizó el ataque, y á fin de Febrero se retiró detrás del Aluta y Schyl, dejando de observacion un cuerpo de 40,000 hombres.

El ejército turco en tanto no desperdiciaba ocasion de buscar al enemigo, y á pesar del crudo invierno y de las dificultades para operar en los Principados, cubiertos de inundaciones y surcados de multitud de cursos de agua, las fuerzas de Kalafat tenían sus destacamentos estendidos y avanzados junto á los puestos rusos, y los 600 bachibuzuks al mando del intrépido coronel Iskender-Bey, (1) infatigable y verdadera especialidad en lo que se conoce por guerrilleros, molestaban sin cesar al enemigo, causándole numerosas bajas con su sistema de sorpresas y temerarias acometi-

(1) Iskender-Bey, pariente de Omer-Bajá, ha hecho la guerra donde quiera que la ha habido; y él mismo confiesa que las lecciones mas provechosas las ha recibido en la guerra civil de España, de cuya práctica ha sacado una gran ventaja para vencer á los rusos.

das en terrenos quebrados y accesibles solamente á aquellas hordas de irregulares, que tan prontamente se diseminaban y desaparecian en una retirada, como atropellaban en masa compacta á fuerzas superiores desprevenidas.

La guerra en la pequeña Valaquia la sostuvo con brillante éxito durante todo el invierno el famoso Iskender-Bey, cubierto en todas estaciones con una piel de cordero, y sosteniendo artificialmente con bebidas espirituosas su asendereada vida, cuyos accidentes contrastaban notablemente con su esmerada produccion y delicados modales.

El mes de Febrero concluyó con pasar los rusos el Danubio por Braila, y destruir las obras que los turcos habian construido en la márgen derecha; operacion que les facilitó la entrada en Galatz de una flotilla cargada de municiones.

En cambio, pocos dias despues, los turcos cruzaron el rio por encima de Silistria, destruyeron las baterías rusas, desconcertaron á los puestos enemigos, y regresaron á su territorio sin lamentar la pérdida de un solo soldado.

En el mes de Marzo adquirió la guerra las proporciones que luego ha conservado, porque en sus dias salieron á luz todos los elementos y recursos que echaron al campo para combatir los rusos y sus antagonistas; pero antes nos haremos cargo de los acontecimientos de Grecia, donde la Rusia buscó un poderoso auxiliar para el mejor éxito de su empresa; pero que en último resultado, tambien le fué ineficaz.

La insurreccion del Epiro se inició á principios de Febrero, con la ocupacion de algunos puntos del territorio turco hácia la frontera Norte de la Grecia, y en la provincia de Janina, tomando por pretesto el que tropas musulmanas habian traspasado los límites.

Cualquiera incidente era bueno, no para sancionar el mo-

vimiento, sino para dar la señal de emprenderlo. El Rey Othon, la Reina y el Gobierno, eran los agentes principales dóciles é ilusos de la Rusia, para fomentar la rebelion en su propio pais, obrando como humildes conspiradores, tanto en su taimada y vacilante política, como en la poca energía de ayudar con recursos y hombres aquella sublevacion que dirigian, ordenada por el Czar, y de cuya sumision esperaba quizá el Rey Constitucional de 1832 mas territorio, mas importancia, y mas seguridad en su casual trono, sacado de las aguas de Navarino por tres grandes Potencias.

Mas leal, y mas valiente al menos, y mas digno de quien rige los destinos de la familia Helénica, hubiera sido presentarse en abierta lucha con la Turquía, adhiriéndose esplicitamente á la Rusia; pues que con esta conducta habria hecho la resistencia mas firme, el auxilio mas eficaz, y su desenlace siempre mas respetable.

Juzgó sin duda el Rey y su Gobierno que obraban con mas diplomacia aprobando la insurreccion, diciendo oficialmente á la Europa que la Grecia se mantendria neutral en la cuestion turco-rusa, creyéndose de este modo á cubierto de la responsabilidad que pudieran exigirles la Francia y la Inglaterra; pero á pesar de sus esfuerzos para llevar adelante el proyecto, se presentó desde un principio tan clara la idea, que á nadie pudo quedar duda del doble juego, y el representante de la Sublime Puerta, Nechet-Bey, obtuvo en sus primeras esplicaciones con el ministro de Negocios Etranjeros de la córte Helénica, Mr. Païcos, la certidumbre de la complicidad del Gobierno con los insurrectos.

Figuraba como gefe de la rebelion el General Tzavellas, antiguo inspector del ejército griego, que juzgado como desertor se le condenó á ser borrado del E. M. G., y de cuyo

personage decia oficialmente Mr. Paicos, que no entraria en Grecia como General. Sin embargo, dirigia el movimiento y estaba en correspondencia con el ministro de la Guerra, y tenia en su cuartel general enviados secretos del Gobierno para obrar de comun acuerdo y atender á las necesidades, que en verdad no se proveian por mas reclamaciones que se hacian.

Formaban las columnas rebeldes los presidiarios escapados de las cárceles de Chalais y los desertores de la guarnicion de la frontera, con algunos voluntarios de las Islas Jónicas y del Peloponeso; gente toda indisciplinada, sin hábitos militares ni menos de guerra, y sujeta á privaciones que no esperaban cuando tomaron las armas, pues que contaban, mas que con nada, con el pillage y los sueldos que no recibian, estas turbas heterogéneas componian un total de 4,800 hombres, y de ellos 500 eran ginetes; escasísima fuerza para sostener, y menos fomentar la insurreccion general del pais y el levantamiento de las poblaciones cristianas en el territorio turco, con cuyo apoyo contaban.

Reducidos á mantenerse en la defensiva, despues que inesperadamente se apoderaron de Arta, en la provincia de Janina, y de algunos otros puntos próximos á la frontera, gastaron el tiempo en diversiones por el pais, escapando de la persecucion de las tropas turcas, con las que no pudieron sin embargo evitar algunos encuentros.

No se estingue instantáneamente una sublevacion cuando se han estrechado los compromisos con las armas, y se han originado venganzas con la sangre vertida; por eso la revolucion de Grecia, sin elementos para vivir robusta, se sostuvo, aunque estenuada, durante tres meses, siendo mayor la indignacion de los Gobiernos de Europa por las condiciones y

modo con que se alimentaba , que por los resultados positivos que producía .

Los representantes de Francia y de Inglaterra cerca del Rey Othon procedieron á hacer una exacta averiguacion de los sucesos , y cuando á no dudar obtuvieron la certeza de los manejos y falacia de la córte de Atenas , dirigieron á Mr. Paicos en 20 de Abril una nota enérgica y razonada , para que definitivamente reprimiera la sublevacion , de la cual protestaron en nombre de sus respectivos Gobiernos , convencidos como lo estaban de que la tropelía é inobservancia de los tratados procedian de la Grecia y no del Imperio otomano , como falsamente manifestó aquel ministro al representante de la Sublime Puerta , Nechet-Bey , que tuvo que retirarse á Constantinopla .

La protesta de los representantes de Francia y de Inglaterra fué seguida de una reclamacion en *ultimatum* , para que se atendiera y satisficiera la demanda del Turco en justísimo desagravio de la ofensa inferida ; pero el Rey , la Reina y el Gobierno , dando largas á la cuestion diplomática , no se cuidaban mas sino de encontrar nuevos medios para sostenerse en el poder y seguir apoyando la revolucion .

Penetrados los Gabinetes aliados de la culpabilidad y doblez de la córte Helénica , determinaron intervenir con las armas , y el 25 de Mayo la 4.^a division espedicionaria francesa , mandada por el General Forey , se presentó en las aguas del Piréo , y haciendo desembarcar únicamente 3,000 hombres , continuó con el resto de la division á Galípoli .

A la sola noticia de la llegada de las tropas francesas , el Rey mandó llamar y comparecer en su presencia á los representantes aliados , á los cuales entregó firmada la declaracion que le habian presentado , por la cual se comprometia á com-

batir á los rebeldes , añadiéndoles de palabra . « Yo declaro que observaré fielmente la mas estricta neutralidad en la cuestion turco-rusa ; que adoptaré en el acto los medios de llevarla á cabo , y que con este objeto voy á reformar el Gabinete , llamando para mis Consejeros á las personas mas idóneas del pais , que puedan ejecutar este mi formal compromiso que contraigo con las Potencias aliadas . »

Los ministros de Francia y de Inglaterra quedaron satisfechos , si bien conociendo que tan repentino cambio era debido no mas que á la presion de las bayonetas francesas .

De resultas de aquella declaracion fué destituido el Ministerio , y reemplazado por otro presidido por Mr. Maurocordato , embajador que á la sazón era de París , y compuesto de miembros que no encontraban las mayores simpatías , ni en SS. MM. ni en la córte ; pero con aquella disposicion y la permanencia por algun tiempo de las tropas de Forey , bastó para que la revolucion se extinguiera y se restableciesen las pacíficas relaciones entre la Grecia y la Puerta Otomana . Amenguado quedó el prestigio del Rey Othon con tal resultado , y escarmentado de jugar en política un doble papel desempeñado con tan poca habilidad .

Volvamos á anudar el hilo de nuestra narracion , interrumpido por el incidente que acabamos de bosquejar . Hemos dicho que el mes de Marzo fué fecundo en sucesos de importancia , y conviene referirlos .

El Emperador Nicolás , poco satisfecho del Príncipe Gortschakoff , nombró el dia 10 de Marzo General en gefe del ejército del Danubio , al anciano Mariscal Paskiewitsch , Príncipe de Varsovia , y se propuso dar á la campaña entrante una grande actividad , para ver si alcanzaba un resultado que inútilmente habia esperado de la anterior .

En las Cámaras de Londres y París se leyó el 27 la declaración de guerra á la Rusia (1); en Marsella se reunian las primeras tropas que habian de surcar el Mediterráneo para pelear al lado de los bravos musulmanes; y el 23 del mismo mes, despues de leer á los soldados del Czar su manifiesto, al cual nos hemos referido antes, pasaban el Danubio 40,000 rusos dirigidos por los Generales Gortschakoff, Luders y Schilder, verificándolo por tres distintos puntos, á saber: Luders por Galatz; Uschakoff por Ismail, y el General Kotzbue por Matchin; y aun cuando la ocupacion de la márgen derecha les costó considerables pérdidas, cediendo al número los turcos palmo á palmo el terreno, quedaron las tropas del Czar posesionadas de la Dobrutscha. Al mismo tiempo cinco vapores rusos desembarcaban en Odessa tropas de Sebastopol, que entraron el 25 en Babadagh; y Osten-Sacken cubria el terreno comprendido entre el Pruth y el Sereth. El 26 el General Engelhardt, que mandaba la vanguardia, se apoderó de Hirsowa con 18,000 hombres, y por último, el 29 entró en Matchin el Príncipe Gortschakoff.

El ejército turco, vista la actitud resuelta del enemigo, se dispuso á su vez á combatir con la misma energía. Mustafá-Bajá fué encargado de defender en el Bajo Danubio el célebre muro de Trajano, que cierra la entrada en la Bulgaria, y el cual consiste en una doble muralla de tres metros de elevacion, precedida de un ancho foso, y que se estiende desde Rasowa, en el Danubio, hasta Kustendje, en el mar Negro.

No convenia al sistema general de defensa meditado por Omer-Bajá, en perfecta relacion con el agresivo y repentino

(1) Véase Documentos justificativos número 14.

adoptado por los rusos , prolongar mucho tiempo la resistencia en el muro de Trajano ; así fué que Mustafá-Bajá recibió la órden de replegarse al centro de la línea de accion , y lo verificó el 6 de Abril , destruyendo antes todas las obras de defensa.

Quedaron , pues , dueños los rusos de la Dobrutscha , terreno tan escesivamente ingrato , que les produjo su ocupacion mas desastres que ventajas.

Antes en el capítulo 5.º de la 1.ª parte dijimos lo bastante para conocer esta zona del teatro de la guerra, y ahora repetiremos , para que se tenga en cuenta la oportuna medida del Mariscal turco de desamparar el Bajo Danubio , que la Dobrutscha es un pais estéril , inhabitado , sin agua , leña ni sombra , y con una atmósfera impregnada de emanaciones insalubres de los pantanos y lagunas que cubren el terreno , viéndose precisado un ejército á recorrer una distancia de mas de 40 leguas sin encontrar víveres ni recursos de ningun género.

Bien sabia Omer-Bajá que la permanencia del enemigo en aquel rincon, le produciria mas bajas y molestias que la persecucion ó resistencia mas tenaz.

En tanto Iskender-Bey seguía con sus irregulares y las fuerzas de Kalafat , avanzando por el flanco izquierdo , y ganando terreno en la pequeña Valaquia á costa de notables hechos de armas y victorias para los turcos; y Omer-Bajá reconcentraba sus fuerzas entre Rutschuk y Silistria , al paso que el ejército ruso lo verificaba hácia su flanco izquierdo.

Á mediados de Abril el Príncipe Paskiewitsch llegó á Jassy , encargándose del mando en gefe del ejército , que desde aquel momento recibió las inspiraciones de su veterano caudillo , estereotipadas de las de su campaña de 1829. Ya

estaba, como entonces, la vanguardia en la derecha del Danubio; era preciso sitiar á Silistria, tambien como entonces, para continuar luego á coronar los Balkanes y llegar á Andrinópolis.

Pero la reciente campaña del 53 debió haber hecho conocer al respetable Príncipe de Varsovia que los soldados de Abdul-Medgid, mandados por Omer-Bajá, eran muy distintos de los de Mahamud II, mandados por los Visires Isset-Mahemet y Reschid-Mehemet-Bajá. Sin embargo, se habia trazado el mismo plan, y reunió en la derecha del Danubio 80,000 hombres en el mes de Abril.

La declaracion de guerra de la Francia y la Inglaterra produjo un nuevo tratado (1) entre ambas Potencias, y un manifiesto de la córte de Rusia (2); y además nuevas conferencias en Viena, en que se establecian condiciones entre las cuatro grandes Potencias para garantizar la paz. Mas á pesar de este nuevo giro y resolucion diplomática, no salió la Alemania de su neutralidad, y quedó, como siempre, su política del porvenir envuelta en el mas espeso velo del misterio.

La influencia rusa era siempre bastante poderosa para impedir la anexion del Austria á las córtes de Occidente, de la cual dependia la conclusion de la guerra. La Francia y la Inglaterra habiendo hecho ya sus aprestos, y dejando en Viena á sus ministros conferenciar y arreglar protocolos, empuñaron las armas, y fuéronse á juntar en Oriente con sus protegidos; que así comprendieron el auxilio ofrecido, y así cumplia á tan grandes y gloriosas Naciones.

La pequeña Valaquia fué abandonada por los rusos, y los turcos la ocuparon con estremado contento de sus habitantes,

(1) Véase Documentos justificativos, número 15.

(2) Véase Documentos justificativos, número 16.

que los vieron entrar como sus salvadores despues de la arbitraria opresion que acababan de experimentar , ejercida por Generales y soldados que se decian defensores del Cristianismo y protectores de la civilizacion.

La actividad de las operaciones era general en todo el Danubio al empezar la primavera , y las escuadras aliadas, reducidas hasta entonces á mantener libre y espedita la navegacion por el mar Negro , obligando á la flota rusa á permanecer en una completa inaccion encerrada en Sebastopol, necesitaba dar una muestra de su eficaz auxilio , y era preciso buscar la ocasion de dar un parte de guerra.

Parece ser que ignorando la salida de Odessa de los cónsules de Francia é Inglaterra, fué enviado á recogerlos á aquel puerto el vapor inglés *Furious* en calidad de parlamentario; ó tal vez, valiéndose de este pretesto, quiso hacer un reconocimiento de la costa y fondeadero: hipótesis que es lícito objetar, en atencion á lo debatida que ha sido esta cuestion, sin esclarecerse por ninguna de las partes, por mas que los documentos oficiales afirmen, como es natural, lo mas conveniente á sus respectivas causas. El hecho fué que el navío *Furious* fué recibido á cañonazos y aun sufrió avería, lo cual prueba que se puso al alcance de las baterías de la costa; cuando si hubiera cumplido su mision de parlamentario, deberia haberse mantenido fuera de tiro, enviando una lancha al puerto. Con aquello quedó ofendido el pabellon anglo-francés, y aquí se presentó la coyuntura de exigir reparacion y obrar en guerra.

Organizóse una flota combinada de 28 buques, y el dia 20 de Abril se presentó delante de Odessa á pedir satisfaccion, exigiendo que en el acto se les entregasen todos los buques anglo-franceses y rusos que hubiese en el puerto. Negóse el

General Osten-Sacken , que allí mandaba , á satisfacer tal exigencia , y el 22 se encargaron 9 navíos y 6 chalupas del bombardeo , que duró casi todo el dia , dejando destruidas las baterías , establecimientos militares de la costa , y las embarcaciones rusas que estaban ancladas.

Lleno el objeto que se habian propuesto , regresó la flota combinada con insignificante pérdida á Varna , desde cuyo punto los almirantes Dundas y Hamelin dieron parte á sus Gobiernos del primer hecho notable en el mar Negro.

Produjo el bombardeo de Odessa numerosas y acaloradas polémicas en la prensa , inútiles segun nuestra opinion , pues que no pasa de ser uno de tantos acontecimientos de guerra , en que se aprovecha la fortuna de batir con notable superioridad al enemigo. El resultado estuvo muy lejos de ser tan desastroso como el de Sinope , y si se buscaba en Odessa la represalia de aquel funesto combate , no se obtuvo tan completa como correspondia.

Mientras crecia el ardimiento de la guerra en toda la Turquía , las Potencias aliadas en el mes de Marzo enviaban su contingente , el cual se componia de las fuerzas siguientes:

EJÉRCITO FRANCÉS.

General en jefe.

El Mariscal Saint Arnaud.

Gefe de E. M.

El General de Brigada, de Martinprey.

1.^a DIVISION.

Gefe.—El General Canrobert.

1.^a BRIGADA.

Gefe.—El General Espinasse.

CUERPOS.

Primer batallón de Cazadores.—Primer regimiento de Zuavos.—7.º regimiento de línea.

2.ª BRIGADA.

Gefe.—El General Vinoy.

CUERPOS.

9.º batallón de Cazadores.—20.º y 27.º regimientos de línea.—Dos baterías montadas.—Una compañía de Zapadores.—Un destacamento de Gendarmería.

2.ª DIVISION.

Gefe.—El General Bosquet.

1.ª BRIGADA.

Gefe.—El General Autemarre.

CUERPOS.

Tiradores indígenas de África.—Tercer regimiento de Zuavos.—50.º regimiento de línea.

2.ª BRIGADA.

Gefe.—El General Bouat.

CUERPOS.

Tercer batallón de Cazadores.—7.º regimiento de ligeros.—6.º idem de línea.—Dos baterías montadas.—Una compañía de Zapadores.—Un destacamento de Gendarmería.

BRIGADA DE CABALLERÍA.

Gefe.—El General D'Allonville.

CUERPOS.

1.º y 4.º regimientos de Cazadores de África.—Un destacamento de Spahis.—Una batería á caballo.

RESERVA.

Gefe.—El Príncipe Napoleon, General de division.

CUERPOS.

2.º regimiento de Zuavos.—22.º regimiento de ligeros.

RESERVA Y PARQUE DE ARTILLERÍA.

Gefe.—El teniente coronel Boujous.

Dos baterías á pie.—Dos y media idem de parque.—Una idem á caballo.—Una idem de montaña.—Una seccion de constructores de cohetes.—Media compañía de obreros.

RESERVA Y PARQUE DE INGENIEROS.

Gefe.—El comandante Guerin.

CUERPOS.

Dos compañías de Zapadores.—Un destacamento de conductores.—Uno idem de obreros.

A esta fuerza estaba agregada, á las órdenes del gefe de escuadron Huguenin, la siguiente:

Dos compañías ligeras del tren de bagajes.—Una idem montada del mismo instituto.—Un destacamento de obreros.—Tres idem de enfermeros.

DIVISION DE RESERVA.

Gefe.—El General Forey.

1.^a BRIGADA DE INFANTERÍA.

Gefe.—El General de Lourmel.

CUERPOS.

5.^o batallon de Cazadores.—19.^o y 26.^o regimientos de línea.

2.^a BRIGADA DE INFANTERÍA.

Gefe.—El General D'Aurelle.

CUERPOS.

39.^o y 74.^o regimientos de línea.

BRIGADA DE CABALLERÍA.

Gefe.—El General Cassaignolles.

CUERPOS.

6.^o regimiento de dragones.—6.^o idem de coraceros.—Un destacamento de Gendarmería.

ARTILLERÍA.

Gefe.—El comandante Tyron.

FUERZA.

Dos baterías montadas.—Una idem á caballo.

INGENIEROS.

Gefe.—El comandante Saint Laurent.

FUERZA.

Una compañía de Zapadores.

Al servicio administrativo del cuerpo de reserva estaban agregados :

Una compañía montada del tren de bagajes.—Media idem ligera del mismo.—Un destacamento de obreros.—Uno idem de enfermeros.

La organizacion del ejército inglés era :

General en gefe.

El Teniente General lord Raglan.

1.^a DIVISION.

Gefe.—El General Brown.

2.^a DIVISION.

Gefe.—El Teniente General Lacy Evans.

3.^a DIVISION.

Gefe.—El Teniente General England.

4.^a DIVISION.

Gefe.—El Príncipe real Duque de Cambridge.

RESERVA.

Gefe.—El General Lucan.

La fuerza total ascendia á 25,000 hombres y 2,000 caballos, de los regimientos mas acreditados y preferidos.

A fines de Marzo empezó el embarque de las tropas aliadas, y salvando no pocas dificultades fueron llegando á Galípoli, donde se estableció el campo militar, con el buen ór-

den é inteligencia peculiares á un ejército tan diestro y activo como el francés.

El General Canrobert, encargado del mando y direccion del acantonamiento, entregó al Mariscal Saint Arnaud el ejército en perfecto estado de disciplina y aprovisionamiento á principios de Mayo, y distribuido segun estaba dispuesto, á saber: la primera division en marcha para Varna; la segunda (General Bosquet) para Andrinópolis; la tercera (Príncipe Napoleon) preparándose para acantonarse en las cercanías de Constantinopla, y la cuarta, ó de reserva, (General Ferey) reuniéndose en Galípoli.

Los ingleses, que desde un principio se repartieron entre Scutari de Constantinopla y Galípoli, enviaron tambien á Varna 8,000 hombres, y activaban con suma precipitacion la compra en Turquía de acémilas y caballos para su artillería, trenes y trasportes. En esta fecha aun no estaba reunido el completo del ejército aliado, faltando todavía mucho material y caballería.

La Comision española reorganizada para esta segunda campaña se encontraba en Oriente á fin de Abril, escepto el General Prim, que con el coronel Fernandez San Roman, acompañaron en su viaje desde París al Príncipe Napoleon, llegando á Constantinopla con S. A. I. el 4.º de Mayo. Pocos dias despues llegó tambien S. A. R. el Duque de Cambridge.

Reflejábanse en las aguas del Bósforo los colores de todos los pabellones de Occidente, las armas de los primeros ejércitos de Europa, y los blasones ilustres de los sólios mas renombrados en la historia de la civilizacion moderna. La ciudad de Constantino se veia transitada por los soldados de la Cruz, no como en tiempos remotos para ir á Palestina á combatir contra los de la media luna, sino en guerrera alianza

con los descendientes de Mahomet II, el Conquistador, que 400 años antes convirtiera Santa Sofía en la metrópoli del Islamismo.

El animado y vistoso panorama de la diversidad de ricos uniformes y trages europeos, contrastando sin cesar con el primitivo turbante verde y el misterioso velo de las hijas del Profeta, representaba á los ojos del curioso viajero el espectáculo del mas caprichoso Carnaval, mientras ofrecia á la mente del político observador el boceto mas bien entendido del gran cuadro al daguerreotipo de la despreocupacion, conquistada por las ideas liberales é ilustradas del siglo XIX; cuadro que ha de quedar terminado á la conclusion de la guerra.

El ilustre vástago de Osman, de Mahomet y de Soliman el Grande, visitaba en persona á los Príncipes cristianos y los sentaba á su mesa. El jóven Emperador de Oriente obsequiaba á sus aliados con ricos presentes, caballos y condecoraciones, haciendo alarde de su identificacion con las ideas del mundo moderno. Los magnates turcos asistian á banquetes y saraos; y un mismo idioma, el universal francés, servia para la inteligencia recíproca en aquellas fastuosas reuniones, en que solo se diferenciaba el musulman por el fetz que cubria su cabeza; manifestando quizá este pequeño detalle que aun faltaba que hacer alguna modificacion ligera en el país, á pesar de haberse ya asimilado tanto al Occidente, que parecia increíble.

La patria de los Pelayos, Guzmanes, Isabel I y Carlos V, tenia tambien allí sus representantes, y aunque escasos en número y valimiento, estaban sobrados de intencion y de prestigio para alternar por iguales partes con las diferentes fracciones de todos los Estados allí reunidas, en atencio-

nes (1), glorias, recuerdos, eficacia, peligros y lealtad.

En tanto que en Constantinopla se tributaba el debido homenaje á tan importantes como esclarecidos huéspedes, seguían con actividad las disposiciones militares, en particular las de administracion, en donde la Francia halló un vasto campo para desplegar sus inmensos recursos y acertada direccion. Las tropas iban embarcándose para Varna, y de allí se repartian en dos campamentos cerca de Devna.

Galípoli iba adquiriendo cada dia condiciones mas regulares, tanto en la distribucion de los campamentos, perfeccion de hospitales y otros depósitos, como en su parte de defensa. Los aliados, en fin, dejaban la huella de su respectivo carácter y nacionalidad por donde iban. Las poblaciones turcas en que entraban adquirian al dia siguiente una fisonomía europea, con las mejoras que introducian de numerar las casas y poner nombre á las calles, habilitando en el acto cualquier edificio, si habian de permanecer algun tiempo, para casinos y círculos militares. Era de ver, en efecto, aquel rápido movimiento, que á manera de vida artificial, envolvía en su febril agitacion al pacífico musulman; y no podia menos de ensancharse el espíritu al respirar en aquella atmósfera preñada de aparatos militares y aprestos guerreros. La emulacion se despertaba en cada individuo y en cada masa; en

(1) La Comisión española además de las infinitas consideraciones que debió al General en Jefe Omer-Bajá y á todos los Generales del ejército turco, obsequiada en la persona de su Jefe el General Conde de Reus con caballos y objetos de lujo, como testimonio de aquel afecto, fueron agraciados todos sus individuos con sables de honor, regalados por el Sultán, y por la condecoracion turca del Medjidié otorgada por la Sublime Puerta. Así mismo mereció las mas delicadas atenciones de los cuarteles generales de los aliados, y el General Prim, en Lóndres y en su viaje con el Príncipe Napoleon, recibió las mas señaladas muestras de afectuosa y cordial deferencia.

pos de la emulacion venia la impaciencia por correr al teatro de la guerra, y creciendo la exaltacion de los deseos, simultáneamente se comunicaba á todo una actividad prodigiosa.

A mediados del mes de Mayo pasaron á Varna á conferenciar con Omer-Bajá, los Generales Saint Arnaud, lord Raglan, los Almirantes Dundas y Hamelin, el Ministro de la Guerra turco, Riza-Bajá, y el de Marina, Mehemet-Kebresli-Bajá. Discutióse el plan de campaña, encareciéndose, como no podia menos, el buen acierto con que habia dirigido las operaciones el General turco: pero de la conferencia no hubo de resultar ninguna decision terminante, por mas suposiciones que se hayan hecho, visto el giro incierto que tomó luego la campaña.

Hallábase á la sazón sitiada la plaza de Silistria, y lo que primero importaba era cubrir la línea de los Balkanes y proteger la plaza de Chumla. Los campamentos de Devna y la division Bosquet en Andrinópolis, eran suficiente garantía para evitar que los rusos avanzasen, y la concentracion de fuerzas turcas entre Chumla y Silistria servía de apoyo y alentaba á los defensores de la plaza sitiada.

Dejemos al ejército aliado irse reuniendo en la costa del mar Negro, y pasemos á dar cuenta de las operaciones en el Danubio.

Habíase verificado en los ejércitos contendientes un verdadero cambio de frente, avanzando su respectiva ala izquierda y girando sobre el centro.

Los rusos abandonando la pequeña Valaquia llevaron la guerra á la Dobrutscha, como hemos dicho antes, y marchaban por la derecha del río á envolver el flanco derecho turco. Este, ocupando la pequeña Valaquia y estableciéndose en Krayova, amenazaba el flanco derecho ruso con ventajas

considerables en esta operacion equivalente á la del enemigo; porque en los Principados encontraba un apoyo, que estaba muy lejos de hallar en el bajo Danubio su contrario. El flanco derecho turco estaba protegido por los aliados, y el centro bien defendido por Chumla y 60,000 hombres que podian reunirse en doce horas en cualquiera de sus puntos.

En su movimiento los rusos se detuvieron en Silistria, y por desgracia suya no quisieron, ó no supieron hacer mas; porque si hubieran pasado por Totorkan al poner el sitio, y marchado á cortar el centro de la línea turca antes de la reunion de los ejércitos aliados, que pudo hacerse, porque en fin de Marzo apenas habia fuerzas en Galípoli, quizá habrian obtenido el éxito que en valde buscaron luego delante de los reductos exteriores de aquella plaza.

Pasemos á dar cuenta del sitio de Silistria, empezando por decir algo de su situacion y fortificaciones.

Silistria, como todas las plazas turcas, fia su resistencia á obras exteriores accesorias mas bien que á sus murallas. Destruida su fortificacion despues de haber sido tomada por los rusos en 1810, se reconstruyó posteriormente sobre el mismo trazado, que consiste en un solo recinto de diez frentes abaluartados, cada uno próximamente de 550 metros, siguiendo el perímetro casi semicircular de la ciudad, cuyo diámetro se halla paralelo y próximo al Danubio. Rodéala un foso de 30 pies de latitud por 12 de profundidad, que no puede inundarse porque está sobre el nivel del rio; y el espesor de los muros es de 30 pies por 8 de elevacion. Su situacion topográfica es sumamente desfavorable, porque se halla en el extremo de la suave pendiente en que va á terminar en el Danubio la meseta general de la Bulgaria, alta de mas de 200 pies, pero que á 150 metros de Silistria de-

crece hasta el punto de conservar únicamente una elevación de 10 á 12 piés, que permite la dominación de la plaza, y reúne las mejores condiciones para el establecimiento de baterías. Todo este terreno ha sido puesto en estado de defensa en la guerra actual, construyendo un recinto avanzado de ocho fuertes aislados en línea paralela al contorno de la plaza y á distancia de tiro de cañón de ella, y destacado de estos sobre un estribo, principal punto dominante de Silistria y sus obras exteriores, se construyó, pocos días antes del sitio, el fuerte de Arab-Tabia, que ha adquirido un nombre inmortal. El Danubio rodea la ciudad casi bañando las murallas, y por el E. divide su cauce enviando un brazo bastante considerable al S. en forma de antefoso, á distancia de 1,200 metros, y formando tres grandes islas llamadas, la mas próxima, de *Salhané*; otra, de *Hoppa*; y la mas separada y mayor de todas, de *Asaghí*; entre las dos primeras hay otra pequeña llamada de *Goli*. Toda la margen derecha es de terreno elevado, formado por el talud de la vertiente general de las alturas que vienen, como se ha dicho, de la Bulgaria.

Aunque el ataque en regla no comenzó hasta el 11 de Mayo, ya para este día habían ocupado los rusos las islas de Goli, Hoppa y Salhané, y establecido la comunicación entre ellas y la margen izquierda, en donde tenían de antemano baterías en gran número. El Mariscal Paskiewitsch, que como antes se ha dicho, se propuso seguir su ya conocido sistema, había dado las órdenes de concentración de fuerzas delante de Silistria, en los mismos términos que lo verificó el año 1829; así que, el día 30 de Abril se reunieron en Kalasch, pueblecillo á tres leguas del Danubio en la orilla izquierda y por debajo de Silistria, 20 batallones, 3 compañías de zapadores, 2 regimientos de caballería, 3 sotnias de cosa-

cos del Don , 88 piezas y un tren de puentes , á las órdenes del General Schilder.

El mismo dia emprendió su movimiento desde Tchernavoda el General Luders con 25 batallones , uno de ellos de zapadores , 2 regimientos de caballería , 2 de cosacos y 104 piezas , remontando la derecha del Danubio , y ocupando los puestos que los turcos iban cediendo , despues de destruir las obras de defensa , y no sin causarles notables pérdidas. La vanguardia de Luders , mandada por el Teniente General Grotenhelfm , se componia de 16 batallones , 8 escuadrones y 56 piezas. Por la izquierda avanzaba con una division el General Engelhart , ocupando Karase , Malchiva , Kurgun y Karlondji ; reuniendo los rusos delante de la plaza un total de cuarenta mil hombres.

Las fuerzas encargadas de la defensa de Silistria , cuyo Gobernador era Musá-Bajá , consistian escasamente en doce mil hombres , repartidos en el recinto de la plaza y en las obras exteriores ; de estas , la de Arab-Tabia tenia 3 batallones egipcios , uno de la reserva , un destacamento de cazadores , 600 bachi-buzuks y 200 ginetes irregulares , en todo 3,170 hombres con 7 piezas. El número de bocas de fuego con que contaban para la resistencia era de 124 , de las cuales solamente 50 de los baluartes de la plaza eran de grueso calibre , siendo las demás de campaña. Los habitantes hicieron grandes cuevas donde tener á cubierto á las mujeres y familias , porque ningun edificio de Silistria habia á prueba de bomba.

Con estos elementos se dispusieron á rechazar los turcos un sitio que se presentaba con un carácter aterrador , y ventajosísimas probabilidades para los sitiadores.

El 10 de Mayo llegó el Mariscal á Kalarasch , y el 11 rom-

pieron el fuego todas las baterías rusas de la izquierda del Danubio y las de las islas, y no se interrumpió hasta el 14, en que ya todas las fuerzas de la margen izquierda pasaron el río y recibieron aviso de la llegada de Luders.

Los defensores de los fuertes destacados, conociendo que no podían recibir refuerzos de la plaza por la escasez de su guarnición, y dispuestos á sucumbir en la resistencia, cavaron su propia sepultura detrás del puesto que cada uno ocupaba en el parapeto, con la idea de no distraer gente en la defensa para retirar los muertos. Solo este rasgo da á conocer el temple de alma de aquellos soldados, y por mucho que quisiéramos decir, no alcanzarían nuestras reflexiones y nuestro elogio, ni á la grandeza de la idea, ni mucho menos á la heroicidad de la ejecución.

Desde el 16 que llegó Luders, hasta el 19, se establecieron nuevas baterías en la isla Salhané, y se echaron puentes que ponían en rápida é inmediata comunicación las dos orillas. Las piezas del sitiado no pudieron impedir estos trabajos, y el día 20 el enemigo tenía abierta la primera paralela á 200 metros de la plaza y á través de unos viñedos, apoyada en el Danubio y terminada en las primeras alturas, cuya estremidad se limitó con un reducto. El mismo día se empezaron á situar delante de la trinchera las primeras baterías contra las obras avanzadas,

El aspecto que iban tomando los trabajos hacían temer un ataque á viva fuerza á la plaza, cuya guarnición, reducida á dos batallones, se aumentó con siete compañías que se recogieron disminuyendo la de los fuertes exteriores. Este mismo día recibió el Gobernador aviso de Omer-Bajá, de que no contase con socorro antes de dos semanas, época probable de la llegada del ejército aliado; pero no por esto los defensores

desmayaron, sino que hicieron aquella noche una salida, y en ella destruyeron parte de los trabajos. El Mariscal en persona dirigia en la mañana siguiente la reconstrucción de la batería central, el adelantamiento de la trinchera por la orilla del río y el trazado de dos baterías más en la ladera de la margen derecha.

Hasta el 28 corrieron los días en adelantar los sitiadores sus trabajos, construyendo dos baterías para tomar de revés el fuerte de Arab-Tabia, y otra más en la isla Salhané, para batir, con las próximas al Danubio, el fuerte de Ielanli que protegía el anterior, y cuya posesión era de sumo interés. En estos días se intentaron dos ataques contra Arab-Tabia y los dos fueron rechazados.

La plaza recibió un refuerzo de cinco batallones y seis piezas, y además la noticia de que el ejército anglo-francés llegaría después de ocho días.

El 27 los rusos habían situado dos baterías contra Arab-Tabia á distancia de 250 metros; este fuerte era ya la pesadilla del sitiador, por más que procuraba distraer la atención con amagos por el lado E. de la plaza, y fuego general en toda la línea. En la noche del 28 al 29 el General Silvane, encargado del mando de las tropas de las trincheras, atacó por la izquierda de Arab-Tabia auxiliado de la brigada Popoff; la guarnición del fuerte se encontró sorprendida con el escalamiento del parapeto, y un oficial ruso entrando por una cañonera mató de una estocada al que mandaba la batería. Trabóse una obstinada lucha, rechazando por último los bizarros defensores á tan numerosas fuerzas, que, al desistir de su empresa, dejaron el foso cubierto de cadáveres.

El General Silvane fué muerto al retirar sus tropas, y en el momento, encargándose del mando Popoff, insistió aun en

el asalto, y comisionó para darlo al Mayor General Príncipe de Oronssoff, el cual, á la cabeza de tres batallones, logró coronar segunda vez el parapeto; pero segunda vez tambien sufrieron los rusos la vergüenza de ser rechazados, teniendo que retirarse precipitadamente á sus trincheras, para no esponerse á consumir aquella noche su tropa en estériles tentativas. En esta jornada tuvieron los sitiadores mas de 4,500 hombres muertos, entre ellos el General Silvane; y entre el gran número de heridos, lo fueron dos Generales, diez oficiales superiores y trescientos subalternos.

Los documentos rusos que refieren este combate confiesan sensibles y grandes pérdidas, echando la responsabilidad del desastre al desgraciado General Silvane; quien por su propia cuenta y sin combinacion anterior, proyectó el funesto asalto. Es fama que el Mariscal Paskiewitsch, disgustado del mal éxito, amenazó á sus tropas con privarlas de la racion, si en el primer ataque no alcanzaban mejores resultados.

Mussa-Bajá, que anteriormente habia dado un parte satisfactorio del ataque frustrado por el enemigo el 25, repitió su comunicacion con tan fausto motivo, lisongeándose de mandar tropas tan aguerridas.

El fuerte de Arab-Tabia fué protegido aquella noche por el próximo de Ielanli y la trinchera lateral que, en prolongacion de la cumbre de la colina en que estaba construido, habian abierto los albaneses, y que fué tan eficaz en toda la defensa. Las guarniciones de estos fuertes, que no llegaban á cinco mil hombres, estaban mandadas por el coronel turco Hussein Bey, y en la defensa se encontró, conduciéndose con notable arrojo, el capitan inglés Butler, que tomó una parte muy activa y directa en todas las operaciones de los sitiados.

El dia 30 se relevó con fuerzas de la plaza la guarnicion

de egipcios del fuerte; los rusos construyeron una batería mas á 40 metros de Arab-Tabia, y abrieron una galería de mina dirigida al saliente del reducto. Los defensores, apercibidos por el trabajo subterráneo de lo que les esperaba, hicieron un atrincheramiento interior en forma de chaflan del ángulo que debia desaparecer por la voladura, y retirando las piezas, las colocaron en este nuevo través para batir la brecha que esperaban ver abierta de un momento á otro.

El dia 2 de Junio por la tarde verificóse la explosion, sin que los rusos pudieran aprovecharse del resultado, antes al contrario, tuvieron que lamentar algunas pérdidas, porque los albaneses, aprovechando un momento en que las trincheras enemigas estaban abandonadas, hicieron una salida, y destrozaron gran parte de los trabajos.

El mismo dia 2 fué herido de un casco de bomba el bizarro Gobernador de Silistria Mussá-Bajá, despues de haber concluido su oracion en el campo y en el momento de estar secándose las manos, para ir á recorrer los fuertes, como tenia de costumbre; de resultas de la herida murió á las pocas horas, y fué relevado por Rifaat-Bajá.

La plaza habia recibido algunos refuerzos, y en principios de Junio constaba la guarnicion de 17,000 hombres. El General Schilder, encargado de la direccion del sitio, acudió á la guerra subterránea, visto que los asaltos no surtian efecto, y se propuso convertir en ruinas el fuerte de Arab-Tabia á fuerza de voladuras.

El 3 por la tarde una nueva explosion, casi en el mismo sitio de la primera, advirtió á los sitiados del género de ataque del enemigo, y aquella misma noche, sintiendo el trabajo de zapa, conocieron el punto amenazado, y construyeron otro atrincheramiento interior, inscribiendo de este modo un

nuevo fuerte, y cercenando el espacio para moverse, pero dispuestos á no abandonar el terreno.

El 5 de Junio saltó al aire un trozo de la cortina del reducto, pero sin resultado ninguno ventajoso para los rusos, que en su tercera mina no fueron mas afortunados que en las anteriores.

Seguian además todos los trabajos de un sitio en regla, y la tercera paralela se aproximaba ya á Ielanli, y se levantaba un caballero á 30 metros del frente S. E. de Arab-Tabia.

La situacion no podia ser mas apremiante para los turcos: escasos de guarnicion, con víveres nada mas que para nueve dias, y sin esperanza de que los aliados llegasen tan pronto, no tenian mas ventaja que la de tener libre la comunicacion con Chumla, de cuya plaza esperaban algun socorro, sobre todo, de víveres.

Rifaat llegó el dia 7, y tratando de reducir las guarniciones exteriores para conservar el mayor número de tropas en el cuerpo de la plaza, dispuso que en Arab-Tabia se construyese un reducto interior, á fin de prolongar la defensa disminuyendo los defensores. Dió acertadas disposiciones para desenfilarse la obra de las baterías rusas, y recorriendo todo el recinto, se aseguró de que podia sostenerse por mas tiempo del que creía.

El enemigo hizo el 9 un simulacro de embestidura completa; pero fué mas bien un reconocimiento que el mismo Mariscal dirigió en persona, para, en el caso de tener que habérselas con el ejército anglo-francés, conocer el partido que podria sacarse de la situacion que ocupaba.

Al dia siguiente una cuarta mina produjo la voladura de una buena parte del parapeto de Arab-Tabia, y preparados



los enemigos en sus trincheras, y en combinacion con las fuerzas del caballero, inmediatamente despues de la explosion, se precipitaron al foso y dieron el asalto; pero esta vez, como todas, fueron tambien rechazados por los turcos, que, sirviéndoles de muro los escombros, impidieron la ocupacion del tan codiciado fuerte.

Insistieron, despues de otra quinta voladura, en dar el asalto, y por sexta vez tuvieron que retirarse con notable pérdida á sus puestos, contando entre los heridos al General Schilder, á quien una bala de cañon partió una pierna, y que murió á los pocos dias de hacerle la amputacion.

Sin cejar en su intento, el 20 dieron fuego los rusos al sexto hornillo, que no produjo efecto ninguno, y de lo que no trataron de sacar partido, visto el resultado que habian tenido los ataques anteriores.

Los trabajos desde el 15 de Junio marchaban con lentitud, limitándose á arrojar proyectiles sobre la plaza y los fuertes de Ielanli y Arab-Tabia. El dia 21 rompieron los rusos un vivo fuego en toda la línea, y el 22 emprendieron la retirada por el puente de la isla de Hoppa, dirigiéndose á Kalarasch, y conservando cerca del Danubio una fuerte brigada de infantería, una batería y un regimiento de caballería.

La actitud que acababa de tomar el Austria produjo el levantamiento del sitio de Silistria y las operaciones ulteriores. Cerca de dos meses resistieron los turcos en su desventajosa posicion, y el fuerte de Arab-Tabia descuella en este suceso con gigantescas proporciones, en medio de lo reducidas que eran las de su trazado y condiciones de defensa. Omer-Bajá fué en persona á saludar y premiar á los bravos musulmanes, que no habian desmentido en aquella ocasion la



reputacion de firmeza y arrojo de que venian dando tantas pruebas en la guerra que sostenian. Los rusos perdieron durante el sitio mas de 10,000 hombres, entre ellos cinco Generales.

La aglomeracion de fuerzas rusas en Moldavia y Valaquia inquietó, por las consecuencias que pudieran acarrear, al Gobierno austriaco, y despues de varias negociaciones con la córte de San Petersburgo, á la que se manifestaba la necesidad de la evacuacion de los Principados para conservar la neutralidad, accedió á ella la Rusia, coincidiendo su asentimiento con la llegada á la Bulgaria del ejército aliado.

El Austria dispuso la reunion en las fronteras de un ejército de 250,000 hombres, y el 9 de Julio se presentaron en Chumla tres gefes austriacos á anunciar á Omer-Bajá la noticia oficial de la medida adoptada por su Gobierno, y á conferenciar con él para ponerse de acuerdo en las operaciones combinadas en los Principados.

La guerra en tanto languidecia notablemente: el ejército ruso recibió instrucciones para retirarse detrás del Pruth, y comenzó su movimiento abandonando la línea del Danubio y reconcentrándose en Bukarest. El ejército turco avanzaba por la Valaquia, pero sin sacar todo el partido que hubiera podido, obligando al enemigo á precipitar su retirada, como habria sucedido, si se hubiera verificado el primer plan que, segun los mejores informes, se habia combinado entre Saint Arnaud y Omer-Bajá, y que consistia en haber pasado el Danubio los ejércitos anglo-francés y turco por Silistria, Torkan y Rustchuk, y desde estos tres puntos marchar convergiendo á Bukarest empujando al enemigo, que fraccionado, se iba reuniendo en aquella capital.

Llevada á efecto esta combinacion, hubiéranse conse-

guido ventajosos resultados, y el ejército aliado habría hallado ocasión de alcanzar una victoria antes de la de Alma.

Con tal objeto se dirigió Omer-Bajá el 11 de Julio á Rutschuk, reuniendo una fuerza de 50,000 hombres con los que debía operar; mas el Mariscal francés, decidido por la expedición á la Crimea, desistió del plan acordado, y los turcos se limitaron á ir ocupando el terreno que dejaban los contrarios.

Empeñados en aquel movimiento de retirada hubo una sangrienta y reñida acción en la isla intermedia entre Rutschuk y Giurgevo. Este último punto, situado sobre la izquierda del Danubio, se hallaba ocupado por los rusos, y el día 7 por la mañana, creyendo los turcos evacuada la plaza de Giurgevo, porque había desaparecido el campamento, pasaron dos batallones y dos piezas á la isla, los cuales fueron víctimas de una emboscada enemiga, que á cubierto de un espeso y alto matorral, no se dejó ver sino en el momento de desembarcar la fuerza turca, que fué sacrificada.

Trabado el combate fuéronse enviando refuerzos de uno y otro bando, hasta entrar en acción la respetable fuerza de 12 batallones y 20 piezas por cada parte; sosteniéndose la lucha desde las dos hasta las seis de la tarde, en un terreno reducido é inundado, en el que los combatientes se destrozaron cruelmente, dejando en el campo 2,000 cadáveres y gran número que arrastró la corriente del Danubio.

Al anochecer se retiraron los rusos y los musulmanes tomaron posesión de aquel vasto cementerio, y tanto en la Isla como en Giurgevo construyeron, como de costumbre, primorosas obras de defensa, haciendo sobre todo en la izquierda del río, y junto al pueblecillo de Slobotzia, un campo atrincherado para 100,000 hombres, en menos de siete días.

La Isla se fortificó con reductos, baterías y trincheras; el

Danubio se cruzó con tres puentes protegidos por espaciosa y bien entendidas obras; en Giurgevo se comenzó á restablecer el antiguo recinto, pero abandonando el trabajo, se concretó su defensa á dos fuertes atrincheramientos y obras accesorias.

Permanecieron los rusos catorce dias enfrente del ejército de Omer-Bajá, acampados á distancia de media legua, y corrió el tiempo sin haberse verificado el mas insignificante choque.

Cuando los rusos se movieron en direccion de Bukarest hizose un reconocimiento con 5,000 caballos, y despues de un dia cruel de angustiosa sofocacion, invertido en avanzar hasta la mitad del camino de aquella capital, regresó la caballería sin haber encontrado al enemigo, sirviendo esta penosa jornada únicamente para decidir á las tropas á que marchasen á Bukarest, que segun los datos adquiridos en la correría debian abandonar las últimas fuerzas rusas.

La Comision española, unida constantemente á Omer-Bajá, hizo su vida de campamento en Chumla y Rutschuk, y asistió á su lado á todas las operaciones y movimientos que hubo desde su incorporacion. Nuestros oficiales facultativos tomaron parte activa en toda la clase de trabajos de fortificaciones, en combinacion con los ingleses y franceses que á la sazón se hallaban en el cuartel general turco, y todos fueron empleados en el servicio de campaña como individuos del ejército combatiente, de la misma manera que lo hicieron los que formaban la Comision del año anterior.

Ya para esta fecha, el 20 de Julio, hallábase en Varna el ejército aliado, fuertemente castigado por el cólera, y lleno de impaciencia por entrar en operaciones. La situacion era en extremo violenta, y únicamente la robusta constitucion mili-

tar de aquel ejército pudo hacer frente al sin número de elementos disolventes que se sucedían de día en día en su campamento.

El incendio de Varna, ocasionado por una imprevision ordinaria, hizo estallar de una manera lamentable el disgusto comprimido, y hecho ostensible, de un modo harto significativo, el General en Jefe se propuso levantar á todo trance el espíritu de sus tropas.

Hemos referido cuanto presenciámos y los acontecimientos que han sostenido la lucha en la Turquía de Europa en las dos campañas del 53 y 54; corresponde ahora manifestar el suceso de mas bulto, de mas importancia y mas trascendencia, que determina y fija la guerra de Oriente. Nos referimos á la expedicion de Crimea.

La Comision española habia obtenido ya el permiso del Mariscal francés Saint Arnaud para acompañarle en su cuartel general y asistir á las operaciones que iban á comenzar; mas los sucesos de España hicieron abandonar á la Comision el teatro de la guerra.

No es la expedicion á Crimea un asunto para poderlo reseñar en el estilo que venimos empleando en el curso de esta Memoria: merece mas detencion, y no es aun llegado el tiempo de poderla juzgar ni analizar como es debido. En tanto que llega el día en que se vea el resultado de tan colosal empresa, la pluma debe detenerse y el ánimo reconcentrarse para seguir paso á paso los fabulosos giros y las proporciones gigantescas que ha tomado el ya inmortal sitio de Sebastopol, y contemplar absortos y admirar con profunda veneracion al ejército aliado, que está escribiendo todos los días con su sangre mas querida y generosa las páginas mas brillantes de la historia del mundo militar.

No debemos enunciar siquiera ninguno de los célebres hechos de armas que ya se conocen, porque sería presentar hojas aisladas de la corona inmarcesible de laurel que en su día ha de ceñir la frente de aquellos soldados; los grandes sucesos brillan mas y mejor en conjunto que fraccionados.

La Francia y la Inglaterra afianzan la civilizacion de Turquía, y pugnando con generosa rivalidad por presentar al mundo entero el esplendor de su poder, restablecen en nuestra generacion los elementos de vida guerrera y heróica, manantial inagotable de abnegacion, pureza y moralidad en el corazon humano, y rehabilitan la sociedad moderna que, precipitada, se chocaba en sus egoistas intereses materiales. Ninguna de estas dos potencias habia menester de la guerra para ser grande, pero el sitio de Sebastopol, deja eternizada su omnipotencia, para los siglos venideros, y es el libro mas elocuente para el soldado.

Faltaríamos á un imparcial deber de conciencia y justa apreciacion militar, si no concediésemos al ejército francés la supremacía que le corresponde para ir á la cabeza de todos los ejércitos del mundo.

Acaso podamos mas adelante ofrecer al público toda la guerra de Turquía y la espedicion á la Crimea con la detencion que exige su importancia. Sirvan por ahora estas páginas de ligeros apuntes para que otros mas entendidos puedan desenvolver la obra que dejamos indicada en este escrito.

FIN DE LA MEMORIA.

DOCUMENTOS JUSTIFICATIVOS.

NÚMERO 4.

CIRCULAR DEL GOBIERNO FRANCÉS CONTESTANDO Á LA PRIMERA DEL CONDE DE
NESSELRODE.

Paris 25 de Junio de 1853.

Señor: El Gabinete de San Petersburgo, dando al público el despacho circular que el señor Conde de Nesselrode, por orden de S. M. el Emperador Nicolás, acaba de mandar á todas las legaciones de la Rusia en el extranjero, ha dado á este documento el valor de un manifiesto dirigido á toda la Europa; y en consecuencia, creo necesario manifestaros las reflexiones que su lectura me ha sugerido.

Haré notar desde luego, que de la esposicion misma de la disidencia entre la Rusia y la Puerta, tal como la presenta el señor Conde de Nesselrode, resulta, que la comision del Príncipe Menschikoff en Constantinopla no tenia mas objeto que el arreglo de las dificultades relativas á la cuestion de los Santos Lugares de Jerusalem entre las diversas comuniones cristianas, y que su mision ha sido desempeñada como deseaba el Gobierno de San Petersburgo. La cuestion que se debate hoy es enteramente diversa; no se roza en nada con la de Jerusalem, mientras que afecta directamente á la independendencia y soberania del Sultan. Tal es el juicio que han formado en Constantinopla los representantes de Francia, Austria, la Gran Bretaña y la Prusia.

Y en efecto, ¿cómo pretender, que para garantizar á los cristianos de Oriente la posesion de algunos santuarios determinados, sean amparados en toda la estension del Imperio otomano, por una proteccion oficial de la autoridad moral del Emperador de Rusia, en vez de la que legítimamente tiene el Gran Señor? ¿Qué relacion existe entre dos hechos tan diferentes, en el que el mas importante puede ser considerado como un apéndice, como una consecuencia necesaria del que lo es menos?

En apoyo de estas pretensiones, el Gabinete de San Petersburgo invoca sus antiguos tratados con la Puerta, llama en su favor analogías históricas, y hace relacion de agravios, que dice se le han inferido.

Estos son los tres órdenes de argumentos que me propongo tomar en consideracion lo mas sucintamente que me sea posible.

Cuando se examinan los tratados que la Rusia ha concluido con la Turquía, se ve que, si ha habido estipulaciones algunas veces hechas por súbditos del Sultan, estos últimos pertenecian, ya á las provincias que los acontecimientos de la guerra habian hecho perder momentáneamente á la Puerta, y á cuya recuperacion iban dirigidas las nuevas condiciones, ó bien á provincias que durante las hostilidades se habian comprometido por el Gobierno otomano, y á las cuales la política y la humanidad ordenaban poner á cubierto de todo resentimiento.

Ninguna de estas estipulaciones tiene el carácter de generalidad que se trata de darlas en la actualidad, y el tratado de Kutchuk-Kainardji no confiere á la Rusia sino un derecho de proteccion limitada y definida sobre una iglesia servida por sacerdotes rusos, fundada en los arrabales de Galata. Esto no quiere decir seguramente que en la práctica y por la fuerza de las cosas, el Gabinete de San Petersburgo no haya tenido naturalmente su interés por los cristianos del rito griego, que forman la mayoría de la poblacion en la Turquía de Europa: pero si la Puerta por su parte ha debido tener en cuenta las simpatías de la Rusia por la Iglesia de Oriente, tampoco hasta el presente ha contraido compromiso alguno por el cual se le arrebatase el mérito de su tolerancia, y se establezcan obligaciones respecto á un poder extranjero, en lugar de deberes llenados libremente con sus propios súbditos.

En esto estriba toda la cuestion, y para demostrar su importancia, bastará enunciar simplemente los procedimientos seguidos.

¿Las analogías á que se refiere la circular del Conde de Nesselrode, se aplican mejor á la situacion presente?

Si entre los Príncipes del Santo Imperio han sobrevenido en la época de la reforma pactos relativos al ejercicio del nuevo culto en sus posesiones, es preciso recordar, en primer lugar, que este Imperio era una asociacion de Estado regida por un mismo gefe, y además, que las transacciones á que nos referimos han sido el resultado de prolongadas guerras intestinas ó de combinaciones políticas, sobre las cuales ejercia necesariamente una gran influencia el carácter electivo de la dignidad imperial.

Con respecto á nuestras capitulaciones con la Turquía, no ignorais que jamás nos dieron un derecho de proteccion sobre los súbditos católicos del Sultan. Si la Francia ha podido dispensar á esta fraccion mínima de la po-

blacion otomana favores ó servicios del género de aquellos que la Rusia tiene á gala de haber prestado á sus correligionarios , su proteccion directa y oficial no se ha ejercido nunca mas que sobre establecimientos extranjeros servidos por sacerdotes tambien extranjeros , y cuyo gefe espiritual reside en Roma. La proteccion de la Rusia , por el contrario , se hubiera aplicado á un clero compuesto de súbditos del Sultan, y sometidos á un Patriarca que tambien dependía de la Puerta. Por consiguiente , no existe ninguna asimilacion entre la posicion de ambas Potencias.

En corroboracion de lo espuesto consigno aquí un importante trozo de una Memoria del señor Conde de San Priets , embajador del Rey Luis XVI en Constantinopla desde 1768 á 1775 , y que determina con claridad el carácter de nuestro protectorado. Hé aquí como se espresa el señor Conde de San Priets.

«Se ha dado el pomposo titulo de espresion de la Religion católica en Levante al celo de nuestros Reyes ; pero este titulo es ilusorio , y solo sirve para estraviar á los que no profundizan el asunto. Jamás tuvieron los Sultanes ni aun la idea de que los Monarcas franceses se creyesen autorizados para mezclarse en la religion de los súbditos de la Puerta. No hay Príncipe, ha dicho muy sábiamente uno de mis predecesores , el señor Marqués de Bonnat , en una Memoria sobre esta materia , que por mas estrecha que sea la union que tenga con otro Soberano , pueda mezclarse en la religion de sus súbditos. Los turcos son tan delicados como los demás sobre este punto.

Fácil es comprender que la Francia , no habiendo tratado nunca con la Puerta mas que por mera amistad , no ha podido imponerla obligaciones odiosas por su naturaleza ; así que , el primer punto de mis instrucciones me prescribía evitar todo lo que pudiera causar duda á la Puerta , dando demasiada estension á las capitulaciones en materia de religion.»

Esta cita me dispensa de toda otra esplicacion sobre un punto aclarado por autoridad tan incontestable.

Así , pues , ni los antiguos tratados , ni las analogías que se invocan , pueden servir de bases tan sólidas como se piensa , á las pretensiones del Gabinete de San Petersburgo.

Queda la cuestion de los cargos. Lo que la Rusia imputa á la Puerta , es la falta de procedimientos. Cada Gobierno es sin duda el solo juez de las exigencias de su dignidad ; pero es necesario , sin embargo , que la reparacion responda á la ofensa ; y si las escusas y satisfacciones constituyen generalmente la reparacion de un perjuicio causado por la forma , esta es la primera vez , que en semejante caso , se pretende exigir de un Soberano el abandono de su influencia moral sobre la parte mas notable de sus súbditos.

Añádase á esto , que si la Rusia hace á la Puerta un cargo por sus tergi-

versaciones en el negocio de los Santos Lugares, la Francia podría con tanto fundamento dirigirla estos mismos cargos, y que si no lo ha efectuado, es porque ha tomado en consideración la mala posición de una Potencia que, arrastrada por dos corrientes opuestas y de fuerza igual, no podía guardar su equilibrio más que contrayendo una después de otras obligaciones contradictorias.

El mismo espíritu de moderación ha impelido al Gobierno de S. M. I. á tener en consideración la diferencia de los tiempos y la de los cambios verificados de un siglo á esta parte en las relaciones de las diversas Potencias, en particular de la Rusia, con el Imperio otomano; y aunque pudiéramos alegar en apoyo de las reclamaciones de los padres de Tierra Santa, las bases de un tratado formal, nada hemos reclamado que pueda privar á los griegos de las ventajas que los acontecimientos les habían otorgado; lejos de esto, hemos consentido en que se les abriese el santuario de la mezquita de la Ascension, cuya entrada les estaba prohibida, y que los esfuerzos muy recientes de un embajador de Francia, el señor Almirante Roussin, habían restituido en parte al culto cristiano.

Con respecto á la llave de la puerta grande de la iglesia de Belem, de que tanto se ha hablado, se ha olvidado sin duda que los griegos poseían una igual, y que la de los latinos, lejos de asegurarles la propiedad de un templo reservado siempre á la otra comunión, no les concedía más que un simple derecho de paso. Tampoco se ha recordado que para reparar el olvido de una promesa hecha á la legación de Rusia por el Divan, cuando la embajada de Francia recibía otra diferente, uno de los dos firmanes destinados á regularizar la cuestión de los Santos Lugares ha concedido, á petición del señor Príncipe de Menschikoff, al Patriarca griego de Jerusalem la vigilancia exclusiva de los trabajos de reconstrucción que exige el estado de la gran cúpula de la iglesia del Santo Sepulcro.

Todos estos hechos si no pueden desvirtuar nuestros títulos, sopena de invalidar principios generalmente reconocidos de derecho público, que no lo haría ni un tratado concluido sin nuestra participación, constituyen, sin embargo, otras tantas derogaciones más ó menos importantes, sino de los recientes lazos que nos unen con la Puerta, los cuales nuestra dignidad nos impone el deber de respetar íntegros, al menos del texto literal de nuestras capitulaciones de 1740. Si, pues, las intenciones de la Francia hubiesen sido menos conciliadoras; si el Gobierno de S. M. I. no hubiese estado penetrado de que ninguna de las partes contrayentes de la convención de Julio de 1841 no podría usar de todos los derechos anteriores á esta transacción europea, sin correr el riesgo de comprometer la tranquilidad que la garantía colectiva de las Potencias ha querido asegurar al Imperio otomano, hubiera tenido

plena facultad, no solamente para presentar objeciones reservadas, admitidas constantemente en la diplomacia, sino para hacer oír sus amenazas.

La Francia ha seguido otra línea de conducta, y la moderación de que ha dado pruebas, además de salvarla de toda responsabilidad en la crisis actual, le da también derecho á esperar, que los sacrificios que ha hecho por el mantenimiento de la tranquilidad en Oriente, no serán perdidos, y que el Gabinete de San Petersburgo guiado por consideraciones análogas, sabrá en fin encontrar medio de conciliar sus pretensiones con las prerogativas de todos, y zanjar por un medio que no sea el de la fuerza, un altercado cuyo desenlace esperan hoy tantos intereses.

Os autorizo para comunicar este despacho a... recibid etc.—firmado.—
Drouyn de Louis.

NÚM. 2.

MANIFIESTO 1.º DEL EMPERADOR DE RUSIA.

Por la gracia de Dios, Nos Nicolás I, Emperador y Autócrata de todas las Rusias, etc. etc. etc.

Hacemos saber :

Nuestros fieles y bien amados súbditos saben que desde tiempo inmemorial nuestros gloriosos predecesores han hecho voto de defender la fé ortodoxa.

Desde el momento en que la Divina Providencia ha tenido á bien transmitirnos el trono hereditario, la observancia de estos sagrados deberes que son de él inseparables, ha sido constantemente el objeto de nuestros cuidados y nuestra solicitud. Basados sobre el glorioso tratado de Kainardji, confirmados por las transacciones solemnes posteriormente concluidas con la Puerta Otomana, estos cuidados y esta solicitud han tenido siempre por objeto el resguardar los derechos de la Iglesia ortodoxa.

Pero con profunda aflicción por nuestra parte, apesar de todos nuestros esfuerzos para defender la integridad de los derechos y privilegios de nuestra Iglesia ortodoxa, en estos últimos tiempos numerosos actos arbitrarios del Gobierno otomano han atentado contra estos derechos, amenazando, en fin, esterminar completamente todo el orden de cosas sancionado por los siglos, y tan caro á la fé ortodoxa.

Nuestros esfuerzos para desviar á la Puerta de semejantes actos han sido

infructuosos, y hasta la palabra solemne que el Sultan nos habia dado en esta ocasion, no ha tardado en ser violada.

Despues de haber agotado todos los medios de persuasion para obtener amistosamente la satisfaccion debida á nuestras justas reclamaciones, hemos juzgado indispensable hacer entrar nuestras tropas en los Principados Danubianos, á fin de demostrar á la Puerta hasta donde puede conducirla su empeño. Sin embargo, nuestra intencion ahora mismo no es la de empezar la guerra; sino que, por la ocupacion de los Principados queremos poseer una prenda que nos responda en cualquier evento del restablecimiento de nuestros derechos.

No buscamos conquistas, la Rusia no las necesita. Pedimos que se satisfaga un derecho legítimo tan ostensiblemente violado. Estamos dispuestos ahora mismo á suspender el movimiento de nuestras tropas, si la Puerta Otomana se compromete á observar religiosamente la integridad de los privilegios de la Iglesia ortodoxa. Pero si su obstinacion la conduce á lo contrario, entonces, invocando la ayuda de Dios, en Él confiamos para decidir nuestra causa, y llenos de esperanza, dirigidos por su mano Todopoderosa marcharemos á la defensa de la fé ortodoxa.

Dado en Peterhoff el 14 de Junio de 1853 y de nuestro reino el vigésimo octavo, —firmado.—*Nicolás*.

NÚM. 3.

NOTA DEL CONDE DE CLARENDON EN CONTESTACION Á LA CIRCULAR DEL CONDE DE NESSELRODE.

16 de Julio de 1853.

El Baron Brunow me ha comunicado el despacho circular dirigido por el Conde de Nesselrode á las legaciones de Rusia, con fecha 20 de Junio de 1853. Tendria un sentimiento si tratase de espresar la admiracion y la pesadumbre que han causado al Gobierno de S. M. la declaracion contenida en el citado despacho, en el cual se da como justificacion de la ocupacion de los Principados la negativa de la Inglaterra y de la Francia en acceder á las recomendaciones del Gobierno ruso, y como consecuencia la entrada de las escuadras aliadas en las aguas de Turquía.

Los párrafos del despacho que contienen esta asercion extraordinaria son los siguientes:

«Al presentar este ultimatum á la Puerta habíamos informado muy particularmente á los Gabinetes de nuestras intenciones; habíamos escitado particularmente á la Francia y á la Gran Bretaña para que no complicasen con su actitud las dificultades de la situacion; á que no tomáran demasiado pronto medidas que por una parte tendrían por resultado aumentar la oposicion de la Puerta, y por otra comprometerian mas de lo que ya lo estaba la cuestion de honor y dignidad del Emperador.

»Por otra parte las dos potencias marítimas han creído no deber acceder á las consideraciones que habíamos recomendado á su atencion. Tomando antes que nosotros la iniciativa, han juzgado indispensable adelantarse inmediatamente por una medida efectiva, á las que les habíamos anunciado como puramente eventuales, puesto que sometíamos su ejecucion á las resoluciones finales de la Puerta, y que en el mismo momento en que estoy escribiendo, aun no ha empezado la ejecucion. Han enviado inmediatamente sus escuadras á Constantinopla, y ya ocupan las aguas y los puertos de la dominacion otomana cerca de los Dardanelos. Por esta precipitada resolucion, las dos potencias nos han colocado bajo el peso de una demostracion amenazadora, que como se lo habíamos hecho presente, debia añadir á la crisis nuevas complicaciones. En presencia de la negativa de la Puerta, apoyada por la manifestacion de la Francia y la Inglaterra, se nos hace mas que nunca imposible modificar la resolucion adoptada por el Emperador. En consecuencia, S. M. I. ha enviado al cuerpo de tropas estacionado en este momento en Besarabia la órden de pasar la Frontera para ocupar los Principados.»

Observo en primer lugar con respecto al primero de estos párrafos, que el despacho del Conde de Nesselrode dirigido con fecha 1.º de Junio al Baron de Brunow no ha sido comunicado al Gobierno de S. M. antes del 8 de Julio, y por consiguiente, las órdenes dirigidas al Almirante Dundas desde hace una semana para que se encaminase hácia los Dardanelos, no han sido comunicadas, como se pretende en la circular del Conde de Nesselrode, despues que las consideraciones espresadas en su despacho habian sido sometidas al Gobierno inglés. Pero aun cuando hubiese sido de otra manera, aunque las órdenes no hubiesen sido dadas, le habria sido imposible al Gobierno de S. M. creer que la amenaza de ocupar los Principados no fuera puesta en ejecucion á causa de la negativa de la Puerta de aceptar condiciones, que habia rehusado sin titubear algunos dias antes. En consecuencia, el 8 de Junio el Gobierno de S. M. debia considerar la ocupacion de los Principados como inevitable; y es de inferir, que el Gabinete de San Petersburgo no supondria

ya que la nota del Conde de Nesselrode á Rechid-Bajá no contenia mas que una simple amenaza , cuya ejecucion jamás se hubiera supuesto sériamente. Es indudable por otra parte , que la nota del Conde de Nesselrode con fecha 31 de Mayo, conteniendo la comunicacion de intenciones hostiles de la Rusia , bastaba en sí para autorizar al Gobierno de S. M. á adoptar medidas para la proteccion de la Turquía.

Trátase ahora de establecer en qué época y por qué motivos la escuadra Británica ha sido enviada á las aguas de Turquía.

El Príncipe Menschikoff obrando , como debe suponerse , por orden de su Gobierno , ha declarado en su nota fecha 5 de Mayo , cuya copia ha sido recibida en Lóndres en 15 del mismo mes , que todo retraso ulterior en no adherirse á sus proposiciones relativas á la Iglesia griega , debia ser considerado como una falta de atencion hácia su Gobierno , que le impondria las mas severas obligaciones.

Despues, en su nota de 11 de Mayo, cuya copia fué recibida en Lóndres el 11 del mismo mes , el Príncipe Menschikoff dijo . «Si los principios que forman su base (de los artículos en discusion) son repelidos , si por una oposicion sistemática la Sublime Puerta persiste en cerrarle hasta las vias de una íntima y directa relacion , deberá considerar su mision como cumplida, interrumpir las relaciones con el Gabinete de S. M. I. el Sultan , y rechazar sobre la responsabilidad de sus Ministros todas las consecuencias que de ello pudieran resultar.» Y finalmente , en su nota fecha 15 de Mayo, recibida en Lóndres en 1.º de Junio, el príncipe Menschikoff concluye con estas palabras: «Corresponde á la prudencia de V. A. apreciar las consecuencias incalculables y las grandes calamidades que pudieran resultar , y que recaerian con toda fuerza sobre la responsabilidad de los Ministros de S. M. el Sultan.»

Por un lado estas amenazas repetidas contra una potencia, cuya independencia la Rusia misma manifestaba estar dispuesta á mantener ; estas amenazas , decimos , dirigidas con intencion de sostener reclamaciones tan poco conformes con las seguridades dadas al Gobierno de S. M. ; y por otro , los grandes armamentos militares y marítimos que durante meses enteros tenian lugar hasta en las mismas fronteras de la Turquía , no dejan duda alguna en el espíritu del Gobierno de S. M. sobre el inminente peligro que amenazaba al Sultan. Sintió profundamente que ese peligro resultase de actos del Gobierno ruso , que era parte contratante del tratado de 1841 ; pero como el Gobierno de S. M. defiende hoy tan fuertemente como en 1841 los principios establecidos en este tratado, y como piensa que el mantenimiento de la paz de Europa está comprometido en la conservacion del Imperio Otomano, ha conocido que era tiempo de encontrarse en disposicion (por el interés de esa paz) de proteger al Sultan. Al saber , pues , la repentina marcha del Prin-

cipe Menschikoff adoptó la determinacion de colocar la escuadra británica, que en aquella época no habia aun abandonado á Malta, á la disposicion del Embajador de S. M. en Constantinopla.

El 1.º de Junio el Gobierno dirigió á lord Strarford de Redchiffe un despacho autorizándole á enviar en cierto caso, muy especificado, la escuadra, que en semejantes circunstancias, se daría á la vela para el sitio que le designaria. El 2 de Julio se han espedido al Almirante Dundas instrucciones para que se dirigiese inmediatamente á los Dardanelos, y para que desde allí se pusiese en comunicacion con el Embajador de S. M.

La vispera habiamos recibido copia de la nota del Príncipe Menschikoff, con fecha 18 de Mayo, por la cual anunciaba que su mision habia terminado, y que la negativa de su garantía pedida «deberá en lo sucesivo imponer al Gobierno imperial la necesidad de buscarla en su propia fuerza.»

El 2 de Junio puso en conocimiento del Baron Brunow la medida adoptada por el Gobierno de S. M. Esta medida no ha podido ser comunicada por él á San Petersburgo antes del 7 ó el 8, y por consiguiente, no ha podido tener la menor influencia sobre la decision adoptada por el Gobierno ruso; puesto que la nota en la que el Conde de Nesselrode anunciaba á Rechid-Bajá que «dentro de algunas semanas las tropas recibirán la órden de pasar las fronteras del Imperio» era de fecha de 31 de Mayo, y que su despacho al baron de Brunow, en el cual decia que si la Puerta no firmaba la nota del Príncipe Menschikoff en el término de una semana, desde el dia en que fuera remitida á Rechid-Bajá, el Emperador «mandará á sus tropas ocupar los Principados» llevaba la fecha de 1.º de Junio.

Resulta evidentemente de lo que precede, que la escuadra Británica no ha sido enviada á las aguas de la Turquía hollando las consideraciones sometidas al Gobierno de S. M. por el Gabinete de San Petersburgo, y que la decision de ocupar los Principados habia sido adoptada por el Gobierno ruso la vispera de la marcha de Lóndres de las instrucciones destinadas al Vizconde Strarford de Redchiffe. Y esta decision, decimos, habia sido adoptada, porque el Gobierno ruso no ha podido nunca concebir formalmente ni un momento la esperanza de ver á la Puerta adherirse á sus bases sin variaciones; por mas que el respeto de su propia dignidad y el interés de su seguridad le hubieran impuesto, hacia algunos dias, la obligacion de ceder.

Sin embargo, el Conde de Nesselrode asegura en su despacho circular, fecha 2 de Julio, que la presencia de las escuadras inglesa y francesa en la bahía de Besika ha provocado, y justifica además enteramente la ocupacion de los Principados; pretende que esas escuadras están casi á la vista de la capital, pues que no están mas que á 200 millas escasas de distancia, y que la ocupacion marítima por esas escuadras de las aguas y puertos de la domina-

cion turca no podia ser equilibrada mas que por una ocupacion militar por parte de la Rusia.

Pero el Gobierno de S. M. no puede menos de protestar contra esta asercion en los términos mas fuertes; niega la existencia de toda semejanza entre la posicion de las escuadras reunidas en la bahía de Besika y la de los ejércitos rusos en los Principados, porque las escuadras tienen lo mismo el derecho de pararse en Besika, que el de estacionarse en cualquier otro punto del Mediterráneo. Con su presencia en dicho parage ningun tratado ha sido desconocido, ningun territorio violado, ningun principio internacional hollado; la independencia otomana no está amenazada, y seguramente que no deberia ser tampoco un motivo de ofensa para la Rusia. Por el contrario, la ocupacion de los Principados por la Rusia constituye una violacion del territorio del Sultan y del tratado especial concerniente á esta parte de sus dominios; constituye una infraccion de los principios de derecho de gentes, y un acto hostil directo contra el Sultan, al cual este tendria el derecho de contestar con una declaracion de guerra y una requisicion á las escuadras aliadas de dirigirse á Constantinopla para su defensa. Esta ocupacion constituye en fin un acto tan peligroso, considerado como precedente, y un acto tan violento de parte de un Estado poderoso hácia otro, cuya debilidad misma deberia ser su defensa, que ha levantado por toda Europa sentimientos de alarma y de reprobacion. Admitir que existe alguna semejanza, ó que pueda ser establecido con razon cualquier punto de comparacion entre la posicion de las escuadras francesa é inglesa fuera de los Dardanelos, y la de los ejércitos rusos en los Principados, es cosa evidentemente imposible.

El Gobierno de S. M. se vé en la necesidad, con el mayor sentimiento, de emitir sus opiniones con respecto á la ocupacion reciente del territorio turco; pero piensa que, absteniéndose de hacerlo, habria faltado á un deber, y podria hacer mas dificil para lo sucesivo su intervencion para la defensa y mantenimiento de los tratados que constituyen el derecho internacional de Europa, y las solas garantías racionales de la paz y del derecho de las Naciones.

Los padecimientos que la ocupacion de los Principados debe ocasionar á sus habitantes, serán sin duda aligerados por el Gobierno ruso, tomando sobre él todo el peso de esta ocupacion. Habiendose tantas veces y tan largamente discutido las peticiones dirigidas por la Rusia á la Sublime Puerta, no me parece muy necesario insistir sobre los otros trozos del despacho circular del Conde de Nesselrode, que en efecto, no contienen ningun hecho, ningun argumento nuevo en favor de estas reclamaciones. Debo, sin embargo, expresar la conviccion del Gobierno de S. M., de que el Gabinete de San Petersburgo está completamente equivocado suponiendo que la Puerta está poco

dispuesta á satisfacer á las justas peticiones de la Rusia, ó que trata de eludir los compromisos que ha tomado con ella. Si esta imputacion fuera fundada, el Gobierno de S. M. no hubiera dejado de hacer uso de toda la influencia de que puede disponer al efecto, para obligar á la Turquía á reconocer convenientemente sus obligaciones. Pero el Gobierno tiene tan poco conocimiento de semejante violacion de los compromisos de que se trata de parte de la Turquía, como de esos numerosos actos arbitrarios del Gobierno otomano; por los cuales, segun se pretende, los derechos de la Iglesia griega han sido violados, y que han amenazado hasta echar por tierra el orden de cosas sancionado por el tiempo, y tan precioso para la Iglesia ortodoxa.

La Rusia reclama en favor de sus correligionarios en Oriente el estricto *statu quo* y el mantenimiento de los privilegios de que han gozado bajo la proteccion de su Soberano; pero el Conde de Nesselrode se dispensa enteramente de explicar de qué modo ha sido turbado ese *statu quo*; cómo han sido rotos esos privilegios; qué quejas han producido, y qué culpas no han sido reprimidas. El Gobierno de S. M. no tiene conocimiento mas que de una sola ofensa cometida por el Gobierno turco contra la Rusia, y esta ofensa ha sido lavada á satisfaccion y con consentimiento del Príncipe Menschikoff, al mismo tiempo que el último firman, por el cual el Sultán confirma los privilegios de la Iglesia griega, era acogido con gran reconocimiento por el Patriarca de Constantinopla.

¿Dónde están, pues, las razones que, segun asegura el Conde de Nesselrode, justificaran á los ojos de la Europa imparcial la actitud tomada en este momento por la Rusia?

El Conde de Nesselrode dice que la Rusia, gracias á su situacion geográfica y á sus tratados, posee actualmente el derecho de proteger la Iglesia griega en Oriente. Si así es, y si ese derecho (cualesquiera que puedan ser su naturaleza y estension) no está contrariado, es la Rusia la que pone en duda su existencia ó su validez, esforzándose por obligar á la Puerta á nuevos compromisos. Si existen derechos antiguos, y si son respetados por la Turquía, la Rusia no tiene motivos de queja contra ella. Pero si la Rusia busca hacer mas estensos sus derechos, entonces la Turquía por su parte tiene derecho de examinar de cerca él de estas nuevas peticiones, y de rehusar las que son incompatibles con su independencia y su dignidad.

El Gobierno de S. M. recibe con sincera satisfaccion las nuevas seguridades que la política de S. M. I. y el interés de la Rusia reclaman, el mantenimiento del orden de cosas que existen en Oriente; y como los intereses de la Turquía le hacen necesario observar sus compromisos para con la Rusia, el Gobierno de S. M. abraza la esperanza de que la Rusia no querrá ya (ensayando las actuales circunstancias, é insistiendo sobre las peticiones

que la Puerta no debe admitir), prolongar una crisis, que puede hacer inevitables ciertas consecuencias que la Europa tiene gran interés en desviar.

Quedais autorizado para dar lectura de este despacho al Conde de Nesselrode, y hasta para dejar copia á S. E.

Soy etc.

Firmado.—*Clarendon.*

NÚM. 4.

MANIFIESTO TERCERO DE LA SUBLIME PUERTA.

Supérfluo sería, en las actuales circunstancias, reproducir desde su origen, lo espuesto sobre las diferencias surgidas entre la Sublime Puerta y la Rusia; y entrar de nuevo en los detalles de las diversas fases porque estas diferencias han pasado, y las opiniones y apreciaciones del Gobierno de S. M. el Sultan, que tan notorias son por los partes oficiales publicados en su tiempo y lugar.

A pesar del deseo de no entrar de nuevo en los motivos que han determinado las modificaciones hechas por la Sublime Puerta al proyecto de nota redactado en Viena, motivos espuestos ya en una nota aclaratoria, habiéndose hecho nuevas peticiones para la adopción pura y simple de dicho proyecto, inmediatamente después de la no adhesión de la Rusia á estas mismas modificaciones, el Gobierno otomano se encuentra hoy, en cuanto á la adopción del proyecto de nota en cuestión, en la imposibilidad de admitirlo; y forzado á emprender la guerra, cree de su deber hacer presentes las imperiosas razones de esta importante determinación, así como las que le han obligado á no conformar, por esta vez, su conducta á los consejos de las grandes Potencias sus aliadas, siquiera haya apreciado siempre el interés de sus observaciones.

Los puntos principales que el Gobierno de S. M. el Sultan ratificará desde luego son estos: que desde el principio no ha existido en su conducta ningún motivo para la queja, y que animado del deseo de conservar la paz, ha obrado, desde el principio de esta cuestión hasta el presente, con un notable espíritu de moderación y de conciliación. Fácil es probar estos hechos á todo el que no se separe de la senda de la justicia y de la equidad.

Aun cuando la Rusia hubiera tenido un motivo para elevar sus quejas relativamente á la cuestión de los Santos Lugares, debería haber limitado sus miras y sus exigencias á esta sola cuestión, y no llevar sus pretensio-

nes hasta el punto que el objeto mismo de sus reclamaciones no podia tolerar. Tampoco debería haber tomado medidas de intimidacion, como las de enviar sus tropas á las fronteras y preparar sus fuerzas marítimas en Sebastopol, tratándose de una cuestion que podia resolverse amigablemente entre las dos Potencias. Ahora bien, es evidente que ha sucedido todo lo contrario.

La cuestion de los Santos Lugares habia sido resuelta á satisfaccion de todas las partes. El Gobierno de S. M. el Sultan habia manifestado favorables disposiciones con motivo de las seguridades pedidas para esta cuestion y otras relativas á Jerusalem; en fin, no habia lugar por parte de Rusia á ninguna reclamacion.

El insistir, como ha hecho, sobre los privilegios de la Iglesia griega concedidos por el Gobierno otomano, privilegios que él creia, por su honor, su dignidad y su autoridad soberana, deber mantener, y tratándose de los cuales no puede admitir la intervencion de ningun Gobierno, no es buscar un pretexto de guerra? ¿No es la Rusia la que ha ocupado con fuerzas considerables los Principados de Moldavia y Valaquia, declarando que estas provincias le servirian de garantía hasta obtener lo que habia exigido? ¿Este acto no ha sido considerado justamente por la Sublime Puerta como una violacion de sus tratados, y por consecuencia como un *casus belli*? ¿Han podido asimismo las demás Potencias juzgar de otra manera? ¿Quién, pues, podrá dudar que la Rusia es el agresor? ¿La Sublime Puerta que ha observado siempre con una fidelidad notoria todos sus tratados, ha podido quebrantarlos hasta el punto de obligar á la Rusia á dar un paso tan violento como el de faltar á estos mismos tratados?

¿O bien, en oposicion á la promesa consignada explicitamente en el tratado de Kainardji, se han producido en el Imperio otomano hechos como la demolicion de iglesias cristianas, ó se han puesto obstáculos al ejercicio de este culto?

El Gabinete otomano, sin querer entrar en mas largos detalles sobre estos puntos, no duda de que las altas Potencias sus aliadas encontrarán justo y verídico lo que acaba de mencionarse.

En cuanto á la no adopcion, bajo su forma pura y simple, del proyecto de nota de Viena por la Sublime Puerta, es de advertir, que este proyecto, sin estar del todo conforme con la nota del Príncipe Menschikoff, y conteniendo verdaderamente en su composicion algunos de los párrafos del proyecto de nota de la Sublime Puerta, no es en su conjunto, ni en su letra, ni en su espíritu, esencialmente diferente de el del Príncipe Menschikoff.

Las seguridades recientemente dadas por los representantes de las gran-



des Potencias por temor de las interpretaciones inconvenientes del proyecto de nota en cuestion, son una nueva prueba de las buenas intenciones de los Gobiernos respectivos hácia la Sublime Puerta; por consiguiente, han causado una viva satisfaccion al de S. M. el Sultan. Es necesario advertir, que en el momento en que tenemos todavía ante la vista el debate de los privilegios religiosos promovido por la Rusia, busca esta un apoyo en un párrafo claro y terminante del tratado de Kainardji; porque querer consignar en un documento diplomático el párrafo concerniente á la solicitud de los Emperadores de Rusia por el mantenimiento en los estados de la Sublime Puerta de las inmunidades y privilegios religiosos otorgados al culto griego por los Emperadores otomanos antes de la existencia de la Rusia como Imperio; dejar en un estado dudoso y oscuro la ausencia de toda relacion entre estos privilegios y el tratado de Kainardji; emplear en favor de una gran comunidad de la Sublime Puerta, que profesa el rito griego, espresiones que podrían hacer alusion á los tratados concluidos con la Francia y el Austria relativamente á los religiosos francos y latinos, sería esponerse á poner á disposicion de la Rusia ciertos párrafos vagos y oscuros, de los cuales algunos son contrarios á la realidad de los hechos; y además sería sin duda alguna ofrecer á la Rusia un pretesto sólido para sus pretensiones de vigilancia y protectorado religioso; pretensiones que ensayaria, afirmando que no tenían nada de atentatorio al derecho soberano y á la independendencia de la Sublime Puerta.

El lenguaje mismo de los empleados y agentes de Rusia, que han declarado que la intencion de su Gobierno no era otra que la de llenar el oficio de abogado cerca de la Sublime Puerta siempre que tuvieran lugar actos contrarios á los privilegios existentes, es una prueba patente de la justicia de la opinion del Gobierno otomano.

Si el Gobierno de S. M. el Sultan ha juzgado necesario pedir seguridades cuando las modificaciones propuestas por él á la nota de Viena habian sido admitidas, ¿cómo, en conciencia, podría estar tranquilo si dicha nota se mantenía íntegra y sin modificaciones?

La Sublime Puerta, aceptando lo que ha declarado á todo el mundo no poder admitir sin verse forzada á ello, comprometeria su dignidad ante las demás naciones; la sacrificaría á los ojos de sus propios súbditos, y atentando todo esto á su honor, cometería un suicidio moral y material.

Aunque la Rusia haya rehusado acceder á las modificaciones reclamadas por la Sublime Puerta, fundada en una cuestion de honor, no se puede negar que la causa real de su negativa proviene únicamente de su deseo de no dejar reemplazar por términos esplicitos las espresiones vagas que podrían ulteriormente proporcionarle un pretesto de mediacion. Una con-



ducta semejante obliga por consiguiente á la Sublime Puerta á persistir en su repulsa.

Las razones que han determinado al Gobierno otomano á hacer estas modificaciones, habiendo sido aprobadas por los representantes de las cuatro Potencias, prueban evidentemente que la Sublime Puerta ha tenido completamente razon para no adherirse á la adopcion pura y simple de la nota de Viena.

Entrando en discusion sobre los inconvenientes que esta nota presenta, el fin no es criticar un proyecto que ha obtenido el asentimiento de las grandes Potencias. Sus esfuerzos han tendido siempre á preservar los derechos y la independenciam del Gobierno imperial, á conservar la paz: y las exigencias hechas con esta intencion, no sabria nunca apreciarlas bastante la Sublime Puerta.

Pero como cada Gobierno posee evidentemente por la série de sus propios conocimientos y de su esperiencia local, mas facilidades que cualquiera otro para juzgar los puntos que tocan á sus propios derechos, la oposicion que hace el Gobierno otomano proviene del único deseo de justificar la situacion forzosa en que se encuentra colocado á pesar suyo, mientras que hubiese deseado continuar apreciando los benévolos consejos ofrecidos por sus aliados desde un principio, y que ha seguido hasta el presente.

Si se alega que el motivo de haberse detenido en Europa el proyecto lo ha originado la lentitud de la Sublime Puerta en proponer un arreglo, el Gobierno de S. M. el Sultan se encuentra en la obligacion de justificarse esponiendo los hechos siguientes:

Antes de la entrada de las tropas rusas en los Principados, algunos de los representantes de las Potencias, guiados por la sana intencion de prevenir la ocupacion de estas provincias, han espuesto á la Sublime Puerta la necesidad de estender un proyecto de fusion de la nota de la Sublime Puerta y de la del Principe Menschikoff. Mas tarde, los representantes de las Potencias han remitido confidencialmente á la Sublime Puerta diferentes proyectos de conciliacion; pero no respondiendo ninguno de estos últimos á las miras del Gobierno imperial, el Gabinete otomano trató de entrar en negociacion con los representantes de las Potencias sobre un proyecto redactado por él mismo, conforme á sus intenciones.

En este momento, la noticia del paso del Pruth por los rusos hizo cambiar de aspecto la cuestion. El proyecto de nota propuesto por la Sublime Puerta ha debido olvidarse, y se ha rogado á los Gabinetes que espresen su manera de ver en esta violacion de los tratados, despues de la protesta de la Sublime Puerta.

Por un lado, el Gabinete otomano ha debido esperar las respuestas, y

por otro ha presentado, bajo la sugestion de los representantes de las Potencias, un proyecto de arreglo que ha sido enviado á Viena.

En respuesta á todo esto ha salido el proyecto de nota elaborado en Viena.

Como quiera que sea, el Gobierno otomano, temiendo con razon, todo lo que implicaria un derecho de mediacion en favor de la Rusia en los negocios religiosos, no podia hacer mas que dar seguridades suficientes á disipar las dudas que habian llegado á ser objeto de la discusion; y no será despues de tantos preparativos y sacrificios cuando acepte proposiciones que no han podido ser admitidas durante la estancia del Príncipe Menschikoff en Constantinopla.

Puesto que el Gabinete de San Petersburgo no se ha contentado con las garantías que se le han ofrecido; puesto que los esfuerzos conciliadores de las altas Potencias han sido infructuosos, y puesto, en fin, que la Sublime Puerta no puede tolerar ni sufrir mas tiempo el estado actual de las cosas, así como la prolongacion de la ocupacion de los Principados moldo-valacos, partes integrantes de su Imperio, el Gabinete otomano, con la intencion firme y laudable de defender los derechos sagrados de la soberanía y la independencia de su Gobierno, usará de justas represalias contra una violacion de tratados que considera como un *casus belli*.

Así, pues, notifica oficialmente, que el Gobierno de S. M. el Sultan se encuentra obligado á declarar la guerra, y que ha dado las instrucciones mas categóricas á S. E. Omer-Bajá para que invite al Príncipe Gortschakoff á evacuar los Principados, y para que empiece las hostilidades, si en el término de 15 dias, á partir de la llegada de su despacho al cuartel general ruso, responde negativamente.

Entiéndase bien que, si la respuesta del Príncipe Gortschakoff es negativa, los agentes rusos deberán salir de los estados otomanos, y que las relaciones comerciales de los súbditos respectivos deberán quedar interrumpidas. Sin embargo, la Sublime Puerta no encuentra justo se embarguen los buques mercantes rusos, conforme á las antiguas costumbres.

En su consecuencia, se les dará aviso de internarse en el mar Negro ó en el Mediterráneo, á su eleccion, en un término que será marcado ulteriormente.

Por último, el Gobierno otomano, no queriendo poner dificultades á las relaciones comerciales con las Potencias amigas, dejará durante la guerra abiertos los estrechos á sus buques mercantes.

Constantinopla 4 de Octubre de 1853.

PROCLAMACION DEL GRAN VISIR.

La aceptacion de las proposiciones, tales cuales nos han sido hechas por la Rusia, proposiciones relativas á los privilegios religiosos, hubiera sido no solamente una infraccion directa de los derechos soberanos y de la independencia del Imperio Otomano, sino que ademas habria acarreado en lo sucesivo una infinidad de desastres, de que Alá nos preserve.

La Rusia ha tomado una actitud amenazadora, haciendo inmensos preparativos de guerra.

Por su parte la Sublime Puerta, sin dejar de tomar medidas de precaucion al ver las tropas en las fronteras del Imperio en Anatolia y Romelia, ha agotado todos los medios de negociaciones; ha propuesto un arreglo lleno de moderacion, y ha hecho todos los esfuerzos posibles para la conservacion de la paz, cosa siempre amada y siempre sagrada.

Todos estos esfuerzos han sido vanos; por fin los rusos han pasado el Pruth y su ejército ha invadido las provincias de S. M. el Sultan. A pesar de este estado de cosas la Sublime Puerta recurrió á la mediacion con idea de avenencia y en interés del mantenimiento de la paz: todo esto fué tambien inútil.

En consecuencia un consejo nacional ha sido convocado el 22 y el 23 del mes de Zellhipe, y á este consejo, compuesto de Ulemas y de Cariarkers, de gefes militares y otros funcionarios, ha sido sometida la cuestion.

Es claro y evidente que no queriendo la Rusia aceptar un arreglo al que pudiese adherirse la Sublime Puerta, la solucion del altercado no podia ser pacífico.

Era sabido del mundo entero que la Rusia habia violado los tratados al invadir el Imperio Otomano. Este estado de cosas no podia soportarse mas tiempo, así que, fué decidido por unanimidad, que nos confiáramos á la Providencia y á nuestro Santo Profeta. La guerra fué decidida y esta determinacion del consejo confirmada por un fetva del cheikhul-islán, fetva que se juzgó apropósito para ser puesto en ejecucion.

Al efecto habiendo sido puesta esta resolucion al pié del trono para provocar una orden del Sultan, la decision del consejo general fué sancionada por un Khatti-Cherif, y elevada al conocimiento de los Cariaskers de las divisiones del ejército de Romelia y Anatolia y de los habitantes del imperio por la publicacion de los firmanes.

Hé aquí porque vos tambien reunireis los imanes de los distritos : les direis que la Rusia ha levantado este asunto, y que sobre ella debe recaer toda responsabilidad. Dirigireis oraciones al Dios de las batallas para el triunfo de la Sublime Puerta y de las tropas imperiales, y todos rogareis noche y dia con fervor para el éxito de nuestra causa.

Que sea al mismo tiempo bien comprendido que esta guerra es contra un Gobierno que, sin la menor provocacion, ha hollado los derechos y la independencia del Imperio otomano. Las relaciones amistosas que existen entre la Sublime Puerta y las demas naciones amigas no deben sufrir la menor alteracion por causa de las consecuencias de esta situacion, y nadie, pues, debe molestar á los mercaderes ó á los súbditos de otras potencias, cualquiera que sea su Religion. La vida, el honor y las propiedades de los raias deben ser sagrados como los nuestros.

Nuestra conducta debe ser dirigida segun la ley sagrada, y siempre con justicia y lealtad. En una palabra, repugna á la ley sagrada como al sentido comun, segun ha sido declarado antiguamente, considerar á los raias de la Sublime Puerta, que profesan una religion conforme á la de la Rusia, como responsables de la conducta del Gobierno de San Petersburgo. Lo que ese Gobierno pide lo pide en interés suyo y para aumentar su influencia.

Los súbditos de la Sublime Puerta han gozado durante siglos de privilegios religiosos que les habian sido concedidos por los Emperadores turcos bajo la proteccion especial de la Sublime Puerta; y estos privilegios reciben cada dia mas fuerza y estension. Los súbditos del Imperio Otomano saben perfectamente que las pretensiones del Gobierno ruso de tomarlos bajo su proteccion no harian mas que disminuir la cantidad de estos privilegios.

Hareis conocer bien á todos que una de las causas del éxito es el vivir todos en buena armonia. Nadie debe humillar ni molestar al prógimo; todos deben tratar de vivir en perfecta union, y de servir á su pais en comun.

Si por descuido, por ignorancia ó mala voluntad alguno obrase de una manera opuesta á estas legítimas órdenes, será castigado con severidad.

Todas las disposiciones enunciadas han sido decretadas en el último consejo general. Tendreis pues cuidado de que nadie obre contrariamente á estas órdenes.

Hecho en 5 de Monharem 1270 (8 de Octubre de 1853.)

NÚM. 6.

CARTA DE OMER BAJÁ GENERALÍSIMO DE LAS TROPAS TURCAS EN ROMELIA AL PRÍNCIPE GORTSCHAKOFF.

Señor general: tengo el honor de dirigir á V. E. esta carta de orden de mi Gobierno.

Mientras que la Puerta agotaba todos los medios de conciliacion á fin de mantener la paz al par que su independecia, la córte de Rusia no ha cesado de presentar dificultades, y ha ido hasta violar los tratados por la ocupacion de los Principados de Moldavia y de Valaquia, que forman parte integrante del Imperio.

Fiel á su sistema pacífico, la Sublime Puerta en vez de usar de su derecho de represalias, se limitó entonces á protestar sin apartarse de la vía que podia traer un arreglo. Por el contrario la Rusia, guardándose de mostrar sentimientos análogos, concluyó por rechazar las proposiciones recomendadas por las augustas córtes mediadoras, y necesarias al honor y á la seguridad del Gobierno otomano. En consecuencia no queda á este mas que la indispensable obligacion de recurrir á la guerra; pero puesto que la invasion de los Principados y la violacion de los tratados que la acompaña, son las causas inevitables de la guerra, la Sublime Puerta, por una última espresion de sus sentimientos pacíficos, invita á V. E. por mi mediacion á evacuar los dos Principados, y os concede para conformaros en ello un plazo de 15 dias. Si en este plazo recibiera de V. E. una contestacion negativa, el principio de las hostilidades sería su consecuencia natural. Tal es lo que tengo el honor de manifestar á V. E., aprovechando esta ocasion para ofrecerle las seguridades de mi completa consideracion.

Cuartel general de Chumla 8 de Octubre (26 de Setiembre) de 1853.

Firmado.—Omer.

NÚM. 7.

CONTESTACION DEL PRÍNCIPE GORTSCHAKOFF Á OMER-BAJÁ.

Señor general: tengo el honor de manifestar á V. E. que he recibido el 27 de Setiembre, (9 de Octubre) por la mañana, la carta que con fecha 26 de

Setiembre me habeis dirigido. Sin entrar en exámen de esta comunicacion, estoy en el caso de manifestar á V. E. que no tengo ningun poder de S. M. el Emperador mi señor para tratar de la paz, de la guerra ó de la evacuacion de los Principados por las tropas confiadas á mi mando.

Cuartel general de Bukarest 17 de Setiembre (9 de Octubre de) 1853.

Firmado.—*Gortschakoff*.

NÚM. 8.

MANIFIESTO DEL EMPERADOR NICOLÁS.

San Petersburgo 19 (31) de Octubre de 1853.

Por la gracia de Dios Nos Nicolás I, Emperador y Autócrata de todas las Rusias, etc., etc.

Hacemos saber : Por nuestro manifiesto de 14 de Junio del presente año Nos hemos hecho conocer á nuestros fieles y bien amados súbditos los motivos que nos han puesto en la obligacion de reclamar de la Puerta otomana las garantías inviolables en favor de los derechos sagrados de la Iglesia ortodoxa.

Nosotros les habiamos anunciado igualmente, que todos nuestros esfuerzos para conducir á la Puerta por los medios de persuasion amistosa á los sentimientos de equidad y á la observacion fiel de los tratados, han sido infructuosos, y nosotros por consecuencia hemos juzgado indispensable hacer entrar nuestras tropas en los Principados del Danubio. Pero adoptando esta medida, conservábamos aun la esperanza de que la Puerta conocería sus yerros y se decidiria á acceder á nuestras justas reclamaciones.

Nuestro acento ha sido desoido.

En vano las principales Potencias de Europa han intentado por sus exhortaciones ablandar la ciega obstinacion del Gobierno otomano. Con una declaracion de guerra, con una proclamacion llena de acusaciones embusteras contra la Rusia, ha respondido á los esfuerzos pacíficos de la Europa, así como á nuestra magnanimidad. En fin, abanderando en los batallones de su ejército á los revolucionarios de todos los paises, la Puerta acaba de empezar las hostilidades sobre el Danubio. La Rusia está provocada al combate, y ya no la queda, descansando en Dios, mas que recurrir á la fuerza de las armas para obligar al Gobierno otomano á respetar lo tratado, y para

obtener de él la reparacion de las ofensas por las cuales ha contestado á nuestras peticiones las mas moderadas, y á nuestra legitima solicitud para la defensa de la fé ortodoxa en Oriente, que profesa igualmente el pueblo ruso.

Estamos firmemente convencidos de que nuestros fieles súbditos se unirán á los fervorosos ruegos que dirigimos al Todopoderoso, á fin de que su mano se digne bendecir nuestras armas en la santa y justa causa que en todos tiempos ha hallado ardientes defensores en nuestros piadosos antecesores.

In te, Domine, speravi; non confundas in æternum.

Dado en Tsarskoé-Selo, en veinte del mes de Octubre del año de gracia mil ochocientos cincuenta y tres, y de nuestro Reino el vigésimo octavo.

Firmado.—*Nicolás.*

NUM. 9.

CIRCULAR DEL CONDE DE NESSELRODE.

Los esfuerzos que no cesamos de hacer de ocho meses á esta parte para llegar á un arreglo amistoso de nuestras desavenencias con la Puerta Otomana, han sido desgraciadamente infructuosos hasta ahora. Aun hay mas: la situacion tiene tendencias de agravarse cada dia. Mientras que en la última entrevista que ha tenido el Emperador en Olmutz con su íntimo amigo y aliado el Emperador Francisco José, ofrecia nuevas facilidades al Gabinete austriaco para declarar el error en que se ha incurrido al examinar los motivos que nos han obligado á desechar las modificaciones que la Puerta introducía en las notas concertadas en Viena, cediendo la Puerta, á pesar de los consejos de los representantes europeos en Constantinopla, al impulso de las ideas belicosas y al fanatismo musulman, acaba, como lo habeis sabido, de declararnos formalmente la guerra.

Esta precipitada determinacion no ha alterado, sin embargo, en lo mas mínimo las disposiciones pacíficas del Emperador. Por ahora no abandonamos las resoluciones enumeradas desde el principio en nuestra circular de 20 de Junio,—2 de Julio.

En esta época declaró S. M. que al ocupar temporalmente los Principados y conservarlos como prenda material que le asegurase la satisfaccion que reclama, no queria llevar mas adelante las medidas coercitivas, y que

evitaria una guerra ofensiva todo el tiempo que su dignidad y sus intereses se lo permitiesen.

En este momento, y á pesar de la nueva provocacion que le ha sido hecha, las intenciones de mi augusto amo son siempre las mismas. Poseedores de la prenda material que nos proporciona la ocupacion de las dos provincias moldo-valacas, aun cuando estamos dispuestos á evacuarlas, segun lo hemos prometido, en el instante en que se nos haga la debida reparacion, nos contentaremos con mantenernos provisionalmente en nuestras posiciones, permaneciendo á la defensiva en tanto que no se nos obligue á salir del círculo dentro del cual deseamos encerrar nuestra accion. En ellas aguardaremos el ataque de los turcos sin tomar la iniciativa en las hostilidades. De las otras potencias dependerá, pues, enteramente, que no se ensanche el círculo de la guerra, si los turcos se obstinan en hacérsola, y el no imprimirla otro carácter que el que entendemos presenta.

Esta situacion, enteramente espectante, no opone obstáculo á la prosecucion de las negociaciones. Como es natural, despues de la declaracion de guerra que acaba de hacerse á la Rusia, no le toca á esta buscar nuevos expedientes, ni tomar la iniciativa en proposiciones de conciliacion; pero si la Puerta, mejor ilustrada en cuanto á sus intereses, se muestra mas adelante dispuesta á presentar ó á acoger semejantes proposiciones, no será del Emperador de quien procedan los obstáculos para que sean tomadas en consideracion.

Esto es cuanto por ahora nos es dado decir, en la incertidumbre en que nos hallamos, acerca de si la Puerta Otomana hará ó no una manifestacion inmediata de los proyectos belicosos que acaba de adoptar.

Comunicad nuestras intenciones eventuales al Gabinete cerca del cual os hallais acreditado, las cuales atestiguarán una vez mas el deseo de nuestro augusto amo de circunscribir en lo posible el círculo de las hostilidades, si estas deben empeñarse á su pesar, y de evitar sus consecuencias al resto de Europa.

Recibid, etc.—*Nesselrode*.

NÚM. 40.

CARTA DE RECHID-BAJÁ AL PRÍNCIPE DE VALAQUIA.

Constantinopla 25 de Julio de 1853.

Príncipe: La Rusia, al hacer entrar sus tropas en la Moldavia y la Valaquia, ha declarado que no era su intencion cambiar las instituciones ni la si-

tuacion política de esas provincias, garantizadas por solemnes tratados.

La Sublime Puerta, confiando en esta declaracion, ha creído deber dejar en el ejercicio de sus funciones á V. A. como igualmente al Principe de Moldavia. Sin embargo, vemos por la carta que este último nos dirige, que la córte de Rusia os ha dado la órden de suspender vuestras relaciones con Constantinopla, y la de no pagar ya el tributo establecido, lo cual nos ha extrañado sobremanera.

Como la córte de Rusia ha atacado el sistema de los Principados en el punto que está en relacion inmediata con el derecho de propiedad de la Puerta Otomana, es decir, en sus bases, la Sublime Puerta ve claramente que en este estado de cosas es imposible en los Principados de Moldavia y Valaquia el ejercicio de la autoridad legítima, como lo exigen sus derechos inalterables y sagrados.

En su consecuencia, la Sublime Puerta ha decidido que V. A. y S. A. el Príncipe de Moldavia, dejen provisionalmente las provincias, cuya medida ha sido comunicada á las grandes potencias.

Es, pues, necesario que, conformándose V. A. con las órdenes del Sultan, deje inmediatamente la capital; y si llegára el caso de que V. A. no quisiera obedecer, la Puerta Otomana adoptará por su parte las medidas que crea convenir á sus intereses y derechos.

Firmado.—*Rechid.*

NÚM. 11.

PALACIO DE LAS TULLERÍAS 29 DE ENERO DE 1854.

Señor: La diferencia que se ha suscitado entre V. M. y la Puerta Otomana ha llegado á tal punto de gravedad, que creo de mi deber explicar por mí mismo á V. M. la parte que Francia ha tomado en esta cuestion, y los medios que me parecen propios para alejar los peligros que amenazan la tranquilidad de Europa.

La nota que V. M. ha dirigido á mi Gobierno y al de la Reina Victoria, se inclina á establecer, que el sistema de presion adoptado desde el principio por las dos potencias marítimas, es el único que ha agriado la cuestion; y á mí me parece, por el contrario, que hubiera continuado siendo cuestion de gabinete, si la ocupacion de los Principados danubianos no la hubiese trasladado de repente del dominio de la cuestion al de los hechos. No obstante haber sido ocupada la Valaquía por las tropas de V. M., no quiero consi-

derar aquella ocupacion como caso de guerra, dando con esto un testimonio de nuestro grandísimo deseo de conciliacion.

Despues de haberme entendido con Inglaterra, Austria y Prusia, propuse á V. M. una nota encaminada á dar una satisfaccion comun. V. M. la aceptó; pero apenas recibimos tan buena noticia, cuando su Ministro, espli-cándola con comentarios, destruia todo el efecto conciliador de ella, y nos impidió así insistir en Constantinopla sobre su adopcion pura y sencilla.

Por su parte la Puerta habia propuesto al proyecto de nota modificaciones que no hallaron inaceptables las cuatro potencias representadas en Viena, pero las cuales no han agradado á V. M. Entonces la Puerta, ofendida en su dignidad, amenazada en su independencia, y abrumada por los esfuerzos hechos ya para oponer un ejército á V. M., prefirió declarar la guerra á permanecer en aquel estado de incertidumbre y de humillacion; mas habiendo reclamado nuestro apoyo, y pareciéndonos justa su causa, las escuadras recibieron orden de fondear en el Bósforo.

Nuestra actitud respecto á Turquía era protectora, pero pasiva. No la alentábamos á la guerra, pero el Sultan recibia de nosotros incesantes consejos de paz y moderacion, porque estábamos persuadidos de que era el mejor medio de lograr un concierto; y entretanto las cuatro potencias se pusieron de acuerdo para someter á V. M. otras proposiciones.

V. M. por su lado, mostrando la calma que nace del convencimiento de la fuerza, se habia limitado á rechazar, tanto en las márgenes del Danubio como en Asia, los ataques de los turcos, y manifestado, con la digna moderacion del Gefe de un gran Imperio, que se mantendria á la defensiva.

Hasta entonces, debo declararlo, no fuimos mas que espectadores, aunque interesados, de la lucha; pero el hecho de Sinope nos obligó á tomar una posicion mas esplicita.

Francia é Inglaterra no creyeron útil enviar tropas de desembarque en apoyo de Turquía. Su bandera no estaba comprometida en los conflictos que habian tenido lugar en tierra; pero no sucedia lo mismo en el mar. Habia en la entrada del Bósforo 3,000 cañones, cuya presencia indicaba esplicitamente á Turquía, que las dos primeras potencias marítimas no consentirian que se la atacase por mar.

El suceso de Sinope fué para nosotros tan ofensivo como inesperado; porque importaba poco que los turcos hubieran querido ó no hacer pasar municiones de guerra al territorio ruso: el hecho es, que navíos rusos vinieron á atacar á buques turcos que se hallaban en las aguas de Turquía, y que estaban anclados tranquilamente en un puerto turco, destruyéndolos á pesar de la seguridad dada de no hacer una guerra agresiva, y de la proximidad de nuestras escuadras.

Ya no era solo nuestra política la que recibía un golpe agresivo, sino también nuestro honor militar. Los cañonazos de Sinope resonaron dolorosamente en el corazón de todos los que en Inglaterra y Francia tienen vivo el sentimiento de la dignidad nacional. Todos acordes exclamaron: «Nuestros aliados deben ser respetados en todas partes á donde alcancen nuestros cañones.» De aquí dimanó la orden dada á nuestras escuadras para que entrasen en el Mar Negro é impidieran, si era menester por la fuerza, la repetición de un acontecimiento semejante. De aquí también la notificación colectiva enviada al Gabinete de San Petersburgo, anunciándole que al propio tiempo que impediríamos á los turcos hacer una guerra agresiva en las costas pertenecientes á Rusia, protegeríamos la conducción de víveres para las tropas que estuvieran en territorio otomano. Prohibiendo la navegación del Mar Negro á la flota rusa, la colocábamos en diferentes condiciones, porque interesaba conservar durante la guerra una prenda que equivaldría á las partes ocupadas del territorio turco, y facilitaría la conclusión de la paz, haciéndola título de un cange apetecible.

Esta es, Señor, la verdadera serie y encadenamiento de los hechos. Es evidente que en el estado á que han llegado, deben conducir pronto á un acuerdo definitivo ó á un rompimiento decisivo. No puedo dudar de la resolución de V. M., que tiene dadas tantas pruebas de solicitud por la tranquilidad de Europa, que ha combatido tan poderosamente con su influencia benéfica contra el espíritu de desorden, en la alternativa que se presenta á su elección. Si V. M. desea tanto como yo una conclusión pacífica, ¿qué cosa más sencilla que declarar que hoy mismo se ha firmado un armisticio, que las cosas vuelvan á tratarse diplomáticamente, que cese toda hostilidad, y que todas las fuerzas beligerantes se retiren de los lugares á donde las han traído motivos de guerra? De esta manera, al mismo tiempo que las tropas abandonen los Principados, saldrán nuestras escuadras del Mar Negro.

Si V. M. prefiriese tratar directamente con Turquía, nombraría un embajador que negociase con un plenipotenciario del Sultán un convenio, que sería sometido á la conferencia de las cuatro potencias.

Adopte V. M. este plan, sobre el cual estamos acordes la Reina de Inglaterra y yo, y queda restablecida la paz y el mundo satisfecho. Nada hay, en efecto, en él que no sea digno de V. M. y que pueda herir su honor. Pero, si por un motivo difícil de comprender, V. M. opusiese una negativa, entonces la Francia y la Inglaterra estarían obligadas á dejar á la suerte de las armas y á las eventualidades de la guerra, la solución de lo que pudiera ser hoy decidido por la razón y la justicia.

No crea V. M. que pueda tener cabida en mi corazón el menor sentimiento de animosidad; no abrigo otros afectos que los expresados por V. M.

en su carta de 17 de Enero de 1853, cuando me escribía: «Nuestras relaciones deben ser sinceramente amistosas, y fundarse en las mismas intenciones: conservacion del orden, amor á la paz, respeto á los tratados y benevolencia recíproca.» Este programa es digno del soberano que lo concibió, y no vacilo en afirmar que he sido fiel á él.

Ruego á V. M. crea en la sinceridad de mis sentimientos, con los cuales soy, Señor, de V. M. su buen amigo.—*Napoleon.*

NÚM. 12.

SAN PETERSBURGO 9 DE FEBRERO DE 1854.

Señor: No pudiera contestar mejor á V. M. que repitiendo, ya que me pertenecen, las palabras con que concluye su carta: «Nuestras relaciones deben ser sinceramente amistosas, y fundarse en las mismas intenciones: conservacion del orden, amor á la paz, respeto á los tratados y recíproca benevolencia.»

Dice V. M. que al aceptar este programa, tal como yo lo habia trazado, está seguro de haber sido fiel á él. Me atrevo á creer, y mi conciencia me lo dice, que tampoco me he separado de sus reglas; porque en el asunto que nos divide, y cuyo origen no procede de mí, siempre he tratado de conservar relaciones de benevolencia con Francia; he evitado con el mayor cuidado tropezar en este terreno con los intereses de la religion que profesa V. M., y he hecho en favor del mantenimiento de la paz todas las concesiones que mi honor me permitia; y al solicitar para mis correligionarios de Turquía la confirmacion de los derechos y privilegios que han sido adquiridos á espensas de la sangre rusa, nada he pedido que no autorizáran los tratados. Si hubiera obrado por impulso propio, se hubiera arreglado mucho tiempo ha la desavenencia que preocupa á toda Europa.

Una influencia funesta ha intervenido en el asunto. Provocando sospechas infundadas, exaltando el fanatismo de los turcos, y estraviando á su Gobierno sobre mis intenciones y la verdadera importancia de mis peticiones, ha hecho que la cuestion adquiera proporciones tan exageradas, que de todo ello ha resultado necesariamente la guerra.

V. M. me permitirá que no me estienda demasiado sobre las circunstancias-espuestas en su carta, la cual presenta la serie de ellas segun el parecer particular de V. M. Muchos de mis actos, apreciados con poca exactitud,

y mas de un hecho alterado, exigian, para que significasen lo que yo comprendo, largas esplicaciones que no pueden caber en una correspondencia de Soberano á Soberano.

Así es como, atribuyendo V. M. á la ocupacion de los Principados la falta de haber llevado la cuestion repentinamente del dominio de la discusion al terreno de los hechos, pierde de vista que esta ocupacion, puramente eventual todavia, ha sido anticipada y en gran parte motivada por un hecho anterior muy grave, el de la aparicion de las flotas combinadas en las inmediaciones de los Dardanelos, además de que, aun mucho antes, cuando todavia vacilaba Inglaterra en tomar contra la Rusia una actitud conminatoria, V. M. habia enviado primero su escuadra á Salamina.

Esta demostracion ofensiva anunciaba ciertamente poca confianza en mí. Debia alentar á los turcos y paralizar anticipadamente el buen éxito de las negociaciones, presentándoles á Francia é Inglaterra dispuestas á defender su causa á todo trance.

Así es como tambien atribuye V. M. á los comentarios esplicativos de mi Gabinete sobre la nota de Viena, la imposibilidad en que se han visto Francia é Inglaterra de recomendar su adopcion á la Puerta.

Pero V. M. puede recordar que nuestros comentarios han seguido y no precedido á la no aceptacion pura y simple de la nota; y creo que las potencias, por poco que ellas quisiesen seriamente la paz, tenian obligacion de reclamar inmediatamente esta adopcion pura y simple, en lugar de permitir á la Puerta que modificase lo que nosotros habiamos adoptado sin alteracion.

Por otra parte, si alguno de los puntos de nuestros comentarios hubiera podido dar lugar á dificultades, he ofrecido en Olmutz una solucion satisfactoria; que como tal la han considerado Austria y Prusia. Desgraciadamente, en el intervalo habia entrado ya en los Dardanelos una parte de la flota anglo-francesa, con el pretexto de proteger la vida y las propiedades de los franceses é ingleses, y para hacerla entrar toda entera sin violar el tratado de 1841, fué preciso que el Gobierno Otomano nos declarase la guerra.

Opino que si Francia é Inglaterra hubiesen querido la paz como yo, hubieran impedido á toda costa esta declaracion de guerra, ó una vez declarada, hubiesen hecho al menos que no hubiera salido de los límites que yo queria trazarle en el Danubio, á fin de no obligarme á renunciar al sistema defensivo en que deseaba encerrarme.

Pero desde el momento en que se ha permitido á los turcos atacar nuestro territorio asiático, sorprender uno de nuestros puestos fronterizos, aun antes del plazo fijado para la apertura de las hostilidades, bloquear á Akhaltsykh y aniquilar la provincia de Armenia; desde el momento en que

se ha dejado á la flota turca en libertad de llevar armas y municiones de guerra á nuestras costas; ¿podía esperarse que nosotros aguardásemos pacientemente el resultado de semejante tentativa? ¿No debía suponerse que habíamos de hacer cuanto nos fuese posible para impedirla? A esto siguió la batalla de Sinope, que ha sido la consecuencia forzosa de la actitud de las dos potencias, y cuyo acontecimiento no debía parecerles *inesperado*.

Yo habia declarado quererme mantener á la defensiva; pero fué antes de la esplosion de la guerra; en tanto que mi honor y mis intereses me lo permitieran, y mientras no saliese de ciertos límites. ¿Se ha hecho lo que debía hacerse para que no saliera de estos límites?

Si el papel de espectador ó mediador no satisfacía en su caso á V. M., y deseaba constituirse en auxiliar de mis enemigos, hubiera sido entonces mas leal y mas digno de V. M. decírmelo francamente con anticipacion, declarándome la guerra; cada uno hubiera conocido entonces su verdadero papel. ¿Es equitativo, por lo tanto, acriminarnos de no haber hecho lo necesario para impedirla?

Si los cañonazos de Sinope han retumbado dolorosamente en el corazon de todos los que en Francia é Inglaterra poseen el sentimiento de la dignidad nacional; ¿cree V. M. que la presencia amenazadora á la entrada del Bósforo de los 3,000 cañones de que me habla, y el rumor de su entrada en el Mar Negro, son hechos que no han causado eco en el corazon de la nacion, cuyo honor tengo que defender?

Por la carta de V. M. he sabido por primera vez (pues las declaraciones verbales que me han sido hechas nada decian acerca de ello) que al mismo tiempo que las dos potencias protegerán el abastecimiento de las tropas turcas en su propio territorio, han resuelto *prohibirnos la navegacion del Mar Negro*; es decir, el derecho de abastecer nuestras propias costas.

Dejo á la consideracion de V. M. si esto es, como me lo dice, facilitar la conclusion de la paz, y si en la alternativa en que se me coloca, me es permitido examinar y discutir sus proposiciones de armisticio, de evacuacion inmediata de los Principados y de negociacion con la Puerta de un convenio que debería ser sometido á la conferencia de las cuatro córtes. ¿Aceptaría V. M. si estuviese en mi lugar semejante proposicion? ¿Se lo permitiría á V. M. el sentimiento nacional? Respondo resueltamente que no.

Concédame, pues, V. M. el derecho de pensar á mi vez como V. M. mismo. Cualquiera que sea la decision de V. M., no será nunca la amenaza la que me haga retroceder. Pongo mi confianza en Dios y en mi derecho, y estoy seguro de que Rusia sabrá ser en 1854 lo que fué en 1812. Sin embargo, si V. M., mostrándose menos indiferente á mi honor, se adhiere francamente á nuestro programa, y me estiende una mano cordial, como yo

se la ofrezco en este momento, olvidaré sin trabajo lo que puede haberme herido en las cosas pasadas. Entonces y solo entonces podremos discutir y tal vez entendernos. Que la flota de V. M. se limite á impedir que los turcos lleven mas fuerzas al teatro de la guerra, y prometo que nada tendrán que temer de mi parte. Que me envíen un negociador y lo acojeré como conviene. En Viena son conocidas mis intenciones. Esta es la última base sobre la que puedo discutir.

Suplico á V. M. que crea en la sinceridad de los sentimientos, con los cuales soy, Señor, de V. M. buen amigo.—*Nicolás.*

NÚM. 13.

MANIFIESTO DEL EMPERADOR NICOLÁS.

Nicolás I, Emperador y Autócrata de todas las Rnsias, Rey de Polonia, etc., etc. —

Hemos ya hecho conocer a nuestros muy amados y fieles súbditos los motivos de nuestras contestaciones con la Puerta Otomana. Desde entonces, á pesar de haberse dado principio á las operaciones militares, no hemos dejado de desear sinceramente, como aun lo deseamos hoy, el restablecimiento de la paz. Hasta hemos abrigado la esperanza de que la reflexion y el tiempo convencieran al Gobierno turco de su error; error provocado y sostenido por astutas intrigas, que representan nuestras justas reclamaciones, fundadas sobre los tratados, como actos atentatorios á su independencia, y acompañados de designios contrarios á su integridad.

Los Gobiernos inglés y francés han abrazado la causa de Turquía; la aparicion de las eseuadras combinadas delante de Constantinopla, ha alentado mas y mas á la Puerta en su terquedad. En fin, las dos potencias occidentales, sin prévia declaracion de guerra, han hecho entrar sus eseuadras en el Mar Negro, manifestando su intencion de proteger á los turcos y de impedir á la nuestra la libre navegacion de él para la defensa de nuestras propias costas.

Despues de semejante conducta, que no tiene ejemplo entre las potencias civilizadas, hemos retirado nuestros Embajadores de Inglaterra y de Francia, rompiendo nuestras relaciones con estos estados. Inglaterra y Francia quedan colocadas de esta manera al lado de los enemigos de la cristiandad, y en contra de Rusia que combate por ella. Pero Rusia no faltará á su mi-

sion, y si sus enemigos atacan su territorio, estamos prontos á recibirlos con la firmeza que nuestros abuelos nos han legado. ¿No somos el mismo pueblo cuyas hazañas atestiguan el año 1812? ¿El Todopoderoso nos ofrezca la ocasion de probarlo! Este es el pensamiento con que vamos á combatir por nuestros hermanos oprimidos, que profesan la religion de Jesucristo. Unamos nuestros corazones y gritemos con la voz fuerte de Rusia: «Señor nuestro, nuestro defensor, ¿quién podrá infundirnos miedo? Reviva Dios, y sus enemigos serán hechos polvo.»

Dado en San Petersburgo en 9 (21) de Febrero de 1854.—*Nicolás.*

NÚM. 44.

DECLARACION DE GUERRA DE FRANCIA É INGLATERRA Á LA RUSIA.

El 27 de Marzo se presentó en las Cámaras francesas el Sr. Ministro de Estado, y leyó el siguiente documento:

«El Gobierno del Emperador y el de S. M. B., habian declarado al Gabinete de San Petersburgo, que si las disidencias con la Sublime Puerta no se transijian por los procedimientos puramente diplomáticos, así como, si la evacuacion de los Principados de Moldavia y Valaquia no se verificaba en un plazo fijo, se verian en la necesidad ambos Gobiernos de considerar la negativa ó el silencio como una declaracion de guerra.

Habiendo decidido el Gabinete de San Petersburgo, que no respondería á la comunicacion precedente, el Emperador me encarga haceros conocer esta resolucion, que constituye á la Rusia con nosotros en estado de guerra, cuya responsabilidad pertenece toda entera á aquella potencia.»

El mismo dia se leyó en las Cámaras inglesas por el lord Canciller, el siguiente mensaje:

«S. M. la Reina Victoria cree llegado el caso de informar á la Cámara de los Lores, que las negociaciones que S. M., de acuerdo con sus aliados, habia entablado de algun tiempo á esta parte con S. M. el Emperador de todas las Rusias han terminado, y que la Reina se considera obligada á asistir activamente á su aliado el Sultan contra una agresion no provocada. La Reina ha dispuesto que se depositen en las Cámaras las copias de todos los documentos que tratan de estas negociaciones, ya comunicadas al Parlamento, los cuales proporcionarán las datos mas completos y necesarios para conocer la cuestion.

Es un gran consuelo para la Reina la consideracion de que ningun esfuerzo se ha omitido por su parte para conseguir un arreglo pacífico. La lisonjera y justa esperanza de S. M. se ha visto frustrada, y S. M. cuenta con entera confianza con el celo y patriotismo de la Cámara de los Lores, y con los esfuerzos de sus valientes y leales súbditos, para sostener esta determinacion de consagrar el poder y los recursos de la Nacion á la proteccion de los Estados del Sultan contra los atropellos de la Rusia.

NÚM. 15.

TRATADO DE GUERRA CONTRA LA RUSIA ENTRE FRANCIA É INGLATERRA.

SS. MM. el Emperador de los franceses y la Reina del Reino-Unido de la Gran Bretaña é Irlanda, resueltos á prestar apoyo á S. M. el Sultan Abdul-Medjid, Emperador de otomanos, en la guerra que sostiene contra las agresiones de Rusia, y viéndose arrastrados, á pesar de sus esfuerzos sinceros y perseverantes para mantener la paz, á convertirse en beligerantes en una guerra que, sin intervencion activa, hubiera amenazado la existencia del equilibrio europeo y los intereses de sus propios estados, han resuelto hacer un convenio destinado á precisar el objeto de su alianza, así como los medios que emplearán en comun, y á este efecto han nombrado por sus plenipotenciarios: S. M. el Emperador de los franceses al Sr. Alejandro Colona, Conde de Walewski, gran oficial, etc., etc., y S. M. la Reina del Reino-Unido de la Gran Bretaña é Irlanda al muy honorable Jorge Guillermo Federico, Conde de Clarendon, Baron de Hyde de Hundor, Par del Reino-Unido, etc., etc.; los cuales habiéndose comunicado recíprocamente sus plenos poderes, estendidos en buena y debida forma, han acordado y firmado los siguientes artículos:

Artículo 1.º Las altas partes contratantes se comprometen á hacer lo que de ellas dependa para restablecer la paz entre Rusia y la Sublime Puerta sobre bases sólidas y duraderas, y para garantizar á Europa contra la reproduccion de las sensibles complicaciones que desgraciadamente han venido á turbar la paz del mundo.

Art. 2.º Hallándose violada la integridad del Imperio Otomano por la ocupacion de las provincias de Moldavia y Valaquia y por otros movimientos de las tropas rusas, SS. MM. el Emperador de los franceses y la Reina del Reino-Unido de la Gran Bretaña é Irlanda, se han puesto de acuerdo y se

concertarán sobre los medios mas propios para librar al territorio otomano de la invasion estrangera, y para obtener el objeto especificado en el art. 1.º

Al efecto se comprometen á mantener segun las necesidades de la guerra, apreciadas de comun acuerdo, fuerzas de tierra y de mar suficientes para hacer frente á ellas, y de las que, arreglos subsiguientes determinarán, si á ello hay lugar, la calidad, el número y destino.

Art. 3.º Cualquiera que sea el acontecimiento que se verifique á consecuencia de la ejecucion del presente convenio, las altas partes contratantes se obligan á no acoger indicacion ó proposicion alguna dirigida á la cesacion de las hostilidades, y á no entrar en arreglo alguno con la córte imperial de Rusia sin haber deliberado antes en comun.

Art. 4.º Animadas las altas partes contratantes del deseo de mantener el equilibrio europeo, y no proponiéndose objeto alguno interesado, renuncian de antemano á procurarse ventaja ninguna particular de los sucesos que puedan sobrevenir.

Art. 5.º SS. MM. el Emperador de los franceses y la Reina del Reino Unido de la Gran Bretaña é Irlanda, recibirán con placer en su alianza, para cooperar al objeto propuesto, á todas las otras potencias de Europa que quieran entrar en ella.

Art. 6.º El presente convenio será ratificado, y las ratificaciones serán canjeadas en Lóndres en el término de ocho dias.

En fé de lo cual, los Plenipotenciarios respectivos lo han firmado y sellado con el de sus armas.

Hecho en Lóndres el diez de Abril del año de gracia de mil ochocientos cincuenta y cuatro.—*Walewski*.—*Clarendon*.

NÚM. 16.

CONTESTACION DE LA RUSIA AL TRATADO DE FRANCIA É INGLATERRA.

La Francia y la Gran Bretaña acaban, en fin, de salir abiertamente del sistema de hostilidad encubierta que desde un principio adoptaron contra la Rusia; sobre todo, desde la entrada de sus escuadras en el Mar Negro.

El resultado de las esplicaciones que dieran sobre esta medida habia de producir la ruptura de las relaciones entre ellas y el Gabinete imperial.

A este último hecho no ha tardado en seguir una comunicacion en que los dos Gabinetes invitaban al Gobierno imperial, por conducto de sus cónsules respectivos, para que evacuase los Principados Danubianos en un pla-

zo que la Inglaterra fijó al 30 de Abril, y que la Francia, mas perentoria aun, fijó al 15 del mismo mes.

Con qué título pretendian estas dos potencias exigirlo todo de una de las partes beligerantes sin pedir nada á la otra, es lo que no han juzgado necesario explicar al Gabinete imperial.

Evacuar los Principados sin que el Gabinete otomano llenase ni aun la sombra de las condiciones á que el Emperador habia subordinado la cesacion de esa ocupacion temporal; evacuarlos en lo mas fuerte de una guerra como la que aquel ha declarado el primero, cuando proseguian activamente las operaciones ofensivas, y cuando sus tropas ocupaban un punto fortificado del territorio ruso, era ya una condicion inadmisibile en el fondo. Las dos potencias han querido que tambien fuese inaceptable por la forma, fijando al Gabinete imperial un término de seis dias para adherirse á ellas, amenazando al mismo tiempo con que una negativa ó el silencio seria considerado por ellas como una declaracion de guerra.

A una intimacion tan imparcial en su tenor, como inejecutable prácticamente, é insultante en sus términos, el silencio era la única respuesta compatible con la dignidad del Emperador.

En su consecuencia, los dos Gobiernos acaban de declarar públicamente que la Rusia, rehusando obedecer á su invitacion, se ha constituido con respeto á ellos en un estado de guerra, cuya responsabilidad pertenece enteramente á ella.

En vista de semejantes declaraciones no queda al Emperador otro recurso que aceptar la situacion en que se le ha colocado, reservándose emplear todos los medios que la Providencia ha puesto en sus manos, para defender con energía y constancia el honor, la independendencia y la seguridad de su Imperio.

Además del mensaje en que el Gabinete de Lóndres anuncia á las dos Cámaras su resolucion, ha espuesto en una declaracion supletoria los motivos que la obligan á tomar las armas, y recapitulado el origen é incidentes de la cuestion. El Gobierno imperial cree inútil entrar en discusion sobre este punto, porque todos sus documentos precedentes han agotado, en su concepto, la polémica.

Su reciente *memorandum* de 18 de Febrero, publicado con motivo de la ruptura de las relaciones diplomáticas, y que contiene hasta esta época toda la esposicion histórica de la cuestion, habrá bastado para demostrar á quién, de la Rusia ó de las dos potencias, pertenece la iniciativa de las provocaciones, y por qué funesto encadenamiento de circunstancias los dos Gabinetes han ido sucesivamente haciéndose mas provocativos.

Los hombres imparciales habrán notado todas las concesiones sucesivas

que la Rusia ha hecho para conservar la paz, antes y despues de la nota de Viena, mientras que las exigencias crecientes de las dos córtes las empujaban cada vez mas en la vía de la guerra con nosotros.

La ocupacion de los Principados que hoy se invoca como un pretesto para esta guerra, no impidió, sin embargo, que se abrieran las negociaciones, ni hubieran impedido su prosecucion; y estas hace mucho tiempo que habrian dado sus frutos, si las dos potencias no hubieran bruscamente, sin ninguna razon plausible, cambiado completamente las bases que ellas mismas dieran en la primera nota concertada en Viena.

Las objeciones hechas por la Puerta á ciertos pasajes de esa nota, no eran de ningun modo bastantes para anular todo lo demás, puesto que la sustancia esencial queda intacta, y el Gobierno imperial tenia derecho de considerar como aceptables, en una proposicion ulterior, todos los puntos que la Puerta Otomana no repugnó. Pero no ha sucedido así, y se ha querido imponernos condiciones enteramente nuevas; se ha declarado inadmisibile lo que antes se habia ya aceptado, las quejas de la Rusia, como tambien toda reparacion equitativa, y se han rechazado, sin prévia discusion con ella, todas sus contraproposiciones.

Al mismo tiempo se tomaban medidas contrarias á sus derechos de beligerante (coincidiendo en el Mar Negro con las condiciones trasmitidas de Viena), como para imprimir un carácter de compulsion á toda adhesion de su parte.

Finalmente, se le cortó á sabiendas toda retirada honrosa con esta intimacion imperiosa que la Rusia no ha recibido en ninguna época de su historia, ni aun en los dias en que un conquistador, á la cabeza de la Europa armada, invadió su territorio.

Las dos potencias, no pudiendo desconocer la influencia de los motivos de una guerra desastrosa, y la poca proporcion que hay entre sus efectos y su causa, se ven obligadas á exagerar el fin, formulando contra la Rusia las mas vagas acusaciones.

Ellas alegan su honor y sus interéses comprometidos; nuestros proyectos de engrandecimiento y de conquista en Turquía; la independencia de la Puerta y aun la de otros estados; el equilibrio europeo, en fin, amenazado, segun dicen, por nuestra escesiva preponderancia.

Todas estas imputaciones generales no descansan sobre ningun fundamento.

Jamás hemos atacado el honor de estas dos córtes. Si este honor está en juego, es porque ellas lo han puesto. Desde el principio adoptaron un sistema de intimidacion que forzosamente debia fracasar. Han hecho esta cuestion de amor propio, obligando á la Rusia á cejar, y porque la Rusia no ha

consentido en su propia humillacion , se suponen ofendidas en su dignidad moral.

Materialmente sus intereses no están lastimados por nosotros. Estos no pueden sufrir sino por la guerra que quieren hacernos gratuitamente. Nuestros intereses son, por el contrario, los que padecen mucho mas al atacarnos por el Norte, por el Mediodia, en nuestros puertos y por todos los puntos de nuestras costas.

La política de engrandecimiento y conquista que se atribuye á la Rusia, se halla desmentida por todos sus actos desde 1815. Entre sus vecinos de Alemania y del Norte, ¿hay uno que durante estos cuarenta años se haya podido quejar de un atentado ó de un ensayo de tal, contra la integridad de sus posesiones?

Respecto á Turquía , aunque hayamos estado en guerra con ella, ahí está la paz de Andrinópolis para atestiguar el uso moderado que hemos hecho de nuestras ventajas. Y despues , en dos ocasiones, el Imperio Otomano ha sido salvado por nosotros de una ruína inminente.

El deseo de poseer á Constantinopla, si este Imperio acabase de caer, la intencion de formar en ella un establecimiento permanente, se han negado alta y solemnemente, y no se puede, á menos de abrigar una desconfianza que nada justificaría, tener ninguna duda respecto á estos puntos.

Los sucesos demostrarán bien pronto si las potencias ó la Rusia son las que han lanzado el mas funesto golpe, no solo á la independeneia, sino á la existencia misma de la Turquía. Por precio de los socorros interesados que le dan, ha renunciado ya por tratado un privilegio indivisible de toda potencia independiente, el de hacer la guerra y la paz á su placer, en el momento y con las condiciones que crea mas útiles ; y va á verse obligada á suscribir un compromiso que estenderá á todos sus súbditos la igualdad de los derechos civiles y políticos.

La Rusia aplaudirá sinceramente una garantía tan importante obtenida en favor de todos los cristianos de Turquía, una vez que tanto se procura asegurarla de una manera eficaz; pero ante una revolucion que alteraria tan profundamente todas las bases constitutivas del Gobierno Otomano, tendrá derecho para admirarse de que se haya celebrado un compromiso atentatorio á una soberanía y á una independeneia; porque por él el Sultan se reduce á confirmar los privilegios religiosos ya existentes, y prefijados en nuestros tratados con él.

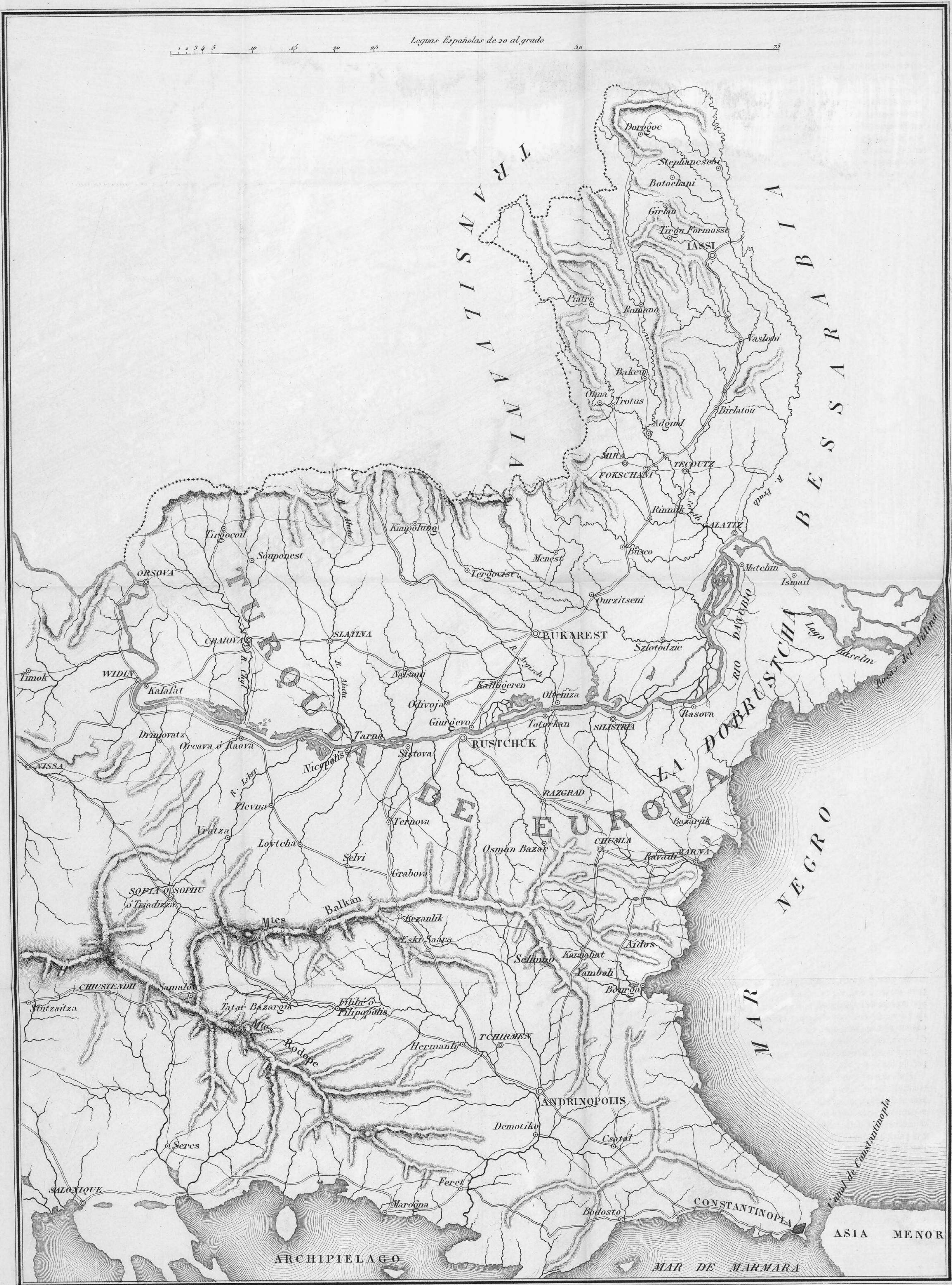
Á la Europa, y no á las dos potencias, es á quien toca decidir si el equilibrio general corre efectivamente los peligros que se tratan de conjurar , á causa de la escesiva preponderancia atribuida á la Rusia. Á ella es á quien toca examinar qué pesa hoy mas sobre la libertad de accion de los Estados,

si la Rusia entregada á sí misma, ó una respetable áliaza cuya presion inquieta todas las neutralidades, y que emplea alternativamente para arrastrarlas tras sí los halagos ó la amenaza.

La Europa tambien decidirá, si durante los últimos años es de la Rusia de quien han provenido las pretensiones mas hostiles á los derechos de soberanía y á la independencía de los estados débiles: si en Grecia, en Sicilia, en Nápoles, en Toscana, ha reclamado en contra ó en favor de sus derechos; si en Alemania, entre los grandes gobiernos, ha procurado introducir la discordia ó restablecer la union: si moralmente en Lombardía, y materialmente en Hungría, nó se consagraron sus esfuerzos al mantenimiento del equilibrio; y si los golpes que se le preparan, el aislamiento en que se la quiere arrojar entregando en adelante el mundo político á otra gran preponderancia, no sería mucho mas perjudicial para este equilibrio.

Se sabe á qué se reducen las vagas generalidades articuladas contra la Rusia; pero la última de estas principales razones de acusacion es suficiente para dar la aplicacion del verdadero motivo de una guerra que, juzgada por los rumores aparentes, no habia razon para que fuese, como es, contraria á los intereses morales, industriales y comerciales del mundo entero, cuando se hace para acelerar realmente la ruina del Imperio que se pretende salvar de un peligro imaginario. Este verdadero motivo ha sido proclamado por los Ministros ingleses, cuando han dicho en pleno Parlamento, que por fin habia llegado el momento de abatir la influencia de la Rusia.

Para defender esta influencia, no menos necesaria á la nacion rusa que esencial al sostenimiento del órden y á la seguridad de los demás estados; para sostener la independencía y la integridad territorial que son su base, es para lo que el Emperador se ve obligado á entrar en la lid, y para lo que va á consagrar todas las fuerzas de resistencia que le permiten el desarrollo y el patriotismo de su pueblo. Espera que Dios, que tan frecuentemente ha protegido á la Rusia en los dias de prueba, le asistirá aun otra vez en esta formidable lucha. Al mismo tiempo, lamenta los infinitos males que va á hacer caer sobre la humanidad; pero tambien cree de su deber protestar solemnemente contra la pretension arbitraria de las dos potencias en arrojar sobre el toda la responsabilidad. Ellas son libres indudablemente para adoptar contra la Rusia las medidas que quieran, pero no podrán eludir la responsabilidad de las desgracias de una guerra, que pertenece á quien la declara y no á quien la acepta.



D. Camilo Alabern, Grabo